GDB. Rubén Segura Flores
Director del CESIM
General de Brigada del Ejército de Chile.

Fernanda Morales Guerrero
Jefa de proyecto "Conflictos futuros: tendencias para la región sudamericana al 2040". Cientista Política. Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa en Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, y Maestra en Ciencias de Defensa y Seguridad Interamericanas del Colegio Interamericano de Defensa, de Estados Unidos.

Erich Haun Visnepolsky
Cientista Político. Diplomado en Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, con estudios de Magíster en Seguridad y Defensa en la misma Academia.

Raúl Placencia Rodríguez
Cientista Político. Magíster en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Diplomado de Estudios de Seguridad y Defensa y Amenazas Multidimensionales de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile.

Diego Arancibia Morales
Cientista Político. Magíster en Seguridad y Defensa en Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, y Doctorando en Ciencias Políticas, de la Administración y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid.

Diego Vidal Allende
Analista en Políticas y Asuntos Internacionales de la Universidad de Santiago de Chile, y Licenciado en Estudios Internacionales, de la misma casa de estudios.

El Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército de Chile (CESIM), genera conocimiento en el ámbito político-estratégico de la Seguridad y Defensa, prospectando las distintas variables y escenarios que determinan la configuración del entorno internacional. Por ello, y al cumplir sus 25 años como centro de pensamiento, ha considerando la importancia gravitante que constituyen los estudios sobre los conflictos futuros, especialmente, para la región sudamericana, sobre todo cuando se consideran los desafíos que devienen de un mundo en constante cambio, y ante las incertidumbres propias del sistema internacional, aún más, cuando hablamos de un horizonte temporal al año 2040.

El presente libro se enmarca en el proyecto de investigación "Conflictos futuros: tendencias para la región sudamericana al 2040", el que se compone de dos volúmenes, siendo este el primero de ellos, que busca precisar que ha sido la evolución de las dinámicas del conflicto, describir las principales tendencias mundiales al respecto en materia de Seguridad y Defensa, tales como la ciberseguridad, la inteligencia artificial y los cambios en el sistema internacional, entre otros aspectos, para posteriormente circunscribirse al análisis prospectivo de su posible comportamiento en la zona geográfica antes mencionada.

El examen de las variables señaladas previamente, arrojó interesantes resultados en cuanto a las implicancias de las tendencias globales al 2040, principalmente, pensando en la importancia que han adquirido los estudios de futuro, además de considerar los riesgos, desafíos y posibles amenazas a los que podrían enfrentarse los Estados contemporáneos, sus sociedades y la comunidad internacional. De esta manera, este proyecto de investigación, en su primer volumen, busca ser un aporte a la comunidad académica y contribuir a la generación de conocimiento especializado en la materia.

WWW.CESIM.CL

VOL. I

CONFLICTOS FUTUROS: TENDENCIAS PARA LA REGIÓN SUDAMERICANA AL 2040

CONFLICTOS FUTUROS

TENDENCIAS PARA LA REGIÓN SUDAMERICANA AL 2040

VOLUMEN I

El Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM) fue creado el 12 de diciembre de 1994, como la unidad del Ejército de Chile responsable de crear, analizar y promover el conocimiento académico y especializado en el ámbito de la Seguridad y la Defensa, tanto en el nivel nacional, como vecinal, regional y mundial.

La misión del CESIM se centra en aportar con soluciones e ideas innovadoras a problemas estratégicos complejos, en el ámbito de la seguridad y defensa. En este centro trabajamos hombres y mujeres, militares y civiles especialistas en diferentes áreas, los que a través de un sistema de trabajo riguroso y colaborativo buscamos la excelencia y así poder posicionarnos como un referente para el ámbito de la Defensa, en la dimensión de las operaciones militares terrestres.

Con sus ya 25 años, el CESIM desarrolla investigación y extensión, a través de la publicación de diferentes productos comunicacionales y el desarrollo de actividades académicas, como encuentros y seminarios, que permiten el intercambio de ideas y conocimientos, así como estrechar vínculos con la comunidad académica de nuestro país y del extranjero.

Centro de Estudios e Investigaciones Militares
EJÉRCITO DE CHILE

CONFLICTOS FUTUROS

TENDENCIAS PARA LA REGIÓN SUDAMERICANA AL 2040

VOLUMEN I

Centro de Estudios e Investigaciones Militares
Ejército de Chile

CONFLICTOS FUTUROS: TENDENCIAS PARA LA REGIÓN SUDAMERICANA AL 2040. Vol. I
© Derechos Reservados
Centro de Estudios e Investigaciones Militares

Compiladores
General de Brigada Rubén Segura Flores.
Director del Centro de Estudios e Investigaciones Militares.

Fernanda Morales Guerrero.
Jefa de proyecto "Guerra del futuro: tendencias para la región sudamericana al 2040" y Analista del Centro de Estudios e Investigaciones Militares.

Primera Edición, diciembre 2019.
250 ejemplares.
ISBN: 978-956-7527-87-8
978-956-7527-86-1
Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° A-311014

Editora de texto: Francisca Olea Normandin.
Diseño de portada: Paola Lorca Martínez.

Impreso en Instituto Geográfico Militar.
Hecho en Chile.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna por ningún medio sin permiso previo del CESIM.

Las ideas expresadas en este libro son responsabilidad exclusiva de quienes las emiten y no reflejan ni comprometen al Ejército de Chile ni al Gobierno de Chile.

Índice

PRÓLOGO 7
INTRODUCCIÓN 11
CAPÍTULO I
EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO 17
Introducción 17
Evolución histórica de la naturaleza del conflicto 18
Características de los conflictos contemporáneos 32
Principales causas del conflicto contemporáneo: identidades y contienda por recursos estratégicos 45
Análisis comparado de los conflictos Siglo XX y XXI 61
Conclusiones 69
Referencias bibliográficas 72
CAPÍTULO II
TENDENCIAS MUNDIALES 77
Introducción 79
Descripción de las crisis prevalecientes en los escenarios extracontinentales y los fenómenos que generan 80
Tendencias globales en seguridad y defensa 98
Estrategias y políticas de seguridad en el uso de las fuerzas para la solución de conflictos 124
Conclusiones 138
Referencias bibliográficas 142
CAPÍTULO III
EVALUACIÓN DE LOS FACTORES RELEVANTES QUE INCIDEN EN LAS TENDENCIAS GLOBALES DE SEGURIDAD Y DEFENSA EN SUDAMÉRICA 145
Introducción 147
Factores relevantes a nivel global y regional (Sudamérica) 148
Profundización y análisis de tendencias globales a nivel regional internacional y sudamericano 158

Conclusiones 227
Referencias bibliográficas 231
CAPÍTULO IV
IMPLICANCIAS ESTRATÉGICAS DE LAS TENDENCIAS GLOBALES AL 2040 239
Introducción 241
Tendencias mundiales y su impacto en la estrategia 248
Riesgos 266
Conclusiones 269
CONCLUSIONES GENERALES 271

PRÓLOGO

En primer lugar, debo agradecer el alto honor que nos hace el Ejército de Chile a través del Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM) al invitarnos a prologar este trabajo, que recoge una lúcida mirada del personal castrense y civil de la institución, sino además nos muestra la expresión concreta de los aportes que un ejército profesional puede realizar a la conducción de los destinos de la seguridad y defensa de nuestra nación, una de las más promisorias de Latinoamérica en los albores del siglo XXI.

Este libro se sitúa en el contexto de las grandes decisiones y sus impactos futuros en los grupos humanos y las naciones, las que han ocupado un papel central en la cosmología de diversas sociedades en la historia relatada de la humanidad. Del mismo modo retrata y expresa, sobre las bases de las tradiciones y pensamiento teórico contemporáneo tanto de la defensa y de la ciencia política, una íntima relación con la formación estratégica que requieren los líderes de todos los tiempos.[1]

En efecto, si vamos a los fundamentos historiográficos y antropológicos del pensar estratégico podremos encontrar que como las expresiones de "anticipación, colaboración y creatividad"[2] nos ayudan a explicar la persistencia de los temas estratégicos través de la evolución de los conflictos en el devenir histórico, y nos llama a comprender la importancia que la formación anticipatoria o estratégica ha tenido tanto para nuestra evolución y permanencia como especie,[3] como para el desarrollo social de las naciones.

1 FREEDMAN, Lawrence "Strategy: a history". Oxford University Press. NY, USA. 2013.

2 HARARI, Yuval N. "Sapiens". Debate, Madrid, España. 2015.

3 GARRIDO, Francisco J. y Mintzberg, Henry H. "Strategic Thinking". Oxford Publishing, Oxford, UK. 2019.

En tal sentido, el trabajo que tenemos a la vista retoma los elementos propios del origen de los sistemas sociales para buscar explicaciones anticipatorias sobre aquellas condiciones que han demostrado grandes beneficios para la humanidad, tanto para el despliegue en el campo de batalla como para las enseñanzas de la conducción militar, y que se fueron adaptando al ritmo de las sociedades, la economía y los conflictos humanos, lo que fue recogido por la educación académica, militar y en la práctica misma de los profesionales de las armas.

Con el devenir de las sociedades modernas y el apoyo de la lógica cartesiana propia de las ciencias occidentales, la enseñanza de la estrategia y diversas disciplinas fueron forzadas a dividirse de un modo no solo impreciso e ineficiente, sino incluso antinatural (Garrido, 2010). Esto explica en buena parte el actual problema de brechas y errores formativos constatados en quienes deben anticipar problemas sociales y organizacionales, así como resolver numerosos asuntos relacionados con decisiones directivas de nivel superior y de naturaleza operativa, particularmente en Occidente.[4]

En efecto, en nuestra opinión las expresiones originarias de la enseñanza anticipatoria milenaria han sido minusvaloradas en nuestras escuelas occidentales de "formación estratégica"[5] y de modo que se echan de menos en la falta del ejercicio mismo de la dirección en general[6] como en la formación fundamental para la anticipación, tanto en la anticipación de las dificultades como de las oportunidades, así como en los modelos de resolución temprana de los conflictos de nivel nacional, regional y global.

En un mundo en que los conflictos y "problemas sin pasaporte" (capítulo IV), se expresan afectando el todo y las partes en un escenario estructural con bases sistémicas,[7] la formación de equipos humanos capaces de representar posibilidades de futuro, anticiparlas y resolverlas a través del estudio de tendencias, en beneficio de individuos, países o áreas geográficas, generará unas capacidades diferenciadoras –conflictivas, competitivas o colaborativas, según sea la elección del modelo de futuro escogido– tanto o más significativas que las que han generado los modelos extractivos de recursos propios del siglo pasado (salitre y cobre en el caso local).

---

4 GARRIDO, Francisco J. "Determinantes de las Escuelas de Pensamiento Estratégico de Oriente y Occidente y su contribución para el Management del Siglo XXI". Edit. Real Academia Europea de Doctores (RAED), Barcelona, España. 2015.

5 KASE, SLOCUM & ZHANG "Global Strategy Requires a Meeting of Minds", IESE Business Review, Issue 11 fourth Quarter, pp. 59-66. 2011.

6 Nos referimos a la formación para la dirección pública y privada en el siglo XXI.

7 ZIZEK, Slavoj. "Sobre la violencia: seis reflexiones marginales". Paidos, B. Aires, Argentina. 2009.

Al respecto, las guerras del futuro obligarán a profundizar el conocimiento de los integrantes de la defensa y por ende en la labor de planificación, para afrontar escenarios complejos, altamente tecnologizados y en teatros de operaciones urbanos, como los que se aprecian y detallan en el texto. Desde esta óptica, este oportuno y bien concebido trabajo permitirá al lector introducirse en una muy oportuna visión de los especialistas sobre las miradas anticipatorias para las dinámicas de los conflictos del futuro, cuyos elementos ya se pueden observar en los complejos escenarios del sistema internacional que son tratados en los siguientes capítulos.

Si bien la formulación de una estrategia de defensa o de crecimiento nacional es tarea de los directivos que en su mérito y tiempo deban ser honrados por estas tareas, los profesionales de diversas especialidades tienen el deber de aportar al panorama general del "ambiente contextual y transaccional que requiere la formulación de la estrategia"[8] como también a su socialización, puesta en escena y difusión del "modelo de futuro a valor presente"[9] para los tiempos por venir. En tal sentido, el objetivo central de este trabajo se ha visto completamente cumplido.

Enfrentar las tendencias, oportunidades, riesgos y amenazas que se pueden avizorar en los horizontes planteados y descritos en este libro nos ofrece unos desafíos tan intensos como desafiantes. Los años por venir nos mostrarán si fuimos capaces de solucionar las grandes incógnitas aquí planteadas, en la perspectiva de la seguridad y defensa de la nación, siempre con en el ánimo de hacer de Chile una gran nación.

Dr. Francisco J. Garrido
Académico de la Real Academia Europea de Doctores.
Director del Observatorio Interdisciplinario de Estrategia Aplicada PUC.

8 VAN DER HEIJDEN & RAMÍREZ, R. Scenarios to Develop Strategic Options: a new interactive role for scenarios in strategy. Ed. John Wiley & Sons, NY, USA. 2017.

9 GARRIDO, Francisco J. Estrategas. McGraw Hill, Madrid, España. 2012.

INTRODUCCIÓN

La problemática de anticiparse a los eventos que traerá el futuro siempre ha sido una constante en la historia de la humanidad, y constituye motivo de gran preocupación para quienes están llamados a tomar decisiones en los distintos ámbitos donde se desenvuelve la sociedad. Si esta reflexión es enfocada en el ámbito de la seguridad y defensa nacional, el motivo de esta preocupación podrá ser aún mayor, ya que de esta función depende la supervivencia del Estado, junto con la protección de sus intereses y, por ende, la forma de vida que se ha elegido para entregar bienestar y prosperidad a sus habitantes.

Para quienes se integran a la comunidad de la defensa o quienes cuenten con conocimientos en este ámbito, la presente publicación les será de gran utilidad, ya que les entregará una visión actualizada de las características del conflicto moderno y también proporcionará una opinión basada en antecedentes teóricos y empíricos y, en algunos casos, de las principales tendencias que acompañarán los escenarios de seguridad hasta el año 2040, para concluir en ciertas recomendaciones que permitirán organizar de mejor manera las tareas que se deban cumplir a nivel nacional en procura de enfrentar los riesgos y amenazas que se vislumbran en el horizonte de tiempo ya planteado.

Cabe señalar que el desarrollo de la obra que dispone en sus manos, obedece a la primera etapa de un proceso de investigación académica impulsado por el Centro de Estudios e Investigaciones Militares, con el afán, como se dijo, de exponer las principales tendencias que estarán presentes en los escenarios de Seguridad y Defensa en los próximos 20 años. Posteriormente, se pretende continuar esta investigación con el fin de prospectar escenarios propios del ámbito de la defensa enfocados en los países de Sudamérica, que se podrán apreciar en un segundo volumen.

En lo que respecta a esta primera parte, su contenido se ha dividido en cuatro capítulos estructurales y un capítulo conclusivo. Cada uno de estos apartados ha sido escrito por distintos equipos integrados de cientistas políticos de respetada trayectoria profesional y oficiales de Ejército con preparación avanzada en asuntos estratégicos, todos unidos por un hilo conductor y un objetivo que les permitió llegar al destino propuesto, que no es otro que: describir el conflicto futuro y plantear las tendencias para la región sudamericana al año 2040.

Con la idea de presentar un adelanto de los temas específicos que abarca cada parte de esta obra, a continuación, se expone un breve resumen de su orden capitular.

Capítulo I "*Evolución del Conflicto*". Esta sección lleva al lector a un interesante paseo a través de la historia, comenzando con la declaración de la Paz de Westfalia como hito que marcó el nacimiento del Estado moderno hasta el día de hoy.

En su recorrido será posible observar cómo el conflicto, es decir el choque antagónico entre partes que aspiran un determinado bien que no alcanza para todos, ha mutado desde su forma tradicional, en que grandes ejércitos marchaban con el claro propósito de buscar la aniquilación de su enemigo, precedido de una formal declaración de guerra y una total movilización del aparataje industrial para sostener el esfuerzo bélico, hasta lo que acontece hoy, donde la distinción entre las etapas propias de una crisis, así como el empleo de los distintos recursos con que cuentan los actores que intervienen son más difusos.

Paradójicamente, la investigación que llevó a la construcción del libro, demuestra con claridad que los conflictos entre Estados son cada vez menos frecuentes, que han surgido confrontaciones en que una nación se ve enfrentada a un oponente que no refleja una equivalencia política, es decir, el conflicto de hoy puede darse entre un país y un grupo separatista, una banda criminal e incluso otro Estado, además de forma indirecta. En suma, será fácil darse cuenta que la delgada línea roja que otrora dividía los asuntos de seguridad interior (orden interno, trabajo policial) y de seguridad exterior (defensa territorial y soberanía) resulta ser cada vez más difusa y requiere de un trabajo colaborativo para lograr la seguridad, mantener la paz y asegurar la prosperidad.

Capítulo II "*Tendencias Mundiales*". Esta parte de la investigación define el concepto de tendencia, para luego aplicarlo en lo que busca el trabajo académico, vale decir, describir y anticipar cómo se desenvolverán los distintos tipos de conflictos que se producirán en los próximos veinte años.

En este sentido, también se abordarán problemáticas por las que atraviesan las principales potencias del mundo, y que pueden afectar la paz y estabilidad del mundo entero, conjugándose con otras amenazas emergentes, tales como el crimen organizado transnacional, el cibercrimen, los devastadores efectos producidos por el cambio climático, entre otros, que hacen recomendable advertir a la comunidad de defensa o bien a los planificadores en asuntos de Seguridad y Defensa que el futuro no solo traerá grandes oportunidades para la prosperidad, sino también, una serie de riesgos que deben ser gestionados desde el presente. De esta manera, las Fuerzas Armadas podrán cumplir un rol significativo para contener dichos riesgos y amenazas, por lo tanto, resulta del todo deseable que ellas dispongan de las capacidades estratégicas que les permitan estar a la altura de los desafíos que se avizoran.

Capítulo III "*Evaluación de Factores Relevantes que inciden en las tendencias globales de Seguridad y Defensa en Sudamérica*". En el desarrollo de este acápite, el más extenso de todo el trabajo, los autores realizaron una serie de pesquisas, consultando fuentes especializadas y actualizadas en aquellas disciplinas que tienen relación directa o indirecta con los temas de seguridad y defensa. El resultado de este esfuerzo es presentar al lector una serie de variables, caracterizadas para estos efectos como "factores relevantes", y su proyección al año 2040.

En dicho contexto, el estudio resalta el posible comportamiento de los fenómenos descritos anteriormente, en particular aquellos que podrán incidir con mayor fuerza en el contexto regional, entre los que se incluyen: la seguridad energética, el uso del ciberespacio y espacio exterior, los movimientos migratorios masivos, el accionar del crimen organizado transnacional, la existencia de bloques de cooperación y competencia comercial, el impacto de la tecnología en el campo de la defensa, el empleo de la inteligencia artificial y lógicamente la proyección de los efectos que traerá el cambio climático, como fenómeno portador de riesgos para seguridad nacional.

Naturalmente, la observancia de aquellos factores y su posible proyección, permitirá en una etapa ulterior, desarrollar una apuesta sobre los escenarios que podrían configurarse y su impacto en la estrategia.

Capítulo IV "*Implicancias estratégicas de las tendencias globales al 2040*". Este apartado se presenta como punto culminante del trabajo investigativo, ya que recoge la esencia de la proyección de los principales factores relevantes que podrán afectar la seguridad y defensa desde una perspectiva holística y luego pretende anticipar sus implicancias en el ámbito estratégico.

Es decir, el capítulo en comento, presenta al lector una propuesta de cómo estos posibles escenarios, que han sido narrados recogiendo las visiones de los principales factores relevantes que hoy están en juego, impactarán estratégicamente en la región, a objeto que sirva como luz de advertencia para quienes se encuentren en la cadena de toma de decisiones del sector defensa, para visualizar ciertas acciones anticipativas que se puedan adoptar en beneficio de preparar al país para afrontar los desafíos venideros.

El último capítulo, referido a las "Conclusiones generales" proporciona un análisis global de todo lo que ha sido analizado en la investigación y ofrece una opinión fundamentada sobre las características del conflicto moderno y las principales tendencias en materias de seguridad y defensa nacional.

En definitiva, se invita a quienes se interesen en perfeccionar sus conocimientos en asuntos de seguridad y defensa nacional a dar lectura a este trabajo académico, y al mismo tiempo, a enriquecer el debate desde sus particulares opiniones, las que pueden ser incorporadas en una segunda etapa investigativa programada para el año 2020, donde se hará un estudio más detallado sobre tendencias más relevantes y cómo estas pueden afectar a nuestra región en general, y a Chile en particular.

CAPÍTULO I
EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO

Capítulo I
Evolución del conflicto

Fernanda Morales G.[1]
Diego Vidal A.[2]

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo aborda el conflicto en cuanto a su naturaleza, carácter y características, evidenciando los cambios que ha mostrado durante los últimos tres siglos. Sin embargo, el enfoque de la investigación estará centrado en los conflictos bélicos de los últimos 50 años, período que permitirá reflexionar y ayudará a proyectar cómo estos se comportarán en los siguientes 20 años.

Importante es señalar que se observará el fenómeno del conflicto considerando la realización de un estado del arte, en base a los elementos enunciados precedentemente, los que permitirán explicar denominaciones de acuerdo con la evolución y polivalencia de su concepto. Todo lo anterior facilitará responder a la pregunta ¿cómo y de qué forma el conflicto ha cambiado? y ¿cómo su carácter puede trascender su naturaleza?

En suma, la hipótesis del presente apartado sostiene que la naturaleza del conflicto no ha mutado porque es esencialmente violento debido a la oposición de intere-

1 Cientista Política. Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa en Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, y Maestra en Ciencias de Defensa y Seguridad Interamericanas del Colegio Interamericano de Defensa de Estados Unidos.

2 Analista en Políticas y Asuntos Internacionales de la Universidad de Santiago de Chile y Licenciado en Estudios Internacionales de la misma casa de estudios.

ses entre los diferentes actores implicados. No obstante, cambia el carácter y sus métodos, porque los valores en disputa son distintos, al igual que los contextos estratégicos. De esta forma, disociamos conflicto de diferencia y lo asociamos con uso de la fuerza y choque de voluntades. Para lo anterior se usará un enfoque metodológico descriptivo que permita explicar los fenómenos que rodean la evolución del conflicto, considerando sus diversas circunstancias, pues son las que dan forma a la construcción de su conceptualización.

Otro aspecto importante en el que se espera profundizar, es la existencia de los agentes estatales y no estatales que se han convertido en protagonistas de los conflictos contemporáneos. Es posible observar que la dinámica del conflicto ha cambiado de tal forma, que las declaraciones de guerra son reemplazadas por ataques o incursiones militares, el enemigo no es el ejército de un país, sino una milicia rebelde o un grupo insurgente con tantos recursos y conocimientos militares que es capaz de oponerse, aunque sea asimétricamente, a una potencia y ponerla en jaque estratégico. Lo anterior, además de las empresas militares privadas, que brindan protección con una capacidad de fuego comparable a la que podría tener una unidad de similares características pertenecientes a un ejército regular.

Finalmente, mediante un análisis estructurado en base a la naturaleza, carácter o características del conflicto, se determinará cómo este ha evolucionado entre los siglos XX y XXI, para explicar los fenómenos actuales y las dinámicas que los rodean, además de poder identificar las señales sobre las cuales se avizoran sus cambios en el futuro.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA NATURALEZA DEL CONFLICTO

Existen muchas formas de estudiar el conflicto, este puede ser entendido como controversia, diferencia o enfrentamiento. No obstante, lo que resulta evidente es que un conflicto es provocado por una superposición de intereses, es decir, lo que desea A se opone a lo que desea B y/o viceversa. Por otra parte, los fines por los que existe ese interés suelen ser diversos, pero lo medular es que este persiste y es permanente. En el ámbito político estratégico, cuando se mencionala palabra conflicto, se está haciendo alusión a un choque de voluntades, que podría implicar la amenaza del uso de la fuerza, o mejor dicho,que se emplee la violencia para lograr el sometimiento de la voluntad del adversario.

Teniendo presente el significado de la palabra conflicto, es importante aclarar también, el alcance de su naturaleza, el que podemos entender como la dinámica permanente que ostenta. Desde el período de pos Guerra Fría, los contextos en el que se desarrollan los conflictos han sido considerados como volátiles, inciertos, complejos y ambiguos (VUCA).[3] De este modo se considera necesario dar cuenta de la evolución que ha tenido la naturaleza del conflicto en los diferentes contextos de los siglos XIX y XX.

Durante el siglo XIX, el conflicto es suscitado y desarrollado por los Estados. En este sentido, se mantiene lo instaurado desde la firma de la Paz de Westfalia en 1648, hito que marca el nacimiento del sistema internacional moderno y se consolida el concepto de soberanía e integridad territorial, situando al Estado-Nación como el principal sujeto de las relaciones internacionales. Bajo ese prisma, los Estados se declaran la guerra entre sí, invocando el interés nacional y las afrentas contra su soberanía e integridad territorial.

Por consiguiente, se resume que a lo largo del siglo XIX prevalecieron las guerras napoleónicas y coloniales, donde siguía primando el concepto de Estado y el interés nacional por la anexión de territorios. En el caso de la primera tipología, tenía como particularidad el fortalecimiento de las alianzas entre Estados, mientras que la segunda,se explica como la retrogradación de la primera, es decir, los territorios colonizados luchaban por su independencia, impulsados por autóctonos o hijos de inmigrantes nacidos en el territorio anexado, lo que obviamente vendría a ocasionar el debilitamiento de los imperios y reinados que predominaron incluso hasta el siglo XX. De hecho, uno de los procesos emancipatorios más notables de la primera mitad del siglo XX fue la independencia de India del Imperio británico en 1947.

Durante la Primera Guerra Mundial se avizoraron los primeros cambios en la incorporación de nuevas estrategias y tácticas de guerra, espacio en que la tecnología puede evidenciar sus avances más sustantivos. No obstante, los entornos siguen siendo volátiles e inciertos, tal como lo veía Clausewitz siglos atrás, al refereirse a la niebla de la guerra. Hasta los primeros años del siglo XX, podemos observar que la guerra sigue siendo violenta, es decir busca la destrucción total del enemigo, continúa desarrollándose entre Estados, permanece el choque de voluntades y se mantiene vigente la superposición de intereses asociados al concepto de Estado como la soberanía nacional e integridad territorial.

3 Esta conceptualización fue definida en el Army War College y ha tenido una aplicación recurrente en el management estratégico de empresas.

Hacia fines de los años 30 del siglo XX y en los albores de la Segunda Guerra Mundial, se pueden visualizar cambios en la naturaleza del conflicto, particularmente en la incorporación de discursos ideológicos y construcciones simbólicas que refuerzan los conceptos que predominan desde Westfalia, como aquellos vinculados al Estado-Nación.

Es importante afirmar la importancia de Carl von Clausewitz en la visión del conflicto que ha prevalecido desde el siglo XVII, para lo cual Horacio Sánchez Mariño explica que existen dos conceptos claves: primero, que el fin de la guerra es la paz y, segundo, que la guerra es absoluta, sangrienta y bestial. Tácticamente lleva al enemigo al campo de batalla con el propósito de aniquilarlo y de esa forma alcanzar la paz. Así, Clausewitz define la guerra como "un acto de fuerza para obligar al contrario al cumplimiento de nuestra voluntad".[4]

La concepción antes descrita, terminó en 1945 con la detonación de la bomba atómica que puso fin a la Segunda Guerra Mundial, validando la tesis de Clausewitz. Es decir, en su sentido más profundo, alcanzar la paz mediante la aniquilación total del enemigo.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y hasta 1989 se experimentó una época definida como Guerra Fría, la que puede ser entendida como el enfrentamiento entre dos superpotencias antagónicas, a través de otros Estados que actuaban bajo la influencia de una u otra potencia rectora. La supervivencia de estas y del orden mundial se alcanzó por medio de la disuasión nuclear.

Dichas potencias fueron Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), quienes poseían el arsenal suficiente para lograr la destrucción mutua asegurada. El solo hecho de alcanzar esa condición, invitaba que los enfrentamientos fuesen indirectos, donde, efectivamente, seguían imponiéndose las características que Clausewitz establecía para la guerra como "prueba de fuerza" y "choque de voluntades",[5] por quien alcanzaba el predominio del orden mundial en un afán de salir de la bipolaridad del mundo y alcanzar el ordenamiento de un sistema internacional unipolar, es decir, que una sola potencia tuviese el control del poder político, económico y militar. Lo cual, logró Estados Unidos cuando se produjo la desintegración de la URSS, dando paso a una nueva etapa en el orden internacional.

4 SÁNCHEZ, Horacio. La naturaleza y causas de la guerra. Keegan, van Creveld y el debate con la doctrina clausewitziana [en línea]. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 2014. Disponible en: http://cdsa.aacademica.org/000-081/1089.pdf. p. 5.

5 SEGURA, Rubén. La utilidad de la fuerza: el arte de la guerra en el mundo moderno. General Sir Rupert Smith. Memorial del Ejército de Chile (488): p. 77, 2012.

Otra perspectiva que ayuda a entender la evolución del conflicto es presentada en 1989 por William Lind,[6] para quien, los conflictos desde la Paz de Westfalia fueron mutando de acuerdo a las siguientes características:

Junto con la aparición del Estado moderno surgen los soldados del ejército, quienes son la expresión de la monopolización del uso de la fuerza, y sirven como instrumento para garantizar la soberanía e integridad territorial de los Estados; a este período se le denominó Guerras de 1ª Generación. Siglos más tarde, las órdenes de batalla y los desplazamientos clásicos se verían superados por movimientos más ágiles y rápidos que son acompañados por la aparición de las ametralladoras y las trincheras, la obediencia prima por sobre la iniciativa y surge la sincronía entre la artillería y la infantería, esta fase es conocida como Guerras de 2ª Generación.

Años después, durante la Segunda Guerra Mundial, desaparece la noción de batalla de enfrentamiento, surgiendo el de maniobra veloz o "Blitzkrieg", también caracterizado por incorporar el uso de material blindado otorgándole una alta y veloz movilidad,[7] a lo que se denominó Guerras de 3ª Generación. El aporte sustantivo de Lind es que reconoce la existencia de los actores no estatales para hacer la guerra, tales como grupos terroristas e insurgentes, el uso de la psicología y los medios de comunicación para infundir el miedo son aspectos fundamentales para dar características a las Guerras de 4ª Generación,[8] las que se inician en 1989 y cobran relevancia a partir de los atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono el 11 de septiembre de 2001.[9]

Anteriormente, se hizo mención a la bomba atómica como punto de inflexión en la evolución de la naturaleza del conflicto. Conocido su poder destructivo y la voluntad de empleo por parte de las potencias que la disponian, principalmente Estados Unidos y la URSS, la naturaleza del conflicto cambió. Los conflictos armados directos no se han manifestado entre los Estados más poderosos, sino que, a partir de países considerados satélites, muchos de ellos tercer mundistas, los que están alineados con alguno de los dos ejes; dinámica conocida como "guerras proxy". Es decir, continua, pero con menor fuerza el conflicto entre los Estados, basados en principios de respeto a la soberanía nacional. El componente ideológico también cambia, ya que

6 LIND, Williams. The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. Marine Corps Gazette, Oct, 1989.

7 Cabe destacar que el éxito de la Blitzkrieg radica en la sincronización de unidades blindadas (céleres) con el vector aéreo.

8 POZZO, Jorge. Guerras de 4ª generación: tecnología versus combatientes [En línea]. Cuadernos de Marte (7) 5, julio-diciembre 2014. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6114292.pdf

9 HAMMES, Thomas. La cuarta generación de guerras evoluciona; la quinta emerge. Military Review. septiembre-octubre 2007.

es una condición de la bipolaridad del mundo que se mantuvo por más de 40 años. La construcción simbólica e ideológica ya mencionada, cobra fuerza como característica propia de la Guerra Fría.

Al retomar la filosofía de entender la guerra según Clausewitz y aplicándola al contexto de la Guerra Fría, los conflictos seguían siendo entre Estados-Naciones, como lo establece D'Angelo al afirmar que "la Guerra Fría, en el mismo acto de posibilidad, eliminaría lo que la caracteriza en cuanto guerra, es decir, el éxito de un resultado que defina quién es el vencedor y quién el vencido. Amigos y enemigos quedarían todos aniquilados. Es decir: el enemigo (como contra-parte de la lucha) acabaría por ser fagocitado en el mismo bando de los amigos en lo que respecta al resultado de la guerra, esto es, la aniquilación total".[10]

Las características propias de la Guerra Fría, como los enfrentamientos indirectos llevaron al surgimiento de grupos radicalizados que muchos años después cambiarían la naturaleza de ejecución de los conflictos, cobrando relevancia los grupos insurgentes, bandas del crimen organizado y los grupos terroristas con fines religiosos (Al Qaeda), dando paso a nuevas teorías que explican la evolución del conflicto.

En la pos Guerra Fría, Thomas X. Hammes continúa con la línea explicativa del conflicto planteado por Lind, definiendo que las guerras de 4ª Generación "emplean todas las redes disponibles –políticas, económicas, sociales y militares– para convencer a los encargados de tomar decisiones políticas por parte del enemigo, de que los objetivos estratégicos son ya sea demasiado costosos o bien inalcanzables en relación con los beneficios por percibir",[11] en esta definición se enfatiza la importancia de la información, porque mediante ella, puede efectivamente producirse un cambio de opinión y decisión.

Del mismo modo, Hammes explica que han existido modificaciones en las guerras de 4ª Generación. Primero, se ha producido un cambio estratégico, pasando de las campañas militares apoyadas por operaciones de información a las campañas de comunicaciones estratégicas apoyadas por operaciones militares.[12] Segundo, ha existido una transformación organizacional, que ha transitado de organizaciones jerárquicas a coaliciones interconectadas por redes. Tercero, ha habido una transfor-

10 D'ANGELO, Valerio. Hostis ante portas. El poder, la guerra y la figura del enemigo en las relaciones internacionales [En línea]. UNISCI Journal, (38): p. 43, 2015. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5327583

11 HAMMES, Thomas. La cuarta generación de guerras evoluciona; la quinta emerge. MilitaryReview. septiembre-octubre 2007. p. 17.

12 *Ibídem.*

mación de los participantes, esto significa que la insurgencia responde a distintos intereses dando paso a diversos grupos, entre los que destacan los reaccionarios (protegen a la población, pero carecen de poder militar), los oportunistas (aprovechan los vacíos de poder para controlarlo o enriquecerse) y los ideológicos (tienen una metodología ilimitada respecto al conflicto, son más atrevidos a la hora de ejecutar sus ataques y cuentan con la protección de un poder superior que los premiará).[13]

El autor también explica que una de las características de las guerras de 4ª Generación es el uso de armas de destrucción masiva y las empresas militares privadas. Las cuales muchas veces son ocupadas como fachadas para efectuar operaciones encubiertas con el propósito de hacer la guerra sin involucrarse como tal. En síntesis, Hammes define que la guerra de 4ª Generación "incluye todos los cambios de una sociedad mecánica a una sociedad informática/electrónica para maximizar el poder de la insurgencia".[14]

Por último, reafirmando lo planteado por Lind y continuado por Hammes, Martin van Creveld mantuvo la misma sintonía para explicar las características de la guerra, alejándose de la visión tradicional y señalando que los conflictos ya no son entre Estados, sino entre otros actores. Además, plantea que los conflictos de pos Segunda Guerra Mundial son conflictos de baja intensidad, ya que en un contexto de Guerra Fría la posibilidad de hacer la guerra se reduce a la amenaza de emplear arsenal nuclear, lo que conduce a la destrucción total. Los contendores de aquella época (Estados Unidos y la URSS) tenían la voluntad del enfrentamiento, pero a la vez evitaban que la confrontación llegara a ese punto. Por lo tanto, al evitar el enfrentamiento directo "la guerra se hace entre otros actores tales como entidades étnicas, bandas criminales o guerrillas".[15]

Sánchez Mariño al explicar el pensamiento de Van Creveld señala un aspecto importante de considerar: "como los conflictos de baja intensidad serán predominantes, resultaba posible que, en el futuro, las Fuerzas Armadas abandonarán sus configuraciones convencionales y se transformarán en fuerzas policiales o irregulares".[16]

---

13 *Ibídem*, p. 18

14 *Ibídem*, p. 27.

15 SÁNCHEZ, Horacio. La naturaleza y causas de la guerra. Keegan, van Creveld y el debate con la doctrina clausewitziana [en línea]. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 2014. Disponible en: http://cdsa.aacademica.org/000-081/1089.pdf. p. 15.

16 *Ibídem.*

De este modo, con la visión de la guerra contemporánea planteada por Lind y Van Creveld, se consolida el rompimiento de la mirada tradicional de la guerra propuesta por Clausewitz, imponiéndose dos criterios fundamentales. Primero, la guerra ya no es solo una confrontación de un Estado contra otro, por lo tanto, se quiebra la simetría. Segundo, los medios para hacer la guerra no son estrictamente militares, lo que es una consecuencia de la asimetría que alcanza el conflicto. Con estos antecedentes, los conflictos ya no son solo volátiles e inciertos, sino también complejos y ambiguos.

También se evidencian otros cambios en la evolución de la naturaleza de la guerra, ya no está en juego la soberanía o la integridad territorial de los Estados, sino que hay otros criterios como valores, identidad y cultura. Así lo definen Ardila y Pinedo cuando afirman que la guerra asimétrica se encuentra vigente, ya que se basa en la existencia de un actor fuerte y un actor débil, conforme a los siguientes criterios: "asimetría física, entendida como un diferencial de potencial; la asimetría conceptual, denotada por un desbalance doctrinal; los intereses asimétricos y la asimetría ontológica, es decir el sistema de valores, la cultura y los aspectos políticos propios de cada actor".[17]

Es importante destacar el rol de la población civil en conflictos asimétricos, ya que esta "puede representar una estructura de apoyo, por medio de la cual, los grupos irregulares buscan evadir confrontaciones directas con los ejércitos convencionales, y por otro lado, es precisamente la población civil, la que tiene mayor vulnerabilidad, teniendo en cuenta que uno de los principales propósitos de los actores irregulares, es la desacreditación del Estado como una institución efectiva en la garantía de los principios constitucionales y en el establecimiento de condiciones de seguridad".[18] Lo anterior, se complementa por parte del actor más débil con la demostración de violencia ejecutada para inducir el temor entre la población, conduciendo a su desmoralización, apoyándose en una lógica discursiva para ello.

En el contexto de guerra asimétrica, "las acciones no se rigen a partir de restricciones legales, políticas o morales, ya que los parámetros de actuación de los actores no estatales no están reglamentados por las disposiciones del derecho internacional, y que de la misma forma los Estados, que en virtud de su estatura estratégica inferior, deban enfrentar amenazas que los superen con creces, desarrollarán un marco mo-

17 ARDILA, Carlos y PINEDO, Carlos. Reflexiones sobre la guerra de cuarta generación, una visión desde los actores sin recursos de poder en términos tradicionales, Gestión y Estrategia [En línea]. Vol. 9 Núm. 1. 2014. 81 p. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/284574184_Reflexiones_sobre_la_guerra_de_cuarta_generacion_una_vision_desde_los_actores_sin_recursos_de_poder_en_terminos_tradicionales/download. p. 81.

18 *Ibídem*, p. 82.

ral y jurídico-legal tendiente a la legitimación de estrategias o métodos asimétricos o simplemente negarán u ocultarán ante la comunidad internacional la tenencia de dichos recursos de poder no tradicionales (asimétricos)".[19]

Las guerras de 4ª generación y los conflictos asimétricos han dado pie a la aparición de otra propuesta de clasificación de la guerra, la "guerra irrestricta". Esta se diferencia de las anteriores ya que utiliza "medios que se salen de las reglas, normas y rutinas aceptadas generalmente por el conjunto de actores de un enfrentamiento: el no respeto de las reglas de la guerra, tal como las define el derecho internacional o la utilización de medios de destrucción no militares".[20] Esta nueva clasificación de la guerra fue propuesta por dos militares chinos en 2003, Liang y Xiangsui, quienes reflexionaron acerca de las normas y reglamentaciones de la guerra, dando cuenta que estos preceptos solo responden a una mirada occidental, dejando de lado la visión ética, usos y costumbres de los Estados orientales.

La inserción de China en el mundo, acompañada por una política comercial exitosa acorde al proceso de globalización comercial y tecnológica, también ha implicado observar y estudiar las estrategias tácticas y doctrinas militares occidentales con el objeto de comprenderlas y adaptar las propias, a los intereses y cultura de occidente. De ese modo, la formación de vínculos militares entre China y otros países del mundo se hace más efectiva para los intereses de la potencia asiática.

El estudio del fenómeno de la guerra y las reflexiones que existen para explicar su evolución y estado actual, han llevado a establecer una clasificación de los tipos de guerra que se pueden dar, alejándose de la perspectiva militar, pero no así de la tecnología que actúa como un instrumento transversal para acometer iniciativas de naturaleza militar y no militar, tendiente a doblegar al adversario en la dialéctica de la imposición de voluntades. Es por ello que en un contexto de conflicto asimétrico resulta frecuente encontrar diversas formas de confrontación, como guerra cultural, guerra contra las drogas, guerra por los recursos, guerra de contrabando, guerra tecnológica, guerra ambiental, guerra comercial, guerra de las leyes internacionales,[21] entre otras. Cualquiera sea el tipo de guerra que se ejerza, en el espacio de asimetría no se busca la destrucción sangrienta del enemigo, sino su desestabilización o pérdida de control, para lograr doblegar las voluntades enemigas en favor de la propia.

19 *Ibídem*, p. 83.

20 *Ibídem*, p. 84.

21 *Ibídem*, p. 85.

Estas nuevas explicaciones sobre la naturaleza de la guerra están influenciadas por el paradigma de la seguridad y las relaciones internacionales que marcan el inicio del siglo XXI, esto son los ataques a las Torres Gemelas en Nueva York y el Pentágono en Washington DC el 11 de septiembre de 2001. La naturaleza del conflicto vuelve a transformarse, ya que el adversario no es visible, no se siente, y puede atacar bajo diversas formas en todo tiempo y lugar. De esta forma, las amenazas comienzan a ser líquidas, adoptando las definiciones de Zigmunt Bauman para describir a la sociedad como líquida, la que se caracteriza por "la movilidad, la incertidumbre, la relatividad de valores, la flexibilidad y adaptación".[22]

La invasión militar de Estados Unidos en Afganistán en 2001 fue consecuencia de los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos. El gobierno estadounidense acusó a Afganistán de mantener, proteger y encubrir a Osama Bin Laden, líder de Al Qaeda y sus lugartenientes, sindicados como responsables de los atentados al World Trade Center y el Pentágono. Un mes más tarde, el gobierno de George W. Bush, con el apoyo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), daba curso a la Operación Libertad Duradera, cuyo objetivo era derrocar al régimen talibán encubridor de Al Qaeda y hallar a los responsables de los atentados.[23] Desde esta visión, Estados Unidos miraba a Afganistán como un país cantera de terroristas.

La operación militar se inició "con el bombardeo de numerosos objetivos estratégicos –sistemas de defensa aérea, centros de mando y control, infraestructuras vitales– y la incursión de pequeños grupos de operaciones especiales, infantería ligera y equipos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) apoyados permanentemente por la Fuerza Aérea y la Alianza del Norte, una coalición ad hoc de clanes rivales unidos por su origen no-Pashtun y su odio a los talibanes. Después de varias semanas de cruentas luchas entre las fuerzas de la coalición y las milicias talibanes, el régimen afgano se desmoronó y los milicianos se replegaron a las montañas y al vecino Pakistán, las fuerzas de la coalición entraron triunfantes en Kabul y el líder tribal Hamid Karzai fue designado presidente de la nueva Autoridad Provisional Afgana".[24]

Ostentando la ley del vencedor en Afganistán, el gobierno de George W. Bush decidió incluir a Irak en el denominado "Eje del mal", es decir, países que apoyaban el terrorismo. Los argumentos que sustentan la tesis de Estados Unidos son la supuesta

22 BLANCO, José M. Obama, Terrorismo y "seguridad líquida" [en línea]. Documentos de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 50, 2013, p. 3. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO50-2013_Obama_Terrorismo_SeguridadLiquida_JMBlanco.pdf

23 COLOM, Guillem. Los límites del poder militar estadounidense. Revista Política y Estrategia N° 116 - 2010, pp. 190 - 208.

24 *Ibídem*, p. 194.

posesión de armas de destrucción masiva y el apoyo brindado por el entonces gobernante Saddam Hussein a Al Qaeda. Guillem Colom, explica que "el principal objetivo de la campaña no era acabar con el ejército iraquí sino paralizar el país, tomar la capital y derrocar el régimen antes de que Hussein pudiera llevar a cabo alguna represalia contra las fuerzas de la coalición. Alcanzados los objetivos militares, el plan finalizaba con la estabilización del país y el establecimiento de las precondiciones necesarias para la instauración del nuevo régimen político; momento en que la fuerza militar transferiría su responsabilidad al poder civil".[25]

La guerra contra el terrorismo en Afganistán (2001) e Irak (2003) representa la esencia del paradigma de la guerra asimétrica, "ya que enfrenta a los órganos monopolizadores de la violencia legal con unos grupos armados difusos, móviles, sin asentamiento fijo, que un día operan en un país y pronto desaparecen para iniciar su actuación en otro, muy elusivos y de imposible erradicación total".[26]

La invasión militar hecha por Estados Unidos a estos dos países demostró que la tecnología fue inservible frente a las nuevas dinámicas del conflicto, con actores no estatales, difusos, organizados de manera no convencional y perpetrando ataques con tácticas de guerrilla, efectuados de manera imprevista y bajo diversas formas, amparados por figuras simbólicas de creencias y deidades.

En este sentido Piris, establece que:

> *"(…) la radicalización de base cultural –principalmente religiosa– está hoy en la base de algunos conflictos llamados asimétricos. Ninguna escuela estratégica ni academia militar puede idear tácticas o estrategias eficaces, ni la más avanzada industria militar puede proyectar y construir armas o instrumentos apropiados, para combatir a quien cree que tiene a la divinidad a su lado, divinidad que además le promete un paraíso inmediato si muere voluntariamente con las armas en la mano combatiendo al infiel".*[27]

En el contexto actual, no existen declaraciones de guerra. Las respuestas a las intervenciones militares se hacen mediante hechos que involucran ataques imprevistos, infunden terror con amenazas permanentes de atenerse a consecuencias nefastas, de guardar cuidado porque en cualquier momento pueden sufrir daños irreparables.

---

25 *Ibídem*, p. 197.

26 PIRIS, Alberto. Apuntes sobre la guerra "asimétrica" [En línea]. Anuario CEIPAZ, Nº1, 2007-2008, p. 137.

27 *Ibídem*, p. 138.

Frases de este tipo son las instaladas por grupos insurgentes de carácter terrorista como Al Qaeda que, considerado como un actor no estatal, es capaz de desestabilizar gobiernos e infundir temor a la primera potencia mundial, como lo es Estados Unidos.

En términos estratégicos, una de las formas de combatir a fuerzas irregulares, difusas y en extremo flexibles, fue adoptar los conceptos de "*preemption" y "prevention"*. La primera indica que existe evidencia de un ataque adversario en forma inminente y no se puede esperar, mientras que la segunda, significa que el ataque podría ocurrir en algún momento, pero no en forma inmediata, por lo que existe un margen de tiempo para negociar o buscar soluciones alternativas.

Con posterioridad a estos conflictos, el contexto estratégico internacional fue remecido por la Guerra de Osetia del Sur en 2008 y la anexión de la península de Crimea en 2014, hechos que marcaron hitos en la evolución del conflicto al instaurar el concepto de "guerra híbrida".

Ambos conflictos implicaron a Rusia, de hecho, la Guerra de Osetia del Sur, es el primer enfrentamiento armado externo que Rusia enfrenta como Estado desde la desintegración de la URSS. Este conflicto muestra la primera señal de la voluntad de dicho país en demostrar su ambición por recobrar protagonismo como potencia mundial.

El objeto en disputa fue Osetia del Sur, un antiguo enclave soviético en el Caucaso, que desde la desintegración de la URSS siempre mostró inclinación a independizarse de Georgia y reunificarse a Rusia. Pese a los diversos intentos de Georgia por lograr el control total de los territorios de Osetia del Sur, no se alcanzó el objetivo. La aspiración natural del país caucásico siempre ha sido dominar los territorios de Osetia, bajo ese objetivo el gobierno de Tfilis reagrupó y ordenó sus fuerzas para establecer el control de la zona en disputa, así los ataques aéreos y el despliegue de las tropas terrestres se intensificaron en los primeros días de agosto de 2008.

En ese ataque se encontraban las fuerzas de paz de Rusia que estaban desplegadas en Osetia del Sur, ese fue el pretexto para legitimar la intervención militar rusa y poder así defender Tsjinval. El despliegue de las fuerzas rusas se extendió al componente naval y, al demostrar superioridad en fuerza, en pocos días tenían el control de los principales puntos estratégicos.

Si bien, durante el conflicto fue evidente la estatura político-estratégica y operacional de Rusia, acompañada de disciplina y experiencia en combate, igualmente se evidenciaron deficiencias en las capacidades militares, en mar, tierra y aire. Por lo que, a continuación

de este conflicto, hubo un plan de modernización y adquisición de equipamiento para las Fuerzas Armadas rusas. Una de las formas de potenciar las habilidades estratégicas y tácticas de los rusos es "la realización de grandes ejercicios tácticos, algunos sin previo conocimiento de las unidades, *snapexercises*".[28] Incluso, uno de estos ejercicios en las cercanías de la frontera con Ucrania fue usado como distractor de lo que podía pasar en Crimea.

De hecho, en este conflicto se evidencia el empleo de las primeras tácticas consideradas como híbridas, por ejemplo:

> *"Durante el conflicto las webs corporativas y de correos electrónicos oficiales, así como las redes de comunicaciones militares de Georgia sufrieron ataques cibernéticos, se empleó "malware" y virus informáticos que afectaron a estas redes; aunque es difícil atribuir con certeza el verdadero origen de este tipo de ataques. Como en cualquier guerra los gobiernos tratan de justificar sus intervenciones recurriendo a campañas de información dirigidas a la comunidad internacional, a la población del adversario y a su propia sociedad".*[29]

Quien viene a consolidar esta nueva tipología de guerra es el general Gerasimov, que desarrolla una nueva visión de las guerras, reconociendo que "el patrón de las guerras ha cambiado en el siglo XXI, las guerras ya no son declaradas y la diferencia entre el estado de guerra y paz queda desdibujado, pero las consecuencias de este nuevo tipo de conflictos pueden llegar a ser tan catastróficas como una guerra real".[30] El desarrollo de este pensamiento militar sería la antesala preparatoria para la anexión de Crimea a Rusia en 2014.

Al respecto, Miguel Campos explica que:

> *"La nueva doctrina contempla la participación de grupos y medios no militares realizando acciones, incluso antes de la aparición clara del conflicto, que buscarían conseguir efectos sociales, económicos, humanitarios y políticos dirigidos a crear en un área determinada las condiciones favorables, una preparación previa, para la consecución de los objetivos políticos y estratégicos deseados, como un cambio de gobierno o régimen, es decir, un nuevo statu quo".*[31]

---

28 CAMPOS, Miguel. Las lecciones aprendidas por las fuerzas armadas rusas en la guerra de Georgia (2008): el origen de la doctrina "Gerasimov" [En línea]. Análisis GESI, 44/2017. Disponible en: http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/las-lecciones-aprendidas-por-las-fuerzas-armadas-rusas-en-la-guerra-de-georgia-2008-el-0.

29 *Ibídem.*

30 *Ibídem.*

31 *Ibídem.*

El autor continúa afirmando que:

> *"(…) simultáneamente a estas acciones, o en una fase posterior, se realizarían presiones diplomáticas, operaciones de información y desinformación, acciones de guerra cibernética "cyberwarfare", infiltración de agentes de inteligencia, propaganda política, agitación social, bloqueo comercial, sanciones económicas, explotación de vulnerabilidades, uso de fuerzas paramilitares, atentados terroristas, e incluso despliegues estratégicos de fuerzas militares y la utilización de acciones de fuerzas de operaciones especiales".*[32]

El conflicto de Ucrania surge por el descontento de un sector de la población de ese país, que reclamaba la incorporación de Ucrania a la Unión Europea. El entonces gobernante Víctor Yanukovich, considerado prorruso es depuesto de su cargo como presidente. Con un país dividido entre ucranianos y prorrusos, el presidente de Rusia Vladimir Putin decide movilizar tropas hacia el este de Ucrania, fomentando revueltas en la población para debilitar al nuevo gobierno. En paralelo, mediante la amenaza del uso de la fuerza militar inicia la entrega de Sebastopol en la península de Crimea, a continuación, anexaría dichos territorios a la Federación Rusa.

En este conflicto se estrena la doctrina Gerasimov y la consolidación práctica del concepto de guerra híbrida, la cual tiene la particularidad de demostrar que:

> *"La plena integración en tiempo y espacio de procedimientos típicamente convencionales con tácticas propias de la guerra irregular (desde las clásicas emboscadas o acciones de propaganda, agitación e insurgencia hasta actividades de guerra informativa, guerra legal o ciberguerra), mezcladas estas últimas con actos terroristas y conexiones con el crimen organizado para la obtención de apoyos y asistencia de todo tipo".*[33]

Bien como explica Pedro Sánchez, citando a Calvo Albero, define guerra híbrida como "aquella en la que al menos uno de los adversarios recurre a una combinación de operaciones convencionales y guerra irregular mezclada esta última con acciones terroristas y conexiones con el crimen organizado".[34]

---

32 *Ibídem.*

33 COLOM, Guillem. Vigencia y limitaciones de la Guerra Híbrida. General José María Córdova. [En línea]. Volumen 10 (10): p. 85. Bogota, 2012.

34 SANCHEZ, Pedro. La nueva guerra híbrida: un somero análisis estratégico. Documentoanálisis. Instituto Español de EstudiosEstratégicos, Nº 54, año 2014. p. 11.

Para efectos de la presente obra, es importante destacar que la naturaleza de los conflictos desde fines del siglo XX y hasta nuestros días corresponde a lo que se ha denominado VUCA, aunque también sería cierto decir que los conflictos siempre han tenido algún componente de estos. Para comprender mejor estos conceptos, se ofrece la siguiente aproximación: volatilidad significa "naturaleza y velocidad de transformación", incierto, entendido como la "falta de previsibilidad", complejo, ya que "todo es confuso, es difícil ver la causa y efecto" y es ambiguo, lo cual se refiere auna "turbiedad de la realidad y el potencial de mal comprender una situación actual".[35]

Lo anterior es congruente con la visión de la sociedad líquida planteada por Bauman, lo que permite actuar en términos de una "seguridad líquida". Tal vez sea posible ocupar algunas de las características del concepto, que han sido planteadas por el autor, para comprender mejor la naturaleza de los conflictos actuales y visualizar los medios para determinar sus soluciones. Es decir, la taxonomía VUCA está relacionada con la flexibilidad y adaptación en las estrategias que se esgrimanen la gestión de los conflictos bélicos del siglo XXI.

En el presente apartado se ha descrito la evolución de la naturaleza de los conflictos, a ese respecto es posible afirmar que cada conflicto es único e irrepetible, lo que, en términos estratégicos y tácticos, significa que cada conflicto tiene su método, fórmula e incluso dialéctica.

Asimismo, durante el siglo XX e inicios del siglo XXI ha quedado en evidencia la ágil transformación que ha tenido el concepto de guerra, pero hay un elemento constitutivo que no ha mutado, que es la violencia. Actualmente, esto se ha racionalizado, pero en su naturaleza sigue siendo la misma. Obviamente, de acuerdo con la experiencia y las lecciones aprendidas que ha dejado la historia, han cambiado las visiones y perspectivas. Hoy prima el adversario sobre el enemigo, y someter la voluntad del adversario se antepone a la destrucción y aniquilación del enemigo.

No obstante, en un conflicto, aún si hay racionalidad e inteligencia en el uso de la violencia, no existe el costo cero, como dijo el general Sir Rupert Smith,[36] una guerra siempre traerá muerte y destrucción.

---

35 HEIDBREDER, Charles. Volatility, Uncertainty, Complexity and Ambiguity: The evolution of warfare through the process of globalization. Tesis de Master (M.A. Political Science). Denver: University of Colorado, Faculty of the Graduate School, 2016, p. 40.

36 SMITH, Rupert. The Utility of Force, the Art of War in the Modern World. Allen Lane. Londres 2005.

CARACTERÍSTICAS DE LOS CONFLICTOS CONTEMPORÁNEOS

Aceptando la premisa que el conflicto moderno, aunque puede contener características diferenciadas respecto a su forma tradicional, aún contiene un elemento inmutable que es la confrontación violenta. A partir de ello, se buscará comprender y caracterizar a los conflictos contemporáneos correspondientes al siglo XXI, donde, si bien persisten las lógicas de confrontación antes mencionadas, han acontecido sucesos en el escenario internacional que han desafiado la compresión de los analistas y autoridades que participan del diseño de políticas y toma de decisiones (*policy makers*), respecto a las nuevas dinámicas del conflicto y sus características, entendidas como las variables específicas de este, en un contexto determinado. Las cuales pueden haber estado presentes en el pasado, pero hoy adquieren una relevancia inusitada y relevante en un mundo cada vez más complejo, globalizado, interdependiente, tecnologizado, incierto y vulnerable.

Realizando una breve panorámica, como se mencionó anteriormente, en los últimos 20 años han sucedido acontecimientos que han marcado –y a su vez interpelado– a la agenda de seguridad y defensa, tales como el atentado del 11 de septiembre en el World Trade Center, donde el conflicto no solo se transnacionaliza, sino que se hace asimétrico contra un enemigo difuso, no-estatal, difícil de ubicar y que traslada el conflicto a la arena urbana civil occidental.

Por su parte, el mencionado conflicto ruso-ucraniano en Crimea, visibiliza el carácter híbrido al materializar el conflicto, donde Rusia como Estado hace uso sus diferentes recursos, tanto de armas y fuerzas regulares, el uso de milicias locales, como también el uso de recursos tecnológicos y simbólicos como los medios de comunicación, tensionando aspectos de legitimidad del oponente respecto a su imagen internacional y sus clivajes étnicos internos,[37] con tal de provocar su desestabilización.

De la misma manera cabe destacar, brevemente, los casos de Libia, Siria, Irak y Yemen, conflictos de la zona denominada "oriente próximo". Acontecimientos –que a grandes rasgos– proyectan la tendencia de la proliferación de conflictos intraestatales de larga duración, con repercusiones en el sistema internacional, tensionados por factores institucionales, socioeconómicos, étnicos, culturales y políticos internos.

Esto destaca una fuerte presencia de terceros Estados que no se enfrentan directa-

37 BARTOLOMÉ, Mariano. El empleo actual del concepto de guerra en las relaciones internacionales [en línea]. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Bogotá: 2017. vol. 12, núm. 2. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/927/92751348003.pdf

mente, junto a la proliferación de actores no estatales como terroristas, paramilitares, mercenarios, grupos insurgentes, etc.; muchos de ellos, organizados transnacionalmente y que actúan al margen del derecho internacional público y humanitario con acceso a armamento liviano y de guerra, dirigido principalmente contra la población civil y con un uso frecuente de tecnologías comunicacionales y cibernéticas. Además de la mediatización de sus acciones bajo preceptos localistas o étnicos. Un claro ejemplo, en el último tiempo, ha sido el grupo terrorista denominado Estado Islámico (EI) o Daesh.

Dichos casos grafican claramente las nuevas dinámicas de la confrontación y por lo tanto, del conflicto que se está dando en el entorno de la seguridad y defensa a nivel internacional, destacando la fuerte participación de agentes no estatales organizados en más de un territorio, la baja en los conflictos entre Estados, el alza de conflictos intraestatales y el traslado de las batallas a zonas civiles y la difuminación de las fronteras frente a la trasnacionalización de los efectos del conflicto, entre otros aspectos.

Estas características o rasgos diferenciadores que se pueden observar en el conflicto contemporáneo se enmarcan en un contexto determinado, el que le da una identidad y dinámica propia de la época, lo que se nominará "características contextuales" debido a su transversalidad en los diversos ámbitos en el que se desarrolla el conflicto y las dinámicas de los Estados en el sistema internacional.

La primera característica contextual es la de globalización. Dicho fenómeno se entiende como la intensificación de las redes económicas "(…) globales, militares y culturales a escala mundial, como consecuencia de la revolución de las tecnologías de la información y también de las drásticas mejoras en la comunicación y el tratamiento de datos".[38]

Así, la globalización ha venido configurando un mundo cada vez más complejo, destacando una mayor interconectividad y un aumento exponencial del desarrollo de tecnologías y comunicaciones. Los cuales hacen vislumbrar la progresiva supresión de las delimitaciones tradicionales de espacio y tiempo, propias de las fronteras estatales. No obstante, no solo los beneficios y avances de la globalización se interconectan, también se "transnacionaliza" el margen de acción de una diversidad de actores, riesgos y amenazas que pueden atentar contra la seguridad de las naciones y sus sociedades.

38 KALDOR, Mary. New and Old Wars: Organized Violence in a Global era. Stanford. 2001. Pp. 17-18.

En segundo lugar, se encuentra la condición de interdependencia en el sistema internacional. Una condición de interconectividad y vulnerabilidad a lo que Keohane y Nye –desde la óptica institucionalista neoliberal de la teoría de las relaciones internacionales (RR.II)– llaman "Interdependencia Compleja". Corresponde a una dinámica propia de la sociedad actual global, en la cual los diversos actores del sistema internacional pierden independencia u autonomía debido a situaciones caracterizadas por efectos (o costos) recíprocos entre países o actores.[39] En este contexto, específicamente se distinguen dos conceptos necesarios para la comprensión del fenómeno, sensibilidad y vulnerabilidad.[40]

Por un lado, *sensibilidad* se refiere al grado y velocidad de respuesta que tiene un Estado y su estructura política frente a los cambios en el sistema internacional, es decir, saber "qué tan rápido los cambios en un país traen cambios costosos en otro, y qué tan grandes son los efectos costosos";[41] por otro lado, la *vulnerabilidad* es "la desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos por acontecimientos externos aún después de haber modificado las políticas".[42] Por lo tanto, la interdependencia habla de lo conectados, dependientes y vulnerables que están los Estados y los actores internacionales en el contexto de globalización, y la necesidad de medidas cooperativas.

De la misma forma Mary Kaldor –quien acuña el término de "nuevas guerras" para hablar de la identidad de los conflictos contemporáneos– considera que además del factor "globalización", dentro de los aspectos que generan el marco o contexto que caracterizan los conflictos contemporáneos y coincidiendo con las posturas vistas en la evolución de la naturaleza del conflicto revisando a Lind y Van Creveld, cabe considerar el fin de la Guerra Fría y sus efectos; y la crisis del Estado westfaleano.[43]

De este modo, la autora además de señalar a la globalización como un contexto en el que se visibiliza la presencia de una diversidad de nuevos actores civiles, organizacionales y militares sin precedentes,[44] el "fin del período Guerra Fría" –reconocido como nuestra tercera característica contextual– provocó una distribución de poder multipolar y, por lo tanto, de carácter menos estable y con mayor incertidumbre

39 KEOHANE, Robert O y NYE Joseph. Power and Interdependence. Harvard: 1989. Harper Collins Publishers, p. 8.

40 *Ibídem*, p. 12.

41 *Ibídem.*

42 *Ibídem.*

43 KALDOR, Mary. New and Old Wars: Organized Violence in a Global era. 3rd edition. Stanford: 2007.

44 BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf

que la del mundo bipolar. Kaldor también argumenta que esta reconfiguración de poder permitió la disponibilidad de armas sin control, el descrédito de las ideologías políticas imperantes y la retirada de las superpotencias con regímenes clientelares,[45] dando paso a la proliferación y protagonismo de actores no estatales en el escenario de seguridad internacional.

Por otro lado, para Kaldor (al igual que otros autores como Münkler) la crisis del Estado westfaliano, soberano, sujeto de derecho internacional y protagonista absoluto en el sistema internacional, consiste en que estos se han visto limitados en la monopolización del uso de la violencia a través de sus fuerzas regulares tradicionales, ante los diferentes actores privados y no estatales que han surgido en los conflictos contemporáneos, lo que provoca una pérdida de legitimidad en los Estados y su incidencia en la escena internacional.

Además de las características contextuales identificadas sobre los conflictos contemporáneos, como globalización, interdependencia, era de pos Guerra Fría y crisis del Estado-Nación, se hace necesario reconocer la incidencia de lo que se conoce actualmente como "Cuarta Revolución Industrial" (4RI), debido a su impacto actual y futuro en el panorama de seguridad y defensa. Esta, consiste en el desarrollo explosivo de la tecnología en los más diversos ámbitos de la vida,[46] destacando la masificación de internet, la hiperconectividad, el desarrollo de la inteligencia artificial, la nanotecnología y la ingeniería genética, entre otras tecnologías.

Al respecto, Klaus Schwab señala, en su texto "La cuarta revolución industrial",[47] que lo distintivo de esta era es la fusión e interacción de las tecnologías con los dominios físicos, digitales y biológicos, lo cual, en los ámbitos de seguridad y defensa ha vislumbrado su irrupción en el ciberespacio generando conceptos como la ciberseguridad y ciberguerra.[48] Pero también esta dinámica se extiende a los términos estratégicos con el acceso a armas autónomas e hipersónicas, armas de mediano alcance y alto poder de destrucción, la adaptabilidad militar a las nuevas tecnologías y el posible aumento de las brechas de desigualdad entre Estados (y por lo tanto, su posición en el sistema internacional), ante las capacidades de innovación y acceso a los avances de la cuarta revolución industrial, entre otros aspectos.

45 *Ibídem*, p. 14.

46 GATICA, Jorge. La 4ta. Revolución industrial y su impacto en la seguridad y defensa [en línea]. Panorama de Seguridad y Defensa Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos - ANEPE. Santiago: 2017. Disponible en: https://www.anepe.cl/wp-content/uploads/Panorama-SD-Editorial.-Rev.-Industrial.pdf

47 SCHWAB, K. La cuarta revolución industrial. Ed. DEBATE. Madrid: 2016.

48 GATICA, Jorge. La 4ta. Revolución industrial y su impacto en la seguridad y defensa [en línea]. Panorama de Seguridad y Defensa Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos - ANEPE. Santiago: 2017.

Cuadro N° 1

Caracterización Contextual de los Conflictos Contemporáneos	
Características	**Descripción**
Fin de la Guerra Fría	Incertidumbre, desestabilización y vacíos en la distribución de poder (multipolar) en el sistema internacional, dando espacio a la irrupción de nuevos actores no estatales y Estados emergentes en el ámbito de seguridad.
Globalización	Intensificación e interconexión de las redes globales del tipo tecnológico, económico, militar, social y cultural. Difuminando los límites territoriales y tradicionales de los Estados. Lo que genera la facilidad de articulación, actuación y repercusión transnacional de amenazas y riesgos a los Estados. Como también, la tensión de problemáticas e identidades locales.
Interdependencia	Situación de dependencia y pérdida de autonomía por parte de los Estados ante los efectos recíprocos (en distinto nivel de acuerdo a los grados de sensibilidad y vulnerabilidad) de los sucesos acontecidos dentro de otro Estado o en el sistema internacional globalizado.
Crisis del Estado westfaliano	Pérdida de legitimidad de la concepción tradicional de Estado-Nación soberano y protagonista del sistema internacional, debido a la pérdida del monopolio de la violencia en situaciones de conflicto, tradicionalmente ceñido a la confrontación entre Estados, ante actores no estatales y sus capacidades en nuevas dinámicas del conflicto.
4ª Revolución Industrial	Cambio y desarrollo tecnológico exponencial a gran escala que destaca por su alta conectividad y dinamismo, al converger las tecnologías digitales, físicas y biológicas. Lo que impactará en el escenario de seguridad internacional (cambio en el tablero geopolítico) y las dinámicas del conflicto a través del uso de tecnologías en el ámbito estratégico y táctico en los diferentes actores internacionales.

Fuente: Elaboración propia con base a teorías de Kaldor (2012), Kaldor (2013), Bados y Durán (2015).

Como se mencionó precedentemente, la naturaleza del conflicto en términos de confrontación tiene aspectos elementales desde su definición clásica –actores en oposición en la consecución de sus intereses– esta caracterización contextual es fundamental para dar cuenta de los rasgos diferenciadores y característicos del conflicto contemporáneo, respecto a aquellos tradicionales, con tal de poder interpretarlos y diferenciarlos.[49]

Del mismo modo, al revisar algunos conflictos como el de Crimea y Siria, se destaca claramente cómo las dinámicas del conflicto comienzan a adquirir características

49 BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015, p. 13.

específicas que se van acentuando de mayor manera que en otras épocas anteriores, como son el carácter intraestatal por sobre el interestatal del conflicto, sus repercusiones trasnacionales o la incidencia clave de grupos organizados no estatales en el conflicto armado.

En este sentido, en la literatura sobre conflictos contemporáneos se puede encontrar una diversidad de tipologías que buscan destacar sus rasgos distintivos, tales como guerras del futuro,[50] guerras de cuarta generación,[51] guerras asimétricas,[52] guerras de tercer tipo,[53] guerras híbridas[54], guerras entre la gente,[55] nuevas guerras,[56] entre otros.

No obstante, enmarcar los conflictos contemporáneos en alguna de estas tipologías –las cuales tienen foco en el hibridismo, factores económicos, sociales, culturales, en los actores, estrategias y metas o campos de batalla– sería limitar el análisis ante la naturaleza multicausal de los conflictos contemporáneos. Por ello, siguiendo el ejemplo de García (2013) y Bados-Durán (2015), es preferible utilizar la riqueza de dichas tipologías para ordenar, caracterizar y sistematizar la realidad de los conflictos contemporáneos y por lo tanto, sus características específicas, de acuerdo a su carácter (variables dominantes del momento), teniendo en cuenta que el conflicto ha estado en constante transformación y necesita criterios flexibles para análisis.

En palabras de Henson (2018), los conflictos contemporáneos coexisten según la naturaleza (elementos persistentes del conflicto tradicional), el carácter del conflicto (variables dominantes en un tiempo dado), los actores en juego y el orden existente.[57] Destacando el contexto que enmarca los aspectos necesarios de tener en cuenta para categorizar las características (variables) que definirán al conflicto contemporáneo.

Se considera oportuno señalar la caracterización que hace el Libro de la Defensa Nacional de Chile (LDN) 2017 respecto a los conflictos contemporáneos, debido

50 TOFLER, Alvin y TOFLER Heidi. Las guerras del futuro. Plaza & Janes Editores, S. A. Barcelona: 1996.

51 LIND, Wiliam. Et al. The changing faces of war: Into the fourth generation, military review, vol 69. USA: 1989.

52 United States Government. Joint Doctrine. USA: 1995.

53 HOLSTI, Kalevi J. The State, War and the State of War. Cambridge University Press. Cambridge: 1996.

54 HOFFMAN, Frank. Conflict in the 21st Century. The Rise of the Hybrid Wars, Arlington, Potomac Institute for Policy Studies. 2007.

55 SHAW, Martin: "War and Globality: the role and character of war in the global transition", en Ho-Won Jeong (ed.), (1999): Peace and Conflict. A New Agenda, Hampshire, Ashgate Publishing.

56 KALDOR, M. In Defense of New Wars. Stability: International Journal of Security and Development, 2(1), Art. 4. 2013.

57 HENSON, Marcos. Sucesión o coexistencia en las guerras de cuarta generación, según Lind. España: 2018.

a la consonancia que tiene respecto a las características contextuales expresadas anteriormente. El LDN considera cinco aspectos para categorizar las características específicas o elementales de los conflictos contemporáneos:[58]

Cuadro N° 2

Caracterización Conflictos Contemporáneos		
Categorías	**Características Específicas Predominantes**	**Descripción**
Origen	Ámbito Intraestatal	Los conflictos contemporáneos se desarrollan mayoritariamente en el ámbito intraestatal (al interior de los Estados) pero poseen consecuencias –producto de fenómenos como la globalización y la interdependencia– para otros Estados y actores internacionales (…) lo que puede incluir disputas de carácter político, económico, social, étnico y religioso, y no necesariamente una lucha por el poder internacional que caracterizó al conflicto tradicional.
Objetivo de los ataques	Población Civil	Actualmente los ataques se concentran de manera deliberada en la población civil, especialmente mujeres y niños, a diferencia del conflicto tradicional que se concentraba en objetivos militares.
Formas de enfrentamiento	Diversa: Uso de tecnologías, sistemas robóticos y ciberespacio. Medios no convencionales	El conflicto tradicional se concentraba en el enfrentamiento directo entre fuerzas militares antagonistas. Actualmente existe una tendencia a la utilización de tecnologías que permiten realizar ataques desde distancias remotas, mediante la utilización de armas y sistemas robóticos, y a través del espacio ultraterrestre y del ciberespacio. También en numerosos conflictos asimétricos se ha masificado el empleo de medios no convencionales sobre blancos tanto militares como civiles.
Respuesta internacional	Convivencia, instrumentos cooperativos y de coerción/disuasión militar	Los diversos actores internacionales, principalmente organizados a partir del sistema de Naciones Unidas y otros organismos regionales reconocidos por el conjunto de los Estados, han debido modificar sus formas de enfrentar el conflicto contemporáneo, generando instrumentos cooperativos, preventivos, y de mantenimiento e imposición de la paz, además de la tradicional amenaza coercitiva y disuasiva mediante el uso del instrumento militar.

Fuente: Elaboración propia con base en Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017.

58 MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL DE CHILE. Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017. 2017, p. 73.

De esta manera, con base en las principales señas de identidad[59] que aportan los distintos autores y la intensidad de algunas tendencias o patrones de conflictividad[60] que se vienen perfilando desde fines del siglo XX, es que a continuación se exponenen seis categorías que pretenden identificar a los conflictos contemporáneos.

Actores estatales y no estatales

En los conflictos tradicionales, el principal actor en el sistema internacional ha sido el Estado-Nación que utiliza su instrumento militar, ya sea en forma directa (coactiva) o indirecta (coercitiva), contra otro Estado en defensa de su integridad territorial, soberanía y protección de su población.

Por lo tanto, las lógicas del conflicto armado se han basado en la propia lógica de empleo de las Fuerzas Armadas, destacado por la existencia de una cadena de mando, jerarquía, sujeción y servicio al poder político.[61] Además, de considerar que el objetivo de la violencia en el conflicto ha sido el objetivo militar, por lo tanto, puede ser alcanzado con una victoria militar.

Si bien, el conflicto predominante en el siglo XX fue entre actores estatales, también existió la dinámica de conflicto interna entre el gobierno de un Estado y grupos insurgentes, ante la disputa por poder político, económico, cultural y/o ideológico. Como también, cabe considerar la existencia de otros actores Estatales en un conflicto intraestatal.

No obstante, desde los estudios del conflicto, se identifica una tendencia a la aparición de una gran multiplicidad de nuevos actores que tienen una incidencia relevante en el conflicto y, por lo tanto, disputan por un lado, la influencia en el sistema internacional y, por el otro, el monopolio histórico del Estado en el uso de la violencia y la fuerza.

Esta multiplicidad de actores fuera de la estructura regular de las fuerzas del Estado es lo que se denomina "actores no estatales". Una característica distintiva de los conflictos contemporáneos producto de los procesos de globalización, la facilidad

59 BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015

60 GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Workingpapers 323. Barcelona: 2013.

61 GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Working papers 323. Barcelona: 2013. ICPS Eds. 9 p. Disponible en: https://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp323.pdf?noga=1

de articulación de redes transnacionales y los vacíos de poder pos Guerra Fría, entre otros aspectos mencionados anteriormente.

Si bien han existido actores no estatales en conflictos durante épocas anteriores, como grupos insurgentes, secesionistas o paramilitares, la distinción es que su presencia se acentúa desde fines de la Guerra Fría y mayormente, desde la primera década de los 2000, tensionando las lógicas y estrategias de defensa tradicionales por parte de los Estados.

García citando a Holsti,[62] caracteriza esta proliferación de actores como "guerra entre personas",[63] debido a la lucha efectuada por diferentes grupos de actores no estatales[64] en los conflictos armados contemporáneos, tales como "caudillos locales o "señores de la guerra", guerrillas insurgentes, milicias, bandas paramilitares locales, grupos terroristas con conexiones transnacionales, grupos del crimen transnacional organizado",[65] entre otros.

Cabe destacar que una característica distintiva de la aparición de múltiples actores no estatales es que no solamente se enfrentan directa o indirectamente contra un Estado, también tienen tendencia a la fragmentación y confrontación entre sí[66] desestabilizando los sistemas sociales, políticos y económicos donde se desarrolla el conflicto.

Del mismo modo, Kaldor (2013) en su publicación "In defense of the new wars" señala la diferenciación respecto a los antiguos conflictos –denominados viejas guerras– llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas entre Estados; y las "nuevas guerras", que destacan por ser una lucha realizada por una combinación de redes entre actores estatales y no estatales, distinguiendo la participación de FF.AA. regulares, empresas de seguridad privada, mercenarios, yihadistas, señores de la guerra, paramilitares,[67] entre otros a considerar.

Esta noción de redes de actores en el conflicto también es trabajada por Mark Du-

62 Véase: HOLSTI, K. J., The State, War and the State of War, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

63 GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Working papers 323. Barcelona: 2013. ICPS Eds. 9 p. Disponible en: https://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp323.pdf?noga=1

64 *Ibídem.*

65 *Ibídem.*

66 *Ibídem.*

67 KALDOR, Mary. "In Defence of New Wars". Stability ed, vol. 2, Nº 1. Londres: 2013. p. 4.

ffield (2001) a través del término "guerras en red", considerando el aspecto de la privatización de dichas redes de actores estatales y no estatales, las cuales actúan más allá de las competencias territoriales de los gobiernos definidos dentro de sus fronteras. Por lo tanto, el autor señala que en los conflictos contemporáneos los actores se articulan en redes más allá de lo militar (ejército regular) y lo fronterizo, ya que "en estas guerras se alían redes políticas, sociales o económicas".[68]

Por otra parte, Münkler (2003) señala que este enfrentamiento entre distintos actores es debido a que se han constituido en una multiplicidad de grupos de interés por el conflicto, con "una mezcla de valores e intereses, principalmente por parte de actores estatales, paraestatales y privados",[69] pasando desde señores de la guerra, paramilitares, grupos de guerrilleros locales, empresas de mercenarios hasta redes de terrorismo.[70] Según el autor, la guerra se ha convertido en un constante campo de actividad con una base económica importante, situación a la que denomina desestabilización o privatización de la violencia bélica,[71] poniendo en jaque la condición del Estado como monopolizadores fácticos de la guerra.

En relación con los actores no estatales el *Peace Research Institute Oslo* (PRIO), señala la importancia de considerar a dichos actores organizados, pues "los grupos organizados formalmente, como las milicias, grupos rebeldes y cárteles de droga son los que más víctimas provocan en el mundo, la mayoría de ellos están ubicados en Siria y México".[72] Esto, debido a que la proliferación de actores no estatales organizados en el conflicto armado, han provocado en los años 2017 y 2018 el mayor número de conflictos activos no estatales desde el final de la Guerra Fría, con un total de 83 y 76 conflictos respectivamente.[73]

De este modo, desde el conflicto no estatal –definido como "el uso de la fuerza armada entre grupos organizados,[74] en que ninguno de los cuales es parte del gobierno de un Estado y que resulta en al menos 25 muertes anuales relacionadas con

68 DUFIELD, Mark. Global Governance and new wars. Zed Books. London and New York: 2001

69 MÜNKLER, Herfried. The wars of the 21st century [enlínea]. IRRC Eds. vol. 85, 2003. p. 3-4. Disponible en: https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_849_munkler.pdf

70 *Ibídem*

71 *Ibídem.*

72 Traducción propia. Peace Research Institute Oslo (PRIO). Conflict Trends 2019 - Non-States Conflicts. Oslo: 2019.

73 Peace Research Institute Oslo (PRIO). Conflict Trends 2019 - Non-States Conflicts. Oslo: 2019.

74 Es necesario hacer la salvedad que la amenaza del Crimen Organizado Transnacional, no se considera como un conflicto en si mismo, es un potenciador de riesgos y amenazas de orden no tradicional, que, en algunos casos, se han enfrentado con las FF.AA.

la batalla"[75]– el PRIO establece que se pueden identificar tres tipos de actores no estatales organizados que son importantes a considerar[76] y coinciden con los anteriormente descritos.

- **Grupos organizados formalmente:** como rebeldes, milicias y otros grupos altamente organizados que luchan entre sí. Estos, tienen un nombre proclamado y están organizados permanentemente para el combate.

- **Grupos de apoyo organizados de manera informal:** tales como simpatizantes y afiliados de partidos políticos, que generalmente están organizados para no participar en combates, pero en ocasiones utilizan sus capacidades organizativas para este fin.

- **Grupos organizados informalmente que tienen una identidad común:** desde líneas religiosas, étnicas, nacionales, tribales o de clanes. Esta categoría incluye los conflictos definidos como comunitarios, donde las incompatibilidades se basan en la identidad comunitaria. Así, la definición de combatientes no estatales abarca grupos como Ansarallah (Yemen) y al-Qaeda (península Arábiga), el Cartel de Sinaloa (México) y comunidades étnicas como los Pokot y Turkana en Kenia.

Los casos sobre la multiplicidad de actores estatales y no estatales que participan en un conflicto armado se pueden identificar desde la década de los 90. Así lo señalan Heupel y Zangl (2010) en "On Trasformation of warfare"[77] describiendo la guerra de Bosnia y Herzegovina acontecida en 1992, donde se contabilizaron cerca de 83 diferentes unidades de combate, las que contemplaban desertores del ejército regular, paramilitares, mercenarios extranjeros, milicias locales o bandas criminales.

Del mismo modo, un ejemplo más contemporáneo y actual que se identifica como guerra intraestatal, se puede mencionar el caso del conflicto o, como algunos lo denominan, guerra civil en la República Árabe de Siria, en la que se contabilizan –a nivel macro– al menos siete diferentes e importantes actores estatales y no estatales en oposición:

---

75 Definición establecida por el Programa de Datos de Conflictos de Uppsala (UCDP).

76 PRIO. *Op. cit.* 2019.

77 HEUPEL, Monika y ZANGL, Bernhard. On the transformation of warfare: a plausibility probe of the new war thesis. Journalof International Relations and Development. 2010. Citado en: BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015, p. 18.

- **Régimen de Siria:** por un lado, se encuentra el gobierno del Estado de Siria que contempla al presidente Bashar al-Ássad y las Fuerzas de Defensa Siria, aliados y simpatizantes que apoyan al régimen. Siendo un claro ejemplo de actor estatal con apoyo de grupos simpatizantes organizados de manera informal.

- **Los Rebeldes:** por otro lado, se encuentra el grupo denominado "Los Rebeldes" que se oponen al régimen y que se caracteriza por ser altamente fraccionado, nutriéndose de grupos moderados occidentalistas, grupos afines al grupo terrorista Al Qaeda, hasta radicales islamistas. Este es una clara muestra de actores no estatales organizados formalmente.

- **El Estado Islámico (ISIS):** grupo terrorista estructurado con redes trasnacionales que reivindica la construcción de una organización política con preceptos identitarios islamistas e ideológicos de carácter radical, mediante acciones terroristas. Ese grupo buscó, a través del conflicto armado no convencional, apoderarse de territorios estratégicos en Siria. Sin embargo, se encontró con la oposición de milicias kurdas, y Fuerzas Armadas regulares y aliadas de Siria. Este es otro caso de actor no estatal, el que cae en la categoría de grupos organizados informalmente que tienen una identidad común, con alta incidencia en el conflicto armado y con carácter transnacional (presencia en El Líbano, Afganistán y Yemen).

- **Milicias Kurdas:** también el conflicto cuenta con la intervención de "Los Kurdos", pueblo indoeuropeo situado en la zona montañosa del Kurdistán (Asia occidental). Este pueblo tiene una gran presencia al norte de Siria y al sur de Turquía, por lo que dominan territorialmente gran parte de dicha frontera. Este actor no estatal se destaca por tener milicias organizadas en la lucha contra ISIS, resistencia a la ocupación siria y en la protección de la zona del Kurdistán dentro del territorio sirio.

- **Rusia:** no solo los actores no estatales se enfrentan, también existe la presencia de actores estatales extranjeros que participan en el conflicto interno sirio (debido mayormente por la ubicación geoestratégica de Siria y sus implicancias de influencia en la zona). Rusia es el mayor aliado (de orden estatal) del régimen sirio, cuyo apoyo se refleja en acciones militares, principalmente aéreas de bombardeos contra grupos terroristas y rebeldes. Este es un ejemplo de actor estatal externo que participa de un conflicto interno de otro Estado, situación que se denomina "internacionalización".

- **Irán:** otro actor estatal que participa del conflicto interno sirio, destaca por enviar tropas regulares a combatir junto al ejército sirio, como también se habla del financiamiento de la milicia chiita libanesa de la organización Hezbolá, que también apoya al gobierno de al-Ássad. Aquí se vislumbra la red entre actores estatales y sus ejércitos regulares, como también con actores no estatales como la milicia del Hezbolá.

- **Turquía:** actor estatal que también participa del conflicto mediante tropas regulares, debido a su posición limítrofe con Siria. Está en oposición al gobierno sirio y grupos terroristas, pero además tiene el interés actual de hacer retroceder a los Kurdos del territorio fronterizo.

- **Estados Unidos:** la presencia de este actor estatal grafica la disputa de influencia en la zona desde la perspectiva de la geopolítica mundial. Estados Unidos declara su oposición al grupo terrorista ISIS encabezando lo que han llamado coalición mundial contra el terrorismo, pero también ha expresado sus intereses en contra del gobierno sirio (aliado de Rusia) y apoyo a los grupos kurdos en constante tensión con Turquía.

Mediante estos dos ejemplos es que se visualizan las dinámicas que caracterizan al conflicto contemporáneo, desde la identificación de actores estatales y no estatales, donde si bien la tendencia de conflictos directos entre Estados ha sido baja, se observa un escenario en que tanto actores estatales como no estatales interactúan en conflictos internos (intraestatal), persiguiendo sus intereses y objetivos propios, condicionando la dinámica del conflicto.[78]

También cabe destacar que los actores no estatales en el conflicto armado, no abarcan solamente a lo que se reconoce como terrorismo, sino también, a aquellos grupos organizados de forma informal, formal o por afinidad identitaria, tales como milicias, paramilitares, grupos insurgentes o rebeldes, con acceso a organización miliar y armamentos. Por otro lado, es importante volver a mencionar la presencia de empresas privadas de seguridad, mercenarios y señores de la guerra, que se desenvuelven en el conflicto como una oportunidad de negocio.

La proliferación de nuevos actores desdibujan la línea entre tropas regulares (actores estatales) y civiles en sus múltiples facetas (actores no estatales), lo que modifica las dinámicas del conflicto, sus objetivos y estrategias.

78 A esta situación, es pertinente mencionar el concepto de Conflicto Interméstico, acuñado por Bayless Manning (1977), el cual alude a las amenazas que vulneran simultáneamente los ámbitos internos y externos de la seguridad, ya que perjudican dimensiones domésticas e internacionales propias de los Estados.

PRINCIPALES CAUSAS DEL CONFLICTO CONTEMPORÁNEO: IDENTIDADES Y CONTIENDA POR RECURSOS ESTRATÉGICOS

Durante la segunda mitad del siglo XX, los conflictos en y entre los Estados estuvieron marcados por tener a la lucha ideológica política –democracia liberal *versus* socialismo, por ejemplo– o la geopolítica, como principales catalizadores y movilizadores del conflicto. No obstante, en el actual contexto de globalización, distintos autores como Alain Touraine, Ulrich Beck y Manuel Castells (actuando desde la sociología), Themnér, Wallensteen y Mary Kaldor (desde los estudios de seguridad), identifican el importante rol que está teniendo el ensalzamiento de las "identidades" como un factor sociológico y político relevante en el desencadenamiento de conflictos.

También se identifica que los conflictos contemporáneos contienen un fuerte componente económico, por lo que se destaca la confrontación por la adquisición y tenencia de recursos, por parte de actores estatales y no estatales, como un factor importante en la causa del conflicto.

De este modo, en primer lugar, la identidad como factor/característica en la causa de los conflictos contemporáneos refiere a la movilización de actores por cuestiones de identidad en contraste al predominio de las ideologías o motivaciones geopolíticas de los conflictos en épocas anteriores.

El sociólogo Alain Touraine en su obra "¿Podremos vivir juntos?[79] explica este fenómeno, y señala que, debido a encontrarnos en un mundo globalizado, caracterizado por la cultura de masas, la falta de cohesión social y valórica desde las instituciones sociales y una economía global cada vez menos controlada por los Estados, se genera la tendencia de que cada identidad cultural (privada o colectiva) se encierre en sí misma. A este escenario el autor llama "desmodernización", y advierte que dicho proceso conduce al riesgo de que cada cultura, al encerrarse en sí misma, sea utilizada como instrumento de acción política y de rechazo al otro o lo diferente, propendiendo a escenarios de conflicto social.

De la misma forma, Roland Robertson[80] y Ülrich Beck[81] señalan que, en un mundo globalizado caracterizado por la progresiva supresión de las fronteras físicas, económicas, políticas y sociales, lo global y lo local interactúan simultáneamente,

79 Véase: TOURAINE, Alain. ¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes. Ed FCE. México: 2000.

80 Véase: ROBERTSON, Roland. Multiple Modernities and Globalization/Glocalization: A Comment on Eisenstadt" en Preyer, Gerhard y Michael Sussman eds. VarietiesofMultipleModernities. Leiden: 2015.

81 Véase: BECK, Ülrich. ¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Ed.Paidos: 1998.

fenómeno al que denominan "glocalización".[82] Concepto en el cual el mundo se vuelve totalmente hetereogéneo, emerge una tendencia a la preeminencia de barreras culturales e identitarias de las comunidades étnicas, tradicionales, trasnacionales, sociales, religiosas, etc. frente un mundo globalizado carente de proyectos integradores a nivel colectivo.

A esta situación, Castells la denomina como "oposición bipolar entre la red y el yo", la que considera que el actual contexto de globalización se constituye de redes globales tecnológicas de intercambios que conectan y excluyen estratégicamente a regiones, grupos o individuos, de acuerdo con las metas definidas en este sistema (políticas o de mercado). Esto conlleva a un período histórico de desestructuración de organizaciones e instituciones que mantenían el significado y la cohesión social tradicional. Por ello, el autor señala que se está produciendo un efecto de desorientación social que lleva a los individuos a afirmarse en la identidad del "ser" más que en el "hacer", es decir, una tensión entre la red (globalización) y el yo (identidad).

Desde la perspectiva de la seguridad y el conflicto, Kaldor establece el término de "política de las identidades" para explicar la característica "identidad" como causa de los conflictos contemporáneos o "nuevas guerras" como las denomina. Este concepto, *identity politics*, se entiende como "la reivindicación del poder basada en una identidad concreta que puede ser nacionalista, de clan, religiosa o lingüística".[83]

La autora reconoce que el choque de identidades siempre ha estado presente en las guerras, como ha sido el conflicto entre Estados comunistas contra demócratas o la identidad en los nacionalismos emancipadores poscoloniales, no obstante, destaca que en los conflictos tradicionales las identidades estaban vinculadas a la concepción de interés de Estado o proyectos políticos que buscaban reorganizar a la sociedad; nociones que han buscado integrar u homogeneizar más que excluir.

En cambio, la nueva política de identidades presentada por Kaldor indica:

> *"(…) busca reivindicar el poder basándose en etiquetas; si existen ideas sobre el cambio político o social, suelen estar relacionadas con una visión nostálgica e idealizada del pasado" aunque también se afirma por la deslegitimación de los*

82 El término fue utilizado por Beck (1998) en su texto "La Sociedad del Riesgo Mundial". El autor retoma el postulado de Robertson (1995) sobre glocalización, "para señalar la realidad de un Estado-Nación en fase de explosión/implosión. Si el espacio Estado-Nación se revela demasiado pequeño ante los nuevos flujos sociales, económicos y tecnológicos, se muestra en cambio demasiado grande para gestionar o representar la creciente diversificación y diversidad que aparece en su seno, dejando así un espacio emergente al ámbito local". (Borja y Castells 1999).

83 KALDOR, Mary. New and Old Wars: Organized Violence in a Global era. 3rd edition. Stanford. 2012.

proyectos políticos que marcaron al siglo XX. De este modo, señala que la política de las ideas se mostraba como integradora, sin embargo, la política de identidades es "intrínsicamente excluyente y, por tanto, tiende a la fragmentación".[84]

Lo que significa un peligro, ya que, este tipo de políticas al fragmentar social y culturalmente excluye a minorías o grupos específicos, provocando discriminación y en casos extremos expulsión de poblaciones y genocidio.[85]

Kaldor en 2013 publicó su artículo "*In defense of new wars*" y reafirmó su tesis sobre la diferenciación entre las características del conflicto armado tradicional y contemporáneo, denominándolos *guerras tradicionales* y *nuevas guerras*, respectivamente. En este texto, indica que una gran diferencia sigue siendo las metas de las nuevas guerras, las que se basan en la política de identidades.

La autora señala que la política de identidades claramente es de carácter político y, por lo tanto, están construidas al igual que otras formas de ideología. Sin embargo, su punto es que la distinción entre la política de identidades y las formas tradicionales de movilización, como lo han sido la ideología (socialistas o democrática) y los intereses geopolíticos, es que implican diferentes prácticas políticas y metodologías de guerra.[86]

Esta diferencia lógica de las nuevas guerras ante la geopolítica o ideología de los conflictos tradicionales, plantea que las guerras se llevan a cabo en el nombre de la identidad, ya sea religiosa, tribal o étnica. De este modo, la política de identidad se expresa en que el objetivo es acceder al Estado por parte de grupos específicos (locales o transnacionales), en lugar de llevar a cabo políticas o programas en particular de interés público, como lo era la lógica de las políticas ideológicas socialistas o democráticas.

Por este motivo, uno de los aspectos más importantes que indica Kaldor es que la política de identidad se construye a través de la guerra. Así, la movilización política en torno a la identidad es el objetivo de la guerra más que un instrumento de esta, como fue el caso en los conflictos armados tradicionales. En otras palabras, la autora se refiere a que "la meta es la movilización política basada en la identidad. La estrategia militar para lograrlo es el desplazamiento de la población y la desestabilización,

84 *Ibídem.*

85 BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf

86 KALDOR, Mary. In Defense of New Wars. Stability: International Journal of Security and Development. Londres: 2013.

con el fin de deshacerse de aquellos cuya identidad es distinta y fomentar el odio y el miedo".[87]

Del mismo modo, Münkler señala que las tenciones étnico-culturales desempeñan un papel importante en los conflictos contemporáneos, rememorando que, en las guerras desarrolladas desde los noventas en los Balcanes, la región del Cáucaso y Afganistán, el antagonismo de carácter étnico y religioso fue una característica que marcó el desarrollo de dichos conflictos.[88] Esto, debido a que los "ideologemas son un recurso para la movilización de la disposición al apoyo, y las partes beligerantes han echado mano de él en reforzada medida".[89] Es decir, de acuerdo con el autor, la identidad se constituye como una fuente relevante –no la única– de motivación y legitimación de la utilización de la violencia.

La importancia de la variable identidad como una de las causas del conflicto contemporáneo se puede apreciar en los estudios realizados por el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).[90] En su publicación *SIPRI yearbook 2012,*[91] señala que el 60% de los conflictos no estatales que se libraron entre 2001 y 2010 fueron entre grupos de carácter étnico o religioso.

De manera más actualizada el *SIPRI YearBook 2019*, indica que en la región de Asia y Oceanía –donde en 2018 hubo siete conflictos armados activos[92]– se visualizan dos tendencias emergentes en la región. Una de ellas, es la creciente violencia conectada a las *identity politics*[93] (políticas de identidad), basada en la polarización étnica y/o religiosa, aspecto que se vincula a una segunda tendencia, que es el aumento de la actividad de grupos transnacionales radicalizados, destacando la presencia del Estado Islámico en Afganistán, China, India, Indonesia, Malasia, Pakistán y Filipinas.[94]

---

87 KALDOR, Mary. *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global.* Tusquets.Barcelona: 2001. 142 p.

88 Véase: MÜNKLER, Herfried. The wars of the 21st century [enlínea]. IRRC Eds. vol. 85, 2003. Disponible en: https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_849_munkler.pdf

89 *Ibídem*, 2 p.

90 International Peace Research Intstitute (SIPRI). SIPRI Yearbook 2012. Estocolmo: 2012. Disponible en: https://www.sipri.org/sites/default/files/2016-03/SIPRIYB12SummaryES.pdf

91 *Ibídem*

92 De acuerdo con el SIPRI (2019), los conflictos armados activos en Asia y Oceanía corresponden a los países de Afganistán, India, Indonesia, Myanmar, Pakistán, Filipinas y Tailandia. Siendo el conflicto en Afganistán el más letal con mas de 43.000 muertes entre civiles y combatientes.

93 International Peace Reseach Intstitute (SIPRI). SIPRI Year book 2019. Estocolmo: 2019. p. 2. Disponible en: https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-06/yb19_summary_eng.pdf

94 International Peace Reseach Intstitute (SIPRI). SIPRI Year book 2019. Estocolmo: 2019. p. 3.

En este sentido García señala que, al considerar la identidad como una característica causal de los conflictos contemporáneos, es necesario tener en cuenta que esta es a menudo instrumentalizada para alcanzar el poder político –tal como lo plantea Kaldor con el concepto *identity politics*– y que, "aun cuando los actores enfrentados en un conflicto se agrupen en torno a líneas de identidad, puede haber otras causas subyacentes más poderosas como, por ejemplo, el reparto asimétrico de recursos entre comunidades, el monopolio del poder y la explotación de una comunidad por otra".[95] Por este motivo es que la tendencia al control de recursos se considera otra característica de los conflictos contemporáneos importante de mencionar a continuación.

Uno de los aspectos con que destacaban a los conflictos tradicionales o las pujas geopolíticas clásicas,[96] es que estas, estaban motivadas por el acceso o control de recursos naturales estratégicos.[97] Pero, considerando las características preminentes de los conflictos contemporáneos mencionados anteriormente, como la incidencia de actores estatales y no estatales; y la movilización de grupos por motivos identitarios en búsqueda de poder, es que los conflictos actuales también se caracterizan por la contienda en la adquisición y tenencia de recursos, ya sean acuíferos, minerales, energéticos, alimentarios, entre otros,[98] incorporando el orden económico de los conflictos actuales.

Ya lo decía Münkler, si se quiere entender las características específicas de los conflictos contemporáneos, –utilizando la tipología de nuevas guerras– hay que tener en cuenta sus bases económicas.[99] Interpretando la idea del citado autor, las bases económicas se han convertido en una fuente de actividad e ingresos para subsistir, enriquecerse o adquirir mayor poder económico y geopolítico.

Esta dinámica de confrontación por recursos, se puede observar tanto a nivel de las relaciones internacionales de Estados, como también a nivel intraestatal. En primer lugar, las pugnas por acceso a recursos por parte de determinados Estados se enmarcan en la rivalidad y competencia entre potencias y países emergentes que

95 GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Workingpapers 323. Barcelona: 2013. ICPS Eds. p. 12. Disponible en: https://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp323.pdf?noga=1

96 BARTOLOMÉ, Mariano. El Empleo Actual del Concepto Guerra en las Relaciones Internacionales. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 12. Bogotá: 2017. p. 49.

97 *Ibídem*

98 Véase: KLARE, Michael. Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Madrid: 2003.

99 MÜNKLER, Herfried. The wars of the 21st century [enlínea]. IRRC Eds. vol. 85. Madrid: 2003. Disponible en: https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_849_munkler.pdf

buscan posicionarse geoestratégicamente en el mercado internacional y/o regional. Este tipo de pugnas, son fuentes de potenciales conflictos.[100]

Un claro ejemplo de ello, es el conflicto por el mar de China Meridional, donde distintas naciones como China, Filipinas, Vietnam, Malasia, Brunei y Taiwán reclaman la totalidad o parte del área oceánica y de las islas Paracels y Spratly, cuyo valor geoestratégico y económico (ampliar zonas y control de mar territorial y económico exclusivo), es elevado al considerar la gran cantidad de recursos naturales que almacena dicha zona, principalmente petróleo y gas.

Cabe destacar que dichas aguas representan un tercio del tráfico mundial marítimo y acogen grandes reservas pesqueras alimenticias para la población de la región asiática. Esta situación ha conllevado a fricciones diplomáticas entre los países mencionados y Estados Unidos, como también la movilización de fuerzas marítimas en la zona, construcciones de puertos e islas artificiales por parte de China, tensionando aspectos de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR) y sus relaciones vecinales.

A nivel intraestatal principalmente –debido a la participación de diversos actores en el conflicto– Paul Collier y Hanke Hoeffler en su obra *Greed and grievance in civil war,* consideran a la "codicia"[101] como el principal impulso en los nuevos conflictos, señalando la base económica y lucrativa del enfrentamiento por recursos. Bados y Durán señalan que esta perspectiva del conflicto hace hincapié en que el robo, saqueo y toda forma de financiación criminal se convierte en el verdadero objetivo del conflicto, dejando en un segundo plano el papel de las ideologías o luchas políticas.[102] De este modo, de acuerdo con Collier y Hoeffler, la oportunidad de obtener beneficios económicos, motivada por la codicia de los actores o grupos movilizados, forma parte fundamental de los conflictos contemporáneos.

En relación con lo anterior, el conflicto de Darfur en Sudán (2003), cuyas remanencias persisten hasta el día de hoy, representa claramente la importancia de considerar la búsqueda y obtención de recursos estratégicos por parte de los distintos actores en el conflicto. El conflicto civil secesionista en Darfur destaca por el enfrentamien-

100 GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Working papers 323. Barcelona: 2013. ICPS Eds. 13 p. Disponible en: https://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp323.pdf?noga=1

101 COLLIER, Paul; HOEFFLER, Anke. Greed and grievance in civil war. Oxford EconomicsPapers. Oxford: 2004.

102 BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015. p. 19. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf

to étnico-religioso entre el régimen islamista del norte de Sudán (representado por Omar Al Bashir) y el movimiento rebelde el Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA), representando al sector sur, con mayoría cristiana y multiétnica, buscando su independencia. No obstante, a pesar del carácter étnico-religioso del conflicto, también hay una importante lucha por el control de recursos naturales estratégicos. Lo anterior, se debe a que gran parte de los recursos acuíferos, petrolíferos, yacimientos de níquel y uranio,[103] se encuentran en el sur del territorio. Por lo que el conflicto estratégicamente estuvo condicionado por el acceso y control de los recursos en la zona; y no solo por parte de los actores mencionados, también aquellos internacionales como China (el mayor comprador de petróleo de Sudán) y Francia (presencia de petrolera francesa en el país y búsqueda del mantenimiento de influencia política en la zona).

Nuevamente, también es dable considerar el ejemplo de actor-no estatal de carácter terrorista, el Estado Islámico. El proyecto (discursivo o no) de establecimiento de un nuevo Estado o califatos se ha basado en el reclutamiento trasnacional de personas, la conquista de territorios en naciones en conflicto y el control de nuevos recursos estratégicos. De esta manera, han desarrollado una economía de guerra, donde el control de recursos es parte fundamental de su estrategia y objetivos. Específicamente, se puede considerar el contrabando de reservas de petróleo en Irak y Siria, disputando dicho control con otros grupos insurgentes. Como también, el control de recursos energéticos como lo es la electricidad (centrales eléctricas) o acuíferos, como ha sido el asentamiento de ISIS en zonas cercanas a los ríos Tigris y Éufrates (cuencas que abastecen a Irak, Turquía y Siria).

Métodos y estrategias: cambio en el modo de combatir

Otra característica que se ha podido vislumbrar de los conflictos contemporáneos, es que se acentúan formas de tácticas y estrategias específicas respecto a épocas anteriores. Por lo tanto, considerando los aspectos entregados a lo largo de este escrito y los aportes en la literatura sobre los conflictos contemporáneos, es que se puede identificar y destacar la violencia contra la población civil, el carácter híbrido de las tácticas y estrategias usadas, la asimetría entre los actores involucrados y el cambio de paradigma en la tolerancia pública a las bajas en combate que condiciona los métodos de combate.[104]

103 VILLAHERMOSA, José. Análisis del conflicto de Darfur en Sudán. Ministerio de Defensa de España: Centro Superior de Estudios de Defensa Nacional, Nº 131. Madrid: 2007.

104 Aspectos relevados en la revisión realizada por: BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015.

Violencia contra la población civil e hibridismo táctico

En las guerras tradicionales el conflicto armado se desenvolvía en un campo de batalla determinado entre fuerzas regulares y el enfrentamiento era el encuentro decisivo. Por lo que, el método para librar las guerras consistía en capturar el territorio por medios militares. Sin embargo, Kaldor destaca que las batallas entre ejércitos regulares de distintos Estados son escasas y el territorio se captura a través de medio políticos, específicamente a través del control de la población.[105] En otras palabras, la autora señala que la violencia se dirige principalmente contra civiles como una forma de controlar el territorio en lugar de ir en contra de las fuerzas enemigas.

Por su parte, Rupert Smith en su obra "The Utility of Force, the art of war in the modern world",[106] llama a esta situación de violencia contra civiles, "Guerra entre la gente", debido a que considera que la guerra como se conocía ya no existe, no se libra en un campo de batalla con el objetivo de alcanzar una meta política luego de la batalla decisiva, sino que existen actores no estatales que han trasladado el conflicto, la batalla o la guerra, al medio de la población.

Es oportuno mencionar que la violencia contra la población civil forma parte de otra característica de los conflictos contemporáneos, –y que se ha mencionado anteriormente en este texto– esta es que el conflicto se ha hecho "híbrido". Concepto que Frank Hoffman[107] popularizó para referirse a la diversidad de estrategias y tácticas tanto convencionales y no convencionales que son ocupadas en la confrontación.

En otras palabras, además de mantener la vigencia de los procedimientos convencionales de un ejército regular, se incluyen tácticas propias de la guerra irregular debido a la heterogeneidad de actores no estatales, armamentos y tácticas aplicadas en el conflicto, las que pueden abarcar desde la propaganda, la agitación hasta la guerra informativa (cibernética); junto con actos terroristas y acciones de crimen organizado contra la población o los medios de subsistencia de esta.

El incremento del uso de la violencia contra civiles se visualiza en las cifras proporcionadas por Naciones Unidas sobre las víctimas en el conflicto armado. Por un lado, R. Prado recogiendo las cifras entregadas por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), indica que "las víctimas civiles en el contexto de guerra se han

105 Traducciónpropia: KALDOR, Mary. New and Old Wars: Organized Violence in a Global era. 3rd edition. Stanford: 2012. p. 2.

106 Véase: SMITH, Rupert. The Utility of Force, the art of war in the modern world. Allen Lane. Londres: 2005.

107 Véase: HOFFMAN, Frank. Conflict in the 21st Century. The Rise of the Hybrid Wars. Potomac Institute for Policy Studies. Arlington: 2007.

incrementado de 5% que representaban a principios del siglo pasado, 15% durante la Primera Guerra Mundial, 65% al final de la Segunda Guerra Mundial, a más de 90% a partir de los años 90".[108]

Es así que, en 2019[109] la mayor parte de las víctimas de los conflictos armados siguen siendo civiles, donde tan solo en 2018 cerca de 23.000 civiles murieron en seis países (Afganistán, Iraq, Mali, Somalia, Sudán del Sur y Yemen). Además, la Organización de Naciones Unidas (ONU) detalla que el 90% de lo abatidos o lesionados por armas explosivas utilizadas en los conflictos –específicamente en áreas pobladas– eran civiles".[110]

Por otro lado, considerando el carácter híbrido del conflicto y sus tácticas, el Secretario General de la ONU, señala que aspectos como el hambre y la violencia sexual se han convertido en armas de guerra,[111] junto a la constante violación del derecho internacional humanitario por los diferentes actores involucrados en el conflicto.

De este modo, la violencia dirigida contra civiles, junto a la diversidad de actores no estatales que aplican la política de identidades y la hibridez del conflicto, se configura como un objetivo para el control del territorio, donde el uso de la otredad identitaria, es decir, control poblacional en exclusión y oposición de otro grupo mediante tácticas violentas, psicológicas, políticas y económicas, como la ocupación de territorios y recursos estratégicos, matanzas masivas, persecución, entre otras formas; genera la expulsión de población envuelta en el conflicto. Provocando –además de bajas civiles– grandes crisis humanitarias como hambruna, desplazamiento y migración forzada, búsqueda de refugio en otros Estados, etc.

Incluso, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) señala que a fines del 2018, 70.8 millones de personas en todo el mundo se han visto obligadas a abandonar sus hogares a causa del conflicto y la persecución,[112] siendo testigos del mayor desplazamiento de personas desde que se tiene constancia.

---

108 PRADO, Ruth. La reconfiguración de los conflictos armados en las relaciones internacionales: la internacionalización del conflicto en Siria. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nº 224. Ciudad de México: 2015. p. 194.

109 ONU. Noticias ONU: La mayor parte de las víctimas de los conflictos armados siguen siendo civiles. 2019. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2019/05/1456531

110 *Ibídem.*

111 ONU. Noticias ONU: La mayor parte de las víctimas de los conflictos armados siguen siendo civiles. 2019. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2019/05/1456531

112 ONU. Asuntos que nos importan: Refugiados. 2019. Disponible en: https://www.un.org/es/sections/issues-depth/refugees/index.html

Asimetría del conflicto y terrorismo

Ante la proliferación de actores no estatales, sus capacidades transnacionales y el acceso a diferentes tipos de tecnología y armamento, es que se ha generado una dinámica de capacidades desiguales dentro de la confrontación contemporánea, característica que se denomina *conflicto asimétrico*.

Si bien la disimilitud relativa al nivel tecnológico del armamento entre los actores en conflicto (Estados y actores no estatales desiguales) es un aspecto importante que marca la dinámica de la confrontación asimétrica, Ardila y Pinedo distinguen que también la asimetría o desbalance se expresa a nivel conceptual y doctrinal, "representado en el empleo de métodos de lucha diferentes explicados en asimetrías ontológicas, entendidas como la oposición de valores político-culturales",[113] por lo que las acciones por parte de los actores más "débiles" no se restringen por normativas, políticas o moralidad, ya que el accionar de estos al ser de origen no estatal, no están reglamentados por el derecho internacional público y sus derivados, ni por los principios de la comunidad internacional en su conjunto.

La facilidad de acceso y avance de las tecnologías en general, han permitido que diversos actores no estatales puedan articularse dentro y fuera las fronteras de un territorio, por lo que han podido idear distintas formas de confrontación respecto a las tradicionales. De este modo, los actores en inferioridad de condiciones explotan la asimetría a su favor, desplegando tácticas y estrategias insurgentes, de guerra irregular, actos terroristas, entre otros. Cabe agregar que, el conflicto de baja intensidad corresponde a un conflicto tradicional donde el objetivo es limitado y no se emplean todas las capacidades para vencer.

Por su parte, Münkler señala que la desigualdad económica, tecnológica y militar que se tiene ante las fuerzas regulares de los Estados "ha provocado la creación de nuevas estrategias político-militares para contrarrestar tal superioridad",[114] siendo el terrorismo una de sus formas más evidentes.[115] En igual sintonía, Kaldor señala que el terrorismo es la expresión lógica en la evolución de tácticas en las nuevas guerras o conflictos contemporáneos.[116]

113 ARDILA, Carlos y PINEDO, Carlos. Reflexiones sobre la guerra de cuarta generación, una visión desde los actores sin recursos de poder en términos tradicionales, Gestión y Estrategia [En línea]. Vol. 9 Núm. 1. 2014. p. 80. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/284574184_Reflexiones_sobre_la_guerra_de_cuarta_generacion_una_vision_desde_los_actores_sin_recursos_de_poder_en_terminos_tradicionales/download

114 Münkler en: BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis. Granada: 2015. p. 21.

115 Además, cabe destacar que Herfried Münkler (2005) identifica tres variantes en los conflictos asimétricos: la guerra por recursos, guerras de desgaste y guerras reguladoras.

116 Véase: KALDOR, Mary. New and Old Wars: Organized Violence in a Global era. 3rd edition. Stanford: 2007

Así, en los conflictos contemporáneos, la dinámica asimétrica de la confrontación difiere de las tácticas militares convencionales. Los actores no estatales se dispersan en el territorio y zonas urbanas entre la población y "hostiga al adversario con ataques limitados, emboscadas, francotiradores y otro tipo de acciones terroristas".[117] Colom Guillen asimila la acción asimétrica al de un enjambre, ya que, al evitar el enfrentamiento directo, estos actores "se organizan en pequeñas unidades independientes en red en forma de enjambres".[118]

Como ya ha sido mencionado, la población civil es el objetivo en la violencia del conflicto, y una de las razones de ello, es que la asimetría de la confrontación se da estratégicamente en lugares públicos, dado que para los actores no estatales "es difícil dominar el territorio y enfrentar al enemigo en terreno abierto, por lo que una táctica es confundirse con la población",[119] lo que se traduce en una de las razones por las cuales existen considerables bajas de civiles y el riesgo que corren las comunidades al ser desplazadas.

De esta forma, el desequilibrio entre las capacidades tecnológicas, morales, logísticas, nivel de instrucción y formación, acceso a recursos, etc., de los actores no estatales han conllevado a que estos, recurran a diferentes tácticas de combate, evitando –generalmente– el conflicto directo con un ejército regular y superar la inferioridad de capacidades.

Descontento público de bajas en combate

Brevemente, cabe destacar que la asimetría del conflicto se enmarca en la tendencia occidental de la poca tolerancia a las bajas en combate, sobre todo en aquellos Estados o sociedades que tienen acceso a un alto desarrollo tecnológico militar. Situación a la que Münkler denomina "sociedades pos-heroicas",[120] las cuales ya no valoran el honor o sacrificio en batalla, al igual que las muertes y los costos económicos del conflicto. Por lo que se busca que el conflicto sea rápido y de corta duración, con el fin de minimizar las bajas propias, mediante el uso de avances tecnológicos y tácticos.

117 PRADO, Ruth. La reconfiguración de los conflictos armados en las relaciones internacionales: la internacionalización del conflicto en Siria. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, N°224. Ciudad de México: 2015. p. 194.

118 GUILLEN, Colom. ¿El auge de los conflictos híbridos?. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid: 2014.

119 PRADO. *Op. cit.* p. 195.

120 Véase: MÜNKLER, Herfried. The wars of the 21st century. IRRC Eds. vol. 85. Madrid: 2003.

No obstante, los actores no estatales que utilizan estrategias y tácticas asimétricas tienen un objetivo contrario a las sociedades pos-heroicas, ya que buscan dilatar y alargar el conflicto, producir la mayor cantidad de bajas militares y civiles y con ello, hacer que el actor contrario tenga un coste político, social, militar y económico mayor (característica de la guerra híbrida). En relación con lo mencionado, García concluye que el acceso a un mayor desarrollo tecnológico militar armamentístico, no es garantía de victoria, ni de guerra rápida; señalando a las guerras de Afganistán e Irak como claros ejemplos.[121]

Esto indica el desafío que significa tener en cuenta las características del conflicto contemporáneo para los Estados, donde la posesión de tecnología militar por sí misma no es suficiente, sino se tienen en cuenta las dinámicas estratégicas aplicadas por los distintos actores en el conflicto, como también, la preponderancia del uso de tecnologías cada vez más desarrolladas, precisas y poderosas por parte de quienes las posean.

Financiamiento de los conflictos: nueva dimensión de la guerra

Los conflictos tradicionales del siglo XX destacaban por tener una economía autárquica y centralizada, sobresaliendo el papel central del Estado en la confrontación a través de sus fuerzas regulares y su financiación por medio de la carga impositiva y presupuestaria.

Sin embargo, en el contexto actual de globalización, liberalización de mercados y debilitamiento del Estado, García destaca que aumenta exponencialmente la dependencia de fuentes de financiación externa, como lo es, el apoyo de otros gobiernos y desvíos de ayuda humanitaria, sobre todo en Estados con una institucionalidad y gobernanza en declive.

La variable economica de las guerras actuales está fuertemente marcada por la corrupción, la privatización de la violencia y, en algunos casos, la criminalización del Estado. Por otro lado, los métodos utilizados por parte de los actores involucrados para financiarse son variados, por ejemplo, se intensifica el recurso del saqueo, el mercado negro, secuestros y tráfico ilegal de productos y mercancías (armas, recursos, petróleo, piedras preciosas, minerales, drogas etc.), por lo que, en palabras de Kaldor, la economía política de las nuevas guerras autoalimenta y perpetúa los ciclos de violencia.[122]

121 GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Workingpapers 323. Barcelona: 2013. ICPS Eds. p. 13. Disponible en: https://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp323.pdf?noga=1

122 *Ibídem*, p. 15.

Münkler define esta nueva dinámica económica como los "canales oscuros de la financiación", los que incluyen el tráfico de drogas, armas y una diversidad de mercancías ilegales, con la finalidad de prolongar los conflictos de baja intensidad.

Con relación a lo dicho sobre la tenencia de recursos estratégicos, David Keen considera que la prolongación del conflicto es un incentivo económico, ya que en ese tipo de contexto puede mantenerse el control de ciertos recursos o posiciones de poder obtenidas durante la confrontación, siendo usual en situaciones de conflicto intratestatal o de guerra civil en Estados débiles o fallidos en el que se privatiza la violencia.[123]

Marco geográfico del conflicto: intraestatal, internacionalizado y no-estatal

Otra característica de los conflictos contemporáneos radica en el lugar donde se desenvuelve la confrontación. Tradicionalmente el conflicto armado entre Estados, era precedida por una declaración de guerra –ya fuese de manera directa o indirecta– por medio de sus ejércitos regulares, donde se establecía una zona en disputa y la intención de alcanzar la posesión del territorio. No obstante, la existencia de conflictos interestatales ha venido a la baja en lo que va del siglo XXI.

El uso de armamento nuclear, la existencia de armas de mediano y corto alcance con alto poder de destrucción, la interdependencia económica y política entre los Estados que se pueden ver afectados por un conflicto a mayor escala, son algunas de razones que se esgrimen como posibles causas de la tendencia a la ausencia de conflicto entre Estados cada vez más interconectados a la red de la globalización.

No obstante, autores como Russet y Oneal[124] destacan el concepto kantiano de "Paz Democrática", como razón de la ausencia de conflictos interestatales directos en las relaciones internacionales de los países de occidente,[125] debido a que observa una menor propensión en los países con sistemas democráticos de hacer la guerra entre ellos. Los autores señalan que existe una vocación pacifista en las democracias, fomentando la resolución pacífica de conflictos mediante mecanismos establecidos en el derecho internacional, diplomacia, organizaciones internacionales, entre otras instancias de diálogo.

---

123 Véase: KEEN, David. Incentives and disincentives for violence. in: Berdal, Mats and Malone, David M., (eds.) 2000.

124 RUSSETT, Bruce y ONEAL, John. Triangulating Peace: Democracy, Interdependence, and International Organizations. Nueva York: 2001.

125 Prado citando a Holsti, señala que el autor (1996) apunta a la ausencia de guerras interestatales en Europa Occidental, América del Norte y del Sur, a excepción de la guerra de las Malvinas en 1982.

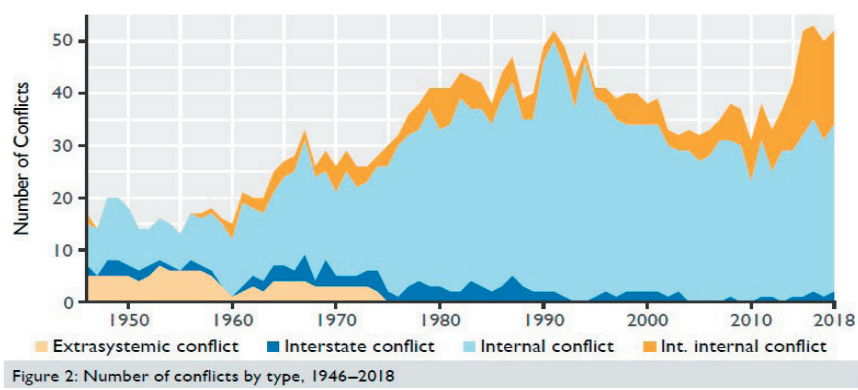
Cabe señalar que "(…) esto no significa que las democracias no hagan la guerra, si la hacen, pero en mucho menor medida entre ellas".[126] En este sentido, Holsti[127] sostiene la ausencia de conflictos interestatales en los países pertenecientes a Europa occidental, América del Norte y América del Sur, ya que son regiones en las que el desarrollo institucional, económico y humano ha venido en aumento, a pesar de sus respectivas diferencias y desigualdades en términos comparativos.

Esta panorámica, sugiere que los conflictos en la era contemporánea se dan precisamente dentro de países con menor disponibilidad económica e institucional, es decir, países con bajos niveles de gobernabilidad, ya que esto dificultaría su capacidad de afrontar una posible confrontación dentro del mismo Estado, situación que nos lleva a considerar que el conflicto ahora cuenta con una ubicación intraestatal e internacionalizada, siendo características de las confrontaciones contemporáneas.

El PRIO en su informe *Conflict Trends 2019*[128] señala que gran parte de la literatura sobre conflictos armados ha sido estado-céntrica, no obstante, el reporte entrega resultados interesantes sobre la preminencia de conflictos intraestatales y conflictos internos internacionalizados, por sobre aquellas confrontaciones entre Estados de forma directa, principalmente, el período que comprende desde fines de la Guerra Fría hasta el 2018. Tal como se puede apreciar en el siguiente gráfico del centro de estudios citado:

Tabla N° 1

Número de conflictos según su tipo. Años 1946-2018



Fuente: PRIO - Número de conflictos por tipo. Entre 1946-2018.

126 PRADO. *Op. cit.* p. 193.

127 HOLSTI, Kalevi. "The State, War, and the State of War". Cambridge University Press. Nueva York: 1996.

128 Véase: PRIO. Conflict Trends 2019: Trends in Armed Conflict, 1946-2018. Oslo: 2019; PRIO. Conflict Trends 2019: Non-StateConflicts. Oslo: 2019.

Específicamente un conflicto interno o intraestatal es aquel que consiste en el enfrentamiento dentro de un Estado entre aquellos grupos armados representantes de un Estado (fuerzas regulares) y uno o más grupos no estatales beligerantes (actores-no estatales), los que toman lugar en la violencia política sostenida dentro de las fronteras del territorio de un solo Estado. Ejemplo de ello sería una guerra civil.

Sin embargo, PRIO releva que dentro de los territorios en conflicto se destaca la tendencia del enfrentamiento entre grupos armados, de los cuales ninguno pertenece al gobierno (actores no estatales), situación a la que describe como "conflicto no-estatales"[129] (*non-state conflicts*), como variante del conflicto interno.

Adicionalmente, debido a que se registra el número más alto de conflictos no-estatales desde fines de la Guerra Fría, donde el año 2000 se presentaban 46 conflictos activos y en 2018 se visualizaron 76 de este tipo de confrontación. Del mismo modo, este tipo de conflictos presenta un incremento sustancial en el número de víctimas a nivel mundial desde el 2014,[130] donde se supera el *peak* observado en 1993 de 10.739 muertes con 12.051 fallecimientos en 2014 y 18.694 en 2018.[131]

De acuerdo con lo expresado en el informe en comento, la mayoría de los conflictos no-estatales pueden entenderse como una forma de acceder a los recursos en áreas con presencia gubernamental antagónica o esporádica. Por otro lado, además del débil control territorial por parte de un gobierno, la marginación de los grupos causada por factores culturales, como también el aumento de la pobreza y/o la desigualdad está relacionada con la violencia no estatal.[132]

De este modo cabe considerar que el conflicto es dinámico, por lo que las lógicas o características interestatales y de conflicto no-estatal pueden intercalarse, convivir y/o darse en un mismo escenario de disputa y enfrentamiento, de acuerdo con los actores que participen, sus tácticas, intereses y objetivos.

En los conflictos intraestatales y no-estatales, si bien se desarrollan dentro de las fronteras de un territorio, las consecuencias de la confrontación pueden tener repercusiones transnacionales, como lo es el caso de las crisis humanitarias producto del despla-

129 El PRIO haciendo uso de la definición realizada por el UPPSALA Conflict Data Program entiende conflicto no estatal como: El uso de la fuerza armada entre grupos organizados, ninguno de los cuales es el gobierno de un Estado, lo que resulta en al menos 25 muertes anuales relacionadas con la batalla.

130 PRIO. Conflict Trends 2019: Non-State Conflicts. Oslo: 2019. p. 1.

131 *Ibídem*, p. 2.

132 *Ibídem*.

zamiento forzoso de población que huye de las zonas de combate, que se enfrentan a las fronteras y políticas institucionales de los Estados cercanos que los reciben.

Pero también, cabe agregar, que la tendencia del desarrollo del conflicto dentro de las fronteras no implica que otros actores Estatales no participen de la confrontación de acuerdo con sus intereses, ya sean geopolíticos, económicos o del tipo que fuese. Esta característica es lo que se conoce como internacionalización del conflicto.

Específicamente un conflicto interno es catalogado como internacionalizado (*internationalized*), si una o más partes gubernamentales se encuentran envueltas en dicho conflicto con personal de combate en apoyo a alguno de los actores involucrados.[133] Es decir, conflictos internos –como guerras civiles– con actores estatales externos envueltos en la confrontación.

En este sentido, PRIO indica que 14 conflictos (6 guerras y 8 conflictos menores) en 2018 se internacionalizaron. Estos 14 conflictos representan más de la mitad de todas las bajas relacionadas con enfrentamientos en 2018.[134] Siendo ejemplo de ello, los casos de la intervención con tropas en Libia, como también en Mali, donde 59 países están involucrados con las fuerzas de estabilización.[135]

Finalmente cabe agregar que, bajo las dinámicas del conflicto contemporáneo, el cual sortea la presencia de actores estatales y no estatales, distintos objetivos políticos, población civil involucrada, etc.; la característica de internacionalización de conflicto, al sumar más actores en el escenario de enfrentamiento, provoca que sea más difícil encontrar una solución política, debido a que mientras más implicados hayan, más difícil será lograr algún acuerdo o llegar a consenso.

Este fenómeno, de acuerdo con Mariano Bartolomé,[136] es llamado "guerra por delegación", en la cual terceros actores, normalmente estatales, que se involucran en un conflicto, pujan por sus respectivos intereses de manera indirecta,[137] y cuyo involucramiento también se puede traducir en apoyo material y económico, lo que impide el agotamiento de los actores en confrontación, y más bien los refuerza.

133 PRIO. Conflict Trends 2019: Trends in Armed Conflict, 1946-2018. Oslo: 2019.

134 *Ibídem.*

135 *Ibídem.*

136 BARTOLOMÉ, Mariano. El empleo actual del concepto guerra en las relaciones internacionales. Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad, vol. 12. Bogotá: 2017.

137 Esta dinámica del conflicto da pie para afirmar lo dicho respecto a la paz democrática, en que los Estados occidentales democráticos si no hacen la guerra entre ellos, si se da la tendencia de que lo hacen de manera indirecta en otros territorios.

ANÁLISIS COMPARADO DE LOS CONFLICTOS SIGLO XX Y XXI

En la recopilación investigativa, la distinción de *carácter*, características (*dinámicas)* y *naturaleza* de los conflictos es útil para aportar al desarrollo de los estudios del conflicto desde la perspectiva militar o defensa, dando un nuevo enfoque para comprender y entender su evolución.

Así, una condición esencial del conflicto es la confrontación de intereses entre actores y la voluntad o intención de usar la fuerza o ejercer la violencia, ya que sin esos elementos afirmamos que no existe conflicto armado ni menos guerra. Por tanto, con esta definición se busca excluir toda tipología de guerra que existe en sus diferentes variantes, y que no implica violencia, por ejemplo: guerra comercial, guerra informacional, guerra de capitales, entre otras.

Para lo anterior se deben definir claramente las variables de análisis como *naturaleza*, *carácter*, *características* y *denominación*. Primero, *naturaleza*, citando a la Real Academia de la Lengua Española (RAE) significa "conjunto de todo lo que existe y que está determinado y armonizado en sus propias leyes."[138] Respecto al conflicto, podríamos decir que surge a partir de una diferencia por un objeto o valor en disputa. Por lo tanto, para fines investigativos la *naturaleza* del conflicto se entenderá como la dinámica propia y permanente de este, considerando la superposición o confrontación de intereses entre distintos actores, como su condición esencial.

En tanto, *carácter* significa "conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás",[139] lo que en la práctica significa determinar las variables dominantes del momento, es decir, cuáles son las circunstancias propias que distinguen al conflicto en un momento determinado, para este propósito puede ser en el siglo XX o XXI.

En cuanto a las *características*, serán entendidas como las cualidades o rasgos determinados, también como variables específicas del conflicto, las que no necesariamente se distinguen de las demás y no hacen alusión a lo conjunto sino a propiedades únicas, por eso se diferencia de carácter.

138 Diccionario Real Academia de la Lengua Española. RAE. Disponible en: http://www.rae.es. Fecha de consulta 17 de julio de 2019.

139 *Ibídem.*

Cuadro N° 3

"Comparación de variables de análisis sobre conflictos del S.XX y S.XXI"

Variables	Conflictos S. XX	Conflictos S. XXI
Naturaleza	1. Violenta 2. Suscitado entre los Estados 3. Destrucción total del oponente 4. Volátil e incierto 5. Empleo medios militares 6. La guerra es manifiesta, se declara	1. Violenta 2. Involucra actores no estatales 3. Oponente se subyuga a mi voluntad 4. Volátil, incierto, complejo y ambiguo 5. Empleo de medios militares y no militares 6. Prevalecen intervenciones militares junto a ataques a no convencionales por diferentes actores
Carácter	1. Bipolar 2. Limitado a las fronteras 3. Limitado al poder, estructura e influencias de las potencias del momento 4. Interestatal 5. Legitimidad del Estado monopolizador de la violencia 6. Enfrentamiento directo e indirecto entre Estados 7. Campo de batalla físico predominante 8. Predominio conflicto de mediana y alta intensidad	1. Multipolar 2. Globalizado/transnacional 3. Interdependiente 4. Intraestatal con efectos internacionales 5. Estado deslegitimado al perder monopolio de la violencia ante actores no estatales 6. Enfrentamiento indirecto entre Estados dentro de un territorio 7. Importancia de la batalla en el campo físico, a distancia y cibernético 8. Preeminencia conflictos de baja intensidad con posibilidad de aumento
Características	1. Lucha entre ejércitos regulares y ceñidos al campo de batalla 2. Ideología política como movilizadora del conflicto 3. Monopolio de la violencia por el Estado a través de las FF.AA. 4. Lucha por territorios 5. Tácticas militares regulares 6. Terrorismo es excepcional 7. Baja en conflictos como honorable 8. Estados controlan la economía del conflicto y la guerra 9. Predominio del armamento nuclear y armamento regular	1. Multiplicidad de actores no estatales internos implicados y violencia contra civiles en urbes 2. Importancia de las identidades y deslegitimidad de las ideologías 3. Erosión del monopolio de la violencia del Estado 4. Lucha por territorios y recursos estratégicos 5. Hibridismo en las tácticas y estrategias 6. Terrorismo como herramienta de lucha 7. Deslegitimidad de las bajas en conflicto 8. Variadas formas de financiación de la guerra (privatización) 9. Uso de medios de comunicación, tecnologías cibernéticas, armamento no autónomo e hipersónico

Fuente: Elaboración propia con base en lo revisado en el capítulo.

En cuanto a la *naturaleza* del conflicto, quizás el único aspecto que no ha cambiado de un siglo a otro es la violencia. Es decir, el elemento esencial de la naturaleza del conflicto es la violencia, ya sea mediante la voluntad, amenaza o empleo, debido a la superposición de intereses entre actores. Esto se ha demostrado en diferentes conflictos suscitados en los últimos diez años, tales como Osetia del Sur (2008), Irak (2012), Ucrania (2014), Siria (2011) y Yemen (2015). Por tanto, el Estado deja de ser protagonista en los conflictos armados, ahora una guerra puede ser desarrollada tanto por un Estado como por un grupo terrorista o insurgente que se enfrentan unos a otros como potencias antagónicas y donde existe un choque de voluntades.

Los avances tecnológicos han permitido que la naturaleza de la guerra cambie en el cumplimiento de sus objetivos. Esto, ya que si el propósito es neutralizar un blanco militar como por ejemplo una fabrica de armamento, la tecnología militar permite dirigir un misil que destruya directamente ese blanco y no la ciudad completa donde está emplazada, como podría haber ocurrido antes, es decir que existe una subyugación total del oponente a la voluntad del otro, sin alcanzar su destrucción total.

También se puede evidenciar una evolución en la naturaleza de los conflictos, es en la volatilidad e incertidumbre de estos, ya Clausewitz mencionaba la existencia de la niebla[140] para poder asociar estos conceptos, sin embargo, actualmente la realidad de una situación puede resultar bastante confusa. En cuanto a las formas de hacer la guerra, hay un aspecto de su naturaleza que no ha cambiado, este es el empleo de medios militares para amenazar, disuadir o ejercer la violencia. Esta dinámica se mantiene hasta nuestros días y es imperecedera.

No obstante, en el contexto estratégico actual podemos encontrar en el empleo de medios no militares, nuevas formas de hacer la guerra o el conflicto armado. Por ejemplo, el uso de las redes sociales y de comunicación como un instrumento para viralizar información que construye realidades y verdades no sujetas a la objetividad y que tienen como propósito conseguir adherentes y/o diezmar la fuerza del adversario.

Relativo a la *naturaleza* del conflicto, un aspecto trascendental de cambio ha sido el uso de la declaración de guerra. Esta ya no existe en los términos tradicionales en que un país se la declaraba a otro en conflicto, una de las explicaciones estriba en el cambio de los objetos políticos de la guerra, antes era por territorio, actualmente pueden ser por valores en juego, acceso a vías de comunicación y/o recursos natura-

140 Véase: Clausewitz, Carl, (1832), De la Guerra, DümmlersVerlag. Bonn: 1832.

les. En su reemplazo, hace al menos 10 años, la declaración de guerra ha sido sustituida por el empleo de conceptos como intervención militar o ataque, lo que puede interpretarse como una declaración de guerra tácita, que tiene el mismo alcance que una declaración de guerra convencional.

Por otra parte, si analizamos los conflictos entre un siglo y otro, de acuerdo con su *carácter* no encontraremos similitudes. Se afirma que el *carácter* ha evolucionado, primero por el contexto internacional en cuanto a su ordenamiento. La bipolaridad que identificó a la Guerra Fría dio paso a un sistema unipolar en un principio y posteriormente multipolar, donde destaca el surgimiento de China como potencia económica, mostrando prudentemente su poderío político y militar, el que contrarresta el poder que tuvo Estados Unidos desde 1945. Análogamente, se puede evidenciar el nuevo despertar del gigante ruso, que, si bien nunca estuvo realmente dormido, parecía haber pasado por un fugaz aletargamiento con posterioridad a la caída de la URSS, que también, ahora como Rusia, manifiesta interés por dominar la política mundial, mostrando voluntad en recuperar antiguos territorios soviéticos como Osetia del Sur y la península de Crimea, además de la protección dada al régimen sirio en contra de los insurgentes que se rebelaron contra el gobierno de ese país, manteniéndolo en conflicto desde 2011.

Tras China y Rusia, como potencias emergentes, con capacidad de influir en el sistema internacional, se unen a otros miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como Francia y Reino Unido, que si bien pueden incidir en el contexto estratégico internacional, su política ha estado enfocada en solucionar problemas de conflictividad social en el caso de Francia y en la salida de la Unión Europea por parte del Reino Unido. Del mismo modo pasa con Alemania, que si bien no es parte del Consejo de Seguridad, tiene un papel relevante en el liderazgo de la Unión Europea a nivel económico y político, sumado a su estrecha relación con la OTAN.

En suma, los conflictos contemporáneos han echado por tierra la vieja premisa de que las batallas se daban por la defensa del territorio, pues hoy eso ha mutado conforme al desarrollo de la conectividad, tecnología y comunicaciones, lo que ha hecho derribar las fronteras, estableciendo escenarios de conflicto ilimitados en cuanto a su espacialidad, otorgándole un *carácter* transnacional.

Dicho *carácter* está determinado por el fenómeno de la globalización, y por la *característica* de lo que es amenaza para un Estado también lo es para otro. Un claro ejemplo de ello, es el narcotráfico que a su vez trae una serie de ilícitos asociados, pudiendo desestabilizar economías, gobiernos y la paz de la población. Estos fenó-

menos generados de conflictos calificados como transfronterizos generan la necesidad y el incentivo de la cooperación frente a nuevas amenazas comunes, desenfocando los conflictos políticos o territoriales, ya que el costo de la amenaza es mayor, que la amenaza tradicional para sus intereses.

En otras palabras, los conflictos actuales ya no están limitados solo al poder, a las estructuras o a la influencia de la potencia del momento, sino que tienen un carácter interdependiente. Ello ha provocado que muchos conflictos o guerras sean acompañados por denominaciones como guerra comercial o guerra de información. Lo cierto, es que la esfera militar no es la única que puede actuar en escenario de conflicto, pues también hay otras que son bien utilizadas por los Estados para manifestar su poder político y económico. En contextos de guerra híbrida, los Estados ocupan sus mejores recursos y potenciales para librar conflictos que les implique mostrar y consolidar superioridad en un área determinada. Por ello, los conflictos contemporáneos tienen el carácter de interdependiente.

El *carácter* de los conflictos en el siglo XX y particularmente durante la Guerra Fría, fue de enfrentamientos indirectos entre las dos potencias rectoras que luchaban por lograr la unipolaridad, para dar un ejemplo de ello, puede recurrirse a la guerra de Vietnam.

Sin perjuicio de esto último, indudablemente que también existieron enfrentamientos directos entre Estados por cuestiones territoriales, como lo fueron el caso de las guerras árabes-israelí o bien los conflictos entre India y Pakistán.

Sin embargo, en los últimos años se ha podido observar cómo la antigua lógica de Guerra Fría resurge, provocando enfrentamientos indirectos entre las potencias a través del apoyo a grupos rebeldes o insurgentes, o bien apoyando a los gobiernos del denominado "tercer mundo", algunos de ellos, Estados fallidos en los cuales, una potencia apoya a un bando opositor a un gobierno u otro bando, que a su vez es apoyado por otra potencia.

Ahora bien, el *carácter* del enfrentamiento indirecto puede tener otro nivel de confrontación, el que puede ser el apoyo a un mismo bando, pero compitiendo por quien inyecta más recursos, tecnología o equipamiento.

Los escenarios de combate mencionados en los párrafos precedentes, responden a la concepción tradicional en el desarrollo del conflicto, esto es el campo de batalla, que siempre estaba suscrito a un determinado territorio o espacio geográfico. En la actualidad, podemos presenciar la aparición y desarrollo de otros escenarios

para el empleo de la fuerza, ya no es solo terrestre, sino también aéreo y marítimo, e incluso cibernético y espacial. Todo ello exige la consecución de una estrategia para que las Fuerzas Armadas mantengan el control de esos dominios, dentro de su respectivo marco jurídico.

En efecto, el desarrollo tecnológico ha propiciado la aparición de otros campos de batalla, como son el espacio cibernético y el espacio ultraterrestre. Esto último ha implicado un cambio en las estrategias militares dando lugar a uno de los conceptos vanguardistas y vigentes, que son materia del presente estudio, como es el concepto de multidominio,[141] el cual se entiende como una doctrina militar estadounidense, creada para contrarrestar las estrategias propias de la guerra hibrida mediante la interoperabilidad de los componentes terrestre, marítimo, aéreo, cibernético y espacial (o ultraterrestre). Y aún es probable que en futuro no lejano se aparezcan otras dimensiones del conflicto que hoy solo se acercan a la ciencia ficción.

En cuanto a las *características* o variables específicas del conflicto contemporáneo, se han podido identificar algunas que, a pesar de poder haber estado presentes en el siglo pasado, actualmente se acentúan dándole rasgos diferenciadores a los nuevos conflictos surgidos en el siglo XXI.

Como se describió, en los conflictos o guerras tradicionales el Estado se caracterizaba por poseer la legitimidad y el monopolio del uso de la fuerza en la confrontación a través de sus fuerzas regulares, convirtiéndolo en el principal actor internacional. Esto se puede observar tanto en la participación de diferentes Estados-Nación en la Primera Guerra Mundial (1914) y Segunda Guerra Mundial (1939), como también, en el enfrentamiento indirecto entre las dos súperpotencias: Estados Unidos y la URSS durante el período de Guerra Fría.

Una primera característica que se ha identificado es la existencia de una multiplicidad de actores no estatales que tienen una incidencia relevante en el campo del conflicto armado. Los que, haciendo uso de las tecnologías de información y comunicaciones, la articulación en red de forma transnacional, como también del acceso al tráfico de armas, por ejemplo, se han alzado como actores que desafían el poder del Estado, sus instituciones, a sus Fuerzas Armadas y también, a otros grupos del carácter insurgente o terrorista, arrebatando el monopolio de la posibilidad del uso de la fuerza y coerción –en materia de seguridad– por parte del Estado.

141 De acuerdo con BARTELS, et. al. 2017. p. 21. "la esencia de las operaciones de multidominio es pensar en la resolución de problemas militares de manera no lineal y realizar las operaciones centradas en lograr los objetivos en lugar de mantener líneas distintas entre los componentes militares".

Cabe aclarar que la existencia de actores no estatales[142] no solo genera el enfrentamiento de uno o más grupos insurgentes contra un gobierno en un territorio en particular, sino que se genera una fragmentación en este tipo de actor, al haber diferentes intereses y objetivos a lograr. En otras palabras, también se identifican confrontaciones y conflictos armados internos de tipo no estatal, donde ninguna de las fuerzas beligerantes enfrentadas es parte del Estado.

Conectado a esta multiplicidad de actores y a la disminución del rol del Estado westafliano en el contexto de globalización e interdependencia, es que surge otra característica que destaca en los conflictos, la movilización de los actores en confrontación por motivos identitarios o culturales locales.

En los conflictos tradicionales la gran motivación de lucha fueron los proyectos políticos e ideológicos que buscaban incluir a la población en determinados proyectos de tipo socioeconómico y de gobierno, tales como la lucha entre las posturas socialistas y demócratas liberales. Sin embargo, la caída de los socialismos reales y los efectos de la globalización y el mercado en red han diezmado el relato que significaban los proyectos políticos ideológicos.

En su lugar, las sociedades han dado un giro hacia a exacerbación de las identidades y culturas tradicionales, locales, lingüísticas, religiosas, étnicas, etc., como principal anclaje de significación social entre la población. No obstante, esta tendencia también conlleva a la otredad, a la diferenciación con lo distinto.

Dicha situación o característica se presenta como base política –por parte de los distintos actores no estatales– para la movilización de grupos que buscan alcanzar el poder excluyendo a otros grupos que no formen parte de la configuración identitaria reivindicada. Lo que daña el fundamento base del Estado-Nación que, desde su conformación como tal, ha buscado la homogenización de su población, siendo la nacionalidad y el patriotismo factores aglutinadores que han perdido significado.

La movilización política con raíz en la identidad (también llamado política de identidades) por parte de actores no estatales, es uno de los grandes factores que conllevan a guerras civiles, genocidios, expulsiones y desplazamientos forzados de población; incluso, actualmente se habla de la mayor crisis humanitaria migratoria y de refugiados de la cual se tiene registro. Por tanto, se trata de cuestiones que en un mundo interdependiente adquiere ribetes transnacionales que tensionan las

142 Cabe recordar dentro de los actores no estatales se pueden identificar Grupos paramilitares, rebeldes, Señores de la guerra, Ejércitos privados, Grupos insurgentes y terroristas, entre otros.

fronteras, economías y sistemas políticos e institucionales de los Estados que se encuentran involucrados directa o indirectamente ante los efectos de un conflicto.

También ante los diferentes actores en conflicto, destaca que entre sus objetivos se encuentra la base económica, sobresaliendo y caracterizándose por el fin de alcanzar o apoderarse de recursos estratégicos –naturales, por ejemplo– en las zonas de conflicto, como una forma de establecer poderío, influencia y sobre todo el rédito económico como meta; dejando en un segundo plano, los objetivos ideológicos o políticos de los actores en conflicto.

En relación con lo anterior, el enfoque local de la movilización de grupos no estatales conlleva a otra característica esencial de los conflictos contemporáneos, esto es el cambio en los métodos y estrategias de lucha por parte de los actores involucrados. Ya que se observa la tendencia de que la violencia (basada en la identidad y la otredad) se dirige contra la población civil en zonas urbanas, a diferencia de los conflictos contemporáneos en que la confrontación se limitaba a la lucha entre los soldados de FF.AA. regulares.

Los actores no estatales, al estar en su mayoría fuera del amparo de un gobierno, no se ciñen a leyes ni normas del derecho doméstico o internacional público. Por lo que la utilización de la violencia contra civiles y modos no convencionales de lucha, se presentan como un método propio de otra característica identificada, la asimetría del conflicto. En este sentido, la desigualdad de condiciones entre actores estatales (FF.AA. con acceso a tecnología de última generación) y no estatales, obliga a estos últimos a buscar tácticas y estrategias que permitan su supervivencia y la eficiencia de sus actos. A diferencia de los conflictos tradicionales, que se basaban en el enfrentamiento de fuerzas regulares y convencionales regidos por códigos y leyes, cuyas diferencias se establecían debido al poder geopolítico militar de cada Estado enfrentado.

Tácticas híbridas como el esconderse dentro de la población civil, realizar actos terroristas, uso de medios de comunicación e información simbólica, ataques a zonas estratégicas y energéticas, ataques cibernéticos, uso de armamento de guerra, con tal de evitar el conflicto frente a frente con ejércitos regulares y llevar la confrontación al campo abierto, donde la asimetría se convierte en ventaja, es parte de las dinámicas estratégicas que caracterizan al conflicto contemporáneo. Ejemplo de ello fue la guerra en Irak, donde a pesar de la gran tecnología desplegada, el conflicto se vio dilatado por las diversas tácticas realizadas por los grupos terroristas difíciles de identificar.

No obstante, no solo los actores no estatales están reconfigurando y dinamizando las características del conflicto actual, también lo están haciendo los actores estatales al participar activamente en los conflictos internos de otros Estados. De este modo, otra característica que se destacó anteriormente es la internacionalización del conflicto, entendida como la participación de uno o más Estados con personal armado y recursos en apoyo de alguna de las partes involucradas en el conflicto.

Si bien durante el siglo XX las confrontaciones entre Estados fueron tendencia hasta el período de Guerra Fría, que estableció el enfrentamiento indirecto entre las súperpotencias, la tendencia de conflictos internos ha conllevado a que la participación de terceros Estados con intereses geopolíticos y económicos participen en ellos, sobre todo en zonas del Oriente Próximo y África, como se mencionó anteriormente en la caracterización.

Cabe volver a destacar que la presencia de diversos actores estatales, no estatales y terceros Estados, involucra que la gestión de acuerdos y medios pacíficos de resolución de conflictos se dificulte, debido a las diferentes posiciones e intereses en juego. Además de considerar la nueva forma de financiar la guerra, que se autosustenta mediante la prolongación de este, a través de la inversión de organizaciones privadas, a diferencia de los conflictos tradicionales donde las guerras se financiaban desde la carga impositiva y presupuestaria de los Estados.

CONCLUSIONES

Aunque no parezca como tal, el Estado sigue siendo un actor gravitante en el sistema internacional, su importancia estratégica en la protección y defensa del territorio, recursos estratégicos y población es fundamental, como también su rol en la promoción de la paz y seguridad internacional.

Sin embargo, como se pudo apreciar a lo largo del capítulo,el conflicto ha sido una constante que ha debido sortear el Estado-Nación desde su conformación en la Paz de Westfalia, donde el choque de voluntades y oposición de intereses entre diferentes países marcaron la agenda y la configuración de poderes del sistema internacional, pasando por diferentes niveles e intensidades del conflicto, como lo fueron la Primera y Segunda Guerra Mundial; y la conformación del orden bipolar entre Estados Unidos y la URSS durante la Guerra Fría; han sido conflictos marcados por el enfrentamiento entre Estados a través de sus Fuerzas Armadas como los principales actores de la confrontación.

Estos sucesos históricos dan cuenta de la evolución que ha tenido la dinámica y naturaleza del conflicto. De aquí es posible evidenciar que existen una serie de factores que han alterado la visión tradicional de la guerra, sin embargo, aún persiste un rasgo que no pasa de moda por ser inherente al género humano y ello es el uso de la violencia. En este último contexto nace la paradoja que en el afán de obtener una supremacía absoluta en el uso de la fuerza, es que el hombre desarrolló el arma atómica alcanzando un límite, que de ser cruzado, se pone en juego la existencia del planeta –concepto de destrucción mutua asegurada. Este sin duda ha sido un factor que ha limitado el enfrentamiento directo entre las grandes potencias y ha dado paso a otras formas de combatir, de una forma más indirecta.

Por otra parte, el conflicto es dinámico y cambiante en cuanto a sus características y actores en juego. En el presente siglo, los distintos países y sus sociedades han presenciado que, en el actual contexto de globalización e interdependencia económica, política y de seguridad, la pérdida de la legitimidad de los discursos ideológicos, junto con los avances en las tecnologías de comunicación e información, han aparecido nuevos actoresde origen no estatal, que ponen en jaque al Estado como agente monopolizador de la fuerza y la coerción mediante la violencia.

Estos nuevos actores no estatales, en el escenario del conflicto contemporáneo destacan por hacer uso de tácticas no convencionales, irregulares y asimétricas para lograr sus intereses y objetivos. Ya no se busca el enfrentamiento cara a cara con un Estado sino que se ansía su desestabilización, dislocar la vida social, erosionar las instituciones gubernamentales, conquistar recursos estratégicos para obtener ganancias del conflicto, entre otros fines. Por tanto, expresiones mismas de esta dinámica son el terrorismo, los ciberataques, la existencia de señores de la guerra, mercenarios y grupos insurgentes, entre otros.

La base unitaria del Estado se ha visto diezmada. La reivindicación identitaria y local de ciertos sectores de la sociedad, ha sido un ambiente propicio para el ensalzamiento de estos actores no estatales, dentro de los que se destaca claramente a ISIS, que desde su discurso fundamentalista religioso busca el control territorial y de recursos, excluyendo otros sectores de la sociedad mediante la violencia, generando crisis humanitarias de orden interno, pero que traspasan fronteras. Prueba de ello, han sido los grandes desplazamientos forzados de personas en África y el Oriente Próximo, que han desafiado las capacidades de respuesta de los Estados para asegurar el bienestar de sus poblaciones y de la sociedad mundial en general, lo que da a relucir el verdadero tinte transnacional de los efectos del conflicto actualmente.

La ocurrencia del enfrentamiento entre Estados ha sido realmente baja en comparación a los siglos anteriores, actualmente los conflictos contemporáneos destacan por la proliferación de enfrentamientos violentos de carácter interno, intraestatales, en los que la participación de terceros Estados en apoyo de alguno de los actores involucrados, ha sido la tónica. Es decir, los Estados siguen participando del conflicto mediante sus fuerzas regulares, recursos o apoyos en diversas formas, pero no en un campo de batalla; la tendencia radica en que el conflicto llega dentro de un Estado con bajas capacidades institucionales, se dirige directo a la sociedad civil (sobre todo por los medios no convencionales), donde actores tanto estatales como no estatales participan en consecución de sus intereses.

Esto lleva a una dinámica de conflictos de baja intensidad, debido a la multiplicidad y fragmentación de dichos actores, con diferentes posiciones que no solo se enfrentan a un gobierno necesariamente, sino que también, el conflicto se centra en la confrontación entre estos mismos actores (denominado conflicto no estatal), lo que hace cada vez más difícil llegar a acuerdos y términos para finalizar el conflicto, generando una gran probabilidad de espiral del conflicto y la subida de intensidad.

De este modo, el presente capítulo permite validar la hipótesis planteada en un principio, ya que la naturaleza del conflicto es inmanente respecto a la posición, intereses y objetivos entre los distintos actores que se encuentran en un choque de voluntades.

Considerando el contexto, los actores, valores en juego y los objetivos pueden cambiar los rasgos característicos que definen el carácter del conflicto. Por lo tanto, a este respecto, se puede concluir que el conflicto ha evolucionado y seguirá haciéndolo constantemente. La velocidad con que lo haga dependerá de los nuevos adelantos tecnológicos, cambios sociales, escasez de recursos vitales, entre otros factores.

Dentro del carácter del conflicto que le da movilidad al desarrollo del fenómeno, es posible destacar tres hitos importantes como la pérdida del monopolio del Estado, múltiples actores en juego y la transnacionalidad de sus efectos. Esta evolución crea una situación de incertidumbre respecto a las circunstancias que pueden tener los conflictos, debido a la diversidad de actores, estrategias y tácticas que se están usando.

Por otro lado, hay un aumento del poder del Estado como actor unitario del sistema internacional en detrimento de las organizaciones internacionales que buscan contribuir a la gobernanza global basada en reglas y acuerdos, proveniente del orden

internacional multilateral establecido después de la Segunda Guerra Mundial. Ejemplo de lo anterior, es que países como Estados Unidos, China, Irán, Rusia y Corea del Norte impactan en la estabilidad del sistema internacional desde su acción unilateral, pero también, cómo su injerencia y voluntad como Estados es efectiva para la solución de problemáticas internacionales por sobre los intentos de los organismos internacionales.

Finalmente, cabe destacar que, a pesar de la disminución de la gobernanza global por parte de las organizaciones multilaterales, su importancia sigue siendo fundamental para enfrentar los retos globales y transnacionales que presentan el nuevo carácter híbrido del conflicto y que requiere de medidas cooperativas. Esta forma de bloques regionales, alianzas comerciales y acuerdos de cooperación multinacional en materias de defensa serán la herramienta que darán sinergia en la búsqueda permanente de la paz, estabilidad y seguridad a nivel mundial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARDILA, C. y PINEDO, C. Reflexiones sobre la guerra de cuarta generación, una visión desde los actores sin recursos de poder en términos tradicionales [En Línea]. Gestión y Estrategia. Vol. 9 Núm. 1, 2014. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/284574184_Reflexiones_sobre_la_guerra_de_cuarta_generacion_una_vision_desde_los_actores_sin_recursos_de_poder_en_terminos_tradicionales/download.

BADOS, V, y DURÁN, M. Las "nuevas guerras": Una propuesta metodológica para su análisis [en línea]. Granada: 2015. Disponible en:https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf

BARTOLOMÉ, Mariano. El Empleo Actual del Concepto Guerra en las Relaciones Internacionales [en línea]. *Revista de Relaciones Internacionales*, Estrategia y Seguridad, vol. 12. Bogotá: 2017. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/927/92751348003.pdf

BECK, Ülrich (1988). *¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización.* Ed.Paidos.

BLANCO, José M. Obama, Terrorismo y "seguridad líquida" [en línea]. Documentos de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 50, 2013. Disponible en:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO50-2013_Obama_Terrorismo_SeguridadLiquida_JMBlanco.pdf

COLLIER, Paul; HOEFFLER, Anke (2004). *Greed and grievance in civil war*. Oxford EconomicsPapers. Oxford.

COLOM, Guillem. Los límites del poder militar estadounidense. *Revista Política y Estrategia* N° 116, 2010. Pp. 190-208.

D'ANGELO, Valerio. Hostis ante portas. El poder, la guerra y la figura del enemigo en las relaciones internacionales [En línea]. UNISCI Journal, (38): 2015. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5327583

DUFIELD, Mark. Global Governance and new wars. Zed Books. London and New York: 2001.

GARCÍA, Caterina. Las "nuevas guerras" del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea [en línea]. Workingpapers 323. Barcelona: 2013. ICPS Eds. Disponible en: https://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp323.pdf?noga=1

GATICA, Jorge. La 4ª Revolución industrial y su impacto en la seguridad y defensa [en línea]. Panorama de Seguridad y Defensa Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos - ANEPE. Santiago: 2017.

HAMMES, Thomas. La cuarta generación de guerras evoluciona; la quinta emerge. *Military Review*. septiembre-octubre 2007.

HEIDBREDER, Charles. Volatility, Uncertainty, Complexity and Ambiguity: The evolution of warfare through the process of globalization. Tesis de Master (M.A. Political Science). Denver: University of Colorado, Faculty of the Graduate School, 2016.

HENSON, Marcos. Sucesión o coexistencia en las guerras de cuarta generación, según Lind. España: 2018.

HOFFMAN, Frank. (2007). *Conflict in the 21st Century. The Rise of the Hybrid Wars*, Arlington, Potomac Institute for Policy Studies.

HOLSTI, Kalevi J. (1996). *The State, War and the State of War*. Cambridge University Press. Cambridge.

INTERNATIONAL PEACE RESEACH INTSTITUTE (SIPRI). SIPRI Yearbook 2012 [En Línea]. Estocolmo: 2012. Disponible en: https://www.sipri.org/sites/default/files/201603/SIPRIYB12SummaryES.pdf

KALDOR, Mary (2001). *New and Old Wars: Organized Violence in a Global era*. Stanford.

_____ (2007). *New and Old Wars: Organized Violence in a Global era*. 3rd edition. Stanford.

_____. In Defense of New Wars. Stability. *International Journal of Security and Development*, 2(1). Art. 4. 2013.

KEOHANE, Robert O. y NYE, Joseph (1989). *Power and Interdependence*. Harvard. Harper Collins Publishers

KEEN, David. Incentives and disincentives for violence. in: Berdal, Mats and Malone, David M., (eds.) 2000.

KLARE, Michael (2003). *Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Madrid.

LIND, Wiliam. *Et al*. The changing faces of war: Into the fourth generation. *Military Review*, vol. 69. USA: 1989 United States Government. Joint Doctrine. USA: 1995.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL DE CHILE (2017). *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017.*

MÜNKLER, Herfried. The wars of the 21st century [enlínea]. IRRC Eds. vol. 85. Madrid: 2003. Disponible en: https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_849_munkler.pdf

ONU. Noticias ONU: La mayor parte de las víctimas de los conflictos armados siguen siendo civiles [En línea]. 2019. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2019/05/1456531

PRADO, Ruth. La reconfiguración de los conflictos armados en las relaciones internacionales: la internacionalización del conflicto en Siria. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* N° 224. Ciudad de México: 2015.

PIRIS, Alberto. Apuntes sobre la guerra "asimétrica" [En línea]. *Anuario CEIPAZ*, Nº 1, 2007-2008.

PEACE RESEARCH INSTITUTE OSLO (PRIO). Conflict Trends 2019: Trends in Armed Conflict, 1946-2018. Oslo: 2019; PRIO. Conflict Trends 2019: Non-State Conflicts. Oslo: 2019.

POZZO, Jorge. Guerras de 4ª generación: tecnología versus combatientes [En línea]. Cuadernos de Marte (7). 2014. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6114292.pdf

ROBERTSON, Roland. Multiple Modernities and Globalization/Glocalization: A Comment on Eisenstadt" en Preyer, Gerhard y Michael Sussman eds. *Varieties of Multiple Modernities*. Leiden: 2015.

RUSSETT, Bruce y ONEAL, John (2001). *Triangulating Peace: Democracy, Interdependence, and International Organization*s. Nueva York.

SÁNCHEZ, Horacio. La naturaleza y causas de la guerra. Keegan, van Creveld y el debate con la doctrina clausewitziana [en línea]. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 2014. Disponible en: http://cdsa.aacademica.org/000-081/1089.pdf. p. 5.

SÁNCHEZ, Pedro. La nueva guerra híbrida: un somero análisis estratégico. Documento análisis. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Nº 54, 2014.

SEGURA, Rubén. La utilidad de la fuerza: el arte de la guerra en el mundo moderno. General Sir Rupert Smith. *Memorial del Ejército de Chile* (488). 2012.

SCHWAB, K. (2016). *La cuarta revolución industrial*. Ed. DEBATE. Madrid.

SHAW, Martin: "War and Globality: the role and character of war in the global transition", en Ho-Won Jeong (ed.), (1999): Peace and Conflict. A New Agenda, Hampshire, Ashgate Publishing

SMITH, Rupert (2005). *The Utility of Force, the art of war in the modern world*. Allen Lane. Londres.

TOFLER, Alvin y TOFLER Heidi (1996). *Las guerras del futuro.* Plaza & Janes Editores, S.A. Barcelona.

TOURAINE, Alain (2000). *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes.* Ed. FCE. México.

VILLAHERMOSA, José. Análisis del conflicto de Darfur en Sudán. Ministerio de Defensa de España: Centro Superior de Estudios de Defensa Nacional, Nº 131. Madrid: 2007.

CAPÍTULO II
TENDENCIAS MUNDIALES

Capítulo II
Tendencias mundiales

Diego Arancibia M.[1]

Raúl Placencia R.[2]

INTRODUCCIÓN

Una primera aproximación al tema en estudio del cual dará cuenta este capítulo se refiere a ¿qué se entiende por tendencia y cómo se puede definir? En su acepción más básica es la "propensión o inclinación en las personas y en las cosas hacia determinados fines".[3] No obstante, una revisión más acotada recomienda observar la definición del World Economic Forum 2019, que define "tendencia" como un patrón a largo plazo que está evolucionando actualmente y que podría contribuir a amplificar los riesgos globales y/o alterar la relación entre ellos. En tanto, un riesgo global, que obviamente podría convertirse en tendencia, se entiende como un evento o condición incierta que, si ocurre, puede causar un impacto negativo significativo para varios países o industrias en los próximos 10 años.

Recogiendo las ideas expuestas anteriormente y para efectos de este trabajo, se entenderá como tendencias aquellos hechos o circunstancias que indican comportamientos futuros, o bien señales que muestran la dirección de un conjunto de

1 Cientista Político. Magíster en Seguridad y Defensa en Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, y Doctorando en Ciencias Políticas, de la Administración y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid.

2 Cientista Político. Magíster en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Diplomado de Estudios de Seguridad y Defensa y Amenazas Multidimensionales de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE); egresado del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa y; del Instituto de Seguridad y Gobernanza del Departamento de Defensa de Estados Unidos y, del Centro Conjunto para Operaciones de Paz de Chile.

3 Real Academia de la Lengua Española, fecha de consulta: 13 de agosto de 2019.

situaciones que dan forma a un concepto en las dimensiones políticas, económicas, sociales, militares. En este sentido, tendencia también abarcará aquellos cambios que pueden ser identificados para proveer información para la toma de decisiones a futuro, en función del desarrollo del país y su entorno mundial, regional y vecinal.

A objeto de robustecer el contenido del presente capítulo se incluirá una revisión y análisis de las crisis, tensiones y conflictos prevalecientes en los diversos escenarios a nivel mundial. Es importante dar cuenta de esto y observar los fenómenos que generan, porque ellos muestran la evolución que tienen los conflictos, las características y comportamientos que se derivan finalmente en tendencias. Tener conocimiento de lo anterior es relevante para diseñar una planificación estratégica, sea esta política, económica y/o militar y que responda a las dinámicas actuales y futuras.

Asimismo, se efectuará una revisión, fundamentalmente descriptiva de los horizontes estratégicos y tendencias de grandes potencias y de potencias medias, donde sus áreas de influencia son representativas de todo el mundo, a través de sus zonas geográficas, y que tienen como característica ser relevantes para Chile.

A partir de lo señalado precedentemente, se estima que existirá suficiente evidencia documental para responder la siguiente pregunta; ¿cuáles serán las principales tendencias que, a nivel mundial, prevalecerán al año 2040 en el escenario internacional de seguridad y defensa?

DESCRIPCIÓN DE LAS CRISIS PREVALECIENTES EN LOS ESCENARIOS EXTRACONTINENTALES Y LOS FENÓMENOS QUE GENERAN

En capítulo anterior se concluyó, que a nivel internacional los conflictos entre Estados son de menor frecuencia, mientras que se observa una preponderancia de conflictos armados de carácter interno en los que participan una diversidad de actores estatales y no estatales, cuyas consecuencias pueden o tienen efectos desestabilizadores en la región donde se localiza la confrontación.

En la panorámica extracontinental, los conflictos suscitados en África, principalmente la República Democrática del Congo, Kenia, Libia, Sudán, Nigeria y Etiopía han concentrado el 74% de los conflictos de toda la región, entre los años 1989 y 2018,[4] por otra parte el *Peace Research Institute Oslo* (PRIO) destaca el aumento de la conflictividad por parte de grupos organizados en los Estados de Mali y la República

4 PRIO. Conflict Trends 2019: Non-State Conflicts. Oslo: 2019. p. 3.

Centro Africana, debido a que la porosidad de sus fronteras hacen que fácilmente se transnacionalicen los efectos negativos del conflicto, tales como la organización de grupos terroristas, rebeldes y/o insurgentes.

Por su parte, la región conocida como Medio Oriente u Oriente Próximo, destaca por el aumento de conflictos no estatales desde el año 2010, siendo los casos más emblemáticos la confrontación armada acontecida en Siria, Iraq, Yemen y el Líbano,[5] cuyo alto nivel de violencia –entre actores no estatales y milicias de terceros Estados involucrados– ha desembocado en crisis humanitarias que contempla el desplazamiento masivo de refugiados, situación de gran significancia que ha puesto en jaque la respuesta internacional de forma individual y colectiva, toda vez que en este contexto, el surgimiento de nacionalismos populistas que abogan por el cierre de fronteras, ha producido un aumento de la tensión social interna de los países receptores, como lo ha sido en Europa occidental.

En Asia, de acuerdo con el PRIO, India, Pakistán y Afganistán concentran el 70% de la violencia producto de conflictos armados no estatales en la región.[6] Además, el instituto resalta la presencia de los mismos fenómenos en Tailandia e Indonesia producto de motivos independentistas o de reivindicaciones territoriales, señalando la probabilidad –tal como lo fue en la década del 90– de que el nacionalismo pueda volver a ser una forma dominante del conflicto.[7] Al respecto, conceptualmente también se puede considerar a los eventos más recientes en la región (en una menor medida) y que han ocupado la agenda mediática, como son las manifestaciones ocurridas en Hong-Kong las que exigen mantener mayor autonomía política y territorial ante el gobierno chino del presidente Xi Jinping.

En cuanto a Europa oriental, el conflicto suscitado entre Ucrania y Rusia el 2014, destaca no solo por las diversas estrategias y tácticas híbridas utilizadas por Rusia (como el uso del ensalzamiento del sentimiento prorruso en la población ucraniana) sino también, porque confirma a dicho Estado como un actor internacional relevante con intereses geopolíticos que pueden desestabilizar el orden internacional actual, en su interés de volver a situarse en el escenario global ante Estados Unidos, emulando su otrora grandeza como URSS.

5 *Ibídem.*

6 *Ibídem.*

7 PRIO. Conflict Trends 2019: Trends in Armed Conflict, 1946–2018. Oslo: 2019. p. 4.

Del mismo modo, la organización no gubernamental International Crisis Group (ICG), expuso una lista con la descripción de los 10 conflictos más relevantes a observar durante el año 2019, la que puede ser vista en Cuadro N° 1.

Cuadro N° 1

ICG - Top 10 conflictos a observar

Conflicto	Descripción
Yemen	Si un lugar ha sufrido la peor parte del desorden internacional durante el año 2018, fue Yemen. La crisis humanitaria ha sido considerada la peor del mundo y podría deteriorarse aún más a futuro si los actores claves no aprovechan la oportunidad de un alto el fuego parcial e impulsen una serie de pasos destinados a restablecer el diálogo.
Afganistán	En 2018, la guerra terminó con más de 40.000 combatientes y civiles, la cifra más alta desde que los talibanes fueron expulsados de Kabul hace más de 17 años. Con los combatientes talibanes ahora controlando efectivamente la mitad del país y la decisión de Estados Unidos, a mediados de diciembre 2018, de reducir sus fuerzas a la mitad, trae mayor inquietud.
Tensiones entre China y Estados Unidos	El enfrentamiento no es un conflicto mortal, no importa cuán amarga se haya vuelto la guerra comercial. Aun así, la retórica es cada vez más belicosa. Si las relaciones, que ya están en su punto más bajo desde las protestas de Tiananmen hace casi tres décadas, continúan deteriorándose, la rivalidad podría tener consecuencias geopolíticas más graves que todas las demás crisis.
Arabia Saudita, EE.UU., Israel e Irán	El escenario que se presenta hasta el año 2019, evidencia riesgos de confrontación, deliberada o inadvertida. Los primeros tres países comparten una visión común del gobierno en Teherán como una amenaza que se ha envalentonado durante demasiado tiempo y cuyas aspiraciones regionales necesitan ser frenadas. No se puede descartar el riesgo de un choque accidental originado en Yemen, en el golfo Pérsico, en Siria o en Irak.
Siria	Al finalizar 2018, parecía que el conflicto sirio continuaría por el mismo camino. No obstante, el anuncio de una retirada de las tropas estadounidenses cambió ese equilibrio, aumentando las posibilidades de una escalada del conflicto sangriento que involucraría a Turquía, sus aliados sirios, los kurdos sirios y el régimen de Assad, y, potencialmente, le dio a ISIS una nueva oportunidad de vida al fomentar el caos del que se alimenta.
Sudán del Sur	Desde que estalló la guerra civil de Sudán del Sur, el año 2014, 400.000 personas han muerto. Un acuerdo entre el presidente Kiir y su principal rival, Riek Machar, prevé elecciones en 2022, lo que allana el camino para estabilizar el conflicto. De no ocurrir un proceso eleccionario que satisfaga las parte en conflicto, la crisis podría reavivarse con trágicas consecuencia Sudán del Sur.
Camerún	Una crisis en las áreas anglófonas de Camerún está a punto de convertirse en una guerra civil y desestabilizar un país que alguna vez fue considerado un área de relativa calma en una región problemática. Mientras cerca de diez milicias separatistas ahora luchan contra las fuerzas gubernamentales, la ONU contabiliza casi medio millón de angloparlantes desplazados.

Ucrania	La guerra en Ucrania continúa ardiendo sin fin a la vista, lo que también alimenta el enfrentamiento geopolítico más amplio entre Rusia y las potencias occidentales. El último punto de roce es el mar de Azov.
Venezuela	América Latina observa con recelo la implosión del país, una economía en caída libre, con un impacto social devastador y el desmantelamiento de las instituciones por parte del gobierno, que amenaza con provocar una crisis regional.

Elaboración y traducción propia. Fuentes: ICG. 10 Conflicts to Watch in 2019, 2019; Munich Security Report 2019, 2019.

Esta breve panorámica entrega un mapeo genérico acerca del estado actual del conflicto armado internacional. A partir de la cual el análisis se centrará en aquellas disputas que tensionan el orden internacional vigente, cuya desestabilización puede significar posibles amenazas y riesgos para los Estados que conforman el sistema internacional.

De esta forma cobra relevancia el conflicto suscitado en la disputa por la hegemonía internacional llevada a cabo por Estados Unidos y China en el área comercial, como también, el desmantelamiento del régimen internacional de no proliferación de armas nucleares y el control de armas de mediano alcance, implicando a actores como Rusia, la Unión Europea e Irán.

Estos dos casos han sido seleccionados, por un lado, debido a sus implicancias de carácter global trasnacional, y por otro, a que el respeto de principios, procedimientos y normas en la toma de decisiones en el ámbito exterior, han conformado pautas de comportamiento que buscan dar cierta certidumbre a los Estados en un sistema internacional caótico,[8] cuyas problemáticas trasnacionales e interdependientes requieren de condiciones que promuevan la cooperación entre los actores internacionales. Siendo el establecimiento de las normas de libre mercado y no proliferación, partes constitutivas esenciales del orden liberal actual y la seguridad internacional, donde la consideración de espacios multilaterales a través de organizaciones y tratados internacionales ha sido fundamental.

No obstante, como se mencionó, la tensión de estos episodios se enmarca en la lucha por la hegemonía mundial, cuyo estado de crisis atenta contra la supervivencia

8 Referencia respecto a la perspectiva realista, neorrealista y neoliberal de la teoría de las Relaciones Internacionales respecto a que consideran al escenario internacional como elementalmente anárquica, en un desorden permanente con ausencia de un poder supranacional. Donde los Estados compiten en la consecución de su propio interés nacional, generando una relación conflictual. Claramente cada paradigma o perspectiva añaden diferente importancia a las estructuras de poder, organizaciones internacionales y actores no estatales en la dinámica cooperativa y/o competitiva existente en el sistema internacional.

de regímenes internacionales que dan base al orden internacional liberal multilateral, que ha sido de utilidad a los países de potencia media y en desarrollo para su posicionamiento, participación y seguridad en el concierto internacional, de ahí su importancia. Por ello, es importante abordar los casos desde la perspectiva de la creación y mantenimiento de regímenes internacionales –como parte de un orden– desde la base del establecimiento de un Estado hegemónico, planteado por Gilpin,[9] como lo hizo Estados Unidos en su momento, y el contraargumento expuesto por Keohane en su obra *Después de la Hegemonía*,[10] sobre la continuación de regímenes internacionales y sus dinámicas de cooperación.

Entendiendo que el concepto de crisis es polisémico,[11] su significado dependerá del contexto y ámbito en el que se aborde, este será comprendido como una fase dentro del conflicto desde su acepción sistémica internacional. Así se puede tomar la definición otorgada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la que entiende crisis como "una situación nacional o internacional en la que se amenazan los valores, los intereses y los objetivos prioritarios de las partes en cuestión",[12] la que destaca la oposición de intereses propios del conflicto.

De la misma forma, Kahn y Weiner consideran crisis en su acepción internacional como una parte del conflicto, considerando su capacidad o potencial proyectivo a futuro, de provocar cambios abruptos, señalando que es "una situación que implica un conflicto internacional significativo, real o potencial, sea en forma original o en un nivel abruptamente cambiante".[13] Por lo que, considerando la perspectiva de Alcázar, la crisis es una situación dinámica que genera el agravamiento de la tensión conflictual, poniendo en peligro la seguridad nacional de los Estados, lo que puede requerir medidas de diversa índole, tanto políticas, diplomáticas y/o militares.[14]

Por último, Aquiles Gallardo reafirma el carácter sistémico de las crisis en el área internacional debido a su componente desestabilizador en el sistema mundo, sus estructuras y relación entre actores. Específicamente, la definición de Gallardo seña-

9 GILPIN, Robert. La economía política de las relaciones internacionales. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires: 1991.

10 KEOHANE, Robert. Después de la hegemonía. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires: 1988.

11 SEPULVEDA, Isidro. Análisis de los conceptos de crisis y gestión de crisis, En: Realidades y perspectivas de la Gestión Internacional de Crisis. IUGM. Madrid: 2017

12 Definición rescatada en: SEPULVEDA, Isidro. Análisis de los conceptos de crisis y gestión de crisis, En: Realidades y perspectivas de la Gestión Internacional de Crisis. IUGM. Madrid: 2017. p. 18.

13 KAHN, Herman y WEINER, Anthony. Crisis and Arms Control. Hastins-On-Hudson, Lebow, Richard Ned. New York: 1962. En: ROJAS, Francisco. La crisis Ecuador-Perú: un desafío a la seguridad hemisférica. Quito: 1999.

14 ALCAZAR, Agustín. Situaciones de crisis. En: Defensa y seguridad. Revista del Ejército Español, N°.636. Madrid :1993.

la que tiene una "perspectiva sistémica, donde la crisis es una innovación desestabilizadora y representa un cambio significativo en la cantidad, calidad o intensidad de la interacción entre naciones y se puede observar desde el punto de vista del "sistema internacional", en términos de sus efectos en la estabilidad o equilibrio del sistema, o en la perturbación del normal estado de cosas entre los actores.[15] Esta definición se considera pertinente en este estudio, debido a que su acepción sistémica internacional –como etapa del conflicto– es coherente con el análisis de la crisis del orden liberal multilateral, y por lo tanto, de los regímenes internacionales que lo conforman.

La crisis del orden liberal multilateral del sistema internacional, una crisis global

Se ha hablado mucho del orden liberal, pero ¿en qué ha consistido y por qué ha sido tan importante? Por ello, antes de hablar de su crisis, es menester describir cuáles son las características de dicha dinámica organizacional internacional.

Luego de la firma del Tratado de Versalles (1919), lejos de presenciar prosperidad y paz internacionales, el mundo presenció el estallido de la Segunda Guerra Mundial. (1939-1945), que dejó diezmada a gran parte de Europa y Asia. En este suceso, el gran vencedor político, económico y militar fue Estados Unidos, demostrando su poderío nuclear y gran capacidad acreedora, económica y comercial para establecer las nuevas reglas del juego en los ámbitos políticos y económicos internacionales, afirmándose como nueva potencia hegemónica.

A grandes rasgos, estas nuevas reglas del juego consistieron en la defensa del liberalismo económico, comercial y político centrado en occidente, las que, en el discurso, buscaban la prosperidad internacional mediante la libre circulación de bienes, servicios y capitales, poniendo fin a la era proteccionista previa al estallido de la guerra. Lo relatado, tuvo su materialización en los acuerdos de Bretton Woods (1944) que destacaron por la creación del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1946, estableciendo al dólar estadounidense como principal divisa de intercambio internacional, sentando las bases de la arquitectura internacional económica actual.

Durante el período posterior, conocido como Guerra Fría, el establecimiento de un orden internacional bipolar entre dos esferas de influencia, una capitalista liberal y

15 GALLARDO, Aquiles. Crisis Internacionales en Sudamérica: Teoría Y Análisis. Santiago: 2007. p. 20.

otra socialista, por parte de EE.UU. y la Unión Soviética (URSS) respectivamente, no solo divide al mundo en aquellos dos polos, sino también se comienza a consolidar la importancia de las organizaciones intergubernamentales y multilaterales para tratar temas políticos y de seguridad de forma cooperativa, principalmente, ante el riesgo de la amenaza nuclear. Lo anterior, explica la creación de entidades como la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) y el Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua (Pacto de Varsovia) desde la órbita socialista.

Además de la importancia, legitimidad y consolidación que comienza a adquirir la Organización de Naciones Unidas (ONU) a través de la Asamblea General, como máximo órgano plenario y representativo de la voluntad de los países participantes, y por el Consejo de Seguridad, como único órgano representativo de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, capaces de establecer sanciones vinculantes de tipo coercitivo. A nivel regional, en América destaca la Organización de Estados Americanos (OEA), creada en 1948 con el fin de promover el diálogo y la toma de decisiones cooperativas de manera consensuada respecto a los asuntos de interés, atingentes a los Estados del continente.

Por otro lado, este período destacó por la proliferación de las armas nucleares, sobre todo, de ambas súperpotencias, lo que llevó a diferentes puntos álgidos de crisis en el conflicto bipolar, tal como lo fue la crisis de los misiles en Cuba el año 1962, donde la destrucción mutua asegurada, nunca estuvo más cerca. Es por esto que, en los años venideros, los tratados y acuerdos internacionales en la temática, tanto de forma bilateral como multilateral, adquirieron gran relevancia y peso. Ejemplo de ello, es el Tratado de No Proliferación Nuclear (1968), el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (1969), conocido como el Tratado de Tlatelolco, que establece la desnuclearización en América Latina y el Caribe, y el Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares del Pacífico Sur (1985), entre otros.

El colapso de la URSS consolidó la hegemonía estadounidense en el sistema mundial, generando temporalmente un orden unipolar. En este período, contemplado desde fines de los años 80 e inicio de los 90, se crea la Organización Mundial de Comercio (OMC), siendo la única organización dedicada a las normas que regula el comercio internacional entre Estados, siguiendo la trayectoria del orden liberal económico sobre la promoción del libre comercio y acuerdos en contra del proteccionismo. De acuerdo con esta estructura, Estados Unidos es considerado como el mayor garante de dicha organización, junto al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, integrada por diversos países.

A mediados de los años 90, también se consolida la iniciativa de integración política y económica más relevante del período pos Guerra Fría, como es la conformación de la Unión Europea con la firma del Tratado de Maastricht (1993), constituyéndose como una entidad geopolítica de peso en la gobernanza regional europea y mundial. Del mismo modo, en 1998 se funda la Corte Penal Internacional (CPI), mediante la firma del Estatuto de Roma, un tribunal de justicia permanente sin precedentes, con la facultad de juzgar a personas acusadas de cometer crímenes de genocidio, guerra, agresión y lesa humanidad.

Este breve recorrido histórico, da cuenta del proceso de conformación del orden liberal multilateral, el que, junto a los procesos de globalización económica, tecnológica y de interdependencia mundial, refuerza la importancia de las organizaciones internacionales, tratados, normas y reglas en diferentes ámbitos, como lo son la seguridad y el comercio, con tal de dar certidumbre y un clima propicio para la cooperación entre Estados (con diferentes grados de poder) ante problemáticas comunes.

Si bien la hegemonía estadounidense y el posicionamiento de diferentes países desarrollados (principalmente occidentales) en el mercado y política mundial, han marcado una desigualdad de poder y económica en términos estructurales[16] ante países de la región latinoamericana y el Caribe, África, Asia y Medio Oriente; la participación en plataformas multilaterales y organizaciones internacionales en diferentes temáticas, como la seguridad, ha permitido que los países gocen de beneficios que por sí solos no obtendrían.

De igual forma la certidumbre, de las normas escritas y de costumbres internacionales claras, del orden internacional liberal multilateral han permitido que diferentes países puedan tener mayor protagonismo en un sistema internacional vulnerable e interdependiente, haciendo uso de diferentes recursos como la diplomacia, la cooperación, el libre comercio o el *soft-power.*[17] Ejemplo de ello, son países como Alemania, Canadá, Australia, China, los que se han visto beneficiados y posicionados en el orden liberal multilateral, dándole un carácter multipolar, cuyas acciones repercuten en los entornos de seguridad, políticos y comerciales a nivel internacional.

16 Ejemplo clásico de la desigualdad estructural en el sistema internacional es la teoría centro-periferia, cuyo exponente más destacado fue Raúl Prebisch de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Aunque otra variante más reciente es la propuesta por Immanuel Wallernstein sobre la desigualdad funcional del sistema mundo. Véase: WALLERNSTEIN, Immanuel. Análisis de Sistema-Mundo. Siglo XXI. Madrid: 2007.

17 Entiéndase *softpower* en términos de Joseph Nye. En: Nye, Joseph. La paradoja del poder norteamericano. Taurus. Santiago: 2003. Quien indica que *softpower* o poder blando, refiere a la capacidad de organizar una agenda política de forma que permita configurar las preferencias de otros actores y también las propias. Es decir, delimitar preferencias mediante recursos como la cultura, valores, ideologías e instituciones.

Dada esta contextualización, es posible traer a la postre el diagnóstico realizado por el Informe de Seguridad de la Conferencia de Múnich 2019, sobre los principales asuntos y desafíos a la seguridad mundial, cuya cuestión primordial es ¿quién recogerá las piezas del orden mundial en desintegración?.[18] El informe plantea que el verdadero problema a la seguridad global es que, en la actualidad, se está experimentando un readecuamiento en las piezas medulares del orden internacional, un conflicto que se caracteriza principalmente, por la competición por el poder entre Estados Unidos, China y Rusia, ante el vacío de liderazgo, lo es que es conocido como Orden liberal.

Factores como el auge de los populismos, políticas proteccionistas unilaterales, posturas antiglobalistas contras las organizaciones internacionales, el no respeto de acuerdos y tratados internacionales por parte de algunos Estados, hacen que hoy en día el sistema internacional y los mecanismos multilaterales se vean bajo ataque, provocando un panorama plagado de incertidumbre y factores desestabilizadores, que ponen en riesgo las bases de la paz y seguridad internacionales del orden liberal multilateral, que precisamente ha estado basado en reglas.

Esta situación de desprecio a las instituciones y acuerdos internacionales ha provocado conflictos dentro del bloque occidental, ya que las posturas han sido, por un lado, la defensa del multilateralismo y las reglas internacionales como la única forma de abordar los problemas mundiales y por otro lado, la postura proteccionista del gobierno del presidente Trump quien en algún momento declaró haber rechazado la ideología del globalismo. Esto ha sido interpretado como un atentando a las bases del orden liberal que la misma hegemonía de Estados Unidos implantó en su momento, y ahora ve con desconfianza la estructura multipolar del sistema internacional.

Esta postura, ha llevado a dañar iniciativas y regímenes que buscan solucionar problemáticas de carácter e impacto global, como lo es el cambio climático, cuyo mayor avance –pero no suficiente– ha sido el Acuerdo de París; o la regulación armamentista nuclear. Debido a lo expuesto es que, se ha generado un ambiente de enemistad entre aliados tradicionales por la superposición del interés nacional, por sobre las problemáticas mundiales.

De este modo, el citado informe indica que dada esta situación de crisis, desajuste o daño al orden liberal basado en reglas y el multilateralismo, producto de la ausencia

18 Munich Security Report 2019. Munich Security Report: The Great Puzzle: Who Will Pick Up the Pieces? Múnich: 2019.

de liderazgo por parte de Estados Unidos y la irrupción de China y Rusia, es que se pueden observar una serie de asuntos internacionales que, en su proyección, pueden atentar gravemente contra la seguridad del sistema internacional, los Estados y las personas.

En síntesis, se ha llegado a interpretar que la crisis del orden liberal multilateral es el gran contexto situacional –debido a que afecta a todos los países del sistema internacional–[19] en este escenario las expresiones más relevantes en su desestabilización, son la problemática del régimen comercial y de control de armas nucleares, ya que pueden poner en riesgo la gobernanza global, atentando así contra las condiciones de estabilidad política, social y seguridad de los Estados.

Aproximación conceptual sobre el establecimiento y crisis de regímenes internacionales

Durante este capítulo se intentará bosquejar la idea que configura un régimen internacional, respecto a normas y reglas consensuadas y seguidas por los Estados en determinados temas, no obstante, parece pertinente decir cómo se entenderá dicho término con el cual se analizará tanto la crisis comercial como nuclear, dentro del conflicto de la lucha hegemónica entre diferentes actores.

De acuerdo con Stephen Krasner,[20] régimen internacional es definido como un conjunto de principios implícitos o explícitos, normas, reglas y procedimientos de decisiones alrededor del cual, las expectativas de los actores convergen en una determinada área de las relaciones internacionales.[21]

Del mismo modo, Robert Keohane y Joseph Nye se refieren a los regímenes internacionales como instituciones sociales basadas en "redes de reglas, normas y procedimientos que configuran el comportamiento"[22] en la toma de decisiones y las interacciones entre Estados y actores no estatales en distintas áreas o campos de actividad, los que pueden ceñirse a los ámbitos económico, seguridad, ambiental, etc.

---

19 Especialmente a Estados como los sudamericanos debido a su fuerte interdependencia y vulnerabilidad a los cambios internacionales.

20 KRASNER, Stephen. Structural causes and regimes consequences: regimes as intervening variables, International Organization. Vol. 36, N° 2. NeW York: 1982. p. 185.

21 *Ibídem*, el autor define principios, normas, reglas y procedimientos de la siguiente forma; a. principios son creencias de hechos, causación y rectitud; b. Las normas son estándares de comportamiento definidos en términos de derechos y obligaciones; c. Las reglas son prescripciones o proscripciones específicas para la acción; d: Los procedimientos de toma de decisión son las prácticas prevalecientes para la realización y la implementación de las elecciones colectivas.

22 KEOHANE, Robert y NYE, Joseph. Power and Interdependence. Little Brown. Boston: 1977. p. 19.

De esta forma, este planteamiento teórico, más que explicar situaciones de conflicto, se centra en aquellas situaciones de orden (su creación, evolución, desaparición o cambio) en diferentes campos en que la realidad internacional y sus problemas (de seguridad, ambientales, alimenticios, etc.), comienzan a interpretarse en términos de globalidad,[23] dando cuenta de la tendencia a la cooperación y la adopción de conductas, normas e instituciones internacionales.

Por este motivo, es que resulta pertinente abordar los casos desde el concepto crisis como una etapa del conflicto de voluntades e intereses entre dos o más actores, debido a que la crisis internacional es un proceso que tensiona las interacciones de los actores mundiales, afectando las normas dispositivas y las costumbres que conforman el sistema y, por lo tanto, la constitución propia de los regímenes internacionales.

También se ha abordado el concepto de hegemonía, que responde a la preponderancia de un actor y sus recursos de poder por sobre los demás actores, la cual en su acepción internacional –"hegemonía mundial"– se entiende como una estructura social, económica y política, las cuales se "expresan en normas universales, instituciones y mecanismos que implican unas reglas generales de comportamiento para los Estados y para aquellas fuerzas de la sociedad civil que actúan a través de las fronteras nacionales: reglas que sostienen el modo de producción dominante".[24] En otras palabras, se manifiesta en la constitución de un orden que se conforma por regímenes internacionales en diversos ámbitos, tal como lo ha sido el orden liberal.

Para Robert Gilpin, la existencia de un orden internacional depende, en gran medida, de la permanencia de un poder hegemónico, ya que, de acuerdo con el autor, ha primado la cooperación cuando ha existido hegemonía, debido a que eso garantiza la permanencia de regímenes internacionales. La no existencia de ese poder, produciría el derrumbamiento del orden dado.[25] Este planteamiento, visto sucintamente, es lo que Gilpin llama "teoría de la estabilidad hegemónica".

No obstante, Robert Keohane[26] critica el postulado principal de la estabilidad hegemónica, indicando "que la hegemonía es una condición tanto necesaria como

23 BARBÉ, Esther. Cooperación y conflicto en las relaciones internacionales. 1989. pp. 56-57.

24 COX, Robert. Gramsci, Hegemony and Internacional Relations: An Essay in Method". Millenium Journal of Internacional Studies. 1983. pp. 171-172. Citado en: TOKATLIAN, Gabriel y PARDO, Rodrigo. La teoría de la interdependencia, ¿un paradigma alternativo al realismo? Estudios Internacionales, 23. Santiago: 1990. p. 356.

25 GILPIN, Robert. War and Change in World Politics. Cambridge University Press. Cambridge: 1981.

26 KEOHANE, Robert. Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires: 1988.

suficiente para la cooperación",[27] ya que el autor, si bien reconoce que se puede requerir un Estado hegemón como base para el establecimiento de la cooperación, como plantea Gilpin, sostiene que la cooperación es posible después que la hegemonía de un actor preponderante del sistema internacional haya sido erosionada. Esto, debido a que una vez que la cooperación ha sido iniciada, no es necesaria la existencia del país hegemónico, ya que los miembros del sistema han recibido beneficios suficientes en el tiempo, como para perdurar dicha dinámica. En este marco, la consolidación de la cooperación a través de regímenes sólidos debiera promover relaciones internacionales más estables dentro de un marco relacional de mayor certidumbre.

Por lo tanto, la contraposición realizada por Keohane entre la teoría de la estabilidad hegemónica y la posibilidad de cooperación después de la hegemonía, permite visualizar con mayor claridad la situación de crisis que está viviendo el orden liberal multilateral, respecto a la posición que están adquiriendo los actores internacionales en este escenario.

Por un lado, se observa a los países desarrollados y de renta media –como también organizaciones internacionales– que se han visto favorecidos con la conformación de un sistema multipolar basado en regímenes con reglas claras (sobre todo en el ámbito de cooperación, comercial y seguridad y defensa), instalando una defensa férrea a estos, y por otro lado, un Estados Unidos que fue hegemón absoluto y fundador del orden liberal y sus respectivos regímenes predominantes, pero que en la actualidad su hegemonía se ve impactada por la existencia misma de este orden que promueve la participación multilateral y, por ende, la creación de diferentes polos de poder más allá de la hegemonía tradicional, generando un conflicto manifiesto que pone en crisis al orden.

Sin embargo, tal como se ha visto a lo largo de este texto, la acción unilateral de un país y sobre todo, con recursos y poder, tiene efectos amplificados en toda la sociedad internacional, debido al alto grado de interdependencia (en áreas de la seguridad y la economía) en este mundo cada vez más globalizado.

27 TOKATLIAN, Gabriel y PARDO, Rodrigo. La teoría de la interdependencia, ¿un paradigma alternativo al realismo? Estudios Internacionales, 23. Santiago: 1990. p. 356.

La mal llamada guerra comercial: el enfrentamiento entre China y Estados Unidos, crisis en el régimen internacional de libre mercado y sus posibles repercusiones geopolíticas

La agenda mediática de los noticieros se ha copado de titulares respecto a la guerra comercial (2018) entre China y Estados Unidos, donde dos grandes potencias se enfrentan por la hegemonía en el plano económico, comercial y tecnológico. No obstante, cabe recalcar que el uso del término guerra es completamente incorrecto, porque esta situación no es un conflicto armado, sino un conflicto entre voluntades que pone en crisis la estabilidad del régimen internacional de libre comercio y por lo tanto, a los diversos países que participan en él (y su estabilidad y seguridad), conllevando posibles consecuencias geopolíticas por el control de esferas de influencias.

Por lo tanto, el conflicto comercial entre Estados Unidos y China es una confrontación también de carácter político, al enfrentarse las mayores economías del mundo con tal de posicionarse hegemónicamente una por sobre la otra. En un contexto en que el gobierno estadounidense ha adoptado políticas proteccionistas sobre subidas arancelarias a productos de importación, a pesar de los acuerdos previos que fomentaban el libre comercio, tanto a naciones "rivales" como "aliadas", escenario que cambió al momento de adoptar unilateralmente un aumento en los aranceles del acero y aluminio importados al mercado estadounidense, afectando fuertemente a la Unión Europea, México y Canadá.

Por su parte China, cuyo crecimiento ha sido exponencial en las últimas décadas,[28] ha destacado por conllevar una mixtura entre una economía centralmente planificada y una fuerte participación en los mercados comerciales y financieros globales, bajo las reglas del orden internacional liberal, instalándose como la principal economía y mercado de la región Asia-Pacífico y una de las más importantes a nivel mundial. Por lo que el discurso del gigante asiático frente al giro proteccionista estadounidense, ha sido enérgico y tendiente a la defensa del libre mercado, el multilateralismo y las instituciones internacionales.

Sin embargo, también destaca que, a pesar de defender el régimen internacional de libre mercado, China ha venido construyendo su propia vía paralela de posicionamiento comercial bajo sus propias normas, tal como es la iniciativa de redes y

28 De acuerdo con datos del Banco Mundial (2019), China en 2018 representó el 18.7% del PIB mundial, seguido por Estados Unidos con un 15.1%. No obstante, es necesario dar cuenta que ajustando dichos datos al PIB per cápita, la brecha aumenta inversamente, ya que midiendo desde la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) de cada país, China alcanza 16.000 dolares PPA, mientras que Estados Unidos logra 55.000 PPA. Aunque se proyecta que para 2045 el PIB per cápita de China superaría al vecino del norte.

rutas comerciales terrestres y marítimas, conocida como La Ruta de la Seda o "One Belt-One Road; como también el establecimiento del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), una organización internacional financiera y de desarrollo propuesta por China, la que busca financiar proyectos de infraestructura a nivel regional y fomentar el libre mercado. Por este motivo, es considerado como el símil alternativo del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

A mayor abundamiento, el gobierno de Estados Unidos acusa a China de no respetar el equilibrio del intercambio comercial, debido a que Estados Unidos tiene una balanza comercial negativa respecto al país asiático. También un tema relevante para la administración Trump, ha sido la búsqueda de la protección de la propiedad intelectual de inversiones realizadas en China, sobre todo en el contexto de la cuarta revolución industrial (4RI) en que la vanguardia en la innovación tecnológica implicará un recurso de poder importante para posicionarse en el escenario internacional.

En esta dinámica de alzas arancelarias unilaterales y reactivas, la búsqueda de negociaciones con rápido estancamiento y las constantes amenazas mediáticas entre una parte y otra, provoca la desestabilización en los mercados internacionales y bolsas de valores. Asimismo, también la volatilidad del dólar –que es la principal divisa internaciona– y, por lo tanto, de las demás monedas con menor peso adquisitivo, sobre todo en aquellos países con alta deuda externa en dólares. Ejemplos claros de ello, han sido las crisis que han tenido Turquía y Argentina, las que también han afectado a los mercados regionales y globales.

Cabe destacar, que la incertidumbre comercial y la volatilidad de los mercados ante estas medidas de represalia económica, impacta en el crecimiento global (son las mayores economías del mundo que están en conflicto) y aumenta el riesgo de una crisis económica mayor que no solo afecta al sector monetario y de inversiones, sino que, en países con escasa gobernabilidad y estabilidad institucional y financiera, tensiona problemas sociales internos que, eventualmente, podrían escalar a crisis mayores. Esto significa para los países sudamericanos un riesgo y desafío, particularmente por los altos niveles de desigualdad social, escepticismo institucional y correspondiente desencanto político. Por lo mismo, se estima que podrían empeorar las crisis económicas y sociales existentes en Estados como Argentina, Colombia y Venezuela.

Finalmente, se estima que la denominada "guerra comercial", como la expresión de un conflicto de disputa hegemónica entre China y Estados Unidos, pone en crisis el orden liberal desde la tensión del régimen internacional de libre mercado. Es preciso destacar que este es un conflicto en el cual, sus etapas de crisis tienen diferentes

curvas de algidez y distención, pero la tensión perdura, y más importante aún, es recalcar que este conflicto está en proceso, ya que Estados Unidos sigue siendo dominante en la política y la economía mundial, interviniendo en cada región, no obstante las políticas tecnológicas del lejano país asiático, como es el programa China 2025 y la búsqueda de ser un país plenamente desarrollado para 2045, vaticinan que este conflicto por la hegemonía puede perdurar lo suficiente para modificar completamente, el orden liberal actual.

Dicho esto, existen posturas sobre si este conflicto entre dos potencias económicas es una nueva Guerra Fría con dos nuevos polos, tal como lo fue el enfrentamiento entre Estados Unidos y la URSS. La respuesta es que, si bien se están perfilando dos países con capacidad de plantear hegemonía, esta dinámica del conflicto está lejos de ser parecida a la Guerra Fría, porque –como se dijo anteriormente– China y Estados Unidos están actuando dentro del régimen de libre comercio, aunque sea tensionándolo a su nivel de crisis, sus movimientos y sanciones se dan dentro de esa lógica. De hecho, el país asiático tiene una fuerte presencia en distintas regiones de forma pragmática con relaciones de Estado a Estado mediante préstamos, inversiones financieras, de infraestructura y financiamiento desde el mercado liberal, para avanzar en el dominio económico mundial.[29] Asimismo, no se puede dejar de lado el posicionamiento que busca el BRICS[30] en el escenario internacional con sus instituciones financieras.

Como consecuencia de estas fricciones entre China y Estados Unidos, se confirma una bipolaridad en el ámbito comercial internacional, ambos países participan de diversas cadenas de valor en la producción de bienes, pero también luchan por la hegemonía, debido a que son los únicos actores que tienen capacidad económica y de mercado a escala mundial, y así pueden establecer las reglas del juego de un nuevo orden liberal o uno completamente nuevo que definitivamente afectará a todas las regiones del mundo.

Frente a esta compleja ecuación de interacciones comerciales y políticas entre estos gigantes, se puede agregar un nuevo y más complejo factor, el militar. En efecto, China tiene intereses concretos en su zona de influencia y esto le ha llevado a una serie de fricciones con países del sudeste asiático, tales como; Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunéi, por el dominio de territorios insulares en el mar de China, una de las zonas más importantes de recursos y comercio en el Asia Pacífico. EE.UU.

29 MESTRE, Jorge. EE.UU., China y la Lucha por la Supremacía. Documento Opinión IEEE. 2013

30 Organización conformada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

ha mantenido su presencia militar en la zona, lo que ha hecho sentir con el despliegue de importantes fuerzas navales, las que aún bajo el paraguas de ejercicios militares combinados, su mera presencia reviste una clara señal de interés en la región.

Crisis armamentista: el desmantelamiento del régimen internacional de no proliferación de armas nucleares y armas de mediano alcance

La amenaza de una destrucción mutua asegurada por la devastadora capacidad de las armas nucleares fue una realidad durante la era de Guerra Fría. Esta dinámica derivó en la creación de mecanismos y tratados internacionales de control que evitaran una mayor proliferación de armas de este tipo en el mundo, como también, la prohibición de su uso y creación. Esto dio origen al régimen internacional de no proliferación o control de armas nucleares.

Unas de las herramientas más importantes para definir el régimen internacional en esta materia, fue el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT, por sus siglas en inglés), el cual entró en vigor en 1970. Este tratado es integrado por gran parte de los Estados de la comunidad internacional y trata de la restricción de la posesión de armas nucleares de destrucción masiva, con tal de evitar su proliferación. Sin embargo, esta herramienta permitió que solo los cinco estados miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas mantuvieran la posesión de armas nucleares, como son Estados Unidos, Francia, el Reino Unido, China y Rusia.

Cabe destacar que, a nivel regional, en América Latina y el Caribe se firmó el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe, conocido como el tratado de Tlatelolco (1969). Dicho tratado buscó evitar que la región fuese blanco de ataques o una zona de disputa (como lo fue la crisis de los misiles en 1962). El tratado estipula que se prohíbe el desarrollo, adquisición, ensayo y emplazamiento de armas nucleares en la región, cuya extensión aplica a zonas territoriales y marítimas. Se considera pertinente volver a mencionar este punto, debido a que deja de manifiesto que el daño al régimen de no proliferación de armas nucleares es un riesgo y una amenaza directa a la región que se ha considerado zona de paz en el tema.

Actualmente, dichos tratados siguen en vigencia, no obstante, la disputa geopolítica entre Estados que buscan posicionarse en el escenario internacional, ante ciertos vacíos de poder y abandono del régimen internacional de no proliferación por parte de Estados Unidos, es que se pueden identificar dos aristas de dicho régimen que lo

hacen entrar en una importante crisis, haciendo que la amenaza nuclear siga siendo una realidad y un riesgo permanente. Estos son, el rompimiento del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) entre Estados Unidos y Rusia, y los problemas con el Acuerdo Nuclear con Irán, como ejemplos contemporáneos recientes.

El rompimiento del INF

En el contexto de la carrera armamentista entre Estados Unidos y la URSS, es que nace el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, firmado en 1987. Este acuerdo destacaba por considerar la regulación y eliminación de armas nucleares y convencionales (misiles balísticos y crucero) cuyo rango estuviese entre los 500 y 5.500 km. Este tipo de armamento representó una verdadera amenaza en distintos países, principalmente en Europa y Latinoamérica y el Caribe, debido al alcance que tenía la URSS del territorio europeo y la mencionada crisis de los misiles.

Dicho tratado firmado por el expresidente Ronald Regan y el secretario general Mijaíl Gorbachov, no contemplaba fecha de finalización, por lo que sus disposiciones sobre eliminación de misiles hasta 1991 (llegando a destruir un total de 2.692 misiles) y la facultad de ambas partes para inspeccionar las instalaciones del otro, condujo a un compromiso necesario para el control nuclear sobre misiles de corto y mediano alcance.

Sin embargo, en octubre de 2018 el gobierno de Estados Unidos y la OTAN acusaron a la Federación Rusa de incumplir el pacto INF al desplegar un misil crucero, acción que Moscú negó. En represalia, Estados Unidos suspendió su participación en el tratado durante el primer día de febrero del año 2019, en consecuencia, Rusia respondió con la misma iniciativa al día siguiente, suspendiendo formalmente el 2 de febrero. A pesar de diversos intentos de terceros países de salvar el INF, mediante instancias de diálogo, finalmente Estados Unidos se retiró del INF el 2 de agosto de 2019.

Dentro de lo declarado por parte del gobierno de Estados Unidos, es que ante este rompimiento instaba a Rusia y a China a llegar a un nuevo acuerdo que garantice la seguridad del mundo. Esto, debido a que el surgimiento de nuevos actores, como China, con tecnología avanzada en misiles balísticos e hipersónicos, implica la necesidad de nuevos marcos regulatorios para controlar sus avances y usos.

Lo complejo de este tipo de acciones unilaterales es que dañan el régimen de no proliferación nuclear, poniendo en riesgo a todo el sistema internacional. Incluso,

la facilidad que significa romper tratados internacionales de tal importancia hace vislumbrar un futuro peligroso en cuanto a la existencia de otros acuerdos como el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas o STRAT III, el que consiste en la reducción de dos tercios del arsenal nuclear, tales como misiles intercontinentales no desplegados y plataformas submarinas para misiles balísticos, que expirará el año 2021.

Ruptura del Acuerdo Nuclear con Irán

Otro acuerdo relevante en el control del armamento nuclear que abandonó Estados Unidos es el Acuerdo Nuclear con Irán (en 2018), formalmente llamado Plan Conjunto de Acción Comprehensiva (JCPOA). Dicho acuerdo firmado en 2015 entre Irán y seis potencias (EE.UU., Rusia, China, Reino Unido, Francia y Alemania) contemplaba levantar las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos, la Unión Europa y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a cambio de que el país árabe limitara su programa de energía atómica y su posible uso de armas nucleares, mediante la eliminación de reservas de uranio y la no construcción de reactores, entre otras medidas, en un lapso de diez años. Mientras se daba la facultad al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de vigilar y verificar el cumplimiento del acuerdo por parte de Irán.

La justificación del gobierno estadounidense de salirse del acuerdo, es que consideraban que este solo le otorgaba beneficios a Irán, debido a que limitaba las actividades nucleares por un período definido, no evitaba el desarrollo de misiles balísticos y no podían apoyar a un Estado al que consideraban terrorista, dentro de otras acotaciones.

No obstante, el abandono de dicha potencia global no significó la salida de las demás partes del acuerdo. El Reino Unido, Alemania y Francia siguen buscando mecanismos para salvar este instrumento, por lo que pusieron en marcha un nuevo sistema de pagos (INSTEX), que permite la comercialización con Irán a pesar de las sanciones estadounidenses y las represalias que pueda tener con sus aliados. Pese a los intentos de mantener a Irán dentro del acuerdo, el Poder Ejecutivo iraní anunció la reducción de los compromisos del JCPOA, con el objetivo de presionar a los otros miembros el acuerdo.

Este tipo de acciones ponen en crisis el régimen internacional de no proliferación, lo que al mismo tiempo, pone en riesgo zonas altamente conflictivas, como lo es Oriente Próximo y genera un ambiente de escepticismo en la consecución de acuerdos cooperativos positivos para obtener beneficios mutuos.

TENDENCIAS GLOBALES EN SEGURIDAD Y DEFENSA

En la siguiente etapa de este trabajo se hará una revisión profunda de las tendencias más relevantes en materias de seguridad y defensa, para ello se usará un enfoque descriptivo de aquellas identificadas y definidas por países que cuentan con la estatura de potencia mundial, en los ámbitos global y regional. Con este objetivo, se tomó en consideración la postura de cuatro países que de una u otra manera se consideran referentes en materias de seguridad y defensa, además que han desarrollado importantes estudios sobre tendencias futuras, plenamente vigentes a los fines que busca la presente investigación.

Adicionalmente, se debe señalar que los países referentes que a continuación se detallan, mantienen estrechas relaciones bilaterales de amistad y cooperación con Chile, además de una permanente vinculación a nivel de Fuerzas Armadas, donde se destaca la presencia de agregadurías militares, intercambios de personal especializado, profesores invitados en escuelas matrices y academias de guerra. En consecuencia, los países referentes serán: España, Brasil, China y Estados Unidos.

Reino de España

Un documento importante para las FF.AA. españolas es el "*Panorama de Tendencias Geopolíticas, Horizonte 2040*", del Instituto Español de Estudios Estratégicos, a partir del cual se establece el "*Entorno Operativo 2035"* del Ministerio de Defensa de España. Dicho documento, estipula cinco factores para el análisis geoestratégico. Estos son: factor físico, factor humano, factor económico, factor sociopolítico y factor militar.[31] Todos estos se enmarcan en los ámbitos global, regional y nacional, los que, se pueden observar en el cuadro N° 2, que sintetiza los factores y las variables que devienen de estos.

31 Ministerio de Defensa. Panorama de Tendencias Geopolíticas, Horizonte 2040. Madrid: Ministerio de Defensa, 2018. p. 11.

Cuadro N° 2

Resumen de los factores del análisis geoestratégico español

Factor	Variables
Físico	**Espacios comunes globales:** teniendo presente las condicionantes anteriores, se estima que las tendencias de los espacios comunes globales tendrán como idea principal que "la limitación en el acceso a los bienes globales tendrá consecuencias en el equilibrio geopolítico". De esta forma "el desarrollo tecnológico y de los sistemas anti A2/AD, la competencia entre potencias y agentes no estatales y la militarización aumentarán las crisis y los enfrentamientos". Por otra parte, "se librará una batalla comercial por el acceso a los bienes globales" y, finalmente, "los Estados sin poder naval buscarán reducir su dependencia del transporte marítimo mediante infraestructuras alternativas".
	Sector espacial: las expectativas de desarrollo en el sector espacial están puestas en las megaconstelaciones de satélites, estaciones orbitales permanentes, estaciones lunares, colonización del espacio, pequeños lanzadores espaciales, generación y transmisión de energía en órbita, teledetección (sensores multiespectrales), gestión de la congestión orbital (basura espacial), servicios de comunicaciones y GPS resistentes a ciberataques, armamento de energía dirigida (láser) en órbita.
	Ciberespacio como nuevo escenario de conflicto: el escenario global se proyecta de la siguiente forma: "la ciberseguridad se sitúa como el mayor riesgo en el ámbito del ciberespacio, garantizar la ciberseguridad determinará la viabilidad o no de un proyecto". Asimismo, "las ciudades inteligentes y la gestión digital de infraestructuras, servicios y recursos suponen un reto frente a las amenazas de la red". Por último, "la revolución de los datos y el desarrollo de nuevas tecnologías requerirá de la constante renovación de protocolos y estándares para proteger aquella información de carácter privado".
	Cambio climático como potenciador de riesgos: el escenario global del cambio climático establece tres tipos de tendencias. Primero, aumento de los desastres naturales, producto de la desertificación, aumento del nivel del mar y de fenómenos meteorológicos extremos. Segundo, escasez de agua, tanto en su calidad como cantidad. Tercero, inseguridad alimentaria, lo cual derivará en cambios de producción, incremento de precios, hambrunas y degradación de suelos. Estas tres tendencias, provocarán dos fenómenos igualmente preocupantes como un aumento en el número de desplazados y refugiados e inestabilidad social.
Humano	**Demografía:** el crecimiento demográfico es considerado como uno de los conflictos potenciales junto al acceso a los recursos y el cambio climático. De este modo, se vislumbra que los cambios demográficos darán lugar a nuevas potencias reduciendo la influencia de Occidente. Al respecto, se proyecta que hacia 2050, el 50% del crecimiento demográfico mundial se concentrará en 9 países, estos son: India, Estados Unidos, Nigeria, República Democrática del Congo, Pakistán, Etiopía, Tanzania, Uganda e Indonesia, todos a excepción de los dos primeros cuentan con mayoría musulmana.

	Desigualdad de género: el escenario global se proyecta con los siguientes fenómenos. Primero, pese a los avances, la desigualdad de género seguirá siendo uno de los principales factores de pobreza e inseguridad. Segundo, los sistemas patriarcales tendrán retrocesos, de lo cual puede resultar una realimentación negativa. Tercero, empoderamiento de las mujeres musulmanas producto de las redes sociales, lo que implica un riesgo de radicalización.
	Las religiones como generadoras de diferencias: las religiones crecerán en el futuro, salvo en Occidente donde el laicismo superará la identidad religiosa. Por lo tanto, habrá una convivencia pacífica entre las visiones secular y eclesiástica. Las religiones seguirán teniendo importancia porque generan identidad y cohesión. Asimismo, se vislumbra como riesgoso ya que la religión puede derivar en fanatismo y xenofobia, afectando la seguridad intra e interestatal.
	La educación: los cambios en educación son revolucionarios, el uso de la tecnología está cambiando el modelo de enseñanza-aprendizaje en toda la comunidad educativa, "la función tradicional de la escuela como transmisora de conocimientos se irá desplazando hacia otra, donde la tecnología será la clave para enseñar a aprender". En cuanto al escenario de tendencias globales, se pueden establecer los siguientes fenómenos. Primero, "la fuerte competitividad laboral y la desigualdad educativa pueden generar disputas", acrecentándose en el tiempo entre quienes tienen un buen manejo del aprendizaje mediante tecnologías y los que no. Segundo, la "priorización de la formación científico técnica podría suponer una merma en el conocimiento de otras áreas como las humanidades".
Económico	**Recursos estratégicos:** comprende a los recursos vitales como el alimento, agua y la tierra, además de los recursos minerales. El crecimiento de las nuevas potencias ha provocado que el acceso a las materias primas sea vital en la seguridad. Lo anterior, lleva a un entorno competitivo por el predominio geoestratégico de los recursos, ya que el acceso a materias primas y recursos no energéticos los posiciona mejor en términos de seguridad. Por lo tanto, se prevé que el aumento de la población tenga como efecto una mayor presión por los recursos, el precio de los alimentos se encarecerá y el consumo de cobre aumentará un 80%, cubriendo solo un 50% de la demanda.
	La energía: el crecimiento económico mundial supone un crecimiento de la demanda energética, aumentando un 30% hacia el año 2040. Esta demanda será más intensa en países emergentes, mientras que en los países desarrollados la situación se estabiliza gracias a las mejoras en eficiencia energética. Por otra parte, también destaca que el aumento de la técnica del *fracking* que está modificando el mercado energético. Finalmente, las redes internacionales de suministro se modificarán debido a que la demanda energética aumentará en Asia y África y disminuirá en Europa. En el escenario de tendencias globales, la energía tendrá las siguientes implicancias. Primero, "la ciberseguridad de las infraestructuras energéticas será crucial ante los procesos de digitalización que la industria está experimentando". Segundo, "crisis hídricas y conflictos por el agua podrían tener un impacto cada vez mayor sobre la infraestructura hidroeléctrica". Por último, "las tierras raras y otros recursos escasos pero necesarios en el desarrollo de tecnologías energéticas serán cada vez más valiosos".

	La geoeconomía: el escenario global al 2040 proyecta las siguientes situaciones. Primero, "la UE tendrá endeudamientos elevados, problemas presupuestarios, envejecimiento y presión migratoria. Reduciendo las actuaciones en la escena internacional y perdiendo influencia". Segundo, "EE.UU. se reorganizará en función de menores recursos y el auge de China, debilitando la alianza trasatlántica". Tercero, "Rusia seguirá dependiendo de los hidrocarburos, vulnerable a los vaivenes del mercado. La corrupción y el sector financiero semipúblico dificultarán la modernización". Cuarto, "China, con crecimiento acelerado, continuará aumentando su capacidad militar y su posición global, con fricciones en los países de su entorno". Quinto, "India, intentará aumentar sus capacidades militares al ritmo del crecimiento económico, en una competencia estratégica con China".
	Los objetivos de desarrollo sostenible: la agenda del porvenir: el documento del Ministerio de Defensa español señala que "la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible relaciona el desarrollo humano y la sostenibilidad ambiental con la paz duradera. Así, afirma que no puede haber desarrollo sostenible sin seguridad y no puede haber seguridad duradera sin un desarrollo sostenible".
Sociopolítico	**La comunicación y el proceso de la globalización:** la evolución de esta revolución de las TIC estará dada por los siguientes sucesos. Primero, "la sociedad digital y sus patrones de comunicación seguirán expandiéndose, en especial en aquellas regiones en las que la brecha digital aún persiste". Segundo, "el sector TIC seguirá definiendo la evolución de la comunicación digital avanzando en la capacidad de almacenamiento y transmisión de datos". Tercero, "la velocidad en que se producirán los cambios en el sector TIC, dificultará la adopción de medidas de control y gestión a largo plazo por parte de los gobiernos". Cuarto, "la globalización de la comunicación y su desarrollo en Asia y África priorizará una hegemonía demográfica de las lenguas, ganando peso el chino, árabe y español".
	Globalización y regionalización de un mundo de geometría variable: la evolución que ha mantenido en el último tiempo y la que se estima en los próximos años, da cuenta que "el proceso de regionalización se intensifica, consolidando la posición Occidente y Asia Pacífico como actores globales. La disputa de las áreas de influencia y el crecimiento desigual son retos en auge". También, "se espera una basculación económica y demográfica hacia Asia-Pacífico, pero no el fin del predominio de Occidente en el ámbito cultural, militar y tecnológico". Se destaca que "grupos y corporaciones aprovecharán los canales de comunicación globales en pro de sus intereses, una influencia exterior que generará fricciones ante el principio de soberanía". Finalmente, "el concepto de seguridad superará al de defensa dentro de un escenario propicio para las alianzas entre países con intereses alineados". De lo anterior, se desprende que el escenario global en este ámbito, estará marcado por "desajustes de orden socioeconómico demográfico que afectarán a la capacidad de respuesta de las sociedades ante retos emergentes", también por "una coordinación entre Europa y Estados Unidos será vital a la hora de contrarrestar el empuje de China en Asia y su efecto global", además de que "Rusia podría buscar un acercamiento hacia Occidente si la expansión de China genera incertidumbre en sus dominios orientales".
	Los fundamentos sociopolíticos, la cultura, las creencias y las ideas: la evolución está dada por el individuo como centro de la sociedad occidental, caracterizado por el escepticismo, individualismo y diversidad. Ese individuo es el que está presente en la sociedad líquida, donde es propenso a caer en campañas de desinformación, lo cual deriva de la defensa de los Estados autoritarios que están fuera de Occidente, cuyo proceso se puede denominar como poder de irrupción.

Militar	**La era de la información:** en el tiempo, la abundancia de información tenderá a crear "federaciones de inteligencia", a dar una "creciente atención al ciberespacio por la falta de regulación y el anonimato", asimismo "las grandes empresas van a desarrollar capacidades de inteligencia propias", habrá difusión de información con el fin de manipular a la opinión pública". Un aspecto relevante en inteligencia es que "el ciclo de decisión continuará acortándose, y la inteligencia deberá adaptarse y evolucionar". Por último, "la actividad en el espacio exterior será intensa, con actores estatales y privados. Y el riesgo de actuación de redes delictivas y terroristas". Mientras que el escenario global al año 2040, plantea los siguientes aspectos. Primero, "las potencias emergentes estarán más presentes en ámbitos en los que no se había dado confrontación. Además, aparecerán actores no estatales". Segundo, "solo grandes potencias u organizaciones podrán implantarse en el espacio con capacidades defensivas-ofensivas". Tercero, "actores estatales y no estatales podrán difundir noticias falsas y desinformación en cualquier punto del planeta".
	La tecnología: en cuanto a la evolución, hay muchos aspectos que se visualizan desde hoy y se consolidarán en los próximos años. Primero, "la internet de las cosas hará que se comuniquen entre sí humanos y objetos". Segundo, "el Big Data llevará al desarrollo de potentes sistemas de análisis y control de estos". Tercero, aparecen "nuevos materiales como el grafeno". El cual es "un buen conductor, es doscientas veces más resistente que el acero y de mucho menor peso". Cuarto, "antes de 2030, la IA producirá la singularidad, un ordenador superior al cerebro humano. Y en 2050 un solo ordenador podría sobrepasar a todos los seres humanos", lo que traerá consigo dilemas ético-morales. Quinto, habrá una "progresiva miniaturización y robotización generalizada". Sexto, "avances en el campo de la alimentación y aprovechamiento de los recursos alimenticios gracias a la modificación genética". El escenario global de tendencias al 2040, señala que la tecnología presentará las siguientes situaciones. Primero, "constante y creciente esfuerzo por dotarse de tecnología de última generación, que dejarán los equipos y materiales obsoletos rápidamente". Segundo, "la guerra de la información será decisiva. Asimismo, el ciberespacio y el espacio exterior serán áreas de confrontación". Tercero, "sistemas de armas robóticos, con creciente capacidad de decisión autónoma y miniaturización, a disposición no solo de Estados, sino también de otras organizaciones". Cuarto, "se disminuirá la vulnerabilidad humana mediante tejidos inteligentes y materiales, desdibujando la frontera entre el combatiente robot y el humano".
	Conectividad y defensa: la defensa enfrentará la siguiente evolución en los próximos años. Primero, "la revolución digital dará paso a la consolidación de la ciberguerra como una guerra en sí misma en la que aquellas naciones que dispongan de un personal formado en entornos cibernéticos irán un paso adelante". Segundo, "las amenazas fuera del ámbito estrictamente militar irán en aumento e infraestructuras estratégicas serán un objetivo para pequeñas organizaciones instruidas en el manejo de redes". Tercero, "el tratamiento masivo de datos, la inteligencia artificial o los avances en robótica asistirán en la toma de decisiones y mejorarán la gestión logística militar". Cuarto, "la llegada de robots al campo de batalla plantea la cuestión de los dilemas morales, los criterios de decisión por parte de las sociedades y la relación de estos con los humanos". Teniendo en cuenta estas características que determinarán los escenarios globales al 2040, es pertinente señalar que: "el panorama global plantea un mundo de tendencia bipolar en el que las naciones orbitan en torno a Estados Unidos y China como líderes hegemónicos". Otra situación estará dada en las urbes, "las ciudades superpobladas se convierten en un escenario habitual de batalla al concentrarse tensiones e intereses". Finalmente, se confirma una situación actual como "tendencia a guerras hibridas con escenarios físicos y virtuales donde la información y acción mediática adquieren un valor creciente".

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de Ministerio de Defensa. Panorama de Tendencias Geopolíticas, Horizonte 2040. Madrid: Ministerio de Defensa, 2018.

República Federativa de Brasil

El Ministerio de Defensa de Brasil elaboró un documento que sirve de orientación para procesos de planificación de asuntos en seguridad y defensa denominado "Escenarios de Defensa 2020-2039" con el objetivo de identificar los principales aspectos asociados a los conflictos futuros. El método utilizado tiene como finalidad "identificar hechos y situaciones, coyunturales y/o en relación con la seguridad y la protección de Brasil, cuyas posibles evoluciones impactarán los poderes constitucionales y legales del Ministerio de Defensa".[32]

Al igual que en el caso español, Brasil estructura espacialmente su análisis en cuatro ámbitos: mundial, regional, nacional e interno. En tanto los factores de análisis vistos en el caso español, son reemplazados por dimensiones, entre las que se cuentan: económica, social, ambiental, tecnológica, política y militar.

Contexto mundial

Dimensión social

- Urbanización desordenada en los países en desarrollo, lo que genera problemas habitacionales, sanitarios, educacionales, de transportes, salud y seguridad pública.

- Aumento de presiones para el empleo de las Fuerzas Armadas en seguridad pública. Lo anterior, en caso que la violencia urbana supere la capacidad de control por parte de los órganos de seguridad pública.

- Las Fuerzas Armadas deberán estar capacitadas para actuar en áreas urbanas, ya que la degradación de condiciones sociales provocará un aumento de la violencia y la creación de conflictos en dichas zonas.

Dimensión tecnológica

- Saturación de las órbitas del planeta Tierra: se refiere a la basura espacial que saturará la órbita en que gira el planeta.

32 La información que se detalla a continuación sobre las tendencias de conflictos de Brasil fue extraída del documento *Cenários de Defesa 2020-2039*, elaborado por el Ministerio de Defensa de Brasil y fechado el 25 de julio de 2017.

- Restricciones crecientes a la ocupación de órbitas satelitales, para países que todavía no lanzan sus satélites debido a la saturación de estas.

- Desarrollo y soberanía dependerá de la ocupación de las órbitas espaciales. Los países que no ocupen rápidamente las órbitas de su interés, dependerán de la compra de servicios relativos a múltiples aplicaciones civiles y militares de satélites, que podrán ser acondicionados y/o interrumpidos por los proveedores.

Dimensión militar

- Artefactos remotamente controlados: la utilización militar de estos, en los dominios marítimo, terrestre, aéreo y espacial es una realidad que se suma al desarrollo tecnológico. Los llamados drones o robots son utilizados y proyectados para fines de inteligencia, ataques aéreos, barredores de minas y bombas, transporte de carga, combates urbanos, entre otros fines.

- Incremento de utilización militar y policial de artefactos remotamente controlados. Se incrementará la utilización de estos, para fines militares y policiales buscando un aumento en la eficacia y disminución de riesgos.

- Incremento de utilización de artefactos remotamente controlados en actividades criminales y terroristas. Un mayor acceso a estos artefactos, producto de la alta disponibilidad y reducción de sus costos, incrementará la utilización de los mismos por parte de organizaciones terroristas.

- Superioridad militar incluirá la utilización de artefactos remotamente controlados. Supone un reemplazo en las funciones desempeñadas por soldados convencionales. La utilización de estos artefactos agregará valor a las fuerzas militares que la utilizan en detrimento de las que no la ocupan.

- Empleo de artefactos remotamente controlados incentivará soluciones militares en conflictos donde pueda evitarse el empleo de la fuerza humana, probablemente con menores costos y con menores riesgos políticos.

Tomando en consideración las tendencias identificadas en el contexto mundial, ha sido posible seleccionar las siguientes tendencias de índole militar:

Preponderancia de los dominios aéreo, espacial e informacional

Estos dominios tendrán un papel determinante en la definición de los conflictos armados. Los combates se extenderán al espacio exterior, aumentarán las misiones de aeronaves no tripuladas, intensificándose la guerra cibernética. Las fuerzas de tierra, mar y aire operarán interconectadas en red (data link) con plena visualización diurna y nocturna del espacio de batalla. Las acciones serán rápidas, puntuales y letales. Los combatientes serán equipados con tecnologías de punta. Tendrán una alta flexibilidad en la ejecución de las misiones, siendo comandados y controlados en tiempo real.

Influencia de internet y redes sociales

Los actuales medios de comunicación dan cobertura a los conflictos sin depender de agencias de noticias y portavoces gubernamentales. También difunden rápidamente la movilización de manifestaciones a escala mundial. Las democracias que son dependientes de la opinión pública estarán cada vez más a merced de involucrarse y permanecer en conflictos armados.

Las operaciones de paz

Este tipo de operaciones son vistas como oportunidades, ya que permitirán a Brasil estrechar lazos de cooperación y fomentar una imagen positiva de su política exterior por medio de las Fuerzas Armadas.

Un aumento de la cooperación regional incrementará la confianza mutua y promoverá proyectos conjuntos de defensa dirigidos al desarrollo de estrategias comunes para generar capacidades tecnológicas e industriales, mecanismos de control y protección territorial y ambiental, así como también, en el combate al crimen organizado transnacional.

Amenazas a la seguridad de Brasil

Dependencia tecnológica

Se reconoce que el ritmo de desarrollo tecnológico brasileño no será suficiente para terminar con la dependencia externa de áreas prioritarias para la industria de defensa, con impacto en la capacidad de los militares para contrarrestar a potencias medias en eventuales conflictos.

Escasez mundial de recursos naturales

Igualmente es visto como una amenaza, debido a que Brasil posee una gran reserva de recursos naturales. La escasez de estos recursos podría conducir a conflictos, lo que implica el uso de la fuerza o el apoyo a la imposición de sanciones políticas y económicas.

Terrorismo

A pesar de no existir en Brasil las condiciones que normalmente atraen la instalación del terrorismo, se reconoce que tiene una naturaleza inestable, lo que exigirá a su estamento militar que se mantengan aptas para actuar en forma coordinada con organismos nacionales e internacionales, enfocado fundamentalmente en la prevención (inteligencia) y no en el combate mismo.

Crimen organizado transnacional

El aumento del crimen organizado transnacional demandará una mayor participación de las Fuerzas Armadas en el control territorial, marítimo, fluvial y aeroespacial, así como apoyo a los organismos de seguridad pública, principalmente en la Amazonia.

Tensiones sociales en Brasil

Cuestiones agrarias, indígenas, ambientales, de seguridad pública y otras demandas, podrían potenciarse y generar conflictos que sobrepasen las capacidades de los órganos de seguridad interior, exigiendo el empleo de sus Fuerzas Armadas para garantizar la ley y el orden.

Hostilidades contra ciudadanos y bienes brasileños en el exterior

Inestabilidades políticas y sociales en países donde haya ciudadanos y empresas brasileras desarrollando actividades económicas, permanentes o temporales, puede convertirlos en objeto de represalias y expropiaciones que requieren de la intervención militar para proteger su integridad física.

Inseguridad de sistemas de información

El desfase tecnológico y la dependencia externa en relación con los sistemas de información y comunicación mantendrán a Brasil vulnerable, con deficiencias infor-

máticas y bloque de flujos de información, capaces de paralizar gobiernos y organizaciones. En el campo militar, tal dependencia podría inviabilizar cualquier tipo de operación por la imposibilidad de ejercer actividades de comando, control e inteligencia.

Catástrofes naturales y pandemias

Los posibles cambios climáticos y otras causas, antrópicas o no, probablemente generarán catástrofes naturales con efecto de quiebre de actividades económicas, escasez de recursos naturales y migraciones poblacionales. La elevada circulación de personas y de bienes por el mundo, o incluso acciones deliberadas, podrán provocar pandemias, afectando a seres humanos y la producción animal y agrícola. Tanto el cambio climático como las pandemias provocarían inestabilidad política, económica y social, demandando apoyo de Fuerzas Armadas en misiones de ayuda humanitaria, inclusive en el exterior, así como de garantes de la ley y el orden en el control de accesos de los puertos, aeropuertos y fronteras.

Fricciones y tensiones en América del Sur

A pesar del ambiente de cooperación en América del Sur, cuestiones políticas internas, sociales y económicas en diversos países, así como antiguas fricciones entre algunos países, podrían, aunque es poco probable, ir en aumento y generar pedidos de contingentes de Fuerzas Armadas brasileñas para la estabilización de conflictos, en función del papel político y económico que Brasil desempeña en la región.

Militarización del Atlántico Sur

América del Sur, África subsahariana y el Atlántico Sur por los recursos naturales que poseen, tanto por las porciones continentales como por las aguas jurisdiccionales, incluyendo las plataformas continentales (petróleo, pesca, etc.), atraen progresivamente a empresas extranjeras y flujos de mercaderías. En situación de escasez de tales recursos podría haber disputas entre potencias en el sentido de garantizar provisiones. Los conflictos inter e intraestatales en África también podrían atraer potencias extrarregionales configurándose una posible militarización del Atlántico Sur, con impacto para las líneas de comunicación marítima portuarias.

Habiéndose tomado en consideración la visión brasilera que distingue los ambientes y tendencias de las guerras del futuro para dicho Estado, ha sido posible establecer algunas reflexiones que sintetizan dicha postura, comenzado por el entorno de se-

guridad, el que estará dado por los conflictos cada vez más regionalizados, donde las grandes potencias disputarán las zonas de influencia, usando medios terrestres, marítimos y aéreos. Tal visión, obedecerá netamente una orden internacional multipolar, al crecimiento de la interdependencia y por otro, a la permanencia de la disuasión nuclear.[33]

Por otra parte, el ambiente operacional se caracterizará por darse en entornos urbanos, limitado y en medio de la población. Por lo tanto, descartan un conflicto de grandes proporciones como una guerra total. Las operaciones deben ser una mezcla de guerra irregular con maniobras de combate convencional, serán de corta duración y con objetivos políticos limitados. Los autores plantean un punto interesante al señalar que la baja planificación urbana, la alta densidad de la población y su alta conectividad limitarán la conversión del éxito de la operación táctica a una victoria política.[34]

También hacen mención de la preparación y empleo de sus Fuerzas Armadas, a través de comandos unificados, coordinados interagencialmente e integrado con medios cibernéticos. En este sentido, señala que a los componentes de combate convencional serán complementados con medios cibernéticos, así como también indican que los Estados que no cuenten con capacidades de defensa conjunta a través de Estados Mayores tendrán una situación estratégica inferior a los que sí la tienen.[35]

En cuanto a la ciencia y tecnología para la defensa, tienen tres diferentes áreas, estas son: la robótica y los vehículos no tripulados; la inteligencia artificial y la Big Data o el Internet de las cosas. El desarrollo y el manejo de estas capacidades generarán ventajas estratégicas. En este sentido, Brasil destaca su gap tecnológico[36] en cuanto a las capacidades que está desarrollando. Sin duda, el gran desafío será la inclusión de las tecnologías en la coordinación interagencial, la planificación conjunta, la adquisición de material de defensa y la inversión en ciencia y tecnología para la defensa.[37]

También destacan los medios cibernéticos en una sociedad permanentemente conectada, pero a la vez vulnerable a los ataques constantes. Señalan que mientras no existan las capacidades de defensa para disminuir o eliminar eventuales cibera-

33 MEDEIROS, Oscar y CAMARGO, Raphael. Guerra do Futuro: síntese e recomendações. AnáliseEstrategica, 11 (1):10, 2019.

34 *Ibídem*, p. 11.

35 *Ibídem.*

36 Se refiere a la distancia que existe entre lo que se conoce de tecnología y lo que realmente existe.

37 *Ibídem.*

taques, los países deberán desarrollar una lógica de resiliencia. En este sentido, se prevé un aumento de las operaciones psicológicas mediante el empleo de redes sociales y otras tecnologías, las que tendrán más importancia en la consecución de objetivos políticos que el empleo de los medios cibernéticos en el campo de batalla. Por otra parte, se debe mencionar la relevancia que tiene para Brasil la protección de sus fronteras, por su extensión y por los recursos naturales estratégicos que posee, para lo cual requiere de un monitoreo sistemático.[38]

República Popular China

La visión de China se ha occidentalizado con el propósito de comenzar a ejercer su rol de potencia mundial, al respecto coincide que "el mundo se encuentra en un proceso de cambio sin precedentes y, China está en un escenario de reformas y desarrollo".[39]

Respecto a las tendencias globales que identifican, la estrategia militar china señala que avanzan camino hacia la multipolaridad al compás de la globalización económica y el desarrollo de la sociedad de la información, las que se están intensificando. De hecho, los Estados comparten muchos espacios comunes, por lo cual se propende a la paz, el desarrollo y la cooperación.

Es posible identificar los cambios que está enfrentando la situación internacional, manifestados en cambios en términos de balance de poder, estructura de gobernanza global, escenario geoestratégico del Asia Pacífico, y la competencia internacional en los campos económicos, científicos, tecnológicos y militares.[40]

La visión de China apunta hacia la paz, ello se refleja en su opinión de que los actores estatales y no estatales que promueven la paz están en aumento, así como factores contrarios a la guerra. Bajo esta perspectiva, estiman que una gran guerra es poco probable y la situación internacional tenderá a mantenerse pacífica. No obstante, hay nuevas amenazas provenientes de poderes de hegemonías, poderes políticos y neo-intervencionismo.[41] Si bien los chinos prevén una situación de paz, no descartan un entorno competitivo, y con posibles fricciones respecto a la distribución del poder internacional, derechos e intereses.

38 *Ibídem*, p. 12.

39 The State Council Information Office of the People's Republic of China. China'sMilitaryStrategy [En línea]. 2015. Disponible en: https://jamestown.org/wp-content/uploads/2016/07/China%E2%80%99s-Military-Strategy-2015.pdf. p. 4.

40 *Ibídem.*

41 *Ibídem.*

La estrategia militar china, plantea que las actividades terroristas tienen origen en factores étnicos, religiosos, disputas fronterizas y territoriales, conflictos y crisis recurrentes en algunas regiones. Por consiguiente, el mundo aún enfrenta amenazas potenciales inmediatas de guerras locales perpetradas por grupos terroristas.[42]

En la tendencia global, China se mantendrá con un crecimiento económico y con influencia política internacional. La subsistencia y preocupaciones de desarrollo, como también de seguridad, tradicionales y no tradicionales, serán interconectados. Por lo tanto, China tiene una ardua tarea de salvaguardar la unificación nacional, la integridad territorial y los intereses de desarrollo.[43]

Respecto del Asia Pacífico, el documento señala que el mundo económico y el centro de gravedad están cambiando hacia esa región. El texto da cuenta que Estados Unidos está aplicando una estrategia de "rebalance", mejorando su presencia militar y las alianzas en la región. Asimismo, Japón está incrementando las políticas militares y de seguridad. Tal desarrollo ha causado graves preocupaciones entre otros Estados del Asia Pacífico.[44]

A China le preocupa su soberanía territorial e intereses marítimos. Al respecto, el documento estima que hay vecinos que toman acciones provocativas, al reforzar su presencia militar en islas, las que están ocupadas ilegalmente. A ello, se suman acciones de vigilancia y reconocimiento contra China. Puntualmente, esto dice relación con las disputas territoriales que persisten en la península Coreana y el noreste de Asia, manteniéndose la inestabilidad e incertidumbre.[45]

China continúa promoviendo la reunificación con Taiwán, rechazando las acciones de organizaciones separatistas que defienden la "independencia de Taiwán". El documento también incluye una mención a fuerzas separatistas como la "Independencia del Este de Turkistán", y la "Independencia del Tibet", las que han desarrollado crecientes actividades terroristas. En efecto, China enfrenta más desafíos en términos de estabilidad, seguridad nacional y social.[46]

Uno de los efectos del auge económico de China y su crecimiento demográfico, es la aparición de riesgos y amenazas, situándolos en una condición de vulnerabilidad. En

42 *Ibídem.*

43 *Ibídem.*

44 *Ibídem,* p. 5.

45 *Ibídem.*

46 *Ibídem.*

este sentido, su entorno geoestratégico presenta las siguientes tendencias: inestabilidad internacional y regional, terrorismo, piratería, desastres naturales y epidémicos serios, seguridad de ultramar referida a energía y recursos, líneas estratégicas de comunicación, instituciones, personal e infraestructura en el exterior.[47]

Coinciden con las visiones de otros países, respecto a la tendencia de que las batallas serán libradas en el espacio ultraterrestre y el ciberespacio, convirtiéndose en áreas de competencia para las potencias en alcanzar mayor desarrollo de estas capacidades. Para ello, las grandes potencias mundiales están ajustando permanentemente sus políticas y estrategias de seguridad nacional y defensa, acelerando su transformación militar y reestructuración de la fuerza.[48]

En resumen, la estrategia militar china plantea que hay consenso en una tendencia global de optimismo en el respeto a la paz como condición de desarrollo de los Estados. Sin embargo, también se estima que el futuro está pleno de incertidumbre, particularmente por la existencia de la combinación de actores políticos y tecnología hostiles a los intereses chinos en la comunidad internacional.

No se descarta el terrorismo, junto a conflictos surgidos por razones étnicas o religiosas. Inicialmente se hace referencia al neohegemonismo de actores, para luego referirse específicamente a EE.UU. como el gran actor político que desarrolla actividades en el Asia Pacífico para aumentar su influencia, en conjunto con sus aliados.

Asimismo, China estima como ilegal la ocupación de territorios insulares (que considera propios), explicando que podrían surgir conflictos por disputas parecidas.

Estados Unidos

El caso de Estados Unidos será abordado mediante una revisión del documento "*Joint Operating Environment 2035*", desarrollado por el *Joint Force Development* de Estados Unidos en 2016, el que tiene como objeto preparar al Comando Conjunto para proteger a Estados Unidos, sus intereses y sus aliados al año 2035.

Las tendencias identificadas en dicho estudio, se agrupan en tres áreas: orden mundial, geografía humana y ciencia, tecnología e ingeniería. Una vez identificadas, el documento explica cómo estas tendencias crean contextos de conflictos futuros.

47 *Ibídem*, p. 6.

48 *Ibídem*.

El orden mundial está definido por cinco variables, estas son: relaciones estratégicas cambiantes, potencias que buscan la supremacía regional, potencias regionales con alcance global, evolución de los roles de los organismos internacionales y consecuencias conectadas de Estados frágiles y fallidos.[49]

Se proyecta que, durante las próximas dos décadas, las normas y reglas del sistema internacional perderán vigencia, fundamentalmente por la voluntad de los Estados para hacerlas cumplir. Quienes cuestionarán la vigencia del sistema internacional serán las potencias emergentes, las cuales no estarán satisfechas con la gestión de los organismos internacionales, ya que estos no podrán responder a su poder e influencia, pues buscarán reivindicar su poder político, económico y militar a costa de Estados Unidos y sus aliados. Otras potencias, si bien perderán influencia, se abstendrán del cumplimiento de las normas internacionales para asegurar la mantención de su poder, creando espacios políticos para amenazar y disuadir a sus vecinos.[50]

Respecto al orden mundial, particularmente en la variable de relaciones estratégicas cambiantes es posible identificar las siguientes tendencias:[51]

- **Nuevos polos de poder económico:** algunas economías emergentes podrían superar a las potencias económicas tradicionales, como Estados Unidos, Japón y algunos países europeos. Lo anterior, se explica por las condiciones del mundo multipolar que propicia el acercamiento de países con poder económico para obtener ventajas sobre sus competidores, potenciando el multilateralismo.

- **Seguridad energética reequilibrada:** los avances en la técnica del *fracking* para la explotación de hidrocarburos harán que aumente la viabilidad de las reservas existentes sobre este recurso energético, esto significa una fuerte presión a la baja de los precios de la energía. No obstante, muchos importadores, fundamentalmente en el Este de Asia tendrán problemas para garantizar el acceso a los recursos energéticos por deficiencias en las redes de transporte y distribución.

- **Debilitamiento de las alianzas tradicionales de Estados Unidos:** las presiones demográficas y fiscales continuarán desafiando las capacidades de la OTAN. En Asia, las percepciones de un compromiso reducido de Estados Unidos pueden

49 Joint Chiefs of Staff. Joint Operating Environment 2035 [Enlínea]. 2016. Disponible en: https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1014117.pdf. p. 5.

50 *Ibídem.*

51 *Ibídem*, pp. 5-6.

alentar a los aliados y socios actuales a realizar esfuerzos unilaterales de modernización militar o explorar alianzas y asociaciones alternativas.

- **El surgimiento de nuevas alianzas:** muchos actores estatales, incluidos Estados Unidos, establecerán asociaciones con actores no estatales. La búsqueda de socios inesperados y atípicos probablemente será un tema común, particularmente en las primeras fases de futuros conflictos.

En cuanto a las potencias que buscan la supremacía regional, el escenario puede estar influenciado por las siguientes tendencias:

- **El refinamiento de las estrategias hibridas:** varios países emplearán un rango de actividades coercitivas para promover sus intereses nacionales a través de combinaciones directas e indirectas diseñados para ralentizar, desviar y sabotear respuestas exitosas por parte de otros actores estatales, provocando caos y confusión en el sistema internacional.[52]

- **Aumento de las guerras por delegación o "proxy":** los representantes continuarán ofreciendo política y economía. Las ventajas de esto, son minimizar el riesgo de la escalada, proporcionar negación plausible y evitar los costos de una participación directa. Además, el cambio de alianzas y asociaciones entre actores estatales y no estatales hará que sea difícil distinguir quién está involucrado en un conflicto, qué intereses representan y por qué están luchando.[53]

- **Establecimiento de disuasión nuclear regional:** las próximas dos décadas pueden presentar competidores que aspiran una capacidad nuclear rudimentaria para establecer una disuasión nuclear creíble. Algunos estados pueden intentar "romper" el régimen del Tratado de No Proliferación y desplegar decenas y cientos de armas nucleares en una gama de plataformas de entrega como misiles balísticos, misiles de crucero lanzados desde submarinos o armas portátiles miniaturizadas.[54]

Las tendencias de las potencias regionales de alcance global son las siguientes:

- **Aumento de la competencia en los ámbitos aéreo y marítimo:** algunos países pueden tener diferencias sobre el acceso y uso de los espacios aéreos y ma-

52 *Ibídem*, p. 6.

53 *Ibídem.*

54 *Ibídem.*

rítimos. Las diferencias estarán dadas en las áreas comprendidas entre 12 a 200 millas náuticas de las costas, ya que algunos competidores establecen nuevas Zonas de Identificación de Defensa Aérea (ADIZ) y continúan obstruyendo el paso inocente de reconocimiento y patrullas militares a través de su Zona Económica Exclusiva (ZEE).[55]

- **Surgimiento de nuevas naciones espaciales y competencia militar en el espacio:** muchas capacidades anteriormente reservadas a las superpotencias, ahora están disponibles para otros Estados de forma comercial, incluida la observación satelital de la Tierra, detección óptica, Internet espacial y servicios de comunicaciones. Siguiendo esta constante, es posible que emerjan con fuerza una gama de armas anti satélites (ASAT) capaces de interrumpir o destruir el espacio electromagnético.[56]

- **Crecimiento de las fuerzas y capacidades cibernéticas patrocinadas por el Estado:** en las próximas décadas habrá más actores no estatales y organizaciones asociadas a los actores estatales vinculados a temas cibernéticos, lo que provocará un aumento de sus capacidades bélicas. Al igual que el poder aéreo estratégico, los expertos cibernéticos desarrollarán estrategias que intenten sobrepasar las capacidades de las fuerzas militares de Estados Unidos e influir directamente en los cálculos y procesos de toma de decisión del liderazgo político y militar.[57]

Las tendencias de evolución de los roles de las organizaciones internacionales son las siguientes:

- **Impugnación de normas internacionales:** grandes potencias como China, Rusia, India, Irán o Brasil han expresado su insatisfacción con las autoridades, roles y capacidades del sistema internacional actual. La incapacidad o falta de voluntad para acomodar las aspiraciones de estos poderes en el futuro, puede causar la aparición de más Estados que desafían o rechazan las reglas y normas actuales.[58]

- **Erosión de organizaciones internacionales permanentes:** sin un sentido primordial de propósito común, los Estados pueden estar menos dispuestos a apo-

55 *Ibídem*, p. 7.

56 *Ibídem.*

57 *Ibídem.*

58 *Ibídem*, p. 8.

yar esfuerzos colectivos a través de organizaciones internacionales permanentes que hacen y adjudican las reglas que sustentan un orden internacional seguro y estable.[59]

- **Aparición de instituciones alternativas de orden internacional:** el uso de instrumentos financieros por parte de potencias occidentales para dejar fuera de juego a Estados revisionistas, aumentará su incentivo para perseguir arreglos políticos y económicos alternativos. Por ejemplo, a futuro, la Organización de Cooperación de Shanghai (SCO) podría representar hasta la mitad de la población mundial, el 35 por ciento de la producción económica mundial, y representar casi el 20 por ciento de la producción mundial de petróleo.[60]

Por último, las tendencias asociadas a las consecuencias conectadas de Estados frágiles y fallidos son:

- **Colapso interno permanente de los estados débiles:** algunos gobiernos centrales encontrarán cada vez más difícil mantener el poder y el control sobre sus poblaciones. Mientras que algunos actores subestatales privados de sus derechos tendrán legitimidad en base a quejas, otros grupos explotarán las fallas del gobierno central como justificación para tomar más poder, obtener recursos o territorios estratégicos.

- **Fracturación de Estados débiles por poderes externos:** es probable que ciertos Estados revisionistas vean a los Estados fallidos como una forma conveniente de modifcar los equilibrios regionales, resultando en ciertos casos desfavorable para los intereses estadounidenses.

- **Difusión incontrolada de armas de destrucción masiva:** es probable que terroristas, insurgentes o los grupos criminales obtengan y desarrollen armas quimicas, biológicas, radiológicas o incluso nucleares en las próximas dos décadas. Si bien podrían desarrollar ADM mediante la conversión de materiales disponibles comercialmente, una posibilidad más probable es la incautación de armas en un estado frágil que ya no puede mantener un control positivo de su arsenal.

- **Incapacidad para contener enfermedades infecciosas:** es probable que haya un aumento constante en la incidencia y gravedad de los brotes de enfermedades

59 *Ibídem.*

60 *Ibídem.*

infecciosas. Si bien incluso los Estados relativamente fuertes y estables pueden luchar para responder a las pandemias, los Estados débiles enfrentarán desafíos significativos que contienen brotes por vigilancia inadecuada y alerta temprana, sistemas de salud pública debilitados, y la ausencia de médicos y enfermeras capacitados.

La segunda área del trabajo prospectivo realizado por el Joint Chiefs of Staff de Estados Unidos es la geografía humana, la que está definida por cinco variables intensificación de las consecuencias del crecimiento demográfico y la migración; preocupaciones urbanas como problemas de seguridad global; evolución del conflicto ideológico; centros alternativos de autoridad y el auge de la violencia privatizada.

Para el año 2035, el área de geografía humana proyecta que los individuos y grupos humanos se conectarán y socializarán globalmente. El crecimiento económico generalizado sacará de la pobreza a millones de personas, aumentando su esperanza y condiciones de vida. Pero en aquellos lugares donde exista una falta de gobernanza y una deficiente distribución de aquellos beneficios, se generarán condiciones de frustración y descontento que hará florecer el uso de la violencia.

En otros casos, la escasez de recursos básicos tales como: alimentos, agua y energía podría traer un alza en sus precios, lo que normalmente golpea a los segmentos más necesitados y trae consigo nuevos riesgos de inestabilidad social. Asimismo, los gobiernos fallidos pueden ofrecer oportunidades para que otros Estados con intereses geopolíticos mayores tomen el control e influyan en esos Estados.[61]

Respecto a la variable de "intensificación de las consecuencias del crecimiento demográfico y la migración", se proyectan las siguientes tendencias:

- **Patrones asimétricos de crecimiento de la población:** el mayor crecimiento de la población ocurrirá en África y en la mayoría de los países del sur de Asia. Es probable que en Medio Oriente la población continue aumentando. Se espera que hacia el año 2022, India superará a China como el país más poblado de la tierra.[62]

- **Migración masiva e inmigrantes irreconciliables:** la mezcla de nuevas personas, ideas, cultura y las ideologías pueden generar disturbios y conflictos entre quienes migran y los ciudadanos originarios de esas naciones. Muchas naciones receptoras serán incapaces de integrar nuevos inmigrantes, lo que podría con-

61 *Ibídem*, p. 10.

62 *Ibídem.*

ducir a comunidades de inmigrantes insulares y privados de sus derechos y junto con ello el surgimiento de grupos insurgentes con posturas irreconciliables y potencialmente violentos.[63]

- **Migración masiva e inmigrantes rechazados o minorías:** a medida que más inmigrantes ingresan a un Estado, aumenta la probabilidad de que exijan representación política. Sin embargo, algunos países no estarán dispuestos a dar cabida a nuevos inmigrantes y se arriesgarán a provocar disturbios entre la población local.[64]

Las "preocupaciones urbanas como problemas de seguridad global" conllevan las siguientes tendencias:

- **La demanda de alimentos o agua excede la capacidad para entregarla de manera efectiva:** la demanda de suministros de alimentos y agua continuarán aumentando en todo el mundo. Muchas naciones dependerán de las compañías petroleras de propiedad estatal para mantener su solvencia fiscal.[65]

- **Expansión de espacios urbanos subgobernados:** el continuo, rápido e imprevisto crecimiento de muchas áreas urbanas está agotando la capacidad de los gobiernos locales para proporcionar servicios adecuados. Estas zonas urbanas mal gobernadas tienen más probabilidades de permitir la aparición de mercados negros que facilitan el comercio ilegal, el lavado de activos y la trata de personas.[66]

- **Aparición de ciudades globales como actores internacionales:** a medida que la urbanización continúa a nivel mundial, probablemente irá acompañado por el continuo aumento de las ciudades globales como centros de poder. Las ciudades globales desarrollan un mayor poder económico y demográfico, las personas pueden asociar su identidad más estrechamente con su ciudad en lugar de su país de residencia.[67]

Respecto a "la evolución del conflicto ideológico", las tendencias más relevantes son:

- **Disminución de la legitimidad de la autoridad estatal:** bajo la presión de corrupción interna o presión externa, las autoridades estatales en muchas partes del mundo no estarán dispuestas o no podrán, proporcionar el nivel de apoyo que

63 *Ibídem*, p. 11.

64 *Ibídem.*

65 *Ibídem.*

66 *Ibídem.*

67 *Ibídem,* p. 12.

esperan sus ciudadanos. Este desajuste entre un Estado relativamente acomodado y otras perturbaciones de la globalización resultarán en lucha y conflicto.[68]

- **Identidades de grupos que cambian rápidamente:** ello sucederá en el futuro a medida que la velocidad y las capacidades de las tecnologías de la información aumenten, las tecnologías conducirán a nuevas y más rápidas formas transmitir, construir y mantener la cohesión, y el propósito común entre los miembros de un grupo. En consecuencia, será más fácil movilizarse y expandir grupos e ideas, independientemente de la proximidad geográfica.[69]

- **Creciente polarización ideológica:** la voluntad ideológica transnacional puede crear barreras significativas al discurso crítico y perpetuar la falta de comprensión y empatía por creencias, valores y normas alternativas. La entidad política puede, en un medio de mayor polarización, perder la capacidad de resolver diferencias a través de procesos políticos comunes.[70]

En tanto, las tendencias que se destacan de los "centros alternativos de autoridad" son:

- **Difusión acelerada del poder:** es probable que el poder del Estado sea erosionado por una matriz de actores no estatales que serán cada vez más capaces de distribuir y difundir el control a nivel global, nacional y local causando así una mayor atomización del poder.[71]

- **Cooperación y convergencia entre organizaciones terroristas y criminales:** a pesar de diferir en metas y objetivos, grupos terroristas y organizaciones criminales convergerán entre sí para planificar o completar una operación particular, de interés común.[72]

- **Redes criminales y terroristas globalizadas:** las técnicas de encriptación permitirán que las redes ilícitas evadan la detección y expandan las operaciones. Es probable que organizaciones criminales y grupos terroristas acumulen cuantiosos recursos financieros y demuestren su capacidad de desafiar la estabilidad económica y militar del Estado tradicional.[73]

68 *Ibídem.*
69 *Ibídem.*
70 *Ibídem.*
71 *Ibídem*, p. 13.
72 *Ibídem.*
73 *Ibídem.*

Finalmente, las tendencias del "auge de la violencia privatizada", son:

- **Adversarios irregulares/subestatales:** los adversarios continuarán desarrollando capacidades para evitar o resistir el exceso tecnológico de EE.UU. Muchos grupos criminales y terroristas combinan tecnologías relativamente baratas, accesibles y potencialmente disruptivas, como redes sociales, teléfonos inteligentes, impresión 3D, sistemas robóticos y autónomos, para degradar o incluso derrotar a los sistemas estadounidenses en el futuro.[74]

- **Tecnologías disruptivas de fabricación y arsenal urbano:** la proliferación de la tecnología y una amplia gama de capacidades de fabricación en muchas áreas urbanas, probablemente, continuará durante las próximas dos décadas y podría conducir a avances novedosos, que incluirían instrumentos de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, relativamente baratos y simples que en buenas manos podrán contribuir de manera significativa a la seguridad pública.[75]

- **Armamento de tecnologías comerciales:** en las próximas dos décadas, un mayor número de personas se conectarán y comenzarán a aprovechar las tecnologías móviles. Impulsado en gran parte, por los adelantos esperados en informatización, miniaturización y digitalización, los adversarios probablemente tendrán un mayor acceso a armamento más sofisticado que no requiere usuarios sofisticados para su empleo.[76]

Una tercera área prospectiva de la Joint Force es la ciencia, tecnología e ingeniería, para lo cual también cuenta con cinco variables de análisis de tendencias: investigación científica multidisciplinaria, importancia de los sistemas y la integración de sistemas; medidas emergentes/espacios competitivos de contramedidas; tecnologías de información proliferadas y la aparición de nuevas capacidades intensivas de capital de alta gama. Las que marcarán el panorama tecnológico por los próximos 20 años.[77]

Estados Unidos ha concentrado sus esfuerzos en el desarrollo de guerras de alta tecnología, fomentando el desarrollo asimétrico, con enfoques poco convencionales, irregulares e híbridos. Sus adversarios continuarán innovando y aplicando mezclas variadas de tecnologías para frustrar los intereses estadounidenses y fuerzas mili-

74 *Ibídem*, p. 14.

75 *Ibídem.*

76 *Ibídem.*

77 *Ibídem*, p. 15.

tares. Para 2035, el país se enfrentará a un rango de competidores que buscarán alcanzar la paridad tecnológica en un número de áreas clave. Las fuerzas adversarias serán aumentadas por C3/ISR avanzado y tecnologías de la información, precisión letal, armas de ataque y la capacidad de desplegar innovaciones tecnológicas de primera clase.[78]

Las tendencias asociadas a la "investigación científica multidisciplinaria" son:

- **Metamateriales aplicados:** son materiales compuestos tridimensionales hechos por el hombre que manipulan de manera confiable la radiación electromagnética. Las aplicaciones de metamateriales generalizadas conducirán al desarrollo de sensores activos de intercepción de baja probabilidad, la aplicación de lentes planas de alta resolución y el uso de antenas compactas.[79]

- **Explotación de propiedades de material únicas a nanoescala:** los avances anticipados en tecnologías de nanomateriales (combinados con mejoras paralelas en metamateriales) indican que surgirán compuestos más complejos y materiales a medida, con propiedades diseñadas con precisión para optimizar el rendimiento.[80]

- **Combustibles y baterías con mayor densidad de energía:** los avances en los sistemas de energía (particularmente aquellos basados en hidrocarburos) probablemente serán evolutivos, y las mejoras esperadas en la densidad de energía pueden permitir avances en armas de energía dirigida, aumentar el tiempo de espera de vehículos no tripulados, conducir a sensores más efectivos y reducir el tamaño y el peso de sistemas portátiles.[81]

- **Bioquímica e ingeniería biológica:** las nuevas técnicas para editar y modificar el genoma humano pueden permitir a los científicos aprovechar organismos o sistemas biológicos como desarrollar armas o realizar tareas de ingeniería que generalmente no son prácticas con los métodos convencionales. Futuros avances podrían incluir la construcción de nuevas partes biológicas, interfaces cerebro-computadora o el rediseño de sistemas biológicos naturales para fabricar drogas, productos químicos, materiales o alimentos.[82]

78 *Ibídem.*

79 *Ibídem*, p. 16.

80 *Ibídem.*

81 *Ibídem.*

82 *Ibídem.*

Las tendencias derivadas de la variable importancia de los sistemas y la integración de sistemas son las siguientes:

- **La fabricación agregada se globaliza:** los procesos de fabricación agregada en los sectores comercial y gubernamental probablemente crecerán y proliferarán en una variedad de Estados competidores, terroristas y delincuentes. Estas capacidades permitirán la personalización masiva de piezas, el desarrollo de componentes más livianos y fuertes, el uso de ingeniería inversa rápida y una menor necesidad de cadenas de suministro e instalaciones de almacenamiento, costosa y vulnerable.[83]

- **Evolución de los sistemas robóticos autónomos:** las próximas dos décadas verán avances significativos en la autonomía y el aprendizaje automático, para incluir la aparición de robots que trabajan juntos en grupos y como enjambres. Se utilizarán nuevos y potentes sistemas robóticos para realizar acciones complejas, tomar decisiones autónomas, aplicar fuerza letal, proporcionar cobertura ISR y acelerar tiempos de respuesta.[84]

- **Diseño de código abierto:** una mayor conectividad entre Estados, grupos e individuos facilitará un mayor intercambio de ideas y diseños, que los usuarios pueden modificar, cambiar o mejorar para optimizarlos para sus propios fines. Para 2035, un nuevo diseño compartido, el "ecosistema" puede evolucionar para proporcionar una amplia gama de planes personalizables para una variedad de hardware, que incluye aplicaciones militares y de defensa.[85]

- **Aparición de micro/nano-satélites y capacidades cercanas al espacio:** los microsatélites/nanosatélites, así como los aviones y globos de altitud ultra alta, continuarán reemplazando los satélites grandes porque son considerablemente más baratos y rápidos de construir y lanzar. Es probable que estos avances conduzcan a una mayor confiabilidad, con redes de satélites pequeños y enjambres estratosféricos que realizan las tareas previamente reservadas exclusivamente para satélites grandes.[86]

Las tendencias asociadas a las "medidas emergentes y espacios competitivos de contramedidas" son:

83 *Ibídem.*

84 *Ibídem*, p. 17.

85 *Ibídem.*

86 *Ibídem.*

- **Proliferación de armas avanzadas de radiofrecuencia:** los avances en la tecnología de matriz en fases, facilitarán el desarrollo de sistemas de enfoque de haz que permitirá que las armas de radiofrecuencia de alta potencia (HPRF) se degraden o destruyan con mucha precisión frente a los sistemas omnidireccionales. Esto conducirá a nuevas aplicaciones para la denegación de área, el control de multitudes y la destrucción de una gama de equipos electrónicos.[87]

- **Disponibilidad de EMP no nuclear:** las armas de pulso electromagnético no nuclear (NNEMP) permitirán la focalización precisa y discriminatoria de una gama de sistemas electrónicos. Las próximas dos décadas verán estas armas integradas en los sistemas aéreos, terrestres y de superficie, proporcionando a los adversarios la capacidad de interrumpir, degradar e inhabilitar componentes de las redes C4/ISR estadounidenses y aliadas.[88]

- **La robótica como multiplicador de fuerza:** los sistemas robóticos autónomos emergentes se utilizan cada vez más para aumentar, en lugar de simplemente reemplazar, individuos y plataformas. El aumento de los sistemas humanos con la robótica, particularmente el enjambre, permitirá misiones de mayor duración, y letalidad, mejorará la capacidad de proteger las plataformas de capital del ataque y aumentará el rendimiento individual de las unidades y humanos.[89]

En tanto, las tendencias de las tecnologías de información proliferadas son:

- **Paridad regional C3/ISR:** los adversarios potenciales probablemente desarrollarán y desplegarán capacidades avanzadas de C3/ISR que pueden combinarse con precisión y armamento de área. A medida que una amplia gama de sensores, redes de información, procesamiento de información y capacidades de fusión de datos están ampliamente disponibles para adversarios potenciales desde estados de alta gama hasta fuerzas insurgentes e irregulares de baja gama, las fuerzas militares de EE. UU. Pueden ser identificadas, rastreadas, atacadas y atacadas en distancia.[90]

- **Explotación de vulnerabilidades C3/ISR:** las tecnologías que pueden dañar, falsificar, confundir o interrumpir las redes de batalla integradas estarán cada vez más disponibles. Los sistemas C3/ISR de EE.UU. Y sus socios requerirán una protección mejorada del sistema, una mayor redundancia de red y defensas au-

87 *Ibídem.*

88 *Ibídem.*

89 *Ibídem*, p. 18.

90 *Ibídem.*

tomatizadas capaces de reaccionar en un entorno altamente dinámico. La Fuerza Conjunta también podría aprovechar la oportunidad de apuntar a redes adversarias que carecen de protección o endurecimiento suficiente.[91]

- **Análisis avanzado de la información y explotación:** la creciente interconexión digital y la vinculación de Internet con el mundo físico probablemente crearán un "Internet de las cosas" que aumentará aún más la cantidad de información generada, procesada y almacenada. Es probable que los futuros desarrollos de software se centren en nuevos algoritmos, y las técnicas de optimización ayudarán a dar sentido a estos grandes conjuntos de datos.[92]

- **Ciencia cuántica de la información:** el desarrollo exitoso de las computadoras cuánticas podría aumentar la capacidad de comprender, modelar y predecir comportamientos de sistemas muy complejos como el clima, la economía y las finanzas. Además, la criptografía cuántica conducirá a nuevas técnicas de cifrado y descifrado, que pueden mejorar significativamente las comunicaciones en entornos desorganizados o desprovistos electromagnéticamente.[93]

Finalmente, las tendencias derivadas de la aparición de nuevas capacidades intensivas de capital de alta gama son:

- **Despliegue de > 100 KW láser eléctrico:** los sistemas láser eléctricos se volverán más pequeños, livianos y más baratos. Los láseres armados de alta precisión y de múltiples disparos alcanzarán fácilmente > 100 KW. Esto permite enfrentamientos sigilosos a distancias más largas, con menos tiempo de permanencia requerido para lograr los efectos.[94]

- **Energía innovadora:** muchos esfuerzos de desarrollo de energía se centran en hacer que los sistemas y procesos actuales sean más eficientes, a menudo se producen mejoras significativas e incrementales. Sin embargo, la investigación en tecnologías innovadoras tiene el potencial de impactar radicalmente el futuro de la energía. Las tecnologías innovadoras de fusión, solar y biocombustibles podrían conducir al desarrollo de fuentes de energía altamente móviles, más livianas y más eficientes.[95]

91 *Ibídem.*
92 *Ibídem.*
93 *Ibídem*, p. 19.
94 *Ibídem.*
95 *Ibídem.*

- **Hipersónica:** es probable que uno o más países cuenten con un sistema operativo de armas hipersónicas en las próximas dos décadas. De ocurrir aquello, se podrán alcanzar velocidades superiores a una milla por segundo en rutas de vuelo no balísticas y los sistemas hipersónicos funcionales podrán entonces desafiar los sistemas de defensa antimisiles.[96]

De la combinación de las áreas y tendencias derivan diferentes contextos estratégicos para Estados Unidos, en los que se hace necesario articular y coordinar las acciones para una planificación y respuesta de carácter conjunto a través del Joint Chiefs Staff. Por lo tanto, los contextos de conflictos futuros[97] para este país estarán delimitados por las siguientes situaciones:

- Competencia ideológica violenta. Ideas extremas e irreconciliables se expresan a través de redes de identidad.

- Amenaza al territorio y soberanía de Estados Unidos. Invasión, erosión o desprecio a la soberanía de Estados Unidos.

- Equilibrio geopolítico antagónico. Adversarios cada vez más ambiciosos que maximizan su influencia y al mismo tiempo limita la influencia estadounidense.

- Global commons interrumpido. Negación o compulsión en espacios y lugares disponibles para todos.

- Un concurso para el ciberespacio. Una lucha por definir y proteger con credibilidad la soberanía en ciberespacio.

- Regiones destrozadas y reordenadas. Estados incapaces de hacer frente a fracturas políticas internas, presiones ambientales o interferencias externas.

ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS DE SEGURIDAD EN EL USO DE LAS FUERZAS PARA LA SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

La fórmula que utilicen los distintos países para enfrentar las distintas situaciones de riesgo o amenazas que puedan afectar su seguridad nacional estará condicionada a una serie de factores entre los cuales se considera el contexto internacional donde

96 *Ibídem.*

97 *Ibídem*, p. 21.

se sitúe, los recursos para enfrentar un potencial conflicto y desde luego, las capacidades estratégicas con que se cuente. Para abordar esta interesante temática se ha recurrido nuevamente a las posturas de los países referentes que iluminaron la determinación de tendencias, agregándose Rusia, ya que este última ha innovado en el desarrollo de las amenazas híbridas como podrá ser estudiado de mejor manera a medida que avance la lectura de este trabajo investigativo.

Reino de España

Los factores y variables descritos en referencia al panorama de tendencias geopolíticas, horizonte 2040, se encausan en el *Entorno Operativo 2035*, documento que traza las misiones para las Fuerzas Armadas españolas y los entornos operativos a los que se verán enfrentados. En este sentido, la descripción del contexto estratégico actual y con miras al 2035 es analizado a través de los entornos del concepto VUCA (Volatilidad, Incertidumbre, Complejidad y Ambigüedad). Al utilizar esta metodología lo que se ha hecho es una evaluación del entorno operativo militar al año 2035, clasificando los comportamientos y fenómenos en los siguientes retos: desafíos, vulnerabilidades, aspectos ético-legales y amenazas.

Cabe agregar que la Estrategia de Seguridad Nacional del Ministerio de Defensa de España, data del año 2017, por lo que sus aportes contribuyeron a la elaboración de los documentos sobre tendencias y entorno operativo al 2035, lo que permite evidenciar la lógica de empleo del instrumento militar español frente a las amenazas a la seguridad nacional en el amplio sentido y a su vez, su utilización como instrumento de solución pacífica de controversias, como así lo resume la siguiente cita:

> *"Ser capaces de aprovechar las oportunidades que ofrecerá el futuro entorno operativo. Entre ellas están la innovación tecnológica, la cooperación a nivel externo e interno para afrontar retos que serán complejos y multidimensionales, mejora en la capacidad para comprender la situación, y la profesionalidad y modernización de las FF.AA. como instrumento del Estados en la resolución de conflictos".*[98]

A partir de lo que se ha explicado en esta breve introducción, a continuación, se dará a conocer las tendencias identificadas por el Ministerio de Defensa de España:

98 Ministerio de Defensa. Entorno Operativo 2035. Madrid: Ministerio de Defensa, 2019. p. 43.

- *"Se priorizará la utilización de estrategias de anticipación, prevención y disuasión sobre las de reacción y respuesta".*[99] En este sentido, cobran relevancia los conceptos de "preemption y prevention", los cuales son usados en la guerra aérea. El primero se entiende cuando se ha reunido evidencia que la agresión por parte del bando adversario es inminente, mientras que, en el segundo, hay certeza que el ataque se llevará a cabo pero en un plazo más lejano.

- *"Se incrementará y diversificará el número de actores capaces de influir en los asuntos internacionales como consecuencia del desarrollo tecnológico y la interconectividad".*[100] Al respecto, no hay que descartar las capacidades de los actores no estatales en la provisión de insumos y servicios tecnológicos. De hecho, el poder de las grandes compañías de telecomunicaciones y de tecnologías de toda índole, es la capacidad de prestar servicios a los gobiernos para desarrollar acciones de carácter político con incidencia en el ámbito internacional, a tal punto de tensionar las relaciones entre dos o más países. Un claro ejemplo de ello, es la pugna que actualmente tiene Estados Unidos y China, a propósito del avance de la empresa asiática Huawei.

- *"La naturaleza integral y multidimensional de la seguridad exigirá que las Fuerzas Armadas incrementen la cooperación con actores estatales y no estatales en el exterior y con los otros instrumentos de poder del Estado e, incluso, de poder nacional en el interior".*[101] La multidimensionalidad de la seguridad ya es un hecho, por lo tanto la tendencia es que el papel de los actores no estatales se consolide, donde uno de sus roles será apoyar las acciones que los Estados hagan frente a delitos transnacionales como el crimen organizado proveyendo información que facilite la investigación y la persecución de los delitos internacionales y de esta forma, aumentar la cooperación bilateral y multilateral, dando pie a una nueva dinámica en la cooperación internacional en materias de seguridad.

- Permanencia de estrategias convencionales e incremento de las no convencionales e híbridas.[102] Actualmente, se está evidenciando un mayor empleo de tácticas propias de la guerra hibrida que tenderán a consolidarse en los próximos años, junto con ello, se incrementará el número de países que

99 *Ibídem.*

100 *Ibídem.*

101 *Ibídem.*

102 *Ibídem.*

adopten este tipo de doctrina, cambiando el carácter del conflicto. No obstante, estas modificaciones se deben al aprovechamiento de los recursos tecnológicos, informáticos y comunicacionales que tienden a desgastar a las fuerzas más que a destruirlas.

- *"A las dimensiones tradicionales de la guerra, (terrestre, naval y aérea) se sumarán y con gran intensidad, otras dimensiones tales como: la ciberespacial, el cognitivo y el espacio ultraterrestre".*[103] Con este mensaje se está haciendo alusión al concepto de Multidominio desarrollado por la Secretaría de Defensa de Estados Unidos.

- Asimismo *"los espacios de confrontación donde tendrán lugar las operaciones militares"* serán:[104]

    - Aquellos más difíciles donde el adversario encuentre una ventaja operativa (áreas urbanas densamente pobladas, litorales, áreas montañosas, subsuelo, áreas fronterizas, etc.).

    - Lugares donde se obtenga más rédito al menor coste (centros económicos y financieros, de comunicaciones, gubernamentales, etc.).

    - Infraestructuras críticas y servicios esenciales de la nación (redes energéticas, de telecomunicaciones, turismo, etc.).

    - Espacios comunes globales, entre los que destacarán el espacio ultraterrestre y el ciberespacio.

No resulta novedoso pensar que los escenarios de conflicto se darán en las distintas dimensiones, para ello, las Fuerzas Armadas españolas se preparan en todo tipo de clima y terreno. Tampoco es novedad la identificación de puntos neurálgicos como centros económicos, políticos y financieros, además de infraestructura crítica, considerada vital para el normal desarrollo del país. No obstante, en los ambientes que sí marcará la diferencia se darán en el ciberespacio y en el espacio ultraterrestre, donde ya se vislumbra una competencia por alcanzar mayores capacidades, que a la larga se transformarán en ventajas superiores sobre su oponente.

103 *Ibídem.*

104 *Ibídem.*

- *"La tecnología será uno de los motores más determinantes del cambio del entorno operativo en 2035, si bien esta en exclusiva no garantiza el éxito. Actualmente, el soldado que se encuentra en condiciones de combatir está altamente capacitado en ocupar herramientas tecnológicas y técnicas apoyadas en la tecnología para operar diversos medios militares en el desarrollo de la guerra".*[105] Sin embargo, aunque se proyecten avances en tecnología que sin duda irán en aumento, de tal forma de desarrollar quizás soldados robotizados, por más algoritmos con los que se programen jamás podrán alcanzar las capacidades logradas en base al criterio y conciencia del soldado convencional.

- *"La sorpresa estratégica en cualquiera de los campos (adversarios, alianzas, tecnología, doctrina, etc.) hará inadecuadas cualquiera de las características descritas y, por tanto, cualquiera de los modelos de FAS que pudieran proponerse".*[106] Esta afirmación deja abierta la posibilidad de que se alcancen otro tipo de desarrollos que no son capaces de identificar y explicar cómo tendencia al referirse a sorpresa estratégica, lo anterior quiere decir que continuarán apareciendo nuevas tácticas y doctrinas, convirtiéndose en desafíos permanentes de abordar para las FF.AA.

República Federativa de Brasil

Brasil ha desarrollado una Estrategia Nacional de Defensa que data del año 2008, además el Libro Blanco de la Defensa cuya última actualización se publicó el año 2016. En ambos documentos se exponen los desafíos que podrá enfrentar Brasil como una potencia emergente y su inserción mundial. No obstante, las principales definiciones respecto a las tendencias en materias de seguridad nacional al año 2040 han sido abordadas por el Ministerio de Defensa de Brasil mediante el ya mencionado estudio denominado "Escenarios de Defensa" editada el año 2018.

En general, los documentos enunciados son los que han proporcionado la información necesaria para identificar e intentar definir los ambientes operacionales y mayores, preocupaciones que Brasil tiene para el empleo de sus Fuerzas Armadas, especialmente para el Ejército, lo que incluye su participación en tareas de seguridad pública.

105 *Ibídem.*

106 *Ibídem.*

Ambiente regional

Implica que los conflictos se regionalizarán, fundamentalmente por el interés de grandes potencias como China y Rusia que verán a Sudamérica como una zona de influencia de sus entornos estratégicos, situación que podría crear fricciones entre los competidores que entre en juego.[107]

Ante la ocurrencia de un escenario de esta naturaleza se recomienda *"mantener e intensificar las actividades de cooperación militar bilateral con los países de América del Sur, en coordinación y con el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Relaciones Exteriores (...) y contribuir a los trabajos de ambos gabinetes, para fortalecer los acuerdos regionales que favorecen el liderazgo brasileño en América del Sur en varios ámbitos"*.[108]

En el entorno militar es importante fomentar el entrenamiento de combate y adaptar las doctrinas de empleo de la fuerza para desarrollar capacidades en distintos entornos operativos. Asimismo, debe seguir fomentándose el desarrollo tecnológico y mejorar las capacidades de combate convencionales. Una buena forma de mantener el entrenamiento en distintos entornos, es por medio de la participación en operaciones de Paz.[109]

Amenazas cibernéticas

Esto significa que "el desarrollo de estructuras de Ciberataque y Ciberdefensa" es un elemento decisivo en la guerra. A este respecto, es importante tener presente que, en el entorno de redes sociales y tecnologías generalizadas, las operaciones psicológicas y el empleo de las redes sociales pueden ser más importantes para la consecución de objetivos políticos que el mero uso de la tecnología cibernética en el campo de batalla.[110]

Dentro de las recomendaciones, se estima incorporar los estudios de creación del arma cibernética en el Ejército de Brasil para mantener entrenado al personal en este sector. Se debe promover la capacitación de personal civil como analistas de ciberseguridad. Asimismo, se debe coordinar las estructuras de defensa y seguridad cibernética para desarrollar capacidades transversales en la protección frente a ataques de esta naturaleza.[111]

---

107 MEDEIROS, Oscar y CAMARGO, Raphael. Guerra do Futuro: síntese e recomendações. Anális e Estratégica, 11 (1):10, 2019.

108 *Ibídem*, p. 13.

109 *Ibídem*.

110 *Ibídem*, p. 15.

111 *Ibídem*.

Gap tecnológico

De acuerdo a la postura brasilera, las guerras del futuro estarán dominadas absolutamente por la tecnología robótica y vehículos no tripulados, inteligencia artificial y Big Data e Internet de las Cosas. (...) *"La brecha tecnológica observada en las potencias medianas, plantea un gran desafío ya que los países más pequeños no tienen la capacidad de desarrollar a gran escala toda la tecnología militar necesaria para el uso futuro de sus fuerzas"*.[112]

La recomendación que se rescata de este análisis, es que el Ejército brasileño debe optar por un número limitado de tecnologías clave para el desarrollo de la industria de defensa, las que deben estar en consonancia con el diseño operacional de esa institución, además de proponer la adopción de programas estratégicos transversales, que involucran seguridad pública, inteligencia y defensa.[113]

Fronteras

La mantención de los actores estatales en la guerra implica mantener la relevancia de las áreas fronterizas como zonas prioritarias para la seguridad nacional. En este sentido, se debe monitorear sistemáticamente estas regiones, sobre todo por la inmensa riqueza en recursos naturales que tiene la Amazonia verde y la Amazonia azul.[114]

Dentro de las tareas recomendadas figuran el:

> *"(...)mantener y desarrollar la capacidad de monitoreo fronterizo mediante el fortalecimiento del Programa SISFRON; aspecto que favorecerá la interoperabilidad entre los componentes del Programa; ampliará la cooperación militar e interagencial con los países vecinos y podrá contribuir a una mayor cooperación en seguridad regional por parte de agencias multilaterales que participan de la protección del límite político internacional".*[115]

112 *Ibídem.*

113 *Ibídem.*

114 *Ibídem*, p. 16.

115 *Ibídem.*

República Popular China

Las Fuerzas Armadas de China presentan los siguientes desafíos frente al contexto geoestratégico internacional, los que están plasmados en la estrategia militar china del año 2015:

- Salvaguardar la seguridad nacional y los intereses de desarrollo. Las FF.AA. chinas crearan una postura estratégica favorable con énfasis en el empleo de fuerzas militares.

- Situación de seguridad cambiante. Las FF.AA. innovarán constantemente la orientación estratégica y operativa para garantizar la capacidad de luchar y ganar.

- Frente a la revolución de los asuntos militares. La atención estará puesta en los nuevos dominios de seguridad y se intentará aprovechar la iniciativa estratégica en la competencia militar.

- Crecientes intereses estratégicos de China. Las FF.AA. participarán activamente en la cooperación de seguridad regional e internacional, garantizando los intereses chinos en el extranjero.

- Reforma integral y profunda de China. Las FF.AA. contribuirán a la integración civil militar, participando activamente en la construcción económica y social del país.[116]

Asimismo, dentro de las tareas estratégicas que le competen al estamento militar chino en la solución de conflictos, podemos encontrar las siguientes:

- "Enfrentar una amplia gama de emergencias y amenazas militares, y salvaguardar efectivamente la soberanía y seguridad de China, ya sea en tierra, aire y mar;

- Salvaguardar resueltamente la unificación de la patria;

- Salvaguardar la seguridad e intereses de China en nuevos dominios;

- Salvaguardar la seguridad de los intereses de China en el extranjero;

116 The State Council Information Office of the People's Republic of China. China's Military Strategy [En línea]. 2015. Disponible en: https://jamestown.org/wp-content/uploads/2016/07/China%E2%80%99s-Military-Strategy-2015.pdf. p. 8.

- Mantener la disuasión estratégica y llevar a cabo un eventual contraataque nuclear;

- Participar en eventos regionales e internacionales, de cooperación de seguridad y mantener la paz regional y mundial;

- Reforzar los esfuerzos en las operaciones contra la infiltración, separatismo y terrorismo a objeto de mantener la estabilidad y seguridad política y social de China; y

- Realizar tareas como rescate en emergencias y socorro en casos de desastre, protección de derechos e intereses, apoyo a la economía nacional y al desarrollo social".[117]

Es importante señalar que el concepto estratégico usado por China, es caracterizado por una postura de defensa activa. En la práctica, este se reduce a la adhesión a la unidad de defensa estratégica, operativa y ofensiva táctica; y adherencia a la postura de que no se hará uso a la agresión, a menos que ellos sean víctima de tal. En caso de ocurrir, contraatacaran con seguridad.[118]

Asimismo, se identifica a las amenazas de dominios de seguridad como el espacio y el ciberespacio. Para mantener la seguridad común, las Fuerzas Armadas chinas fortalecerán la cooperación internacional en seguridad, particularmente donde estén radicados los intereses chinos en el extranjero.[119]

Frente a los nuevos contextos internacionales y dominios estratégicos, China ha abogado por el uso pacífico del espacio ultraterrestre, se opuso a la armamentización y la carrera armamentista en el espacio exterior, además participó activamente en la cooperación del espacio internacional.[120]

En este sentido, China ha planteado que el ciberespacio se ha convertido en un nuevo pilar de la economía y un nuevo dominio para la seguridad nacional. De hecho, varios países han estado desarrollando sus fuerzas cibermilitares. China es una de las principales víctimas de los ataques informáticos y ha confrontado graves amenazas de seguridad a su ciberinfraestructura. A medida que el ciberespacio pese más en seguridad militar, China acelerará el desarrollo de una fuerza

117 *Ibídem*, p. 9.

118 *Ibídem*, p. 10.

119 *Ibídem*, p. 11.

120 *Ibídem*, p. 16.

cibernética, y mejorará sus capacidades frente al ciberespacio y defensa cibernética, en apoyo a los esfuerzos del país. Asimismo, menciona que la fuerza nuclear es una piedra angular estratégica para salvaguardar la soberanía y seguridad nacional.[121]

Estados Unidos

El Ejército de Estados Unidos opera para concretar operaciones conjuntas tendientes a la solución de los conflictos. Como idea principal, lo hace, involucrándose

"(...) a nivel regional para evitar conflictos, dar forma a entornos de seguridad y crear múltiples opciones para responder y resolver crisis. Las fuerzas militares se adaptan continuamente para apoderarse, retener y explotar la iniciativa. Las fuerzas del ejército derrotan a las organizaciones enemigas, controlan el terreno, aseguran poblaciones, consolidan ganancias y preservan la libertad de movimiento y acción de la fuerza conjunta en el dominios terrestres, aéreos, marítimos, espaciales y ciberespaciales".[122]

Sin embargo, el Joint Operating Environment se basa en una gama de objetivos estratégicos que se usan para describir los términos generales del compromiso nacional y articular un estado final para cualquier esfuerzo estratégico particular de EE.UU.[123] Estos son los siguientes:

- **Adaptarse a las condiciones dinámicas:** garantizar que Estados Unidos pueda hacer frente adecuadamente a las emergencias ante los cambios en el entorno de seguridad.

- **Administrar el antagonismo e imponer costos:** desalentar los cambios en el entorno de seguridad que son desfavorables para Estados Unidos.

- **Castigar la agresión y las ganancias de reversión:** bloquear y deshacer los cambios en el entorno de seguridad que son peligrosos o perjudiciales para Estados Unidos.

121 *Ibídem.*

122 Comando de Entrenamiento y Doctrina, US. Army. US Army Operating Concept: Win in a Complex World 2020-2040. US Army: Washington, 2014. p. 15.

123 Joint Chiefs of Staff. Joint Operating Environment 2035 [Enlínea]. 2016. Disponible en: https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1014117.pdf. p. 40.

- **Imponer cambios y hacer cumplir los resultados:** introducir los cambios deseados en la seguridad ambiente favorable a Estados Unidos.

Para lo anterior, el Joint Force lleva a cabo cuatro tipos de tareas militares[124] contra una variedad de competidores y en respuesta a una gama de fenómenos. Estos son:

- Adaptarse a los cambios internacionales y las condiciones de seguridad.

- Disuadir o denegar la gestión del comportamiento antagónico de los competidores o imponer costos a competidores o adversarios que toman medidas agresivas.

- Interrumpir o degradar para castigar la acción agresiva de un adversario o forzar a un adversario a retirarse de las ganancias anteriores.

- Obligar o destruir para imponer los cambios deseados en el entorno de seguridad internacional y posteriormente hacer cumplir esos resultados.

Federación Rusa

Dada su importancia en el escenario global, se ha estimado conveniente incluir a Rusia como actor estratégico gravitante en la política mundial. Además de ser una de las grandes potencias junto a China y Estados Unidos, marcan tendencias con respecto a las nuevas modalidades de ejecutar la guerra.

Rusia se encuentra desarrollando una doctrina militar no reconocida oficialmente, la que debiera consolidar un potencial en armamento capaz de enfrentar cualquier amenaza externa, entendiendo por ella, a Estados Unidos y a sus aliados de la OTAN. De igual forma, no debiese sorprender la participación rusa con medios terrestres convencionales y, un uso de la información por diversos medios de difusión, con el objetivo de causar incertidumbre y desorden en el adversario.

Asimismo, ha mantenido una estrategia fundamentalmente disuasiva, dando muestras de la voluntad de hacer un uso limitado de la fuerza. Para ello, el uso de las instituciones de la defensa constituye un medio para el logro de sus objetivos de política exterior, las que utilizan medios militares como no militares. Así lo confirma la revisión hecha por Mario Laborie Iglesias, quien analiza la estrategia de seguridad de Rusia, cuando cita *"la disuasión estratégica y la prevención de conflictos militares*

124 *Ibídem.*

se lleva a cabo a través de la preservación del potencial de disuasión estratégica a un nivel suficiente y garantizando el nivel específico de preparación para el combate de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia".[125]

Otro aspecto relevante dentro de lo que occidente puede denominar como guerra híbrida, es la guerra informativa, la cual es definida por los rusos como un elemento esencial de los conflictos bélicos contemporáneos. Según la Doctrina Militar Rusa de 2010, esta consistirá en *"la adopción oportuna de medidas de confrontación informativa para conseguir las finalidades políticas sin utilizar la fuerza militar y, más adelante, en interés de la creación de una reacción favorable de la comunidad mundial al uso de la fuerza militar".*[126]

De hecho, este es el espíritu que se puede identificar en la Doctrina del general Gerasimov, quien solo describe lo que observa respecto a las características de los conflictos e idea la forma en que Rusia puede enfrentarlas, en cumplimiento de sus objetivos nacionales y ocupando en la mejor forma los medios y capacidades de las que dispone, lo que dio cuenta de la necesidad de actualizar sistemas de armas tales como la artillería convencional junto con cohetes de rango medio y largo alcance; sistemas nucleares y no nucleares, armas de alta precisión e hipersónicas. A ello se suman los sistemas de comando, control, comunicaciones, computadores, inteligencia, vigilancia y reconocimiento (C4ISR); defensa antiaérea, guerra electrónica y fuerzas de seguridad interior.[127]

El diseño anterior, también incluye el desarrollo de fuerzas terrestres capaces de intervenir mediante acciones limitadas pero con todos los medios disponibles en conflictos como el de Siria, con el objetivo de defender intereses nacionales más allá del territorio ruso. Para ello, tales fuerzas deben ser móviles, superiores en el manejo de la información, alistamiento preventivo, dominio del comando-control y sistemas de apoyo comprensivo y despliegue.[128]

Respecto a la estrategia de seguridad rusa, se puede resumir en tres grandes fuerzas. Primero, al igual que los chinos tienen una voluntad decidida de hacer uso de la fuerza. En segundo lugar, su objetivo es proteger a sus ciudadanos e intereses

125 Laborie, Mario (2016). La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa (diciembre 2015). Documento de análisis Nº 25. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. p. 5.

126 *Ibídem.*

127 The Jamestown Foundation. "Gerasimov Unveil Russia's Strategy of Limited Actions". Edición del 6 de marzo de 2019. En https://jamestown.org/program/gerasimov-unveils-russias-strategy-of-limited-actions/.

128 The Jamestown Foundation. "A New Version of the Gerasimov Doctrine?". Edición del 7 de marzo de 2019. En https://jamestown.org/program/a-new-version-of-the-gerasimov-doctrine/.

nacionales contra toda amenaza interna y externa, particularmente la defensa y protección de su soberanía e integridad territorial.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia reconoce que las acciones de la OTAN y su cercanía a las fronteras rusas constituye una amenaza a su seguridad nacional, donde Estados Unidos y sus aliados *"están tratando de conservar su posición dominante en los asuntos mundiales. La contención que están aplicando sobre Rusia prevé el ejercicio de presión política, económica, militar e informativa".*[129]

Para lo anterior, Sánchez plantea que:

> *"desde finales de 2014, Rusia ha acelerado la renovación y modernización de sus capacidades de disuasión nuclear luego del avance del emplazamiento de los escudos antimisiles estadounidenses en Polonia, Rumania y posiblemente en los países bálticos, lo cual permitiría que un misil guiado Pershing II llegase a Moscú en la mitad del tiempo que si fuese lanzado desde Alemania, esto es, en 4 a 5 minutos".*[130]

Lo expuesto, como respuesta a la militarización europea por parte de la OTAN, también:

> *"ha emplazado estaciones de radares que monitorean el espacio aéreo y ultraterrestre en un radio de más de 2 mil 500 millas para la detección de lanzamientos de misiles contra su territorio en zonas fronterizas estratégicas como San Petersburgo, Krasnodar, Kaliningrado y en la región de Irkutsk, que podrían llegar a penetrar el espacio aéreo y cósmico de la costa Este y Oeste de EE.UU.".*[131]

Asimismo, definen como importante la actualización y desarrollo de sus capacidades nucleares estratégicas, operacionales y tácticas con el objeto de mantener un equilibrio estratégico global.[132] En este sentido destacan *"la construcción de armamentos nucleares de nueva generación en la flota marítima y aérea –por ejemplo, submarinos nucleares equipados con misiles balísticos serie 955 o los bombarderos TU-160 o TU-95 equipados con misiles más modernos".*[133]

---

129 Laborie, Mario (2016). La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa (diciembre 2015). Documento de análisis Nº 25. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. p. 6.

130 Sanchez, Pablo (2018). La política exterior de la Federación Rusa en relación con el conflicto en Siria. ¿Nacionalismo versus Pragmatismo?. Revista mexicana de Análisis Político y Administración Pública. Volumen VII, Nº 1, enero-junio 2018. pp. 159-186. p. 177.

131 *Ibídem*, p. 177.

132 Campos, Miguel (2018). Fuerzas Nucleares y la Doctrina Nuclear de la Federación Rusa. Análisis GESI, 12/2018. p. 2.

133 Sanchez, Pablo (2018). *Op. Cit.* p. 176.

Respecto a la protección de sus ciudadanos, enfatizan que se realizará *"en un contexto en el que se aseguren el ejercicio de los derechos constitucionales y las libertades de los ciudadanos de la Federación de Rusia, una buena calidad y nivel de vida, la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el desarrollo socio-económico sostenible"*.[134] En este plano, reconocen las acciones de los grupos extremistas radicales nacionalistas y étnicos como amenazas a la identidad nacional, el socavamiento de la moral rusa y sus valores religiosos. Para lo anterior, Laborie plantea que se debe, *"reforzar el papel del Estado como garante de la seguridad de las personas y de los derechos de propiedad; perfeccionar la regulación legal para la prevención de la delincuencia –incluida la cibernética–, la corrupción, el terrorismo, el extremismo y el tráfico de narcóticos"*.[135]

Una tercera fuerza de la estrategia de seguridad rusa es la aspiración de recuperar y hacer manifiesto su rol como potencia mundial. Por esta razón, en el documento de Nicolás de Pedro y Francis Ghilés, señalan que *"Moscú muestra voluntad por competir estratégicamente y confrontar directamente a las dos organizaciones tanto en su vecindario común como en el nivel ideológico y político en cada uno de sus contextos domésticos"*.[136]

Asimismo, de acuerdo a su concepto de política exterior, Rusia aboga por la:

> *"profundización de los vínculos políticos, económicos, comerciales y militares con una larga lista de países ubicados en la región de Eurasia, incluyendo la estratégica zona de Medio Oriente".[137] En esta última región, destacan los vínculos con Siria, Irak e Irán. No obstante, su prioridad sigue siendo la región de Asia Central, China y el territorio conocido como Indochina.[138]*

Respecto a China, la Estrategia Nacional de Seguridad Rusa define las relaciones bilaterales "como un factor clave en la preservación de la estabilidad global y regional".[139]

A este respecto, un punto de inflexión en la política exterior rusa fueron las sanciones económicas y comerciales impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea

134 Laborie, Mario (2016). La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa (diciembre 2015). Documento de análisis Nº 25. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. p. 7.

135 *Ibídem*, p. 9.

136 De Pedro, Nicolás y Ghilès, Francis (2017). Guerra en tiempos de paz. La estrategia de Rusia en los flancos Sur y Este de la OTAN. Barcelona: Barcelona Centre for International Affairs. p. 7.

137 Sanchez, Pablo (2018). *Op. Cit.* p. 165.

138 *Ibídem.*

139 Laborie, Mario (2016). *Op. Cit.* p. 9.

en 2014 debido a la anexión de la península de Crimea. Esto trajo consigo una reconfiguración de las prioridades de política exterior, diversificando las regiones y países de interés, buscando aliados en diferentes lugares del mundo, dando pie a un modelo policéntrico de orden mundial.[140] Tal como lo establece Pablo Sánchez, cuando afirma que:

> *"Rusia despliega con mayor énfasis una política exterior global y diversificada que prioriza los vínculos bilaterales directos de ventaja mutua, sobre todo en la esfera económica, comercial, energética y militar. Países como Brasil, Venezuela, Sudáfrica, Hungría, Argentina, Cuba, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Serbia, Grecia, Eslovaquia, Yemen, Ecuador, Corea del Sur, India, Irán, Egipto, Siria, Pakistán e incluso Israel incrementan sus vínculos con Moscú".*[141]

En este plano, Rusia no solo busca acrecentar su interés ya definido en la región Euroasiática y Medio Oriente, sino también en América Latina.

Asimismo, en el plano multilateral destaca su activa participación en la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), la Unión Económica Euroasiática (UEE) e incluso el bloque BRICS, que agrupa a las potencias emergentes como Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Demostrando sus prioridades multilaterales en su entorno regional y global.[142]

CONCLUSIONES

Mediante el estudio del sistema internacional, a base de las posturas y estrategias de los países referentes, es posible observar un reordenamiento en las piezas que componen el equilibrio de poder actual de quienes lo componen, debido a la aparición de nuevas potencias que disputan la hegemonía de Estados Unidos en el mundo, lo que se puede denominar un conflicto por el mismo poder hegemónico en diferentes áreas. Este escenario ha puesto en crisis el orden internacional liberal basado en reglas y costumbres, cuya base ha sido la conformación de regímenes internacionales en ámbitos como la economía, la seguridad y la defensa.

Este conflicto por la hegemonía, se ha expresado en tensiones que han generado crisis en ámbitos importantes como rupturas en el régimen de tratados en control

140 *Ibídem*, p. 7.

141 *Ibídem*, p. 175.

142 *Ibídem.*

de proliferación de armas nucleares, como también de la estabilidad económica mundial, que han buscado mantener la paz y seguridad internacionales.

Además, este escenario es reflejo de un vacío de poder a nivel internacional ante la crisis del orden internacional, la postura populista, proteccionista y unilateral de Estados Unidos que atenta contra dicho orden; y las capacidades militares y comerciales que han adquirido países como Rusia y China. Por lo mismo, la incertidumbre y la estabilidad en el sistema internacional parecen estar siendo constantes en este proceso de cambio en el ordenamiento mundial. Ejemplo de ello ha sido la arremetida militar de Rusia ante Ucrania desafiando las advertencias de la OTAN; junto con el posicionamiento de China en el ámbito económico mundial, cuyas proyecciones la instalan como la principal potencia para el 2045, además de su crecimiento militar que plantea desafíos claros al ámbito de la seguridad internacional, como lo es el concepto de Defensa Activa, en el que declara no dudar en utilizar armamento nuclear en un conflicto armado.

Por otro lado, una preocupación generalizada en las estrategias de los países referentes corresponde a la tendencia a potenciales vacíos de poder que se proyecta a nivel intraestatal. Sobre todo, en países con baja capacidad institucional y de gobernanza, las cuales se acrecientan en escenarios de conflicto armado, lo que ha permitido la proliferación de actores no estatales, como grupos terroristas y crimen organizado que buscan apoderarse de los recursos económicos y de poder sobre el territorio. Pero también se advierte que esta tendencia es preocupante debido a la probabilidad de acceso expedito a material bélico, de índole convencional (avanzado), químico y hasta eventualmente nuclear por parte de estos actores no estatales, aspecto que podría ocurrir en forma anterior o posterior a su posicionamiento dentro de un Estado "fallido", por ello también se menciona la importancia de evitar una proliferación de armas nucleares en otros Estados.

Asimismo, resulta interesante destacar que las estrategias analizadas, tenían en común, ya sea de manera explícita o implícita, el reconocimiento de la importancia del "Multidominio", es decir, además del espacio terrestre, aéreo y marítimo, agregar la significancia de los temas del ciberespacio y espacio ultraterrestre como nuevas dimensiones de la guerra. El Multidominio, como todo orden de cosas, traerá aparejado grandes desafíos y oportunidades para la defensa, por lo tanto, incrementar su desarrollo o al menos no quedar tan atrás en la carrera tecnológica significará una ventaja estratégica comparativa frente a su eventual oponente.

En el caso de las grandes potencias económicas y militares, el Multidominio se ha constituido en una carrera sin freno, nótese por ejemplo que, Estados Unidos de

América ya ha establecido un ejército aeroespacial, tal como hace algunos años podría haberse presentado en una película de ciencia ficción.

Cabe señalar que, en materias de esta dimensión, es importante tener presente que todas las variables de la ecuación "Multidomino" se desenvuelven en los siguientes contextos: físico, mental (cognitivo) y moral. El teniente coronel USAF Daniel Lasica, citando a F.C. Fuller[143] explica que el dominio físico es todo el material tangible que se utiliza para combatir; sean estos tanques, aviones o buques y como estos se combinan para luchar. El dominio cognitivo, explica el razonamiento y la inteligencia que se ocupa para desarrollar ideas, estrategias, tácticas y doctrinas operacionales que permitan derrotar al oponente. En tanto, el dominio moral se entiende como la psicología del conflicto, es decir, alude a sentimientos y emociones que surgen en el combate como el miedo, el valor, el espíritu de cuerpo de todos los involucrados en un conflicto.[144] Este dominio, pese a los avances tecnológicos, la ciencia no ha podido emular y no se visualiza que en el corto plazo una máquina pueda sustituir algo que es propio del género humano. Para algunas naciones avanzadas en asuntos de defensa, tales como Rusia, Irán, China e Israel es vital en la conformación de sus estrategias de seguridad.

La brecha en el desarrollo del trabajo en el ciberespacio y el espacio ultraterrestre generará nuevas desigualdades de poder y posicionamiento en el concierto internacional, debido a las ventajas estratégicas comparativas, por lo que para países como Chile, con un menor desarrollo en esta área, será un gran desafío avanzar hacia ello, de ahí la importancia de la estabilidad que presenta el orden liberal multilateral, cuyas plataformas han permitido que los Estados con menor capacidad puedan avanzar en distintas materias por medio de mecanismos de cooperación, ayuda y desarrollo de habilidades.

Del mismo modo, el posicionamiento estratégico desde el progreso tecnológico es una tendencia reconocida en los casos estudiados, donde el desarrollo de lo cibernético, el Internet de las cosas, la ingeniería genética, y la inteligencia artificial adquieren y adquirirán una gran importancia, tanto en la batalla por el Multidominio como en la posición de los Estados en el sistema internacional y el fortalecimiento de las capacidades de seguridad y defensa. De esta forma, se puede decir que el desarrollo tecnológico no ha dejado de ser tendencia en el desarrollo humano como de los conflictos, desde el invento de la pólvora, a los usos de armas no tripuladas y

143 F.C. Fuller escribió en 1925, Los Fundamentos de la ciencia de la guerra. Publicado en Londres por Hutchinson & Co., Ltd.

144 Teniente coronel Daniel Lasica (2009). Strategic Implications of Hybrid War: A Theory of Victory. School of Advanced Military Studies United States Army Command and General Staff College. ForthLeavenwoth, Kansas. p. 1.

las proyecciones de la inteligencia artificial, siguen configurando el entorno en que se desenvolverán las dinámicas del conflicto entre la diversidad de actores existentes.

En cuanto a la seguridad ambiental o ecológica, la protección del medioambiente y los recursos naturales siguen teniendo una importancia estratégica, que, junto a las tendencias de aumento poblacional, se proyectan como grandes desafíos a abordar.

Por un lado, el cambio climático que se define como aquel fenómeno en que los patrones climáticos han venido modificándose producto del efecto antropogénico del calentamiento global, se observa que los eventos climáticos extremos se harán cada vez más frecuentes y con mayor intensidad; se visualiza un aumento del nivel del mar y la desaparición de áreas costeras, el aumento de áreas desérticas y escasez de agua, entre otros aspectos. Este escenario, podría cambiar los espacios geográficos y en algunos casos despertar crisis o conflictos si estos no son debidamente gestionados.

Los cambios en los patrones climáticos tensionan los sistemas de establecimiento humano y su acceso a recursos vitales, por ejemplo, ya en regiones del Asia y África el acceso a tierras cultivables y agua potable resulta cada vez más difícil, lo que, junto al aumento demográfico, puede incurrir en desplazamientos masivos de personas. Situaciones de esta naturaleza, podría dar pie a un incremento en crisis de desplazados o refugiados como ha ocurrido en países como Libia, Yemen y Siria, lo que pondrá a prueba las capacidades estatales para garantizar el bienestar y seguridad de su población.

Conceptualmente, se puede inferir que el cambio climático al no tener una voluntad implícita de producir daño, no puede ser considerado una amenaza, pero sin duda se convierte en un multiplicador de riesgos.

Consecuente con lo anterior, es posible observar que las tendencias en diferentes áreas, se van configurando en un mundo cada vez más incierto, cambiante y dinámico, en el cual, el reordenamiento de las hegemonías y la ocupación de vacíos de poder aún están en proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCAZAR, Agustín. Situaciones de crisis. En: Defensa y seguridad. Revista del Ejército Español, N°. 636. Madrid: 1993.

BARBÉ, Esther. Cooperación y conflicto en las relaciones internacionales. 1989.

CAMPOS, Miguel. Fuerzas Nucleares y la Doctrina Nuclear de la Federación Rusa. Análisis GESI. 2018.

COX, Robert. Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method". *Millenium Journal of Internacional Studies*. 1983.

DE PEDRO, Nicolás y GHILÈS, Francis. Guerra en tiempos de paz. La estrategia de Rusia en los flancos Sur y Este de la OTAN. Barcelona: Barcelona Centre for International Affairs. 2017.

F.C. FULLER. Los Fundamentos de la ciencia de la guerra. Hutchinson & Co. Ltd, Londres. 1925.

GALLARDO, Aquiles. Crisis Internacionales en Sudamérica: Teoría y Análisis. Santiago: 2007.

GILPIN, Robert (1981). *War and Change in World Politics.* Cambridge University Press. Cambridge.

_____, (1991). *La economía política de las relaciones internacionales.* Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires.

JOINT CHIEFS OF STAFF. Joint Operating Environment 2035 [Enlínea]. 2016. Disponible en: https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1014117.pdf.

KAHN, Herman y WEINER, Anthony. Crisis and Arms Control. Hastins-On-Hudson, Lebow, Richard Ned. New York: 1962. En: ROJAS, Francisco. La crisis Ecuador-Perú: un desafío a la seguridad hemisférica. Quito: 1999.

KEOHANE, Robert y NYE, Joseph. Power and Interdependence. Little Brown. Boston: 1977.

KEOHANE, Robert (1988). *Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial.* Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

KRASNER, Stephen. Structural causes and regimesconsequences: regimes as intervening variables, International Organization. Vol. 36, N° 2. New York. 1982.

LABORIE, Mario. La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa. Documento de análisis Nº 25. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid, 2016.

LASICA, Daniel. Strategic Implications of Hybrid War: A Theory of Victory. School of Advanced Military Studies United States Army Command and General Staff College. Forth Leavenwoth, Kansas. 2019.

MEDEIROS, Oscar y CAMARGO, Raphael. Guerra do Futuro: síntese e recomendações. Análise Estrategica, 2019.

MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA. Panorama de Tendencias Geopolíticas, Horizonte 2040. Madrid: Ministerio de Defensa de España, 2018.

MINISTERIO DE DEFENSA DE BRASIL. Cenários de Defesa 2020-2039. 2017.

MUNICH SECURITY REPORT. Munich Security Report: The Great Puzzle: Who Will Pick Up the Pieces? Munich. 2019.

NYE, Joseph (2003). *La paradoja del poder norteamericano.* Taurus. Santiago.

PEACE RESEARCH INSTITUTE OSLO (PRIO). Conflict Trends 2019: Non-State Conflicts. Oslo. 2019.

SÁNCHEZ, Pablo. La política exterior de la Federación Rusa en relación con el conflicto en Siria. ¿Nacionalismo versus Pragmatismo? Revista mexicana de Análisis Político y Administración Pública. Volumen VII, Nº 1. 2018.

SAURITAN, Carlos y ROJAS, Francisco. Crisis internacional: Un concepto clave para la toma de decisiones estatales. En: Documento de Investigación, ANEPE. Santiago. 1994.

SEPÚLVEDA, Isidro. Análisis de los conceptos de crisis y gestión de crisis, En: Realidades y perspectivas de la Gestión Internacional de Crisis. IUGM. Madrid. 2017.

THE JAMESTOWN FOUNDATION. "Gerasimov Unveil Russia's Strategy of Limited Actions" [EnLínea]. Edición del 06 de marzo de 2019. En https://jamestown.org/program/gerasimov-unveils-russias-strategy-of-limited-actions/

THE JAMESTOWN FOUNDATION. A New Version of the Gerasimov Doctrine? [En línea]. Edición del 07 de marzo de 2019. En https://jamestown.org/program/a-new-version-of-the-gerasimov-doctrine/

THE STATE COUNCIL INFORMATION OFFICE OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA. China'sMilitaryStrategy [En línea]. 2015. Disponible en: https://jamestown.org/wp-content/uploads/2016/07/China%E2%80%99s-Military-Strategy-2015.pdf.

TOKATLIAN, Gabriel y PARDO, Rodrigo. La teoría de la interdependencia, ¿un paradigma alternativo al realismo? *Estudios Internacionales*, 23. Santiago. 1990.

US. ARMY. US Army Operating Concept: Win in a Complex World 2020-2040. US Army: Washington, 2014.

WALLERNSTEIN, Immanuel (2007). *Análisis de Sistema-Mundo.* Siglo XXI. Madrid.

CAPÍTULO III

EVALUACIÓN DE LOS FACTORES RELEVANTES QUE INCIDEN EN LAS TENDENCIAS GLOBALES DE SEGURIDAD Y DEFENSA EN SUDAMÉRICA

Capítulo III
Evaluación de los factores relevantes que inciden en las tendencias globales de seguridad y defensa en sudamérica

Diego Arancibia M.[1]
Fernanda Morales G.[2]
Diego Vidal A.[3]

INTRODUCCIÓN

El mundo está cambiando, las relaciones de poder internacionales entre Estados se están modificando y creando vacíos de poder que permiten a nuevos actores emerger junto a tecnologías que desafían lo nunca antes imaginado. A su vez, estas reconfiguran la forma en que los seres humanos se relacionan, tanto en lo cotidiano como en las dinámicas del conflicto, el escenario llena de incertidumbre al Sistema Internacional y a los Estados, respecto a los desafíos que deberán afrontar para el futuro próximo.

---

1 Cientista Político. Magíster en Seguridad y Defensa en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, y Doctorando en Ciencias Políticas, de la Administración y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid.

2 Cientista Política. Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de Chile, y Maestra en Ciencias de Defensa y Seguridad Interamericanas del Colegio Interamericano de Defensa de Estados Unidos.

3 Analista en Políticas y Asuntos Internacionales de la Universidad de Santiago de Chile y Licenciado en Estudios Internacionales, de la misma casa de estudios.

El orden multilateral parece estar modificándose inevitablemente, el conflicto económico entre Estados Unidos y China, el reposicionamiento de Asia y Rusia, la proliferación de armas con base en la inteligencia artificial, el protagonismo de actores no estatales y la falta de solidez de las instancias y normativas internacionales, son expresiones claras de ello. Por otro lado, demográficamente las sociedades están cambiando, modificando modelos productivos, acrecentando urbes y desplazándose dentro de un medioambiente que presenta riesgos y desafíos tanto al ecosistema como a los sistemas de habitabilidad humana.

Muchas de estas variables están teniendo asidero en la actualidad y es importante estudiarlas, ya que estos factores relevantes podrán en su conjunto ir configurando tendencias, las que a su vez darán las luces sobre qué esperar y planificar en un horizonte cercano al año 2040.

En síntesis, este capítulo ofrece una proposición de aquellos factores relevantes que impactarán en el comportamiento de las tendencias globales en asuntos de seguridad y defensa, tratando a su vez de resaltar aquellos que sean más significativos desde un punto de vista estratégico, con énfasis en los Estados que tienen o tendrán un mayor protagonismo al respecto, y por supuesto en la región sudamericana, considerando factores reveladores de las dinámicas y desafíos del conflicto contemporáneo y el orden internacional. Asimismo, se abordarán los instrumentos políticos de solución de conflictos, sobre la base de su importancia para la paz y seguridad internacional respecto al papel que jugarán los Estados en los diferentes escenarios actuales de incertidumbre, crisis y conflicto, de manera de visualizar su proyección en los procesos de negociación y paz en distintos países y regiones del mundo.

FACTORES RELEVANTES A NIVEL GLOBAL Y REGIONAL (SUDAMÉRICA)

Infraestructura crítica y seguridad energética

Los riesgos y amenazas a la infraestructura crítica de la energía aumentan en la medida que las redes de comunicación de los sistemas de distribución se expanden.[4] Asimismo, la propensión a la incorporación de sistemas de mando y control electrónicos, y de carácter autónomos sobre las infraestructuras críticas asociadas a energía y a la provisión de consumos básicos como agua, luz y gas, aumenta la probabilidad de recibir ciberataques o transformarse en blancos de acciones de sabotaje electrónico.

4 Panorama de tendencias geopolíticas. Horizonte 2040, p. 90.

En relación a ello, se pueden establecer los siguientes desafíos:

- Las tierras raras (litio, cobalto, tungsteno) aumentarán su valor geoestratégico debido a su importancia como elemento esencial en el uso de tecnologías renovables y almacenamiento eléctrico.[5]

- Las nuevas tecnologías renovables con precios asequibles facilitarán la electrificación de algunas zonas de África.

- El Gas Natural Líquido (GNL) irá reduciendo, a largo plazo, la capacidad de utilizar la red de gaseoductos como arma geopolítica, lo que ayudará a Europa a librarse progresivamente de la presión energética rusa.

Coetáneamente, la diversificación de la matriz energética revestirá cada día mayor importancia, ya que otorga flexibilidad al sistema y evita la dependencia total de mercados dependientes.

China e India representan la mitad del crecimiento de la demanda mundial de energía. Las energías renovables, actualmente, crecen velozmente, representando el 40% de la energía global.[6]

Asimismo, es importante destacar que dichas energías, junto con la nuclear y la hidroeléctrica, representan más del 80% del aumento en la demanda de energía de China hasta 2040. Las energías renovables superan al petróleo y a otros hidrocarburos para convertirse en la segunda mayor fuente de energía del gigante asiático.

Región sudamericana

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el uso de energía seguirá aumentando en las próximas décadas, producto del crecimiento económico y el aumento de la clase media. "En ese sentido, el uso total de energía se proyecta que crezca más de 80% para el 2040, a un promedio anual de 2.2%, alcanzando más de 1.538 millones de toneladas equivalentes de petróleo (Mtep)".[7]

---

5 *Ibídem.*

6 BP Energy Outlook 2018.

7 ¿Luces encendidas? Necesidades de Energía para América Latina y el Caribe al 2040, p. 21.

El estudio del BID plantea que las seis economías más importantes de la región, como Brasil, México, Argentina, Venezuela, Chile y Colombia, continuarán dominando el uso energético en la región. De hecho, se proyecta que la demanda de energía aumente más rápidamente en Chile y Colombia, debido a lo que principalmente se deduce por su mayor crecimiento económico y del ingreso per cápita. Adicionalmente, se plantea que el uso de la energía en la región casi se duplique, pasando de 849 Mtep a 1.513 Mtep.[8]

Este mismo análisis augura que para 2040 Latinoamérica y el Caribe "habrá reducido la intensidad energética por más de 17% para el final del período proyectado. Cambios tecnológicos y la adopción de medidas más eficientes podrían jugar un rol crucial en el declive, aún más rápido, de la intensidad energética regional".[9]

En materia de seguridad energética, dentro de los principales desafíos que enfrenta la región sudamericana se encuentran los siguientes:

- "Aumento de los niveles de urbanización y concentración económica, y su consecuente impacto en el suministro de energía y en la calidad del aire;

- Aparición de nuevas tecnologías disruptivas (energías renovables, sistemas y redes inteligentes, infraestructura de medición, sistemas almacenamiento y otros), que impulsarían la rápida transformación del modelo actual de prestación del servicio de energía y que requieren mayor conocimiento técnico;

- Cambios en los patrones de los mercados energéticos mundiales (como el exceso de oferta de petróleo) con implicaciones para la seguridad energética, el comercio y el costo de la energía;

- Aumento del impacto del cambio climático en el suministro de energía y la seguridad energética (como la hidrología, daños a la infraestructura energética por condiciones climáticas extremas, etc.), y los compromisos políticos para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero;

- Aumento de las restricciones financieras. El financiamiento de infraestructuras energéticas seguirá siendo un reto, y serán necesarios instrumentos de finan-

8 *Ibídem*, p. 22.

9 *Ibídem*, p. 24.

ciamiento innovadores como garantías, seguros climáticos, etc. para abordar los nuevos retos de carácter multidimensional".[10]

Potenciales vacíos de poder a nivel intraestatal

La presencia de gobiernos ilegítimos o de muy bajo nivel de aprobación podrá conducir en algunos casos al surgimiento de líderes caudillistas, populismos, irrupción de grupos violentistas, algunos amparados en ideologías transnacionales que alcanzan todos los niveles de gobierno. En general, existe la tendencia de que la ilegitimidad de los gobiernos obedece a casos de corrupción, lo cual socava cualquier tipo de apoyo que pueda recibir el gobernante para dar respuesta a las necesidades de la población. Esta condicionante, a la que pueden sumarse tensiones provocadas por escasez de recursos como alimentos, agua y energía, puede derivar en conflictos civiles de carácter interno.

Otro factor que incide en el carácter de gobiernos débiles es el crecimiento desproporcionado de áreas urbanas, lo que imposibilita la provisión de servicios básicos. En este escenario, aumentan las probabilidades de que aparezcan delitos asociados al narcotráfico y crimen organizado transnacional como el comercio ilegal, el lavado de activos y la trata de personas.

Estas situaciones son proclives a darse en países considerados como "Estados fallidos", en los que inciden niveles de conflictividad interna, de índole étnico, religioso o cultural. Asimismo, son proclives en países de África y de Medio Oriente. En Asia Central y Centroamérica se mantienen en alerta. No obstante, es posible observar como tendencia que en aquellos países que se encuentran en nivel de alerta, es decir en la etapa previa a ser identificado como fallido, existen terceros países que apoyan y brindan ayuda mediante la cooperación internacional, generalmente potencias, que permiten evitar la erosión total de los poderes del Estado y sus instituciones.

Desigualdades de poder generadas por el desarrollo de los dominios del ciberespacio y el espacio ultraterrestre

El desarrollo alcanzado por las potencias mundiales más grandes generará ventajas estratégicas entre quienes dominan el ciberespacio y el sector espacial, por lo que estos dominios de batalla pueden asimilarse entre quienes tenían acceso al armamento nuclear, lo que les otorga una altura estratégica distinta al resto del mundo.

10 Patricia Marcos, especialista en energía del Banco Mundial, sobre los desafíos de Chile en materia energética. https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/11/23/energias-renovables-america-latina-futuro

Una de las principales conclusiones es que "los sistemas espaciales se convertirán en infraestructuras críticas para el desarrollo económico y social y, por tanto, en objetivos valiosos para Estados y organizaciones terroristas y criminales. También serán vitales para las Fuerzas Armadas (FF.AA.) y los cuerpos de orden y seguridad de las naciones más desarrolladas", ya que a través de estos ingenios podrán ejercer una vigilancia más efectiva sobre el teatro de operaciones o zona de interés, soportar de mejor forma las comunicaciones terrestres y aéreas y, por último, disponer de una capacidad de transportar armamento sofisticado, ya sea de índole convencional como nuclear.

Lo anterior implicará desafíos para poner a prueba la regulación en la materia. También, resulta probable que la progresiva democratización de la tecnología permitirá el acceso al espacio a más naciones y a un buen número de entidades privadas, incluidas organizaciones criminales o terroristas, que podrían dotarse de redes de comunicaciones y observación, independientes y opacas.

Entre las naciones que liderarán los avances en materia espacial, continuarán encontrándose Estados Unidos, Rusia, China, India, y algunos países europeos, que, si bien cuentan con capacidades espaciales, su avance en esta disciplina no es tan célere como los países mencionados en forma precedente.

El desafío estará dado para aquellos países menos desarrollados, toda vez que, aunque cuenten con la voluntad o el deseo de alcanzar mejores niveles tecnológicos para el dominio del espacio ultraterrestre, los costos asociados son tan elevados que, probablemente, se prioricen otras necesidades sociales en detrimento del vector espacial.

Vacíos legales en espacios globales comunes

El avance de la tecnología implica retos y desafíos para la mantención del orden y la seguridad internacional, de acuerdo a normas y reglas claras que delimiten el actuar de cada parte en distintos ámbitos o, mejor dicho, en los espacios globales comunes, como fue en su momento el uso del espacio aéreo y posteriormente el dominio espacial y cibernético. El caso del dominio marítimo resulta de especial relevancia observar, ya que:

> *"los espacios marítimos serán de manera creciente fuente de controversias en su delimitación entre los Estados. En el futuro a mediano plazo, asistiremos a la progresiva delimitación de las plataformas continentales extendidas, tarea a la que se han lanzado prácticamente todos los Estados ribereños del mundo".*[11]

11 Panorama de tendencias geopolíticas. Horizonte 2040, p. 18.

Lo anterior supone un impacto en la gestión de los fondos marinos y los recursos que contienen, ya que, de acuerdo con el informe Panorama de Tendencias Geopolíticas Horizonte 2040,[12] las reclamaciones más allá de las 200 millas, la extensión de los derechos soberanos de los Estados y su reconocimiento efectivo irán reduciendo progresivamente el mar no territorial

En tanto, el espacio aéreo "seguirá protagonizando una escalada en su uso, que será la expresión de la reafirmación del poder militar de nuevas potencias que tratan de retar el tradicional predominio occidental".[13] La vulnerabilidad de los vuelos comerciales los convierte en blanco de atentados. Asimismo, "la generalización del uso de drones, con fines privados o estatales (civiles y militares), planteará importantes problemas jurídicos, éticos y de seguridad".[14]

Desde un punto de vista netamente legal y en lo referente al uso del espacio aéreo, "la nebulosa existente entre el límite de lo que ha de entenderse como espacio aéreo y lo que es espacio ultraterrestre, es un problema impulsado por tecnologías cada día más sofisticadas, lo que precisará de una regulación más nítida sobre el uso de estos aparatos",[15] a objeto de evitar nuevas fuentes de conflicto.

Región Sudamericana

Al año 2040, se prevé que Sudamérica ponga en la discusión los vacíos de los espacios globales comunes, tema que podría liderar Chile o Colombia, en ausencia de Brasil.

Salvo en el caso de Venezuela, al año 2040 se estima como poco probable la aparición de vacíos de poder a nivel intraestatal en Sudamérica, toda vez que se respete el derecho internacional, haya credibilidad y efectividad en el multilateralismo y en la articulación de la capacidad de diálogo entre Estados.

A nivel sudamericano, quien lidera los esfuerzos de mantener a la región a la vanguardia de los avances en materia espacial es Brasil, considerando que cualquier Estado que cuente con medios no tripulados y controlados remotamente adquiere superioridad militar sobre quien aún no lo ha desarrollado. Lo mismo ocurre con la ocupación de las órbitas espaciales, las cuales se transforman en nuevos espacios de

12 *Ibídem.*

13 *Ibídem*, p. 19.

14 *Ibídem*, p. 20.

15 *Ibídem.*

soberanía. En este sentido, el Ministerio de Defensa Brasileño[16] afirma que los países que no ocupen las órbitas de su interés dependerán de la compra de servicios a otros actores y empresas militares.

De acuerdo con lo señalado, Brasil también reconoce que, si bien ha invertido y ha tenido logros importantes en desarrollo tecnológico, estos no serán suficientes para alcanzar la autonomía e independencia de actores externos para la industria de defensa, lo cual limitará su capacidad de neutralizar a otras potencias medias en eventuales conflictos.[17]

En este orden de ideas, Brasil, a pesar de ser uno de los líderes de la región, reconoce una brecha tecnológica con los sistemas de información y comunicación, por lo cual se encuentra con deficiencias informáticas y dificultades en los flujos de información.[18] En este sentido, al año 2040 se prevé que Brasil se mantenga a la vanguardia del desarrollo tecnológico, pero aun presentando un gap tecnológico en el dominio total del ciberespacio y el espacio ultraterrestre en comparación con otras potencias del mundo.

Movimientos migratorios masivos

El factor demográfico hacia el año 2040 presentará diversos cambios, entre los que destaca un envejecimiento de la población en Europa. A partir de 2030, la edad promedio alcanzará los 45 años, y en 2050 los mayores de 75 años serán un tercio de la población.[19] Lo anterior desafiará a los Estados para poder mantener los sistemas de protección social.

Si bien, Asia seguirá teniendo más de la mitad de la población mundial, hacia el año 2045 iniciará su descenso demográfico, lo que contrasta con África que experimentará un notorio aumento. A este respecto, se estima que, a fines de 2050, países como Angola, Burundí, Niger, Somalia, Tanzania y Zambia habrán triplicado su población, por lo que África duplicará el número de habitantes actuales, totalizando entre 2.000 y 3.000 millones de personas, constituyendo el 26% de la población mundial.[20]

16 MINISTÉRIO DA DEFESA. Cenários de Defesa 2020-2039. Ministério da Defesa. 2017. https://www.defesa.gov.br/arquivos/ensino_e_pesquisa/defesa_academia/cadn/palestra_cadn_xi/xiv_cadn/cenarios_de_defesa_2039.pdf

17 *Ibídem.*

18 *Ibídem.*

19 Ministerio de Defensa. Panorama de Tendencias Geopolíticas: Horizonte 2040. España. 2018, p. 52.

20 *Ibídem*, p. 50.

Tal como las estimaciones indican, los crecimientos demográficos serán en países no desarrollados y con carencias políticas y económicas significativas, lo cual provocará migraciones masivas a países donde su desarrollo demográfico se ha estancado, pero con una economía sostenida. Así, el continente que absorberá el aumento de la población africana, y en consecuencia las oleadas de migración, será Europa.

Respecto a Europa, la irrupción de migraciones masivas puede generar posturas irreconciliables, particularmente en ciudadanos europeos originarios. De hecho, se estima que algunos Estados serán incapaces de gestionar la llegada de nuevos migrantes, lo cual socialmente puede generar el surgimiento de grupos violentistas y vulneración a los derechos humanos fundamentales.

Aumento de las redes de narcotráfico y crimen organizado

El crimen organizado transnacional (COT) hace uso de sus fortalezas y oportunidades frente a las debilidades y amenazas que tienen los Estados para ir cambiando y adaptando permanentemente sus dinámicas operativas.

Es una constante el aumento de este flagelo, el cual ocupa todos los espacios geográficos para el movimiento terrestre, marítimo y aéreo de los bienes comerciables de manera ilegal.

Los flujos de dinero ilícito no solo provienen del narcotráfico, lavado de activos, tráfico ilegal de armas o de sicariatos, sino que también bandas criminales aprovecharán las nuevas oportunidades del entorno globalizado, generando ganancias en la explotación de la minería ilegal, el ecotráfico y el tráfico ilegal de personas.

Esta adaptabilidad busca acrecentar poder y maximizar ganancias. Así los criminales buscan tener bajos perfiles, que los transformen en imperceptibles, lo cual logran por medio de la violencia, corrompiendo a altas esferas del Estado y el tejido social, evitando ser identificados.

Tal como lo señaló el *Joint Chiefs of Staff*[21] de Estados Unidos, las redes criminales aprovecharán el avance de las tecnologías para organizar ataques informáticos, afectando la *big data* o la IA de los Estados o grandes corporaciones; ocuparán redes de encriptación que serán útiles para evitar ser detectados y de esa forma expandir sus operaciones. Por otra parte, las organizaciones criminales seguirán retando a Es-

21 Joint Chiefs of Staff. Joint Operating Environment 2035 [En línea]. 2016. Disponible en: https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1014117.pdf. p. 5.

tados más débiles, demostrando en forma desafiante sus capacidades económicas, militares y sociales.

Los esfuerzos que puedan destinarse para la coordinación interinstitucional de los Estados son insuficientes para neutralizar el accionar del crimen organizado transnacional. La respuesta militar y policial no ha logrado los resultados esperados, lo cual se transforma en un recurso agotado, ya que ha llevado a que la organización criminal busque y alcance a tener el mismo nivel militar que posee un Estado, rompiendo con las asimetrías y niveles de organización.

Desorden y colapso urbano

Uno de los efectos de la migración descontrolada es el colapso de las ciudades, provocado por la falta de respuesta de los Estados y de gobiernos locales en la provisión de servicios básicos, toda vez que este explosivo aumento en la cantidad de habitantes no fue previsto en ningún plan de desarrollo urbano y por lo tanto exigirá una rápida respuesta en materias de políticas públicas sociales. Se estima que los principales problemas que podría acarrear un flujo migratorio no planificado pueden ser entre otros los siguientes: vivienda, salud, educación y empleo.

Por tanto, se estima que la falta de respuesta de los gobiernos creará zonas urbanas con bajos niveles de gobernabilidad local, en las que proliferará la aparición de mercados negros, narcotráfico, comercio ilegal, lavado de activos, trata de personas, entre otros ilícitos. Se estima que hacia el año 2050 un 68% de la población viva en zonas urbanas,[22] por lo tanto, aumentará la ocurrencia de conflictos en estos ambientes.

La ausencia de planificación urbana y el desarrollo de las ciudades también tendrán consecuencias negativas para el medioambiente, ya que se perderán porciones de tierras destinadas al uso agrícola y la producción de alimentos, los sistemas de drenaje serán insuficientes, además de las modificaciones a los usos de terreno que alterarán los equilibrios entre áreas urbanas y rurales.[23]

22 ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. Las ciudades seguirán creciendo sobre todo en los países en desarrollo. 2018. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html

23 REDALC. Tendencias de Crecimiento Urbano. Panamá. 2008. Disponible en: https://www.eird.org/cd/redlac/capitulo1/tendencias.html

Región sudamericana

En la región sudamericana, la migración seguirá siendo intrarregional. Es decir, países como Chile, Colombia y Perú seguirán recibiendo migrantes provenientes de América Central y el Caribe, además de Venezuela.

Los Estados que reciban migrantes tendrán como desafío regular la mayor efectividad de las políticas migratorias y mejorar las políticas sociales, para dar estabilidad al país y asegurar a los migrantes un trato digno e igualitario a los nacionales, en cuanto a derechos, deberes y responsabilidades.

Entre los motivos que impulsarán la migración se encuentran la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas. En este plano, la migración que ha recibido Chile en los últimos años es clave para proyectarla en los próximos 20 años, debido a la estabilidad económica del país y facilidad del idioma, aspecto que al permanecer constante augura la llegada de más extranjeros, principalmente de origen peruano, colombiano y venezolano.[24]

De hecho, algunas proyecciones estiman que, al año 2040, más de la mitad de los niños nacidos en Chile tendrán al menos un padre extranjero.[25] Lo anterior implica el tránsito hacia un país multicultural y más insertado globalmente. Una tendencia clara es que, al 2040, habrá hijos de inmigrantes sirviendo en las Fuerzas Armadas y de Orden (Carabineros y Policía de Investigaciones), o bien hijos de inmigrantes ocupando cargos de elección popular, en la administración pública, además de otros trabajos que habitualmente eran desempeñados por nacionales.

Sudamérica seguirá siendo ruta del narcotráfico, principalmente, saliendo de Brasil y Venezuela con destino a Europa y África Occidental; desde Perú y Chile hacia Australia y Oceanía, y desde Ecuador, Colombia, Perú y México hacia Estados Unidos y Canadá.[26] En este sentido destaca la permanencia de connotadas bandas criminales, como es el caso del Clan del Golfo en Colombia o Comando Vermelho en Brasil. Estos grupos criminales tenderán a un actuar cada vez más sofisticado, tecnificado y diversificado en sus formas de delinquir.

---

24 CNN Chile. Población inmigrante crece 10% en solo cinco meses con la llegada masiva de venezolanos. 2019. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/poblacion-inmigrante-crece-10-en-5-meses-llegada-masiva-venezolanos_20190710/

25 Cooperativa. "La mitad de los niños que nazcan en Chile en 2040 tendrán al menos un progenitor extranjero".

26 Mejías, Alda. Observatorio de redes criminales y tráficos ilícitos del Real Instituto Elcano. Documento de trabajo 4/2018, p. 23.

La extensión que alcancen las organizaciones criminales estará dada en gran medida por la posibilidad de formación de guetos, con malas condiciones de habitabilidad y calidad de vida, donde se perciba la ausencia del Estado y una débil institucionalidad. Esas zonas serán ocupadas por facciones del crimen organizado transnacional como bases de sus operaciones de narcotráfico y criminales, para expandir sus negocios y actuar ilegal.

PROFUNDIZACIÓN Y ANÁLISIS DE TENDENCIAS GLOBALES A NIVEL REGIONAL INTERNACIONAL Y SUDAMERICANO

Nuevos polos de desarrollo económico

La centralidad económica en Occidente enfocada en las potencias tradicionales ha estado modificándose paulatinamente. De acuerdo con datos del Banco Mundial (BM), en 2018 las principales economías en términos de PIB[27]nominal fueron China, Estados Unidos, India, Japón y Alemania, tal como se puede ver en el siguiente recuadro.

Cuadro N° 1

Ranking Economías Globales por Producto Interno Bruto[28]			
PIB Nominal Países		**PIB per cápita Países**	
País	**PIB ($ millones precios internacionales actuales)**	**País**	**PIB ($ millones precios internacionales actuales)**
China	25.361.744,19	**Estados Unidos**	62.641
Estados Unidos	20.494.099,85	**Alemania**	54.327,1
India	10.498.468,29	**Reino Unido**	46.239,7
Japón	5.484.951,39	**Francia**	45.877,1
Alemania	4.505.235,71	**Japón**	43.349,3
Federación Rusa	3.986.063,73	**Federación Rusa**	27.147,3

27 BANCO MUNDIAL. Datos Banco Mundial: PIB per cápita, PPA ($ a precios internacionales). 2019. Véase en: https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.PP.CD?most_recent_value_desc=true

28 Nota: el orden de países establecido en la columna sobre "PIB nominal" señala a las 10 primeras economías del mundo en orden decreciente. No obstante, a pesar de que la columna sobre PIB per cápita señala el ordenamiento que tienen esas mismas economías ajustado al per cápita, no quiere decir que sean las 10 primeras del mundo en esta categoría, de hecho, Estados Unidos tiene el lugar 13° en el ajuste de su PIB per cápita a nivel mundial, pero es el primero respecto a las 10 economías más grandes en términos de PIB nominal. Lo anterior con el objetivo de mostrar como se comporta la competitividad entre dichos casos.

Indonesia	3.494.761,84	**China**	18.210,1
Brasil	3.365.757,42	**Brasil**	16.068,0
Reino Unido	3.074.431,85	**Indonesia**	13.056,6
Francia	3.073.178,82	**India**	7.761,6

Fuente: Elaboración propia, con datos del Banco Mundial, 2018.

Si bien se puede observar a China a la cabeza de la lista y la presencia de países emergentes como India e Indonesia, en términos de PIB per cápita, Estados Unidos sigue estando por sobre el gigante asiático, al igual que los países europeos presentes en la lista.

No obstante, una tendencia clara que se proyecta para el 2040 es la existencia de nuevos polos de poder económico, donde economías emergentes pueden llegar a superar a las potencias económicas tradicionales, como Estados Unidos, Japón, Reino Unido o Francia, entre otros. Esto, debido a que en el contexto de un sistema internacional multipolar (en lo económico), se propicia el acercamiento de países con poder económico para obtener ventajas, de acuerdo con las plataformas que facilita el multilateralismo y sus acuerdos comerciales.

Lo anterior ya se puede observar en la presente tensión del orden económico liberal y los vacíos de poder existentes debido a la disputa de la hegemonía económica entre China y Estados Unidos en el conflicto arancelario comercial, que tiene como telón de fondo la tendencia de políticas económicas, unilaterales y proteccionistas en diversos países como Estados Unidos, lo que impulsa a las naciones emergentes a buscar instancias alternativas de cooperación e intercambio comercial, para aprovechar sus potencialidades comparativas.

Ejemplo de lo anterior son los acuerdos que se están consolidando en distintas regiones del mundo, como es lo sucedido en la región del Asia-Pacífico, en el que más de diez países litorales de dicho océano pactaron –a pesar de la salida de Estados Unidos–, el Acuerdo Integral y Progresivo para la Asociación Transpacífica[29] (CPTPP), conocido como TPP11, que busca consolidar en la zona un mercado basado en normas, aprovechando su potencial de integración comercial.[30] Del mismo modo,

29 Países integrantes del tratado son: Australia, Brunéi Darussalam, Canadá, Chile, Malasia, México, Japón, Nueva Zelandia, Perú, Singapur y Vietnam.

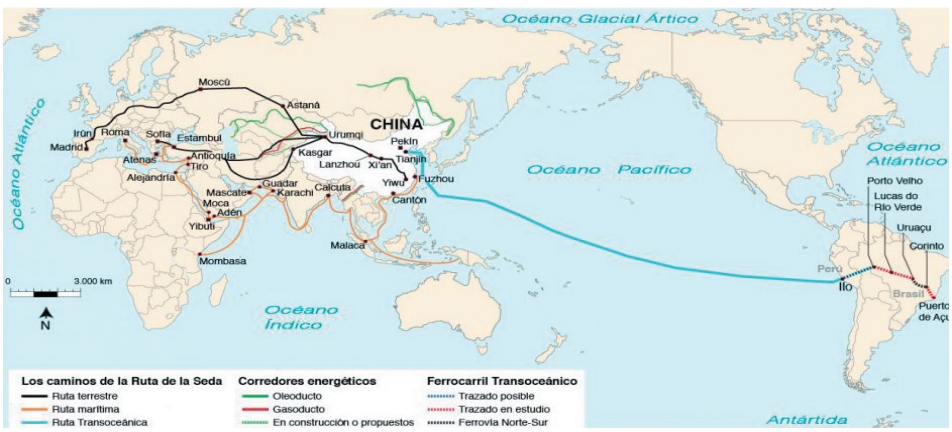
30 Según DIRECON: los países que son parte del acuerdo conforman un mercado de 502 millones de personas. En 2018, el PIB del bloque alcanzó los US$ 11 billones. Asimismo, el PIB per cápita a paridad de poder adquisitivo (PPA) bordea los US$29.500, lo que eleva el atractivo de este Tratado de Libre Comercio. Véase: https://www.subrei.gob.cl/2019/07/beneficios-del-tpp11-para-chile/

la Unión Europea y Japón establecieron un acuerdo histórico de libre comercio[31] contrario a la oleada proteccionista. También, cabe destacar la iniciativa llevada por la Unión Africana que estableció el Área de Libre Comercio Continental de África, que, una vez ratificada por sus 55 países miembros, comprendería más de 1.200 millones de personas.[32]

Igualmente, la República de China destaca por sus iniciativas sobre las nuevas rutas comerciales terrestres y marítimas, conectando países del Asia, África, Europa y América Latina, en lo que se conoce como la Ruta de la Seda o *OneBelt-One Road*.

Mapa N° 1

La Nueva Ruta de la Seda en el Siglo XXI



Fuente: Higueras, Georgina. Trazados desde Pekín. Política Exterior N° 167. 2015.

Una iniciativa proyectada con 68 países ya adheridos, que representan el 35% del comercio mundial, el 75% de las reservas energéticas y el 55% del PIB mundial,[33] además de un plan de conexión sobre transportes e infraestructuras que busca redireccionar la economía y el comercio mundial, teniendo a China como protagonista hegemónica a futuro. También es preciso destacar el establecimiento del Banco Asiático de Infraestructura, que se presenta como una alternativa de inversiones y finanzas que disputa el papel preponderante del Fondo Monetario Internacional (FMI).

31 MCS. Munich Security Report 2019: The Great Puzzle, Who Will Pick Up the Pieces? Munich: 2019, p. 54.

32 *Ibídem.*

33 PARRA, Águeda. OBOR: Las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China. IEEE. 2017, p. 14.

Por su parte, Rusia, desde el año 2015, ha liderado la conformación de la Unión Económica Euroasiática[34] (UEEA), con tal de fortalecer el intercambio comercial y aduanero, mediante la libre circulación de bienes y servicios, rescatando la unión cultural con países de la ex URSS, además de formar una plataforma para la resolución de conflictos.

Esta iniciativa no solo ha permitido a Rusia consolidarse en la zona de Europa oriental y parte de los Balcanes, también ha servido para proyectarse con otras potencias emergentes en el mercado internacional. Tal como los planes de una posible alianza con India –luego del Foro Económico del Este en 2019– respecto a hacer una zona de libre comercio entre dicho país y la Unión Económica Euroasiática, estableciendo la oportunidad de cooperar con una de las naciones emergentes más pujantes y con mejor proyección económica al 2030.[35]

Por otro lado, actualmente Rusia y China gozan de cercanía y buenas relaciones diplomáticas y comerciales,[36] cuyos representantes discursivamente han abogado por la defensa del multilateralismo y reposicionamiento mundial de ambos Estados en el contexto de la disputa comercial con Estados Unidos y las sanciones que detentan ambos Estados por parte de occidente.[37]

En este acercamiento a nivel comercial, se visualizan tres iniciativas que se ha de tener en cuenta para los próximos años respecto a la consolidación de estos nuevos polos comerciales. Por un lado, han existido conversaciones sobre establecer una zona de libre comercio entre China y la Unión Económica Euroasiática, una relación que ya cuenta con un acuerdo de cooperación. Por otro lado, además del desarrollo de la tecnología 5G, Rusia y China están impulsando el ambicioso proyecto energético del gaseoducto "Power of Siberia", el cual proveerá gas licuado desde el ártico a países del continente asiático.

También, en el contexto de la iniciativa de la Ruta de la Seda, China y Rusia han planteado una nueva propuesta, "la Ruta de la Seda Polar o Ártica", una ruta comercial marítima que cruza el Círculo Polar Ártico siberiano, conectando los centros económicos de Asia Oriental y Europa, es decir, a los puertos de Shanghai y Rotterdam en un trazado con menor distancia y tiempo a las establecidas tradicionalmente.

34 La UEEA está integrada por: Rusia, Kazajistán, Bielorrusia y, más recientemente, Armenia y Kirguistán.

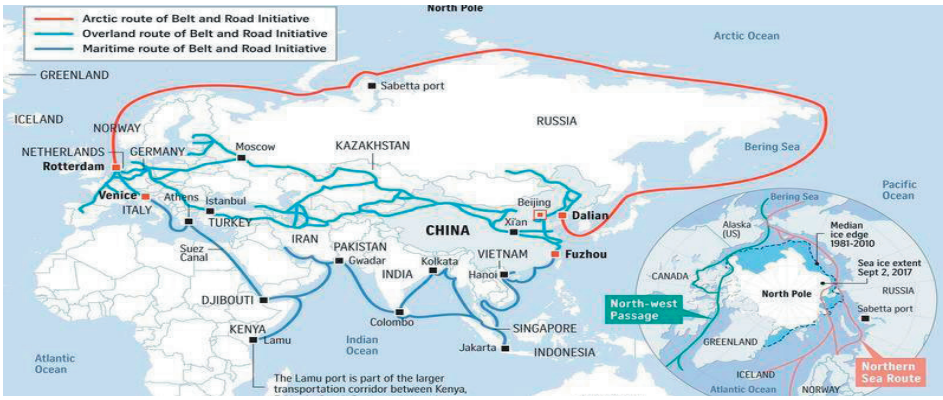
35 De acuerdo con el ranking proyectado por PIB global en términos de PPA, India será la tercera mayor economía al 2030 y la segunda para el 2050, por sobre Estados Unidos. Véase: PwC. Una mirada al futuro: ¿Cómo cambiará el orden económico mundial para el 2050? 2017. En: https://www.pwc.com/co/es/assets/document/el_mundo_en_2050.pdf

36 En 2018, China se convirtió en el mayor socio comercial de Rusia, con intercambios cercanos a los 100.000 millones de dólares.

37 Sanciones a Rusia con la anexión de Crimea y China con sanciones a sus empresas (lista negra de EE. UU.).

Mapa N° 2

Extensión de la Nueva Ruta de la Seda: Ruta de la Seda Polar



Fuente: Comisión Nacional de Desarrollo y Reformas de China. 2019.[38]

Esta ruta permitiría fortalecer y asegurar la zona económica del "Eurasia", además de eludir los puntos neurálgicos tradicionales del comercio mundial o *"chokepoints"* (puntos de estrangulamiento) como el canal de Suez, Panamá, Gibraltar o el estrecho de Ormuz, con gran presencia de Estados Unidos, un actor que mantiene tensionado el comercio a través de la incertidumbre de sus medidas arancelarias.

Por esta razón, es que la Ruta de la Seda del Hielo o Polar permitiría romper el cerco de EE.UU. sobre China y mantener así intercambios comerciales y energéticos con los diferentes polos comerciales, dándole una centralidad neurálgica al Asia y al gigante asiático como su principal actor articulador. Cabe agregar que, en este proyecto de inversión e infraestructura, países del bloque nórdico (Noruega, Suecia, Dinamarca, Islandia y Finlandia) también han mostrado su interés por participar.

En cuanto a Medio Oriente, Irán representa un foco de tensión permanente con algunos países del bloque occidental, principalmente con Israel y Estados Unidos, a consecuencia del desarrollo de su programa nuclear, aspecto que se agrava tras la fragilidad de acuerdos internacionales en la materia (rompimiento del Acuerdo Nuclear) y sus posibles vinculaciones con grupos terroristas. Estas fricciones han llevado al país persa a recibir diversas sanciones económicas y comerciales por parte de países de la Unión Europea, afectando su exportación de petróleo crudo.

38 Visto en: SOUTHFRONT. The Polar Silk Road Comes to Life as A New Epoch in History Begins. 2019. Disponible en: https://southfront.org/the-polar-silk-road-comes-to-life-as-a-new-epoch-in-history-begins/

Complementando lo que anteriormente fue mencionado, es importante tener en cuenta la relevancia de las dinámicas que juegan los diferentes polos económicos en configurar distintas medidas de presión en las disputas internacionales, las que a veces pueden reflejarse en bloqueos de importaciones o exportaciones y cuyos efectos no siempre logran el fin perseguido. Irán, por ejemplo, ha logrado atenuar las sanciones económicas mediante la suscripción de otros arreglos comerciales tales como el acuerdo comercial de reducción arancelaria a bienes (zona de libre comercio) firmado entre Irán y la Unión Económica Euroasiática durante el 2018, días después de las sanciones estadounidenses.[39]

Por otro lado, luego de la ruptura del acuerdo nuclear entre la Unión Europea, China, Irán y Estados Unidos, debido al abandono del tratado por parte de este último, el ánimo de salvar el acuerdo por parte de la UE (principalmente Francia, Alemania y Reino Unido) y su necesidad de importar crudo iraní los llevaron a establecer un sistema de pago para eludir las sanciones estadounidenses, llamado "Instex". El mecanismo principalmente consiste en un sistema de pagos por medio de intercambio de productos de igual valor comercial, permitiendo la transacción de crudo iraní.

Por su parte, la Unión Europea, considerado como el modelo contemporáneo más exitoso de integración económica, está pasando por un período de restructuración debido a la salida del Reino Unido (UK) como miembro de la organización, en el proceso conocido como "Brexit" (2016). No obstante, a pesar de la incertidumbre que significa la forma en que se dará la salida de UK (Brexit blando o Brexit duro[40]) y la fragilidad que ha mostrado el multilateralismo ante la ola proteccionista, la Unión Europea –redireccionando sus intereses comerciales– sigue estrechando lazos comerciales con diferentes regiones del mundo, destacando acuerdos de libre comercio con Canadá (2017), el MERCOSUR, México (2018) y Chile (2017), que están en proceso de ratificación, en el caso de América.

También ha existido un especial énfasis e importancia con los acuerdos establecidos con el Asia Pacífico, donde desde 2016 la UE ha realizado tratados con las pujantes economías de Singapur (2018) y Vietnam (2019), como también con Japón (2018), representando con solo este último el 30% del PIB global en términos de tamaño de mercado.[41] Sumado a los acuerdos ya existentes con Corea del Sur y Sri Lanka.

39 CIA. CIA World Fact Book. 2018. Visto en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-47748488

40 En términos genéricos, un Brexit duro refiere a la salida absoluta de UK de la UE sin acuerdo alguno en términos políticos, económicos y comerciales relativos a financiamiento y a las cuatro libertades. Respecto al Brexit blando, este refiere a un posible proceso de acuerdos que permitan la cooperación y relación política, económica y comercial de ambas partes.

41 European Parliament. The EU – Japan Economic Partnership Agreement. 2018. Disponible en: https://bruegel.org/wp-content/uploads/2018/10/EXPO_STU2018603880_EN.pdf

Respecto a los posibles acuerdos comerciales entre la UE y otros países del Asia Pacífico, actualmente existen negociaciones abiertas con Australia, Nueva Zelandia, Indonesia e India. Estos dos últimos tienen especial relevancia debida a su posicionamiento (ver recuadro N° 1). Tal es el caso que, si se concreta un acuerdo entre la UE e India, podría suponer un crecimiento del 2,2% del PIB de la comunidad y, al mismo tiempo, crear cerca de 2,2 millones de empleos.[42]

Del mismo modo, las relaciones de la UE con gran parte de los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) es fructífera, ya que la UE es el principal inversionista y segundo socio comercial en ASEAN y este es el tercer socio comercial de la UE.[43] Esto podría suponer, a pesar de ciertos obstáculos, un posible acuerdo comercial a futuro, dado la importancia que están teniendo las economías emergentes del Asia.

Finalmente, cabe destacar que en Asia Pacífico se está articulando una iniciativa comercial sin precedentes: la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, siglas en inglés), una propuesta de tratado de libre comercio (TLC) entre los 10 países del ASEAN (Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunei, Camboya, Laos y Myanmar) y 6 países correspondientes a Australia, China, India, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelandia.

Esta iniciativa, a pesar de estar negociándose desde el 2013, espera que en noviembre de 2019 esté concluida. Considerará en su conjunto un PIB cercano a $22.7 trillones (1/3 del PIB mundial) y representará un mercado de 47,7% de la población mundial, el 32% de la economía mundial, el 29,1% del comercio mundial y el 32,5% de los flujos de inversión global.[44] Este bloque económico sería el mayor acuerdo comercial internacional en la historia del Asia Pacífico y del mundo,[45] incluso ya se estima que los beneficios del TLC serían cerca del doble que el TPP11.[46] De acuerdo con la última declaración del RCEP, este proyecto es el más importante de la región, buscando su fortalecimiento y posicionamiento mediante un sistema comercial inclusivo y basado en normas que se sobreponen a la incertidumbre causada por políticas proteccionistas.

42 KHANDEKAR, Gauri. EU-Asia Trade: In need of a Strategy. FRIDE. 2013.

43 EUROPEAN COMISSION. Association of South East Asian Nations (ASEAN). 2019. Disponible en: https://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/regions/asean/

44 ASEAN. The 8th Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) Intersessional Ministerial Meeting, Joint Media Statement. 2019. Disponible en: https://asean.org/storage/2019/08/RCEPISSLMM8-05-Draft-JMS-FINAL_cln.pdf

45 *Ibídem.*

46 El PAIS. Asia consuma la integración comercial. 2018. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/11/28/actualidad/1543406825_770631.html

Ante este tipo de escenarios es que el Informe de Seguridad de Múnich 2019 plantea la interrogante si la articulación y fortalecimiento de los nuevos polos de poder económico pueden generar la tendencia a mejorar y fortalecer una mayor liberalización comercial, o bien dividirán al mundo en regiones comerciales competidoras.[47] Considerando la importancia actual de la generación de cadenas de valor integradas en el comercio internacional, como también los criterios geopolíticos que estos pueden significar en posibles conflictos o tensiones entre bloques.

Por su parte, el European Strategy and Policy Analisys System (ESPAS) de la Unión Europea también proyecta un escenario de nuevos polos de desarrollo económico para el 2030,[48] coincidiendo que existirá un continuo desplazamiento de la economía mundial hacia Asia, gracias a la apertura de mercados y nuevas tecnologías, especialmente sur-sur,[49] con un papel relevante de las economías emergentes, donde China liderará este giro que se conoce como el desplazamiento del centro de gravedad de la economía global.

Mapa N° 3

Traslados Históricos del Centro de Gravedad Económico Mundial

Fuente: Urban world, Cities and the rise of the consuming class. Junio de 2012, McKinsey Global Institute. En: ESPAS. Tendencias mundiales hasta 2030. 2015.

47 *Ibídem.*

48 ESPAS. Tendencias mundiales hasta 2030: ¿puede la Unión Europea hacer frente a los retos que tiene por delante? 2015, p. 23.

49 *Ibídem.*

No obstante, ESPAS proyecta que la economía mundial estará dominada por tres polos o economías continentales: Estados Unidos, Europa y China, quienes concentrarán el 55% del PIB mundial para 2030.

También destaca que para el 2030 la fuerza de trabajo de China, India y África Subsahariana podría alcanzar cinco veces el tamaño de la existente en Estados Unidos y Europa,[50] lo que coincide con las proyecciones de la consultora PwC respecto a que para el 2050, EE.UU. podría poseer solo el 12% de la economía mundial (en paridad de poder adquisitivo) en comparación con el 20% de China y el 15% de la India, respectivamente.[51]

A pesar de la probable predominancia de dichas naciones asiáticas, el ESPAS advierte que el peso económico de Asia dependerá de la estabilidad del orden económico y social mundial y de si los países emergentes pueden realmente sostener su éxito,[52] sobre todo, considerando que la estabilidad institucional interna de China será el gran desafío para posicionarse definitivamente como potencia hegemónica.

De la misma forma, el Ministerio de Defensa del Reino Unido, en su publicación Global Strategic Trends,[53] considera la existencia de un cambio en el equilibrio económico, destacando el papel de las economías emergentes en el futuro a largo plazo. Así, para el año 2050, en un contexto en que la economía mundial se haya duplicado, pero con una tasa de crecimiento desacelerada, se considera probable que las siete economías emergentes más grandes, conocidas como E7, conformadas por Brasil, China, India, Indonesia, México, Rusia y Turquía, hayan aumentado su participación en la economía mundial desde el 35% actual a casi el 50% en el 2050,[54] superando al G7 (Estados Unidos, Canadá, Francia, Reino Unido, Alemania, Brasil, México, Rusia y Turquía), aspecto que coincide con la tesis de la tendencia de la conformación de nuevos polos económicos a nivel mundial.

50 *Ibídem*, p. 24.

51 PwC. The World in 2050. 2017. Disponible en: https://www.pwc.com/co/es/assets/document/el_mundo_en_2050.pdf

52 ESPAS. *Op. cit.*, p. 24.

53 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. 2018. Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/771309/Global_Strategic_Trends_-_The_Future_Starts_Today.pdf

54 *Ibídem*, p. 84.

Cuadro N° 2

Proyección sobre los países emergentes que dominarán las 10 principales economías del mundo en el 2050 (PIB en PPA)

	2016	2050	
China	1	1	China
E.E.U.U	2	2	India
India	3	3	E.E.U.U
Japón	4	4	Indonesia
Alemania	5	5	Brasil
Rusia	6	6	Rusia
Brasil	7	7	México
Indonesia	8	8	Japón
Reino Unido	9	9	Alemania
Francia	10	10	Reino Unido

Economias E7 Economias G7

Fuente: PWC. Una mirada al futuro ¿Cómo cambiará el orden económico mundial para el 2050?, 2017.

También, el citado informe considera la tendencia de que el centro de poder económico se desplace hacia el continente asiático y no solo en lo que concierne a comercio y finanzas, sino también en seguros y derecho comercial, lo que reducirá el poder económico y *soft-power* de occidente. Esto plantea el desafío vital de acomodar esta transición –por parte de las instituciones financieras y de comercio internacional– para garantizar que los mercados internacionales sean efectivos y se evite la competición por bloques comerciales.[55]

De este modo, el multipolarismo es una tendencia que está configurando las relaciones del sistema internacional a nivel económico, pero también geopolíticamente, ya que las grandes potencias consolidadas y emergentes son los principales actores internacionales que forman bloques con otros Estados geográficamente cercanos o de ideas afines (*like-minded*).[56]

Sin embargo, también se da la dinámica de que los Estados dentro de un bloque cooperan bajo el liderazgo de la gran potencia, por lo que el multipolarismo se está proyectando en bloques que compiten por el poder y la influencia, ya sea directamente o mediante las plataformas establecidas (en menor medida) o las alternativas

55 *Ibídem*, p. 83.

56 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. 2018, p. 21.

de multilateralismo, generando bloques y escenarios de tensión y conflicto tanto en la arena económica, como política internacional.

Región Sudamericana

Respecto al factor económico, la tendencia indica la formación de nuevos polos de desarrollo en la región sudamericana –dentro del contexto latinoamericano– se visualiza con un crecimiento desacelerado en lo que respecta al 2030,[57] considerando que los proyectos de integración política y económica en la región como bloque del Cono Sur no han podido prosperar como se esperaba.[58] Sin embargo, la región se sigue proyectando a nivel mundial debido a su riqueza en recursos naturales, necesarios para las cadenas productivas y comerciales de los distintos mercados establecidos y aquellos en desarrollo.

En relación a lo anterior, la alta dependencia mono-productiva de recursos primarios, por parte de los países sudamericanos, sigue siendo una piedra de tope para un mayor crecimiento y posicionamiento internacional, por lo cual, se requerirá una mayor inversión en capacidades que los Estados sudamericanos aún no desarrollan del todo, generando un grado de dependencia en el tema.

No obstante, se observan dos vectores interrelacionados que coinciden con la incidencia de los países sudamericanos en la tendencia a la formación de nuevos polos de desarrollo económico. Por un lado, la existencia de países emergentes en la región que se proyectan como potencias regionales e internacionales para el 2040 y, por otro, la presencia de iniciativas estratégicas de cooperación e integración económica estrechamente relacionadas con el giro comercial hacia el Asia Pacífico.

En cuanto a los países de los que se espera un éxito económico relevante para el 2040, tal como se puede apreciar en el cuadro N°1, Brasil se posiciona como la octava economía más grande del mundo y para el 2050 podría ser la quinta más importante[59] (ver cuadro N°2), reafirmando su estatus de potencia regional[60] y proyectándose al mundo como una de las grandes potencias internacionales del E7 en el ámbito económico, y que también conllevaría, eventualmente, a tener un mayor

57 *Ibídem,* p. 247.

58 En este caso nos referimos a iniciativas políticas como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), que desde el 2018 varios de sus países parte se han declarado inactivos o abandonado. Por otra parte, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), a pesar de su actividad, ha visto como la tendencia proteccionista de países líderes en la región como Argentina y Brasil generan incertidumbre respecto a su factibilidad a largo plazo.

59 MINISTRY OF DEFENSE. *Op. cit.*

60 PwC. The World in 2050. 2017.

poder político y "demandar mayor representación en instituciones[61] o instancias internacionales".[62]

El posicionamiento actual y futuro de Brasil se suma al proyectado liderazgo económico de China e India como principales potencias comerciales para el 2050 y que actualmente ya poseen una relevancia importante,[63] al formar parte del bloque interregional BRICS, acrónimo para referirse a la coordinación entre las economías emergentes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, siendo el único país de habla portuguesa en América.

La relevancia de este bloque se expresa en sus cifras, en las que estos países en su conjunto representan cerca del 23% del PIB global, el 43% de la población y 18% del comercio mundial.[64] Además, los países del BRIC[65] han generado el "65% del crecimiento global y cuentan con unas reservas de dólares que conforman el 40% de las reservas totales de las divisas mundiales.[66] Igual que las cifras entregadas por la consultora PcW (cuadro N° 2), "las proyecciones de Goldman Sachs indican que, alrededor del año 2040, los BRIC habrán superado como bloque al G-6 en términos de PIB".[67]

A pesar de que los BRICS dieron sus primeros pasos en el sector financiero, se comportan como una plataforma con proyección política de posicionamiento en el sistema internacional, principalmente con el objetivo de restructurar la arquitectura internacional y, por ende, las instituciones que afirman el orden liberal actual.

Específicamente, el hito más relevante ha sido la creación del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y el acuerdo de Reservas de Contingencias en 2014, como una alternativa de posicionamiento de divisas, que desafía al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional. Por otro lado, las iniciativas del bloque buscan posicionarse en las áreas de innovación y la cuarta revolución industrial, creando en 2018 el Centro de Transferencia Tecnológica del BRICS, lo que da cuenta de la importancia del tópico para seguir posicionándose a nivel internacional en los próximos años.

---

61 De acuerdo con el Global StrategicTrends (2018), China y Brasil han ingresado a la lista del top 10, de países que aportan fondos a la ONU.

62 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. 2018, p. 106.

63 The Economist. The Economist Intelligence Unit, 2015.

64 BRICS Brasil. What is BRICS.

65 BRIC, sin considerar a Sudáfrica.

66 GARRIDO, Enrique. BRICS ¿Una realidad geopolítica? IEEE. 2015, p. 2.

67 *Ibídem.*

Por lo tanto, la presencia de Brasil en los BRICS no solo consolida al país atlántico como potencia regional sudamericana y latinoamericana, sino que también lo hará a nivel internacional en el futuro. Esto, puesto que los países del bloque pueden llegar a suponer oportunidades de inversiones e iniciativas de otras naciones en el Cono Sur. Ejemplo de ello podría llegar a ser la Ruta de la Seda China, que ya en este momento involucra algunos países del grupo BRICS y Latinoamérica. Este contexto da cuenta de que el multipolarismo que se está desarrollando en la escena global es un escenario de incertidumbre, pero también de oportunidades de integración comercial por parte de cada Estado de la región, ante la ausencia de iniciativas efectivas de integración política y económica en Sudamérica.

Del mismo modo, es preciso destacar el caso de México que, si bien es un país del norte de América, es un Estado que, además de proyectarse como la séptima mayor economía del mundo para 2050, también es parte de una de las iniciativas de integración económica y comercial regional más importantes de la región, la Alianza del Pacífico. Dicho mecanismo multilateral también está conformado por tres países de la región sudamericana: Chile, Colombia y Perú, los cuales, teniendo a la cooperación como eje trasversal, buscan la libre movilidad de bienes, servicios y capitales; como también promover lazos y acuerdos comerciales con países de la región y bloques comerciales atractivos en el mundo, principalmente con los mercados del Asia Pacífico. De esa forma, dichos lineamientos han permitido aumentar el flujo de bienes y servicios por parte de los países de la alianza, aumentando las oportunidades de negocios, exportación e importación entre los miembros.[68]

Cabe mencionar que los países que conforman la Alianza del Pacífico representan el 38% del PIB de América Latina y el Caribe, cerca del 50% de su comercio y atraen el 45% de la inversión extranjera; y su proyección para los próximos 20 años es que su tasa de crecimiento promedio anual podría ser de 3.3%, aumentando a 5.2% debido a mejoras en la productividad.[69]

De este modo, los casos de la Alianza del Pacífico y el BRICS[70] demuestran que el contexto de nuevos polos económicos en el mundo coincide con la tendencia de la región a una mayor integración y cooperación económica, pero no como un bloque regional conjunto, sino mediante alianzas entre países afines con intereses en común o *likeminded* en el ámbito económico y comercial, por lo que se seguirán

68 Véase: PROCHILE. Beneficios y principales hitos comerciales de la Alianza del Pacífico. 2018. Disponible en: https://www.prochile.gob.cl/wp-content/uploads/2018/05/BROCHURE-ALIANZA-DEL-PACIFICO-v5-1.pdf

69 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. 2018, p. 247.

70 También se pueden considerar otras iniciativas como APEC y CELAC, entre otras.

promoviendo las políticas de fronteras abiertas y de acuerdos comerciales con países de todo el mundo, de manera bilateral o multilateral. No obstante, se plantea como desafío el diversificar la matriz productiva y exportadora, e incentivar la innovación y desarrollo de tecnologías eficientes y renovables, ante la posibilidad de caer en una brecha de desigualdad de condiciones y oportunidades de poder adaptarse a las nuevas configuraciones que se están proyectando para el 2040.

Ocaso del multilateralismo y protagonismo de los actores no estatales

La disputa hegemónica entre Estados Unidos y China en la arena comercial es ejemplo de las tensiones y crisis del orden liberal multilateral, sus normas e instituciones, creando vacíos de poder que dan lugar al surgimiento de nuevos actores estatales y no estatales en el sistema internacional, al igual que en los diferentes escenarios de conflictos intraestatales.

El escenario internacional es cada vez más incierto e inestable, el auge de Asia y los casi dos siglos de dominio del continente europeo y Estados Unidos[71] –y por lo tanto el orden multilateral implantado– parece estar llegando a su fin. Aparecen otros poderes en distintas regiones geográficas, dando lugar a un mundo cada vez más fragmentado y multipolar. El orden internacional liberal multilateral estuvo delineado por las potencias mencionadas y encontró una expresión clara dentro del contexto de la globalización e interdependencia, y este fenómeno parece continuar, pero con nuevos polos que tensionarán las relaciones de influencia entre las viejas y nuevas potencias a nivel de Estado.

Este tipo de escenario generador de probables conflictos tensiona la estabilidad de la institucionalidad multilateral, generando iniciativas individuales (proteccionismo y unilateralismo) o bloques competidores, pero también estos vacíos de poder disputados dan paso a agentes no estatales impredecibles y con capacidad "destructiva que pueden aprovecharse cada vez más de las lagunas"[72] de la erosión de la estructura internacional multilateral, generando una mayor inseguridad a nivel mundial.

El aumento del poder económico y comercial de las potencias emergentes, las que han adoptado una postura contra el multilateralismo y la certidumbre de las normas internacionales que dieron gobernanza al sistema internacional, así como también la

71 ESPAS. Tendencias mundiales hasta 2030: ¿puede la Unión Europea hacer frente a los retos que tiene por delante? 2015, p. 11.

72 *Ibídem*, p. 12.

consolidación de China como un actor que puede rivalizar potencialmente la hegemonía de Estados Unidos, hacen que se cuestione si las instituciones internacionales y sus mecanismos actuales pueden adaptarse a una reconfiguración incierta del tablero internacional y de equilibrio de poderes que seguirá proyectándose hasta más allá del 2030.

Lo expuesto constituye una variable trascendental, pues si las instituciones y normas actuales del sistema internacional no pueden adaptarse, el orden mundial multilateral seguirá en su tendencia hacia el ocaso, provocando un escenario en que las disputas internacionales serán más difíciles de resolver, generando mayor preponderancia de conflictos internacionales.

Al respecto, el Global Strategic Trends 2019 es claro al indicar que a medida que el poder político del Estado se dispersa por la proliferación de distintos actores, se comienzan a generar disputas, haciendo más difícil forjar acuerdos y tratados internacionalmente vinculantes.[73] Pero también, esta difusión del poder se da de manera interna dentro de los Estados, por lo que la disputa del poder, por parte de países frágiles, institucional y/o socioeconómicamente, provocará una mayor lucha por el mismo, sobre todo por la provisión de servicios básicos y fundamentales que son responsabilidad del Estado, como lo es la seguridad de la población y la protección del territorio soberano. Por lo que se ha generado y seguirá generando la tendencia de que los Estados serán confrontados por actores no estatales emergentes, tanto a nivel nacional como internacional.[74]

Dentro de la evolución de los actores no estatales, se identifica que algunas corporaciones multinacionales se vuelvan más poderosas, proporcionando servicios vitales, de los cuales los Estados erosionados dependerán, y usarán dicho poder para obtener concesiones del Gobierno. Por lo tanto, "es probable que la soberanía del Estado continúe erosionándose y que pueda evolucionar un sistema híbrido de gobierno más complejo, potencialmente descentralizado",[75] en el que las alianzas con actores no estatales sean institucionalizadas y perdurables en el tiempo.

A pesar de este escenario, se espera que el Estado-Nación como lo conocemos siga siendo el actor principal en la administración y cuidado de las sociedades, como de la política global, al menos en un horizonte superior a 30 años.[76] Pero, para que se

73 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. 2018, p. 12.

74 *Ibídem.*

75 *Ibídem.*

76 *Ibídem*, p. 16.

mantenga la preponderancia de dicho actor es necesaria la adaptabilidad al entorno y el cumplimiento de expectativas de sociedades cada vez más desafectadas con las gestiones políticas de sus gobiernos. El mencionado informe destaca que aquellos que hagan una asociación efectiva con la variedad de actores presentes obtendrán una ventaja competitiva sustancial.[77]

Como es sabido, los conflictos internos intraestatales y no estatales son predominantes en el escenario actual, sobre todo en Estados fallidos o débiles, y van en aumento, en la medida en que existan cada vez más actores e intereses en juego, por lo que su gestión se hace cada vez más difícil. Asimismo, la complejidad se generará porque actores estatales como no estatales profundizarán su actuar en la utilización de estrategias y tácticas híbridas para la confrontación y la guerra, participando en la arena económica, ciberespacial, espacio ulterior, etc. Situación a lo que se denomina un *enfoque híbrido*,[78] con el uso de medios militares y no militares.

En la misma línea, el informe del Reino Unido considera un punto importante respecto a la hibridación de la gobernanza del Estado la participación de actores no estatales en la prestación de servicios esenciales para la población. Esto se dará principalmente en escenarios con Estados reducidos, que delegan dichos servicios en redes de actores no estatales que proveen acciones a bajo costo a cambio de poder político, incluso en las áreas de seguridad y defensa, en las que el Estado está deslegitimado, provocando reducción de la cohesión social.[79]

En cuanto al escenario del conflicto, la guerra híbrida intensifica la confrontación, ya que no solo se expresa en el uso de diferentes medios en un conflicto de tipo asimétrico entre grupos insurgentes contra un Estado, sino que también pueden ser usados y contratados por Gobiernos, pues dichos actores pueden ofrecer protección mediante sustitutos de las fuerzas regulares para cometer agresiones con armas de fuego e incentivar levantamientos,[80] como también en el uso de ataques químicos, cibernéticos, urbanos o biológicos fuera de la normativa internacional, minando el respeto del derecho internacional como pilar del multilateralismo.

Por otro lado, en un contexto en que las instituciones y normas internacionales del multilateralismo liberal van siendo socavadas, se van perdiendo las oportunidades y la efectividad de la participación en instancias cooperativas ante problemáticas que

77 *Ibídem.*

78 *Ibídem*, p. 18.

79 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. 2018, p. 110.

80 *Ibídem*, p. 133.

continuarán siendo de interés y trascendencia global o transnacional. Ejemplo de ello es que el crimen organizado transnacional no puede abordarse sin cooperación internacional, es decir un enfoque colectivo, ya que este se sigue extendiendo incentivado por el lucro del conflicto.

Este tipo de tendencia se da claramente en la región del Medio Oriente, donde los actores no estatales han continuado desempeñando un papel de milicias *proxies* o agentes contratados por Estados u otros actores, para combatir en la lucha armada. Ejemplo de ello es la tensión entre Irán y Arabia Saudita, donde han existido acusaciones hacia Irán sobre la utilización de dichos agentes sin obtener responsabilidades en hechos como los acontecidos en Yemen y Siria.[81] Sin embargo, es necesario hacer énfasis en que los actores no estatales, mientras desempeñan su papel de *proxies*, también pueden estar actuando por interés y derecho propio, desafiando las estructuras estatales establecidas para obtener su propia ganancia.

En el mismo sentido, la corrupción y los fundamentalismos religiosos continúan en la región, como una tendencia que afecta la fragilidad de los Estados. Además, es un hecho la presencia de actores externos y no estatales que juegan un papel relevante en el equilibrio de poder regional, sobre todo en los conflictos activos como en Siria y Yemen, por lo que una estabilización del conflicto a corto plazo se ve limitada,[82] ya que, por ejemplo, en el caso de Siria, la competencia y los diversos intereses en juego por parte de potencias externas que aplican tácticas hibridas prolongan el conflicto.

Un aspecto interesante para mencionar en la región del Sur de Asia es la preocupación regional e internacional que existe acerca de la proliferación nuclear frente a la hostilidad constante entre India, Pakistán y China, específicamente en la fabricación de armas nucleares tácticas, lo que no solo aumentaría la probabilidad de su uso por parte de las Fuerzas Armadas, sino también por actores no estatales, los cuales podrían eventualmente tener acceso a estas, generando la amenaza de un actor difícil de identificar, con alta peligrosidad internacional que puede utilizar la represalia nuclear para lograr sus objetivos estratégicos.

Por su parte, en África su territorio destaca por ser de gran volatilidad, debido a que es la región con mayor cantidad de conflictos a nivel mundial. Cuenta con Estados o territorios con grandes vacíos de poder y de ingobernabilidad democrática, en los que actúan diferentes grupos terroristas como Boko Haram en Nigeria. Por lo tanto,

81 The Guardian. Iran tells Middle East militias: prepare for proxy war. 2019. Disponible en: https://www.theguardian.com/world/2019/may/16/iran-tells-middle-east-militias-prepare-for-proxy-war

82 MINISTRY OF DEFENSE. *Op. cit.,* p. 165.

la baja capacidad económica, institucional, de gobernanza y extensiones socioculturales étnicas de varios Estados africanos hacen que corran el riesgo de ser ocupados por actores beligerantes no estatales.

Región Sudamericana

La tendencia del ocaso del multilateralismo en Sudamérica se ha dado principalmente por giros en las tendencias y proyectos políticos de los gobiernos de los países con mayor peso estratégico en la región, como fue el desmantelamiento del UNASUR con la salida de Chile, Argentina y Brasil del organismo internacional. Por otra parte, la proliferación de actores no estatales que dañan la estabilidad, seguridad y paz internacional de la región y, por lo tanto, la institucionalidad de los Estados, es una realidad en algunos países de la región.

Es así como, en el caso de la crisis humanitaria, social y política en Venezuela, se ha destacado la presencia de paramilitares y civiles armados por parte del Gobierno en el conflicto interno, específicamente en el contexto del enfrentamiento contra las protestas civiles de oposición al régimen, donde –como lo ha denunciado la alta comisionada para los derechos humanos en el informe del caso– "en 2017, el presidente activó el Plan Zamora, un plan de seguridad estratégico cívico-militar para la operación conjunta de las Fuerzas Armadas, milicias y civiles",[83] el cual destaca la militarización de servicios públicos y el uso desmedido de la fuerza contra la población civil, recrudeciendo el conflicto interno en el país. Del mismo modo, el Gobierno venezolano denuncia la presencia de paramilitares por parte de la oposición y provenientes de Colombia.

Paralelamente, Colombia ha intentado llevar procesos de paz respecto a dos grupos paramilitares y rebeldes, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), con quienes el Estado ha tenido un conflicto histórico difícil de resolver, con gran cantidad de víctimas civiles. No obstante, dichas guerrillas, debido a la incertidumbre de las negociaciones y los procesos de paz durante el 2019, no han depuesto las armas (ELN) o facciones han vuelto a la lucha armada (FARC).

Con todo, en la región sudamericana, los conflictos entre Estados no han sido tópico por más de 20 años, pero la presencia de actores no estatales en la disputa por el poder o territorio contra el Estado ha destacado en conflictos históricos en algunas

83 OHCHR. Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela. 2019.

naciones de la región. También el crimen transnacional ha sido tema de seguridad pública en diferentes Estados sudamericanos, en los cuales su militarización (como en el caso del narcotráfico) ha significado experiencias negativas con baja efectividad de políticas, planes y estrategias para enfrentarlo.

Brecha tecnológica

El gap o brecha tecnológica es una tendencia propia del auge de la cuarta revolución industrial, donde la importancia que está adquiriendo la educación, innovación, desarrollo y adaptabilidad de nuevas tecnologías está siendo gravitante en el progreso del bienestar de las sociedades y en sus modos de producción. Pero también es relevante en la posición estratégica que puede obtener un Estado, respecto al reordenamiento del tablero regional e internacional actual, y en las capacidades de afrontar los nuevos desafíos a la seguridad y defensa, como son la arena espacial, digital cibernética o de Inteligencia Artificial (IA).

De este modo, se entiende por "gap tecnológico" a la diferencia entre la capacidad de desarrollo e innovación tecnológica, informacional y comunicacional (TIC), como también el conocimiento y uso de estas, por un grupo de personas, sociedades o Estados, respecto a las capacidades de otros. Por lo tanto, se considera como una piedra angular para el desarrollo y, a su vez, como un desafío que debe ser abordado para mantener una posición competitiva sostenible en el tiempo.

La cuarta revolución industrial (4RI) destaca por su velocidad vertiginosa en cuanto a la innovación tecnológica y científica, caracterizada por un mundo cada vez más automatizado y donde junto a las TIC se fusionan los mundos o medios físicos, digitales y biológicos, influenciando directamente a distintas arenas como la industrial, social y económica. Esta dinámica hace que sea probable que aumente el riesgo de agitación social y protesta violenta por parte de los más desfavorecidos, producto de las desigualdades de acceso y brechas tecnológicas dentro de una misma sociedad, como también determine las dinámicas del conflicto, respecto al aumento del acceso de tecnologías por parte de actores no estatales y las capacidades que adquirirán y a las que deberán adaptarse las Fuerzas Armadas.

No obstante, la 4RI supone una oportunidad de adaptabilidad por parte de los Estados y las sociedades, respecto a una mejor calidad de vida, mediante la superación de brechas tecnológicas y digitales, y una redefinición del rol de los actores en el sistema internacional.

La brecha tecnológica como tendencia está y estará estrechamente ligada a las situaciones de desigualdad social, económica y educacional. De acuerdo a cifras de la ONU, la brecha digital se expresa claramente en los países en desarrollo, donde "más de 4 mil millones de personas aún no tienen acceso a Internet y 90% de ellos están en el mundo en desarrollo",[84] siendo África el continente con mayores dificultades de acercamiento a esta tecnología. Reducir la brecha digital es crucial para garantizar el acceso igualitario a la información y el conocimiento, y promover la innovación y el emprendimiento.[85]

A nivel interno, las diferencias en educación de las TICs provocan segregación social y laboral, entre quienes saben utilizar la tecnología de manera activa y trasformadora y en aquellos que la usan de manera pasiva, profundizando las desigualdades educativas y laborales propias de los países en desarrollo.

Por esta razón es que será necesario que los Estados promocionen o fomenten el acceso a la tecnología de manera universal, con proyectos educacionales acordes a los requerimientos de la cuarta revolución industrial que ya está en marcha y proyectada para 2040.

A nivel de Estados, es probable el surgimiento de una nueva brecha tecnológica, debido a la cobertura desigual de las infraestructuras digitales, lo que tenderá a aislar determinadas zonas y regiones. Esto podría ser considerado como una desventaja, tanto a nivel interno como externo, puesto que el poder económico, social y político en 2030 dependerá cada vez más de las redes integradas de alto rendimiento.[86]

Complementariamente, las TICs tienen el potencial de dar mayor acceso a la información, reducir costos en los procesos laborales o generar mayor conectividad, entre otras cosas. Al considerar sus beneficios a nivel regional, el impacto de la tecnología y la digitalización en el mundo parece seguir dividiendo el planeta entre países desarrollados y altamente tecnologizados, con aquellos en desarrollo quedándose atrás de la "era digital". Esto se puede ver claramente en la brecha digital respecto al acceso a Internet a nivel mundial. Ver mapa N° 4.

---

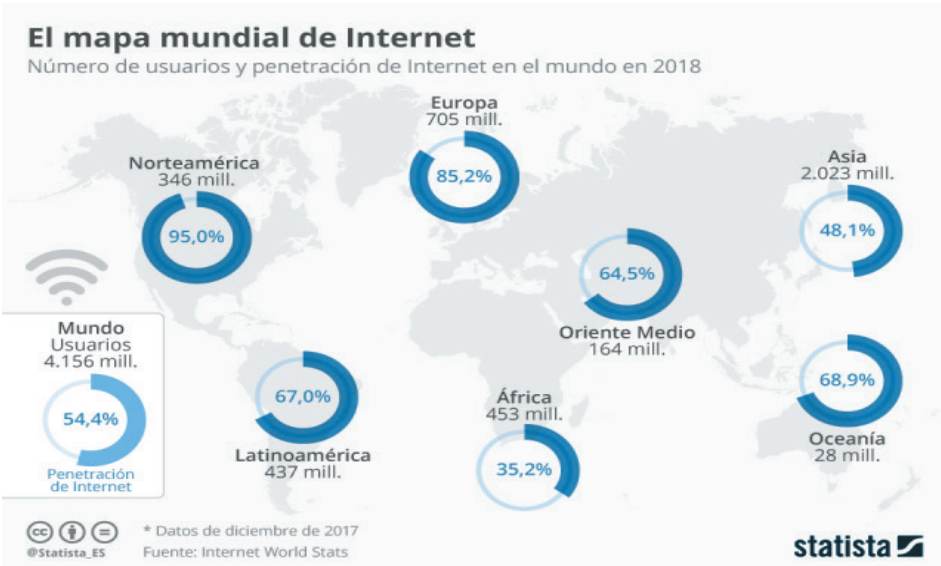
84 PNUD. Objetivos del Desarrollo Sostenible: Objetivo N° 9: Industria, Innovación, Infraestructura. 2017. Disponible en: http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/sustainable-development-goals/goal-9-industry-innovation-and-infrastructure.html

85 *Ibídem.*

86 ESPAS. Tendencias mundiales hasta 2030: ¿puede la Unión Europea hacer frente a los retos que tiene por delante? 2015, p. 33.

Mapa N° 4

Brecha Digital en el Mundo



Fuente: Statista. Business Data Plataform. 2018.

En el mapa N° 4 se puede apreciar cómo gran parte de la población de América del Norte (95%) y Europa (85%) cuenta con acceso a Internet, seguido por Oceanía (69%), Latinoamérica (67%) y Oriente medio (64%), aunque cabe considerar que dada la proporcionalidad de hiper-población en Asia, en términos absolutos, la población usuaria de este continente representa casi a la mitad de los usuarios del mundo. No obstante, el desafío sigue siendo principalmente el continente africano, donde solo el 35%de su población tiene acceso a las redes de Internet.

Otro aspecto relevante de considerar sobre la brecha tecnológica entre regiones es el desarrollo en investigación e innovación producida por los países, un factor clave en el posicionamiento de los Estados en la vanguardia tecnológica y económica. De acuerdo con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), el Índice Mundial de Innovación señala que las naciones predominantes en el tema son los Estados europeos, encabezado por Suiza y seguido por Países Bajos, Suecia y el Reino Unido, además de considerar la constante presencia de Estados Unidos dentro del top 10.

Cuadro N° 3

Índice Mundial de Innovación TOP 20 Países en Innovación Tecnológica	
1. Suiza (número 1 en 2017)	11. Israel (17)
2. Países Bajos (3)	12. Corea (República de) (11)
3. Suecia (2)	13. Japón (14)
4. Reino Unido (5)	14. Hong Kong (China) (16)
5. Singapur (7)	15. Luxemburgo (12)
6. Estados Unidos de América (4)	16. Francia (15)
7. Finlandia (8)	17. China (22)
8. Dinamarca (6)	18. Canadá (18)
9. Alemania (9)	19. Noruega (19)
10. Irlanda (10)	20. Australia (23)

Fuente: OMPI. Índice Mundial de Innovación. 2018.

Sin embargo, la OMPI destaca la relevancia del continente asiático en el crecimiento de la producción en innovación por parte de Singapur, estando en el quinto lugar a nivel mundial, pero quien se lleva todas las miradas es el gigante asiático, China, debido a que es una economía en rápido crecimiento, guiada por políticas públicas que dan prioridad al ingenio, la investigación e innovación y el desarrollo, trasladando la base estructural de la economía hacia industrias más centradas en el conocimiento y que se valgan de la innovación para mantener la ventaja competitiva a nivel internacional. Este escenario es el que el OMPI denomina la llegada de la "innovación multipolar".[87]

Del mismo modo, el mencionado índice hace mención respecto a las brechas que se dan en cada región, identificando líderes a escala regional y remarcando la importancia que tienen dichos actores en la innovación de estrategias energéticas y tecnologías ecológicas, en un contexto de cambio climático y el aumento de la demanda energética de un 30% para 2030.

87 OMPI. Comunicado de prensa: Índice Mundial de Innovación 2018, China se coloca entre los 20 países principales. 2018. Disponible en: https://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2018/article_0005.html

Los países líderes por región son:

Cuadro N° 4

Países Líderes a Escala Regional

Clasificación por región	País	Clasificación en el Índice Mundial de Innovación 2018
América del Norte		
1	Estados Unidos de América	6
2	Canadá	18
África Subsahariana		
1	Sudáfrica	58
2	Mauricio	75
3	Kenya	78
América Latina y el Caribe		
1	Chile	47
2	Costa Rica	54
3	México	56
Asia Central y Meridional		
1	India	57
2	Irán (República Islámica del)	65
3	Kazajstán	74
África del Norte y Asia Occidental		
1	Israel	11
2	Chipre	29
3	Emiratos Árabes Unidos	38
Asia Sudoriental, Asia Oriental y Oceanía		
1	Singapur	5
2	Corea (República de)	12
3	Japón	13
Europa		
1	Suiza	1
2	Países Bajos	2
3	Suecia	3

Fuente: OMPI. Índice Mundial de Innovación. 2018.

En cuanto a la relación de las brechas tecnológicas y el campo de la Defensa, se pueden identificar algunas trayectorias necesarias de considerar. Por un lado, la asimetría de fuerzas en el conflicto contemporáneo, su alto costo, impredecibilidad

y durabilidad incentivarán nuevas soluciones militares a estos, con la evolución de nuevas tecnologías en campos de la robótica, ciberespacio, nanotecnología, armamento moderno, etcétera, en la medida que garantice el éxito en el empleo no tradicional de la fuerza, con menores bajas, riesgos y costos políticos.

Por otro lado, se visualizan graves dificultades para garantizar la autosuficiencia tecnológica en Defensa.[88] Esto debido a que el contexto interdependiente y globalizado de la producción tecnológica en cadenas y la falta de autosuficiencia provocan que incluso países como Estados Unidos les sea impracticable la fabricación nacional de todos sus componentes de defensa, lo que abre la posibilidad de eventuales interrupciones de suministro o que la seguridad de dichos componentes se vea condicionada por fabricantes que, a su vez, son competidores estratégicos.[89] Como lo es el caso del conflicto comercial entre Estados Unidos y China, respecto a la posesión de patentes tecnológicas en comunicaciones y redes de Internet 5G dominado por la empresa asiática Huawei.

También la brecha tecnológica afecta a las capacidades militares desde el conocimiento y la especialización del recurso humano en el sector defensa. Debido a que se visualiza una pérdida de la ventaja competitiva en los países occidentales respecto al reclutamiento y formación de nuevas generaciones de ingenieros y especialistas en análisis de *bigdata, cloud computing*, nano tecnología[90] y otros avances que impactarán en el desarrollo tecnológico, militar y económico, por lo tanto, en el poder relativo de los Estados en el escenario internacional

Desde el bloque europeo, se considera que a largo plazo la brecha de capital humano especializado en tecnologías avanzadas podría afectar la competitividad y la viabilidad económica de determinados sectores de la defensa,[91] las cuales se pueden ver superadas por la oferta creciente de los países emergentes que van adquiriendo cada vez más competitividad en el sector de la innovación tecnológica.

Lo anterior se relaciona con que avances como el *big data*, la programación y la hiperconectividad, que permiten una mayor coordinación y eficiencia organizacional en la toma de decisiones, hacen necesario introducir cambios en la formación básica militar orientada a los nuevos ámbitos de un mundo más conectado y digitalizado, donde las amenazas a la seguridad por parte de actores no estatales y estatales también están provinien-

88 JORDÁN, Javier. Grandes tendencias políticas y sociales de interés para la seguridad y la defensa. IEEE. 2017, pp. 17-18.

89 *Ibídem*, p. 18.

90 *Ibídem.*

91 DAS. Strategic Horizons 2040. Delegation for Strategic Affairs Ministére de la Défense. Paris: 2013.

do desde áreas como el ciberespacio, utilización de redes digitales o el acceso a armas de alta tecnicidad de bajo costo. Por esta razón, en un mundo cada vez más conectado y vulnerable, se requerirá de inversión para contar con soldados altamente capacitados en el dominio digital y tecnológico, junto a quienes destaquen en la destreza física.[92]

La brecha en el desarrollo tecnológico también estará determinada por la aceptación política, legal y pública en la utilización de determinados avances tecnológicos en la industria de la defensa, lo que puede promover o frenar su desarrollo, considerando los dilemas éticos y morales que están teniendo los avances en IA, robótica o armas autónomas. Ejemplo de ello, el desarrollo de sistemas autónomos letales, cuyo accionar no está contemplado en la normativa internacional y, muchas veces, tampoco en la legalidad interna de los Estados respecto a su utilización y responsabilidad de sus actos y consecuencias.[93] Dicha permisividad social y política permitirá el desarrollo de infraestructura necesaria para su producción y así diferenciarse de los otros Estados.

Región Sudamericana

En cuanto a la brecha tecnológica, Sudamérica se ubica en el cuarto puesto de acceso por parte de su población a Internet (67%), lo cual –a pesar de los avances realizados durante la década de los 2000– aún representa un desafío respecto a invertir y universalizar su acceso, debido a que ello, dentro del contexto de la 4RI y la inevitable digitalización del mundo, determinará el desarrollo y la inserción o exclusión de la región. Dicha brecha digital también se traduce en un grado de dependencia y asimetría respecto a los centros mundiales de innovación digital y tecnológica, como lo son Europa, Estados Unidos y Asia, con su crecimiento exponencial en el tema.

Respecto al ámbito de la innovación, se aprecia una asimetría de la región en comparación a los centros occidentales y asiáticos en relación a la generación de conocimiento y desarrollo tecnológico y científico. No obstante, dentro del área latinoamericana, es un país sudamericano el que lidera la innovación a escala regional, Chile que ocupa el lugar 47° del índice de innovación mundial, debido a aspectos como las corrientes de inversión extranjera, acceso a crédito, instancias formales de capacitación y gran acceso a la educación superior.[94]

92 LODEIRO, Andrea. Cuarta Revolución Industrial y sus Implicancias en los Ámbitos de Seguridad y Defensa. CIEE - ANEPE. 2018, p. 15.

93 JORDÁN. *Op. cit.,* p. 18.

94 Véase: OMPI. Informe Índice Mundial de Innovación 2018. 2018. Disponible en: https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_gii_2018.pdf

Por su parte, Brasil, la mayor economía de la región, ocupa la 64ª posición en el Índice Mundial de Innovación 2018, siendo el segundo más importante entre los países sudamericanos, el que ha subido cinco puestos respecto al año anterior. Se destaca por tener un mayor gasto en I+D (investigación y desarrollo), importación y exportación neta de alta tecnología, calidad de las publicaciones científicas y de las universidades.[95]

Para países como Brasil, que se proyecta como unas de las economías más grandes del mundo para el 2040 y otros países emergentes como Chile, la disminución de la brecha tecnológica y el desarrollo de la innovación a nivel de políticas públicas es fundamental para adaptarse a los requerimientos de la 4RI, ya que, de acuerdo con la OMPI, la innovación está adquiriendo una importancia renovada en el desarrollo y la competitividad de los países.[96]

Sin embargo, los desafíos para disminuir la brecha tecnológica en la región se cruzan con factores productivos y sociales estructurales que deben ser abordados, a lo que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) denominó como "nuevas trampas del desarrollo".[97]

Por un lado, la "trampa de la productividad", donde en la región de ALC persiste la estructura de exportación concentrada en el sector primario, extractivo y de bajo grado de sofisticación,[98] lo que genera bajos incentivos para una mayor inversión en innovación y producción en TICs, manteniendo desigualdades estructurales del sistema internacional. Por otro, la "trampa de la vulnerabilidad social" respecto a la vulnerabilidad de las clases medias ante empleos de mala calidad, debido a la base desigual que significa la brecha educacional en la región y, aún más, considerando los aspectos de tecnificación digital laboral.

De este modo, a pesar de la existencia de una gran brecha entre la región sudamericana y Asia, Norteamérica y Europa, en cuanto al incentivo del conocimiento y desarrollo de tecnologías de la información, las brechas podrán ser reducidas en la medida en que los líderes en la región dinamicen el conocimiento con otros países (*softpower*) y aquellos países que no tengan las capacidades para producir innovaciones puedan apropiar el conocimiento y generar las condiciones para mejorar su poder relativo dentro y fuera de la región sudamericana.

95 OMPI. Índice Mundial de Innovación 2018: China se coloca entre los 20 países principales. Comunicado de Prensa. Nueva York. 2018. Disponible en: https://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2018/article_0005.html

96 *Op. cit.* OMPI. *China se coloca entre los 20 países principales.* 2018.

97 CEPAL. Perspectivas de América Latina 2019: Desarrollo en Transición. 2019.

98 *Ibídem.*

En cuanto a la relación entre la brecha tecnológica y el sector defensa, se pueden identificar áreas, como los vehículos no tripulados y la robótica, big data, Internet de las cosas e inteligencia artificial, cuyo desarrollo y manejo generarán ventajas estratégicas entre los países que mantengan mayor dominio en esta esfera.

En este sentido, Brasil, aún con su estatus de potencia regional y su relevancia en materias de seguridad y defensa, posee una brecha tecnológica en relación a las capacidades que está desarrollando, lo que significa una dependencia externa en las áreas prioritarias del sector e industria del área, impactando en la capacidad de sus Fuerzas Armadas de contrarrestar potenciales amenazas en caso de conflictos tanto en el dominio territorial como digital, sobre todo ante actores no estatales interconectados y difíciles de identificar.

Cabe agregar que la dependencia producto de la brecha tecnológica en el campo militar dificulta las actividades de comando, control e inteligencia, aspectos fundamentales para la detección y ejecución de operaciones ante las nuevas configuraciones del conflicto, donde el uso de tecnologías por parte de diferentes actores, más allá del Estado, será una constante. Si bien en la región sudamericana aún no existen casos en que organizaciones terroristas transnacionales se hayan instalado en la zona, el COT –que destaca por su naturaleza de organización en red– se ha instalado como una de las principales amenazas relevantes a los Estados de la región.

Por esta razón, el desafío para las naciones será la inclusión de las tecnologías en la coordinación, planificación conjunta, la adquisición de sistemas de armas y la inversión en innovación, educación y desarrollo de la ciencia y tecnología para la Defensa y la colaboración con la seguridad pública. Esto significa que, ante la existencia de brechas tecnológicas, las Fuerzas Armadas tendrán que mantenerse aptas para actuar de forma coordinada con organismos nacionales e internacionales, enfocándose principalmente en la prevención ante eventuales amenazas a la seguridad y defensa.

Finalmente, cabe señalar que los esfuerzos para transitar hacia una mayor independencia en el desarrollo de capacidades tecnológicas para enfrentar los diferentes escenarios que desafían a la seguridad y defensa de la región –como las vulnerabilidades infraestructurales, energéticas, cibernéticas o aeroespaciales– y que, a su vez, son fundamentales para el desarrollo de múltiples áreas de la sociedad,[99] se deben orientar a aumentar los espacios de cooperación internacional a nivel regional e

99 LODEIRO, Andrea. Cuarta Revolución Industrial y sus Implicancias en los Ámbitos de Seguridad y Defensa. CIEE - ANEPE. 2018, p. 15.

internacional, con aquellos Estados de mayor capacidad tecnológica, científica y dominio en innovación, como también a nivel interno con instituciones de gobierno, centros de investigación y tecnológicos públicos y privados, junto a las FF.AA. como actor clave.

Inteligencia artificial en el desarrollo de armas y medios no tripulados

Dentro de las tendencias tecnológicas estratégicas más relevantes en la actualidad y para el 2040 está la inteligencia artificial (IA).[100] Dicha tecnología se define como la combinación de algoritmos planteados con el propósito de crear máquinas que presenten las mismas capacidades que el ser humano.[101]

Cuadro N° 5

Tipos de Inteligencia Artificial	
Según Tipos de Sistemas de IA	**Descripción**
1. IA que piensa como humanos	Automatizan actividades como la toma de decisiones, la resolución de problemas y el aprendizaje. Un ejemplo son las redes neuronales artificiales.
2. IA que actúa como humanos	Se trata de computadoras que realizan tareas de forma similar a como lo hacen las personas. Es el caso de los robots.
3. IA que piensa racionalmente	Intentan emular el pensamiento lógico racional de los humanos, es decir, se investiga cómo lograr que las máquinas puedan percibir, razonar y actuar en consecuencia. Los sistemas expertos se engloban en este grupo.
4. IA que actúa racionalmente	Idealmente, son aquellos que tratan de imitar de manera racional el comportamiento humano, como los agentes inteligentes.

Fuente: Stuart Russell y Peter Norvig. Inteligencia Artificial: Un Enfoque Moderno. 1994.
IBERDROLA (2019).

Cada día más personas y dispositivos tecnológicos se conectan a través de Internet, esto provocará que la variedad y cantidad de datos creados, recopilados y analizados aumenten exponencialmente al igual que la velocidad con que se haga. De ahí, la importancia que ha ido adquiriendo la IA, respecto a sus algoritmos de aprendizaje automático. Por otro lado, tal como se puede apreciar en el recuadro anterior, las aplicaciones de la IA permitirán a las máquinas desarrollar cualidades de percepción, razonamiento, la capacidad de resolver problemas, aprender y planificar. Todo esto,

100 Ministerio de Defensa. Panorama de Tendencias Geopolíticas: Horizonte 2040. España. 2018.

101 IBERDROLA. ¿Somos conscientes de los retos y principales aplicaciones de la Inteligencia Artificial?, 2019.

además de desafiar las relaciones humanas con la tecnología y las configuraciones tradicionales de los sistemas humanos relacionales, como la esfera laboral o incluso la del conflicto.

El sector defensa ha estado históricamente enlazado con la vanguardia de los principales avances tecnológicos, por ejemplo, fueron los primeros en entregar atisbos de la red Internet y desarrollos de IA. Hoy en día no es la excepción, a nivel internacional se aprecia un aumento de los centros de innovación de defensa relacionados con lo digital.[102] Además, el factor militar puede ser transformado significativamente por la IA, como en el apoyo en la toma de decisiones de manera autónoma y automatizada, respondiendo oportunamente al conflicto armado. Paralelamente, esta tecnología permite el desarrollo de capacidades completamente nuevas en el sector militar, como el *swarm robotics* o robótica de enjambre,[103] la cual posibilita la inspección y reparación de plataformas submarinas y el monitoreo marítimo y aéreo con drones dotados de sistemas para vigilar las fronteras.

Sin embargo, la IA presenta diferentes desafíos al sector defensa. Uno de ellos, es su relación con la fuerza laboral en las instituciones de la Defensa, ya que, si bien permitirá mayor efectividad en la planificación logística, capacitación y operaciones, el Informe de Seguridad de Múnich 2019 estima que cerca del 40% de las tareas realizadas por el personal uniformado de Estados Unidos podría automatizarse, lo que equivale a la eliminación de 500.000 empleos.[104]

Por otro lado, el potencial de la IA en el armamento crea un entorno desafiante para los Estados y el derecho internacional, porque los Gobiernos y organizaciones mundiales buscan reducir el riesgo de la proliferación de armas tecnológicamente avanzadas basadas en ella, principalmente por parte de actores no estatales. No obstante, la realidad ha sido que el mercado de armamento basado en IA ha ido en aumento,[105] en el que corporaciones privadas y estatales han encontrado interés en fomentar tal mercado, en el que otros actores no gubernamentales pueden tener acceso.

De acuerdo con el *Global Risk Report 2019* del *World Economic Forum*, otro desafío gira en torno a las vulnerabilidades tecnológicas, donde la IA tiene el uso potencial

102 MSC. Munich Security Report 2019: The Great Puzzle Will Pick up the Pieces? Múnich: 2019.

103 La Robótica de Enjambres a grandes rasgos consiste en un campo de estudio que analiza los mejores caminos computacionales para que los robots puedan intercambiar información entre sí y actuar en conjunto, de acuerdo con un objetivo común para el cual fueron programados.

104 MSC. Munich Security Report 2019: The Great Puzzle Will Pick up the Pieces? Munich: 2019, p. 62.

105 MINISTRY OF DEFENSE. *Op. cit.*, p. 27.

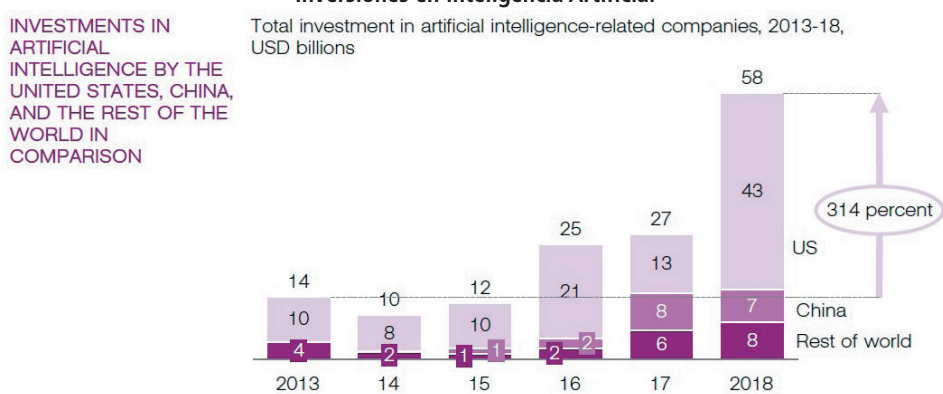
para diseñar ciberataques más potentes, los que, a su vez, pueden plantear riesgos claros para las infraestructuras críticas. Esto llevó a los países a reforzar el control de las asociaciones transfronterizas por motivos de seguridad nacional.[106]

Así, las diversas capacidades de la IA plantean un debate que deberá centrarse en encontrar reglas universales acordadas internacionalmente respecto a los límites de la aplicación de la autonomía en IA (armas autónomas no tripuladas), como por ejemplo la participación, control o responsabilidad humana.[107] La utilización de este tipo de armamento trae dilemas éticos y morales, pero también vacíos en el que el derecho internacional está quedando atrás ante la rapidez de la evolución tecnológica y los diversos actores que están haciendo uso de estos objetos. A futuro se hará necesario regular el empleo de la IA en el campo militar en todas sus formas[108] (desde el proceso de reclutamiento hasta el uso de sistemas autónomos), como también en el control de armas en IA considerando casos problemáticos específicos.[109]

En cuanto al interés por invertir y competir en IA, Estados Unidos y China poseen los primeros lugares a nivel mundial, teniendo una diferencia abismante con el resto del planeta, mostrando nuevamente cómo estos países están disputando la supremacía en los ámbitos o dominios que definirán la hegemonía del sistema internacional en el futuro.

Gráfico N° 1

Inversiones en Inteligencia Artificial



Fuente: Munich Security Report, 2019.

106 World Economic Forum. Global Risk Report 2019. Ginebra: 2019.

107 MSC. *Op. cit.*, p. 62.

108 *Ibídem.*

109 *Ibídem.*

El informe de Seguridad de Múnich también señala que la tendencia del crecimiento de la inversión y uso de inteligencia es conocida como el "AI Spring" o la primavera de la IA, debido a las cifras récord de inversión en el tópico, con más de USD 50 mil millones invertidos en empresas relacionadas con la IA solo en 2018, el doble del volumen de inversiones realizadas en 2017.[110]

Un ejemplo de la inversión de Estados Unidos en IA y su relación con el conflicto armado es el Proyecto Maven del Departamento de Defensa de dicho país, el cual reclutó compañías privadas de inteligencia artificial (como GOOGLE) para incorporar su tecnología en zonas de guerra, como Irak o Siria, específicamente para el uso de drones en la captura y análisis masivo de imágenes en zonas de conflicto mediante algoritmos, para así rastrear personas, principalmente del Estado Islámico. Adicionalmente, esta iniciativa da cuenta de la alianza público-privada para el aprovechamiento de la IA en el conflicto, una dinámica que no se veía en el carácter del conflicto tradicional entre Estados.

Otro caso importante de mencionar es la inversión que ha realizado Estados Unidos en IA sobre el dominio marítimo, específicamente el *Sea Hunter* (2016),[111] el primer buque de guerra autónomo no tripulado, cuyo objetivo es cazar submarinos con la capacidad de navegar durante 90 días sin necesidad de ningún tripulante o acción humana remota.

Desde Asia, China, como el segundo gran inversor a nivel global, está buscando posicionarse como el líder mundial en inteligencia artificial. Para ello, ha elaborado un plan integral para el desarrollo de IA al mediano y largo plazo, el cual busca alcanzar la paridad con Estados Unidos para el año 2020 y convertirse en el principal centro de innovación en la materia del mundo para el 2030. En este sentido, cabe destacar que China ha hecho grandes avances, además de la inversión directa, también casi la mitad (48%) de la inversión en dólares destinada a empresas de IA fueron aquellas con sede en China en 2017, superando a EE. UU. También, en cuanto a las patentes relacionadas a IA en el mismo año, los científicos provenientes de China solicitaron 641 patentes, casi 5 veces más que aquellos de Estados Unidos.[112] Esta situación de rápido crecimiento en el sector ha llevado a asumir que China no será solo un competidor económico para Estados Unidos, sino que también uno militar a futuro.

110 MSC. *Op. cit.*, p. 62.

111 Esta iniciativa se enmarca en el programa de desarrollo en IA de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa del Departamento de Defensa de Estados Unidos (DARPA).

112 The Japan Times. The artificial intelligence race heats up. 2018. Disponible en: https://www.japantimes.co.jp/opinion/2018/03/01/editorials/artificial-intelligence-race-heats/#.XXSsjihKjIV

Ante la tendencia del aumento en inversión en IA y la proliferación de armamento no autónomo, desde Europa potencias como el Reino Unido se han opuesto a una posible prohibición en su uso, debido a que el derecho internacional humanitario entrega la cobertura suficiente para tratar el tema, aunque recalcan que toda fuerza armada del Reino Unido estará bajo control humano.[113]

En lo que respecta al Este de Europa, el presidente Vladimir Putin declaró que la IA es el futuro y quien se convierta en líder de esa esfera gobernará el mundo.[114] En este sentido, Rusia ha desarrollado diferentes tipos de armamentos con base en dicha tecnología, el más reciente es el submarino nuclear Belgorod (2019), el cual es portador de drones autónomos submarinos con capacidad nuclear, siendo el más conocido el vehículo nuclear robótico llamado Poseidón. También destacan las últimas invenciones de la compañía rusa de armas *Kalashnikov*, la cual ha fabricado fusiles con sistemas de inteligencia artificial (red neuronal), que podrán identificar objetos y tomar decisiones de ataque de manera autónoma, sin requerir control humano.[115]

En cuanto a Medio Oriente, debido a la proliferación de conflictos armados internos no estatales e internacionalizados, con una diversidad de actores *out-siders* enfrentados y la presencia de Estados externos con intereses geopolíticos en la situación, es que este modo de guerra *proxy* ha llevado a que en Siria, Libia o Yemen hayan sido utilizados armamentos basados en IA, como el uso de drones contra el Estado Islámico.

Un emergente panorama de seguridad multipolar y el acelerado progreso tecnológico han desencadenado una crisis de control de armas.[116] El debilitamiento del régimen, como el abandono del INF y la incertidumbre acerca del New *Start*, demuestra la dificultad de llevar mecanismos de control de armas en el clima geopolítico actual. Esto, sumado a la potencialidad que se le está dando a armamentos dotados con las cualidades de la inteligencia artificial, genera un clima de incerteza, como también, riesgos y amenazas a la seguridad internacional.

---

113 The Guardian. Elon Musk leads 116 experts calling for outright ban of killer robots. 2017. Disponible en: https://www.theguardian.com/technology/2017/aug/20/elon-musk-killer-robots-experts-outright-ban-lethal-autonomous-weapons-war

114 The Japan Times. The artificial intelligence race heats up. 2018. Disponible en: https://www.japantimes.co.jp/opinion/2018/03/01/editorials/artificial-intelligence-race-heats/#.XXSsjihKjIV

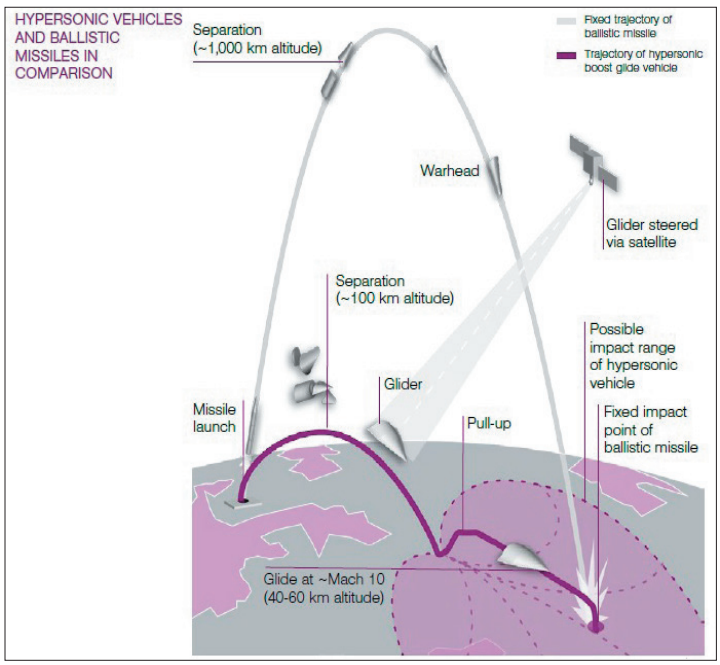
115 EMOL. Firma rusa creadora del rifle más famoso del mundo diseña robots que pueden disparar solos. 2017. Disponible en: https://www.emol.com/noticias/Tecnologia/2017/07/14/866871/Firma-rusa-creadora-del-rifle-mas-famoso-del-mundo-disena-robots-que-pueden-disparar-solos.html

116 MSC. Munich Security Report 2019: The Great Puzzle Will Pick up the Pieces? Múnich: 2019, p. 50.

El Informe de la Conferencia de Múnich 2019 señala que existe una carrera en curso para desplegar sistemas hipersónicos, con Rusia liderando el camino,[117] por lo que esto podrá significar un problema a los sistemas antimisiles tradicionales que poseen los Estados Europeos Occidentales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, al comenzar a quedar obsoletos, aumentando el riesgo de ataques.

Infografía N° 1

Funcionamiento de un Misil Hipersónico



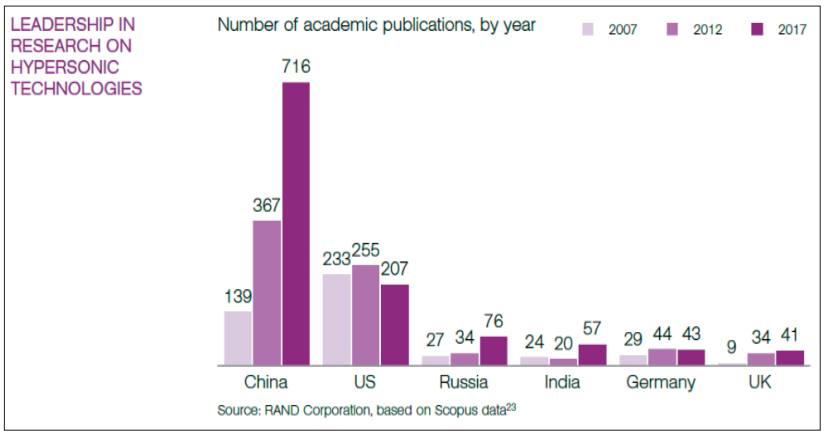
Fuente: Múnich Security Report (2019).

En cuanto a investigación (publicación académica) de tecnologías hipersónicas, China ha ido superando paulatinamente a Estados Unidos desde el año 2012 en adelante, con una actual brecha significativa entre ambos, revalidando la tesis sobre el ahínco futuro del gigante asiático de posicionarse y liderar el ámbito del desarrollo tecnológico en IA, incluso en armamento.

117 *Ibídem.*

Gráfico N° 2

Liderazgo en la Investigación de Tecnologías Hipersónicas



Fuente: Conferencia Seguridad de Múnich (2019).

En cuanto a los vehículos aéreos no tripulados (VANT),[118] estos se han consolidado como una herramienta de uso militar en distintas instancias del conflicto, como vigilancia, reconocimiento y ubicación de objetivos, ataque aéreo autónomo o soporte de munición y bombas de precisión. Su capacidad estratégica y táctica, capaz de abordar rangos operativos de miles de kilómetros, está reconfigurando los modos de confrontación en el conflicto armado y, por lo tanto, también a lo que concierne al mercado de las armas y su adquisición.

Cuadro N° 6

Tipología de los Actuales Sistemas de Vehículos Aéreos no Tripulados (VANT)
Basado en la clasificación de la OTAN

Característica	VANT Livianos	VANT Medianos	VANT pesados
Peso	<150 kg	150-600 kg	> 600 kg
Tiempo máximo de vuelo	1 -3 h	10 h	24 h
Rango máximo de alcance	80 km	100 – 200 km	Sobre 22.000 km
Usos	Vigilancia/ Reconocimiento	Vigilar VANT ligeros; Apoyo a objetivos (targeting support); Comunicaciones	Vigilar VANT medianos; ataque aéreo; inteligencia estratégica

118 UAV por sus siglas en idioma inglés (Unmanned Aerial Vehicle). Normalmente mencionado en español como VANT (vehículo aéreo no tripulado).

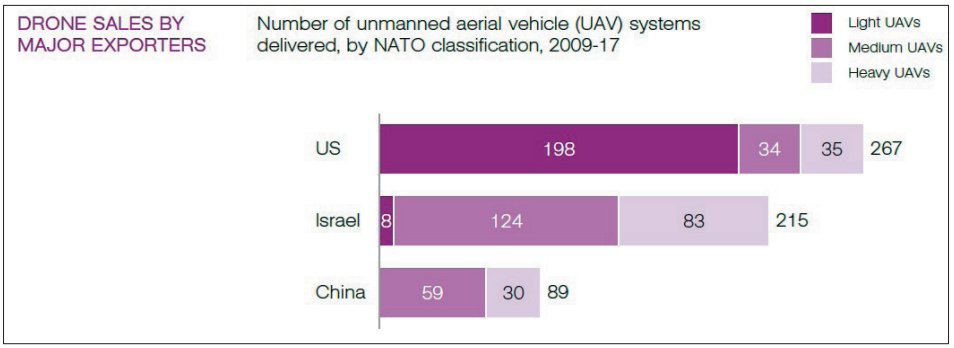
Equipamiento/ Armamento	Cámara; radar; explosivos livianos (en el caso de loitering munitions[119])	Sensores Electro-ópticos/ Infrarrojo[120]	Misiles, bombas de precisión , soporte a VANT medianos

Fuente: Munich Security Report 2019.

La tendencia en el uso y comercialización de este tipo de tecnologías se puede apreciar con el posicionamiento que tiene Estados Unidos en el tema, donde el avión norteamericano no tripulado *Predator* ya figura en los arsenales de 30 países.[121] No obstante, China es el país que se está convirtiendo en el exportador líder de drones con capacidad de ataque,[122] lo que constituye una preocupación respecto a la emergencia de China como una posible potencia armamentista, que no ha estado sujeta a normas internacionales de control de armas, debilitando aún más el régimen de no proliferación armamentista. Por otro lado, se destaca a Israel como otro país líder en el desarrollo de VANT para exportación, lo que vuelve a poner en tela de juicio el control del tópico, sobre todo en una zona con alta tensión y conflictos *in situ*, como lo es la región del Medio Oriente.

Gráfico N° 3

Países con Mayores Exportaciones de Drones



Fuente: Conferencia de Seguridad de Múnich, 2019.

De este modo, las armas desarrolladas con base en IA se proyectan al alza, tales como las armas letales autónomas o armamento cibernético. Este escenario es de-

119 Loitering Munitions o Munición Vagabunda, es una categoría de sistema de armas, en la cual la munición merodea por el área del objetivo por algún tiempo, busca blancos y ataca una vez que el objetivo es encontrado.

120 Laser Designators: láser que se utiliza para designar un objetivo. Los designadores láser proporcionan objetivos para bombas guiadas por láser, misiles o artillería de precisión.

121 MSC. Munich Security Report 2019: The Great Puzzle Will Pick up the Pieces? Munich: 2019, p. 50.

122 Center for Strategic and International Studies. Is China at the Forefront of Drone Technology? China Power. 2018. Disponible en https://chinapower.csis.org/china-drones-unmanned-technology/.

safiante, en cuanto al control normativo y la reconfiguración constante que está impactando en las lógicas de conflicto y los actores que pueden tener acceso a ellas, ya que el rápido progreso tecnológico hace que sea difícil determinar qué características y capacidades serán militarmente decisivas, lo que complica aún más el establecimiento de restricciones cuantitativas o cualitativas efectivas sobre su desarrollo o proliferación.[123]

Región Sudamericana

Varios países a nivel global han hecho de la IA una prioridad estratégica. EE.UU., Rusia y China son los que lideran las inversiones en la materia, seguidos –pero con una brecha significativa– de otras potencias emergentes como Japón, el Reino Unido y Alemania.

En el caso de la región sudamericana, es evidente que la brecha se acrecienta aún más en aspectos como inversión y desarrollo, debido al alto costo económico que ello involucra, a lo que se suma una infraestructura digital y de innovación de menor capacidad. Ello hace probable que la región no pueda estar a la vanguardia de nuevos ingenios tecnológicos en IA, sin embargo, dependiendo de las capacidades económicas y voluntad de acceder a las ventajas que ofrece esta nueva herramienta, es posible que algunos países se interesen en adquirir armamento o equipos militares con incorporación de IA e incluso desarrollen tecnologías limitadas, pero que dentro de la región marcarían una notoria ventaja sobre quienes no las posean.

Por otro lado, la proliferación de armas no tripuladas supone un riesgo de carácter mundial en cuanto a su falta de regulación y los dilemas éticos que significan su utilización y responsabilidad legal, en términos de la violación de la normativa internacional tanto en casos de conflicto armado, como en actuaciones civiles. Por ello, las naciones de Sudamérica, haciendo uso de su histórica participación en organismos multilaterales, deben impulsar, fomentar, apoyar o cooperar para el desarrollo de un marco técnico, legal y ético con naciones aliadas para el empleo de tecnologías habilitadas por IA.

No obstante, en algunos países de la región se ha ido implementando la utilización de vehículos no tripulados para la cooperación en funciones civiles, vigilancia, gestión de desastres y actividades militares, siendo un sector que puede proyectarse a un mayor desarrollo futuro. Por ejemplo, en Chile, los drones se utilizan para la ob-

123 MSC. *Op. cit.*

servación de incendios y calcular terrenos desde el aire; en Argentina se utilizan en el sector agrícola para sobrevolar y vigilar cosechas; en Colombia, patrullan montañas y selvas en misiones militares; y en Brasil vigilan las situaciones de riesgo en selvas y mares.[124]

Por otro lado –siguiendo la tendencia mundial– los VANT comenzarán a tener cada vez mayor relevancia en el ámbito militar de los países de la región, tal como es el caso de Colombia, un país que se ha destacado en la utilización de drones con fines militares, lo que se fundamenta en los múltiples vuelos de vigilancia que desarrolla durante las 24 horas del día, con capacidad para cubrir el 45% del espacio aéreo,[125] asimismo la ejecución de misiones de contrainsurgencia y el trabajo que realizan más de 300 efectivos de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) utilizando estos ingenios no tripulados.[126]

La FAC prevé que, para el año 2030, la mitad de las misiones corresponderán a drones, y ya han comenzado proyectos para el desarrollo nacional de aviones no tripulados, siendo el dron militar IRIS (2014) el primero en ser producido en el país.

Del mismo modo, Chile, además de utilizar drones para labores de prueba y observación, ha producido el primer avión no tripulado nacional llamado Láscar (2012) con un alcance de 30 kilómetros y capacidad de hasta 3.000 metros de altura de vuelo crucero, junto a dos horas de autonomía. Dicho VANT ha sido satisfactoriamente utilizado para el monitoreo de fuentes hídricas, de erupciones volcánicas, desastres naturales, operativos de rescate, vigilancia de incendios y en prospección pesquera.[127]

En cuanto a la rivera atlántica de la región sudamericana, se pueden destacar los casos de Brasil y Argentina. El primero ha hecho uso de drones en misiones de reconocimiento y vigilancia de fronteras, dada su configuración y vulnerabilidad geográfica, especialmente en la Amazonía, destacando el avión no tripulado Falcão. Por su parte, Argentina, desde el 2015, ha puesto en desarrollo el Sistema Aéreo Robótico Argentino (SARA) para la elaboración de vehículos aéreos no tripulados de diferente clase.

---

124 SPUTNIK. América Latina Irrumpe al Mundo de los Drones. 2015. Disponible en: https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201508191040510842/

125 *Ibídem.*

126 *Ibídem.*

127 RADIO COOPERATIVA. Así es "Láscar", el primer avión no tripulado chileno. 2012. Disponible en: https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/ff-aa-y-de-orden/ejercito/asi-es-lascar-el-avion-no-tripulado-chileno/2012-11-24/124707.html

De este modo, se puede apreciar que existe una tendencia al uso de tecnología basada en IA, con proyectos de desarrollo en VANT, los cuales se han enfocado principalmente en tareas del tipo no bélico, sino de asistencia, vigilancia y cooperación en diferentes áreas como la agricultura, seguridad y gestión de desastres. En cuanto al desarrollo de la industria, es aún de carácter incipiente como para hablar de una inserción al escenario global, principalmente de vehículos no tripulados, aunque al ser una tendencia que configura los modos productivos y logísticos de las instituciones, existe una alta probabilidad de nuevas iniciativas que coincidan con la acelerada corriente tecnológica en que el mundo va direccionado.

Aumento de la ciberseguridad

El avance tecnológico en *big data*, *cloud computing* (nube), Internet de las cosas, entre otros, implica que al año 2040 toda la vida del ser humano estará prácticamente digitalizada, por lo que la ciberseguridad tenderá a ser un tema cada vez más importante.

Según Kaspersky, ciberseguridad es "la práctica de defender las computadoras y los servidores, los dispositivos móviles, sistemas electrónicos, redes y los datos de ataques maliciosos. También se conoce como seguridad de tecnología de la información o seguridad de la información electrónica".[128]

Estar inmersos en sociedades altamente digitalizadas implica que todos los procesos de gestión y análisis de datos de un individuo pueden estar insertos en aplicaciones o plataformas informáticas, ya sea en el comercio, telecomunicaciones, salud, transporte, banca y gestión de activos, entre otros.

Además de las personas, las ciudades serán consideradas inteligentes por el manejo y la gestión digital y remota de infraestructuras, transportes, servicios y recursos de todo tipo, que implicaría desarrollar mecanismos que garanticen la seguridad de esos datos.

Dentro de las amenazas más comunes que enfrenta la ciberseguridad son la ciberguerra, cibercrimen y ciberterrorismo. Los tres modos capturan información y bloquean sistemas a través de *ransomware*[129] para obtener algún tipo de ganancias.

128 KASPERSKY. ¿Qué es Ciberseguridad? 2019. Disponible en: https://latam.kaspersky.com/resource-center/definitions/what-is-cyber-security

129 El ransomware (también conocido como rogueware o scareware) restringe el acceso a su sistema y exige el pago de un rescate para eliminar la restricción. Definición dada por Avast, disponible en: https://www.avast.com/es-es/c-ransomware

En el caso del primero, tiene motivaciones políticas; el segundo persigue obtener réditos financieros; y en el caso del tercero es causar pánico o terror.

Tal como se mencionó en el apartado anterior, el World Economic Forum en 2018 identificó que se produjeron filtraciones masivas de datos, nuevas debilidades de *hardware* y recalcaron el uso potencial de la AI en el desarrollo de ciberataques aún más potentes,[130] cuya característica principal es que no reconoce fronteras, siendo un riesgo para todo el sistema internacional, que cada vez está más inmerso en lo que se podría llamar una ciber-dependencia.

Los avances tecnológicos han tenido como efecto la porosidad de las fronteras, donde el ciberespacio trasciende por completo los límites tradicionales de los Estados, por lo que las economías y sociedades resultan más vulnerables a medida que la dependencia aumenta.

El Ministerio de Defensa Británico señaló que la tendencia de un mundo en que las instrucciones, datos, procesos y transacciones se encuentran en el ciberespacio, generará una gran cantidad de oportunidades para nuevas formas de crimen, por lo que es probable que el cibercrimen tenga un impacto cada vez más severo en las próximas décadas, y requerirá que las instituciones públicas y los Estados colaboren internacionalmente,[131] como también con compañías privadas para combatir la amenaza, debido a que estas han desarrollado un rápido avance en el campo de la ciberseguridad.

Respecto al cibercrimen, el Global Strategic Trends 2019 considera que las brechas mundiales de desigualdad socioeconómica es una variable relevante en el tema, ya que el cibercrimen es un medio en que los costos de participación iniciales son relativamente bajos y las ganancias potencialmente grandes, por lo que el delito cibernético atraerá a las personas de países con oportunidades económicas limitadas.[132] Esta conclusión es expresada debido a que la mayoría de los ataques cibernéticos que tienen como objetivo a la Unión Europea se originan fuera de la región.[133]

Otro aspecto interesante que se destaca sobre el ámbito del ciberespacio es la generación de redes colaborativas entre diferentes actores no estatales y estatales en cuanto a la consecución de sus objetivos. El citado informe proyecta que, desde

130 World Economic Forum. Global Risk Report 2019. Ginebra: 2019, p. 13.

131 MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. Londres: 2018, p. 119.

132 *Ibídem.*

133 EUROPOL. The Internet Organized Crime Threat Assessment 2014. 2014.

hoy al 2050, el ciberespacio proporcionará un nuevo lugar para la competencia y la colaboración entre las naciones, pero también podrá ser campo fértil para grupos criminales y otros actores gubernamentales aspirantes,[134] considerando también la tendencia de territorios con escasa gobernabilidad en los que se desata el conflicto. Así, la capacidad de controlar el ciberespacio y los datos en él disponibles podría convertirse en la forma más efectiva de ejercer el poder económico, militar y político para los actores estatales y no estatales.[135]

De hecho, el ciberespacio ya es un campo de batalla activo, con actores estatales y no estatales que buscan continuamente las vulnerabilidades de los adversarios, intentan obtener información secreta, desarrollan armas y ocasionalmente las despliegan,[136] pues la potencialidad de los ciberataques se expresa en el dominio material. Por ejemplo, este tipo de acciones se pueden usar para desactivar instalaciones industriales o hacer caer servicios públicos.

La apertura o restricción de las fronteras cibernéticas también será un arma de doble filo, ya que aquellos países con fronteras cibernéticas abiertas podrán beneficiarse económicamente, mediante la gestión y análisis de información que fluye en dicho espacio. No obstante, esto significará estar más expuestos y vulnerables a los riesgos cibernéticos a diferencia de aquellos que ejerzan un control más agresivo de sus fronteras.[137]

La tendencia al aumento de la ciberseguridad ha llevado a que empresas privadas de seguridad busquen mejorar e invertir en su propia seguridad y comercializar dicho servicio, en lugar de depender del Estado, sobre todo ante la existencia del crimen organizado, piratería informática, hackers, etc. Cabe agregar que las empresas de seguridad privadas van desde las que suministran el antivirus para computadoras hasta las empresas que facilitan personal armado para una multitud de tareas.[138]

Este escenario de nuevos actores proveedores de seguridad generará nuevas dinámicas en las estrategias y tácticas del conflicto y, por lo tanto, en la arena del ciberespacio, debido a la relación Estado–empresa privada proveedora de seguridad que se dará por un lado, por un tema de ahorro de costos y, por otro, los gobiernos podrán evitar daños a la imagen pública debido a que no tendrían incidencia directa en las

134 MINISTRY OF DEFENSE. *Op. cit.*, p. 119.

135 *Ibídem.*

136 *Ibídem*, p. 134.

137 *Ibídem.*

138 *Ibídem*, p. 137.

acciones de las compañías privadas, como lo sería en la acción de ciberataques a infraestructuras críticas de otro Estado o grupo, por lo que el uso de compañías privadas podría ser una característica cada vez más importante en los conflictos futuros.

También el alza de la ciberseguridad como tendencia se relaciona con el paso que está teniendo el conflicto tradicional a uno de carácter híbrido, ya que el entorno estratégico contará con actores estatales y no estatales, y una serie de medios tecnológicos nuevos y más rentables que pueden emplearse en combinación, contra las vulnerabilidades de un oponente. Dentro de estos medios, estarán las operaciones de información (INFOOPS) en el ciberespacio, con costos más bajos y efectos contundentes sobre los objetivos,[139] por lo que la evolución del conflicto tradicional al conflicto híbrido en el largo plazo será impulsada ante el incentivo de actores no estatales para generar una ventaja asimétrica sobre adversarios con mayor cuota de poder. De esta forma, el papel que juegan las tecnologías, aplicadas a la ciberseguridad, destacarán por la posibilidad de potenciar las capacidades militares o hacerlas más vulnerables, como también lograr efectos transnacionales de acuerdo con las tácticas empleadas.[140]

La capacidad en red de los ataques cibernéticos hace que prácticamente no haya lugar en el mundo –con cierto potencial e infraestructura en TICS– que no sea vulnerable a sufrir amenazas de este tipo.[141] El Global Risk Report 2019 señala dos casos emblemáticos tanto en Asia como en América del norte, cuyos ejemplos son válidos para dimensionar los efectos de esta nueva dimensión del conflicto.

- India: el ataque cibernético más grande del año 2018 tuvo lugar en este país, donde la base de datos de identificaciones del Gobierno, Aadhaar, informó haber sufrido múltiples filtraciones que potencialmente pusieron en riesgo los registros de todos los 1.100 millones de personas inscritas. En enero se detectó una actividad ilícita que permitió la venta de una base de datos privada a un precio de 500 rupias por 10 minutos. También en marzo del mismo año, una filtración en una compañía de servicios públicos estatal permitió que cualquiera pudiera descargar nombres y números de identificación, lo que vulnera de manera grave la privacidad de las personas afectadas.

- Estados Unidos: los ataques cibernéticos pueden afectar la infraestructura esencial o crítica de un Estado, como lo es la matriz energética y otros servicios públi-

139 JORDÁN, Javier. Grandes tendencias políticas y sociales de interés para la seguridad y la defensa. 2017.

140 *Ibídem*, p. 12.

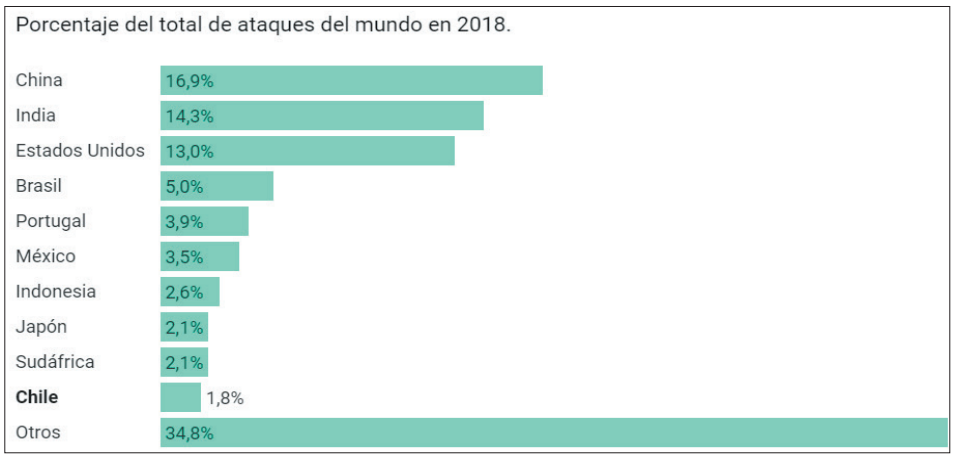
141 De acuerdo con datos del WEF, en todo el mundo las filtraciones de datos personales afectaron a alrededor de 150 millones de usuarios de la aplicación MyFitnessPal y a alrededor de 50 millones de usuarios de Facebook.

cos. En el caso de Estados Unidos, el Gobierno –en 2018– declaró que los piratas informáticos habían obtenido acceso a las salas de control de las compañías de servicios públicos estadounidenses.[142] Mediante este punto, es posible inferir que en el futuro próximo la infraestructura crítica podrá ser fácilmente vulnerada mediante este tipo de ataques, factor que demuestra que la ciberseguridad excede por lejos el mero ámbito policial convirtiéndose en un asunto de seguridad nacional.

De acuerdo con el Informe sobre las Amenazas para la Seguridad en Internet 2019 (ISTR), elaborado por la compañía Symantec, en 2018 se produjeron 545.231 ataques por ransomware en 157 países analizados alrededor del mundo.[143] Dentro de los cuales nuevamente Asia y Norteamérica estaban dentro de las regiones más afectadas del planeta, lo que puede coincidir con una mayor vulnerabilidad, que se asume directamente proporcional al desarrollo tecnológico y digital de las potencias financieras y tecnológicas.

Gráfico N° 4

Países más Atacados con Rasomware



Fuente: Symantec (2018). Pauta. Países más atacados con ransomware. 2019.

142 World Economic Forum. Global Risk Report 2019. 2019, p. 17.

143 PAUTA. Chile fue el décimo país con más ciberataques en 2018. Ciencia y Tecnología. 2018. Disponible en: https://www.pauta.cl/ciencia-y-tecnologia/chile-fue-el-decimo-pais-con-mas-ciberataques-en-2018

Región Sudamericana

Del mismo modo, según información de Kaspersky Lab, en América Latina hubo un incremento de un 60% de ataques cibernéticos el año 2018, con un promedio de 9 ataques por segundo.[144] No obstante, los países más afectados por dichos ataques fueron Brasil y Chile, evidencia que refuerza lo recién concluido en el sentido que aquellos países con mayor innovación y capacidad en TICS se verán expuestos a un mayor número de ataques dado el interés económico que despiertan.

Por este motivo, promover políticas públicas relativas al fortalecimiento de la ciberseguridad y ciberdefensa es un tema prioritario y pendiente para los países de la región, en lo que será fundamental la cooperación internacional y las alianzas público-privadas, debido a que la tendencia será que actores estatales y no estatales seguirán utilizando la versatilidad de los ataques cibernéticos para afectar no solo el ámbito militar, sino también el social y económico, aspectos fundamentales para la senda del desarrollo y estabilidad de los países sudamericanos.

Aumento en la frecuencia de desastres naturales y sus repercusiones

La preocupación medioambiental es uno de los temas más álgidos en el debate público del último tiempo, en el cual los modelos productivos, la actividad y los sistemas de vida se han visto afectados por distintos riesgos y amenazas ambientales de carácter global que impactan directamente la existencia del ser humano y, por lo tanto, forma parte de sus demandas de seguridad. El calentamiento global de la atmósfera y el cambio de los patrones climáticos mundiales manifiestan su máxima expresión.

Específicamente, el calentamiento global se entiende como el aumento progresivo de la temperatura en la atmósfera terrestre, debido a la emisión de gases de efecto invernadero (GEI), que no permiten el enfriamiento de la tierra y la expulsión de radiación solar. Si bien es cierto que existe un grado de calentamiento natural en el planeta, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC) es taxativo al señalar que el calentamiento global es inequívoco y que la actividad humana (como el uso de combustibles fósiles, explotación de recursos, contaminación de océanos, etc.) es la gran responsable del aumento

144 *Ibídem.*

exponencial de la temperatura global.[145] Por tanto, este fenómeno da lugar a lo que se conoce como "cambio climático", es decir, la variabilidad de los patrones climáticos predominantes debido a las actividades humanas.

Si bien fenómenos como huracanes, sequías o inundaciones siempre han sucedido producto de los ciclos meteorológicos, el cambio climático de la tierra está generando condiciones que alteran la frecuencia y el riesgo de sucesos meteorológicos y climáticos extremos, en períodos de tiempo más acotados y con mayor intensidad.[146]

Por lo tanto, el aumento de la frecuencia e intensidad de eventos meteorológicos y climáticos significa también el incremento y severidad de desastres naturales, lo que constituye un factor que amenaza la seguridad e integridad de los seres humanos, el ambiente y a su entorno construido.[147]

En el cuadro N° 7 se resume aquellos tipos de desastres naturales que podrían ir en aumento en las próximas décadas y por lo cual conviene planificar escenarios que permitan anticipar la acción del gobierno, sin perjuicio de las acciones que puedan adoptarse para reducir los gases de efecto invernadero (GEI).

Cuadro N° 7

Desastres Naturales Derivados del Cambio Climático	
Tipo de Desastre Natural	**Descripción**
1. Inundaciones	Como resultado de lluvias torrenciales o por la subida del nivel del agua en los océanos.
2. Olas de frío y calor	Van unidas a un aumento generalizado de las temperaturas diarias extremas.
3. Ciclones y huracanes	Los niveles del mar más altos, el océano más cálido y las fuertes lluvias amplifican el impacto de los huracanes.
4. Sequías	Algunas regiones del mundo han experimentado sequías más intensas y prolongadas, en particular, Europa meridional y África occidental.
5. Tormentas	Se han observado tendencias significativas estadísticamente en el número de precipitaciones intensas en algunas regiones.
6. Incendios	Debido a la sequía persistente, los incendios forestales aumentan al estar más seca y árida la superficie.

Fuente: Diario El Mundo, Futuro Sostenible. 2017.

145 IPCC. Quinto Informe de evaluación (AR5) cambio climático. Grupo de trabajo II. 2014.

146 *Ibídem.*

147 OCHA. Definición Desastre. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. 2013. Disponible en: https://wiki.salahumanitaria.co/wiki/Desastre#Desastre_natural

De acuerdo con el Índice de Riesgo Climático Global (ICR) 2019, las principales causas de daños en 2017 fueron las tormentas y sus consecuencias directas, tales como precipitaciones, inundaciones y deslizamientos de tierras.[148] En este sentido, el ICR confirma que científicamente se ha demostrado un claro vínculo entre el cambio climático y las precipitaciones récord, producto de huracanes acaecidos el año 2017.[149] Igualmente, respecto al número de ciclones tropicales severos que se verán en aumento debido a la relación directa con la subida en cada décimo de grado de la temperatura promedio mundial.[150]

Por otro lado, de acuerdo con la Organización Meteorológica Mundial (OMM), en el mes de junio del año 2019 se registraron las temperaturas mundiales terrestres y marítimas más altas desde los registros preindustriales en 1880.[151] Este fenómeno, que ha ido en aumento sostenido, ha conllevado la mayor ocurrencia de desastres naturales tales como sequías, olas de calor e incendios, de los cuales Chile ha podido palpar su efecto.

En Europa central y del Este, se experimentaron olas de calor 10 °C más altas de lo normal;[152] en cuanto a las zonas polares como las islas Baffin, Siberia y partes de la Antártica también sufrieron el aumento de temperaturas. Además, la OMM señala que en lugares diversos como Groenlandia, India, Pakistán, Alaska y parte de las regiones de Sudamérica, África y Asia experimentaron una ola de calor severa y temperaturas récord en junio del año 2019.[153] Canadá y Estados Unidos han pasado por olas de frío extremas e índices de calor superior a los 38 °C por parte de este último país.[154]

De este modo, se puede vislumbrar que el cambio climático y sus efectos son de carácter trasnacional y no distinguen fronteras. Sin embargo, elementos como las configuraciones geológicas, ubicaciones geográficas y relieve de los países, como también la existencia o no de recursos y políticas de prevención, mitigación, adaptación y resiliencia hacen a ciertas regiones y países más o menos vulnerables a los efectos de estos desastres.

---

148 GERMANWATCH. Índice de Riesgo Climático Global 2019. 2019, p. 4.

149 *Ibídem.*

150 *Ibídem.*

151 Organización de Naciones Unidas. UN News: El mundo alcanza un récord histórico de calor. 2019. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2019/07/1459491

152 *Ibídem.*

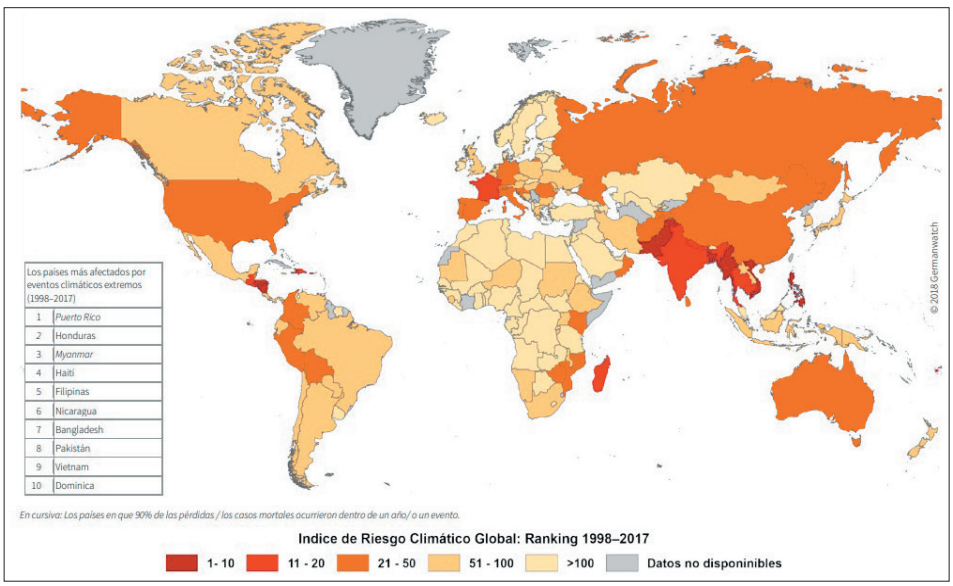
153 *Ibídem.*

154 *Ibídem.*

En este sentido se hace recomendable revisar el ICR 2019 para visualizar la tendencia que ha habido en cuanto a vulnerabilidad a desastres naturales respecto de los fenómenos climáticos extremos en las diferentes regiones del mundo.

Mapa N° 5

Mapa del Mundo con el Índice de Riesgo Climático Global



Fuente: German watch. Índice de Riesgo Climático Global (2019).

De acuerdo con el ICR, durante el año 2017 los países más afectados por eventos climáticos extremos fueron Puerto Rico, Sri Lanka y Dominica. No obstante, considerando la tendencia estadística de dichos eventos entre los años 1998 a 2017, Puerto Rico, Honduras y Myanmar fueron los países más golpeados,[155] seguidos por Haití, Filipinas, Nicaragua, Bangladesh, Pakistán, Vietnam y Dominica, respectivamente.

Este índice es revelador, debido a que los países más afectados y vulnerables han provenido de las regiones del Asia, África, Centroamérica y el Caribe, donde en el citado período (1998-2017) de los 10 países más afectados, 8 son países en desarrollo de bajo o mediano ingreso,[156] lo que evidencia que los países en desarrollo con menor poder económico son más vulnerables a los riesgos climáticos extremos.

155 GERMANWATCH. Índice de Riesgo Climático Global 2019. 2019.

156 *Ibídem*, p. 3.

Incluso el ICR señala que las pérdidas de vidas humanas y la amenaza existencial de los eventos climáticos o meteorológicos extremos están mucho más extendidas en los países de bajos ingresos.[157] Del mismo modo, OXFAM postula que las personas que habitan en países de menos ingresos tienen una probabilidad cinco veces mayor de verse desplazadas producto de fenómenos meteorológicos extremos, respecto a las personas que viven en países desarrollados.[158]

De hecho, la vulnerabilidad por parte de las regiones de Centro América, África y Asia quedó fuertemente en evidencia por los desastres naturales acontecidos durante el año 2017, entre los cuales se destaca:

- **Centro América:** en el año 2017, la zona del Caribe fue azotada por el Huracán Irma, un suceso marcado de inundaciones y fuertes vientos que destruyeron amplias zonas de habitabilidad en Haití y República Dominicana, como también, causaron la destrucción de las zonas de cultivos de dichos territorios, demostrando la relación entre estos fenómenos y la seguridad alimentaria. Cabe destacar que, de acuerdo con OXFAM, el Huracán Irma fue el más potente en términos de vientos sostenidos máximos observado, en el océano Atlántico desde 2005.[159]

- **África:** la convergencia entre el fenómeno meteorológico de "El Niño" en el océano Índico y la elevación sostenida de temperaturas vinculado al cambio climático ha generado la tendencia de sequías en el Este de África,[160] especialmente la zona conocida como el Cuerno de África. Dicha sequía ha afectado tanto al consumo de agua apta para la bebida, las actividades agrícolas ganaderas, como también la sostenibilidad de la biodiversidad africana. Esto ha conllevado crisis humanitarias, por falta de alimento y sequía, que se han visto agravadas por los conflictos armados en la zona, como es el caso de Somalia con 250.000 muertos por hambruna en 2011, junto a la peor sequía en el sur del país en los últimos 60 años.[161]

157 *Ibídem*, p. 4.

158 OXFAM. 5 desastres naturales que reclaman medidas contra el cambio climático. 2017. Disponible en: https://www.oxfam.org/es/campanas/crece/5-desastres-naturales-que-reclaman-medidas-contra-el-cambio-climatico

159 *Ibídem.*

160 *Ibídem.*

161 ACNUR. Cuerno de África: Hambruna y Sequía en Somalia. 2019. Disponible en: https://eacnur.org/es/labor/emergencias/cuerno-de-africa-hambruna-y-sequia-en-somalia

- **Asia:** específicamente en el sur de Asia, durante el año 2017 las lluvias agudas monzónicas y las inundaciones más intensas en los últimos 30 años[162] afectaron cerca de 43 millones de personas en todo el sur de Asia. OXFAM indica que más de 1.200 personas murieron en Bangladesh, India y Nepal.[163] Si bien las lluvias monzónicas son cíclicas climáticamente, su alta intensidad en un corto período de tiempo provocó escasas posibilidades de reacción y respuesta al desastre natural.

Por otro lado, si bien la región europea destaca por tener buenos niveles de desarrollo y recursos en gestión de riesgos naturales, los eventos climáticos extremos también se han hecho presentes. Especialmente con las olas de calor o temperaturas extremas, donde en el continente ha experimentado un aumento de casi 2°C respecto a los valores registrados en la segunda mitad del siglo XIX.[164] Casos como el de Alemania, Francia,[165] Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo y Reino Unido destacaron en 2019 por las olas de calor que experimentaron. Incluso, los veranos más calurosos de Europa en el último medio siglo han ocurrido en los últimos 17 años, siendo una tendencia inconfundible.[166] Por otra parte, el sur de Europa durante el 2018 tuvo más lluvia de lo habitual,[167] lo que da cuenta de que el cambio climático afecta de distinta forma.

También, el aumento del nivel del mar significa una amenaza latente para las diferentes regiones del mundo. De acuerdo con la ONU, el nivel del mar promedio aumentó 20 cm desde 1880, y se proyecta que crecerá entre 20 a 122 cm para el año 2100 a nivel mundial.[168] De igual manera, el IPCC señala que a medida que el calentamiento global incrementa, también lo hace el nivel del mar a un ritmo acelerado por el derretimiento de glaciares y capas de hielo.[169] Incluso se proyecta que el aumento del mar podría ser hasta dos metros para el año 2100 al tener un calentamiento global inferior a 2 °C.[170] Por otro lado, el Global Risk Report indica que si

162 *Ibídem.*

163 OXFAM. 5 desastres naturales que reclaman medidas contra el cambio climático. 2017.

164 Servicio de Cambio Climático de Copérnico (CS3). Estado del clima en Europa en 2018. 2018.

165 De acuerdo con la Dirección Meteorológica Nacional Francesa en junio de 2019 se registró la temperatura histórica más alta jamás registrada, 45,5 °C.

166 SENGUPTA, Somini. Una ola de calor pone a prueba las defensas de Europa… y no será la última. New York Times. 2019. Disponible en: https://www.nytimes.com/es/2019/07/03/ola-de-calor-europa/

167 *Ibídem.*

168 PNUD. Objetivos de Desarrollo Sostenible: Acción por el Clima. 2019. Disponible en: https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-13-climate-action.html

169 WORLD ECONOMIC FORUM. Global Risk Report 2019. 2019, p. 57.

170 *Ibídem.*

sucediera el colapso de la capa de hielo de la Antártica occidental podría hacer subir los niveles del mar en 3,3 metros.[171]

Lo anterior se podría convertir en un desastre natural, en la medida que afecte los asentamientos humanos, principalmente las ciudades, considerando que en la actualidad cerca de 800 millones de personas viven en alrededor de 570 ciudades costeras que son vulnerables al incremento del nivel del mar.[172]

En este contexto, algunas ciudades se están hundiendo más rápido de lo que suben los niveles del mar, por ejemplo, la ciudad de Yakarta –en Indonesia– posee una extrema vulnerabilidad al aumento del nivel del mar al hundirse cerca de 2,5 metros la última década, con una tasa de 10 a 20 cm por año.[173] Tal es la problemática que Joko Widodo (presidente del país) anunció en agosto de 2019 su plan para trasladar la capital.[174]

El caso asiático para el futuro es poco auspicioso si no se toman las medidas pertinentes para combatir el calentamiento global y adoptar medidas de adaptación y mitigación al respecto. Puesto que tal como señala el World Economic Forum, Asia alberga a cuatro quintas partes de las personas que podrían quedar inundadas si existe un alza global de 3 °C,[175] donde solo China tiene más de 78 millones de personas que habitan ciudades de baja altitud.[176]

En cuanto a Europa, el Banco Mundial indica que el 70% de las ciudades más grandes del continente tienen áreas vulnerables al aumento del nivel del mar.[177] Estados Unidos también es un país sensible a esta situación, de acuerdo a la Nasa ciudades como Nueva Orleans o Virginia Beach pueden quedar bajo el mar. Por su parte, África tiene 19 ciudades costeras que podrían ser afectadas y que cuentan con más de 1 millón de habitantes, tales como Puerto Elizabeth, Alejandría y Túnez.[178]

---

171 *Ibídem*, p. 56.

172 C40 CITIES. Staying Afloat: The Urban Response to Sea Level Rise. 2018. Disponible en: https://www.c40.org/other/the-futurewe-don-t-want-staying-afloat-the-urban-responseto-sea-level-rise

173 WORDL ECONOMIC FORUM. *Op. cit.,* p. 56.

174 LA TERCERA. No solo Yakarta en Indonesia: Las otras ciudades del mundo que se están hundiendo. 2019. Disponible en: https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/no-solo-yakarta-en-indonesia-las-otras-ciudades-del-mundo-que-se-estan-hundiendo/798718/

175 WORLD ECONOMIC FORUM. *Op. cit.,* p. 57.

176 *Ibídem.*

177 BANCO MUNDIAL. Cities and Climate Change: An Urgent. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). 2010.

178 WORLD ECONOMIC FORUM. *Op. cit.,* p. 57.

De manera prospectiva, el Global Risk Report 2019 advierte un futuro poco auspicioso si no se toman medidas adecuadas, al señalar que posiblemente el aumento del nivel del mar de 0,9 metros en el 2100 expondría a 4,2 millones de personas a inundaciones, mientras un incremento de 1,8 metros con respecto al mismo período afectaría a 13,1millones de personas, el equivalente al 4% de la población mundial actual.[179]

Por otro lado, la tendencia a la ocurrencia de desastres naturales derivados del factor cambio climático genera otra problemática que se extenderá en los años venideros, los "migrantes climáticos". Es decir, personas o conjunto de ellas que se ven en la obligación de desplazarse de su lugar de origen debido a cambios abruptos o de largo plazo en el clima de sus lugares de asentamiento de origen. Esto no solo contribuye a la proliferación de migraciones masivas o superpoblación de urbes, también es un desafío para la normativa internacional de reconocer tales casos jurídicamente para poder tratarlos de acuerdo con el derecho internacional, como también abordar las posibles tensiones o conflictos que sucedan en los territorios de acogida o donde esta les sea negada.

El Banco Mundial, en su informe *Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration*, utiliza el concepto de "migrantes por motivos climáticos" y lo define como:

> *"Se trata de personas que se ven obligadas a abandonar áreas cada vez más inviables de sus países debido a problemas crecientes como la escasez de agua, las malas cosechas, el aumento del nivel del mar y las mareas de tormenta".*[180]

De acuerdo con el BM, para el año 2050 los impactos del cambio climático en las regiones de América Latina, África, sur del Sahara y Asia meridional, que son densamente pobladas, podría provocar el desplazamiento de más de 140 millones de personas dentro de sus respectivos países.[181] Situación que generaría una inminente crisis humanitaria y supondría una amenaza para el proceso de desarrollo de esas naciones,[182] además de considerar que se sumaría la tendencia de desplazamientos por motivos económicos, sociales o políticos.

179 *Ibídem.*

180 BANCO MUNDIAL. El cambio climático podría obligar a más de 140 millones de personas a migrar dentro de sus propios países para el año 2050: Informe del Banco Mundial. 2018. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/03/19/climate-change-could-force-over-140-million-to-migrate-within-countries-by-2050-world-bank-report

181 *Ibídem.*

182 Cabe destacar que esta cifra proviene del informe Groundswell: prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos, del Banco Mundial. Donde se plantean 3 escenarios respecto al desplazamiento de migrantes climáticos, y en el escenario más pesimista se proyecta la cantidad de 140 millones de personas desplazadas, no obstante, esta cifra podría disminuir a 100 millones de personas.

Por último, cabe destacar que el cambio climático, al ser un proceso de modificación de los patrones meteorológicos, también significa que se modifican los patrones agropecuarios debido a que se van desplazando los tipos de climas propensos a crear ambientes cálidos, secos o fríos, por lo tanto, zonas que antes eran aptas para cultivo, puede que luego no lo sean debido a poseer un ciclo meteorológico del tipo seco o viceversa.

Esto, sumado a la tendencia de desastres naturales, hace prever un escenario de inseguridad alimentaria o escasez al acceso de alimentos en el territorio. El Global Risk Report 2019 afirma que solo en el año 2017 los desastres relacionados con el clima causaron una inseguridad alimentaria aguda a aproximadamente 39 millones de personas en 23 países.[183] Una tendencia que dificultará el acceso a recursos alimenticios en un contexto de creciente densidad poblacional mundial y, por ende, creciente demanda alimentaria.

Región Sudamericana

Al igual que el resto del mundo, Sudamérica se encuentra afectada por las amenazas de los fenómenos climáticos y meteorológicos extremos derivados del factor cambio climático. En este caso, destaca que, dada a la topografía de la región, existen varios países andinos cuya gran fuente de agua potable es la cordillera de los Andes, específicamente glaciares de los altiplanos andinos, como acontece en Perú, Bolivia, Chile y Ecuador, países que, dada la constante del calentamiento global, se ven afectados por el derretimiento acelerado de glaciares, debido a que las temperaturas en las regiones altiplánicas han aumentado 1,1 °C durante el siglo XX. Incluso en el caso de Perú se proyecta que para 2021, 18 glaciares de los Andes peruanos habrán desaparecido,[184] lo que no solo afecta al consumo de agua por parte de la población, también a las actividades económicas y silvoagropecuarias.

Lo anterior se suma a la tendencia de sequías prolongadas en diferentes países de la región, debido a que distintas reservas de agua dulce –en sus diversas formas– se han ido secando. Un ejemplo es el caso de Sao Paulo, la capital más poblada de la región, que en 2015 tuvo la peor sequía en 80 años, teniendo que aplicar políticas de racionamiento. En La Paz, Bolivia, también se vivió una grave sequía en 2016, donde el agua lluviosa, que representa el 80% de su agua corriente, estuvo ausente.[185]

183 WORLD ECONOMIC FORUM. Global Risk Report 2019. 2019, p. 16.

184 PATERSON, Patrick. Calentamiento global y cambio climático en Sudamérica. Revista "Política y Estrategia". ANEPE. Nº 130. 2017.

185 *Ibídem*, p. 166.

Asimismo, otro aspecto de la existencia de sequías prolongadas en la región es el aumento de casos de incendios, sobresaliendo el caso de Chile. Este último, ha destacado por declarar estado de catástrofe por la quema de 238.000 hectáreas de bosque en el valle central y sur,[186] una situación que costó vidas humanas y a lo que se suma la grave sequía de la zona central durante el año 2019. Del mismo modo, el caso del Amazonas en Brasil y Bolivia ha sido significativo, ya que se ha quemado una extensión de bosque de 780.000 hectáreas pertenecientes al principal pulmón verde de la humanidad y hogar de diversos pueblos locales.

Otra característica que posee Sudamérica es que gran parte de los países que conforman el continente son costeros, esto implica un riesgo generado por la vulnerabilidad ante la cada vez más frecuente ocurrencia de marejadas y tsunamis. De hecho, el Banco Mundial señala que más del 60% de viviendas en algunos países en Latinoamérica son informales y construidas con materiales de baja calidad,[187] lo que evidentemente las hace más propensa a ser destruidas ante estos fenómenos.

En este sentido, se puede mencionar a Perú, que experimentó lluvias intensas e inundaciones en 2017 que dejaron un centenar de muertos, veintena de desaparecidos, 350 heridos, 120.000 damnificados y más de 740.000 afectados.[188] También el suceso tuvo un gran impacto económico, estimándose las pérdidas en 3.000 millones de dólares y una desaceleración de las tasas de crecimiento en el mismo año.[189]

Estas y otras tendencias respecto a desastres naturales las plantean el desafío a todas naciones sudamericanas en el sentido de seguir profundizando políticas de adaptación, mitigación y resiliencia a los efectos del cambio climático y sus eventos meteorológicos extremos. Al respecto, el proyecto ND-Gain Country Index,[190] de la Iniciativa de Adaptación Global de la Universidad de Notre Dame, realiza un ranking sobre los países más vulnerables de la región, utilizando como variables la preparación para responder ante fenómenos medioambientales, la resiliencia y la adaptación que tengan ante los mismos. En dicho ranking, Bolivia es considerado como el país más vulnerable de la región y Chile ocupa el mejor puesto, seguido por Uruguay, Colombia y Brasil, respectivamente.

186 *Ibídem.*

187 *Ibídem*, p. 169.

188 OXFAM. La vida después de las lluvias torrenciales y desbordes. 2017. Disponible en: https://peru.oxfam.org/la-vida-despu%C3%A9s-de-las-lluvias-torrenciales-y-desbordes

189 OXFAM. La vida después de las lluvias torrenciales y desbordes. 2017. Disponible en: https://peru.oxfam.org/la-vida-despu%C3%A9s-de-las-lluvias-torrenciales-y-desbordes

190 ND-GAIN. Country Índex. Universidad de Notre Dame. 2019. Disponible en: https://gain.nd.edu/our-work/country-index/rankings/

A pesar de que las grandes potencias industrializadas que más emiten GEI a la atmósfera no se encuentran en la región, los efectos del cambio climático son transversales y no discriminan entre países que contaminan con aquellos que no, afectando por igual todo el continente. Por este motivo es esencial que los países de la región sigan implementando los lineamientos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como también fomentando los acuerdos multilaterales respecto a la disminución de gases efecto invernadero y cooperación en cuanto a la mitigación y adaptación a los fenómenos climáticos extremos, puesto que las medidas actuales son insuficientes en el aumento de la temperatura global, la cual sigue su curso respecto a sus efectos ya vistos.

En cuanto al nivel estratégico, el sector defensa de la región se ha destacado por tener la capacidad necesaria para cooperar y actuar en situaciones de catástrofes naturales y necesidades humanitarias, relevando su rol clave en la resiliencia y mitigación de los efectos del cambio climático. Algunos ejemplos son los casos de Bolivia, en que las FF.AA. apoyaron en la distribución y transporte de agua en el período de sequía de 2016; en Perú durante los episodios de inundaciones en 2017, y en Chile con el apoyo logístico en los sucesos de los graves incendios que se produjeron durante el mismo año.

De esta forma, una tendencia al respecto será que las Fuerzas Armadas seguirán poniendo sus medios humanos y materiales a disposición del Estado, cada vez que sea necesario gracias a la polivalencia de su material bélico, que les permite reconfigurarse rápidamente para emprender operaciones militares distintas a la guerra. Igualmente continuarán aportando al desarrollo del país, mediante la defensa del medioambiente y búsqueda constante de un proceso de adaptación y resiliencia a las cambiantes condiciones climáticas.

Instrumentos políticos de solución de conflictos entre los Estados

Los acontecimientos que están llevando a una transición o crisis al orden internacional multilateral, como la disputa hegemónica entre nuevos actores emergentes ante los vacíos de poder en el sistema internacional y el intento de los Estados de actuar por sobre las instancias multilaterales y organizaciones internacionales para resolver sus problemáticas externas y globales; como también las diferentes tendencias (como cambio climático, movimientos migratorios, revolución tecnológica, ciberseguridad o terrorismo) que se relacionan con posibles desafíos, riesgos y amenazas que deben enfrentar los Estados y el sistema social, presentan un escenario lleno de incertidumbre y propenso a generar posibles conflictos del tipo interestatal, intraestatal o trasnacionales.

Por ello, ante la evidencia histórica de la constante del conflicto y sus consecuencias interdependientes en el sistema internacional y su posible prospección a futuro, es que se hace necesario revisar los instrumentos o medios pacíficos de solución de conflictos contemplados en el derecho internacional público, el cual busca –en el contexto de fricción internacional– disponer o buscar los mecanismos idóneos para que las partes interesadas puedan resolver de manera eficaz y mejor posible sus diferencias, con tal de controlar la tensión y lograr una solución a la problemática generadora de conflicto. Porque, como ya se ha visto anteriormente, el dinamismo de las relaciones internacionales, las desigualdades y las diferencias irreconciliables entre pueblos y naciones han conllevado a la máxima expresión de la violencia en el conflicto, generando escenarios de guerra, desastre y crisis humanitarias.

En el derecho internacional público, los medios pacíficos de solución de conflictos o controversias (como también se denomina) tienen asidero histórico en diferentes hitos internacionales[191] desde la concepción del Estado soberano, pero el que más destaca es el tratado fundacional de la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Carta de Naciones Unidas. Ya que esta estipula dentro de sus principios rectores el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, siendo un elemento fundamental lograr por medios pacíficos el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz.[192]

Específicamente, la Carta de Naciones Unidas aborda y posiciona la importancia de los medios pacíficos de solución de controversias en dos artículos que son relevantes de considerar por ser parte de los propósitos de la organización:

- Los miembros de la organización arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales ni la justicia.[193]

- Los miembros de la organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de Naciones Unidas.[194]

191 Véase Convenciones de la Haya de 1899 y 1907 para el arreglo pacífico de disputas internacionales; Pacto de la sociedad de las naciones; Acta general para el arreglo pacífico de diferencias internacionales de 1928.

192 ONU. Capítulo I: Propósitos y Principios, Artículo 1. Carta de las Naciones Unidas. 1945, p. 3.

193 ONU. Capítulo I: Propósitos y Principios, Artículo 2. Carta de las Naciones Unidas. 1945, p. 4.

194 *Ibídem.*

Por otro lado, la Carta dedica su cuarto capítulo en forma exclusiva al tema "Arreglo Pacífico de Controversias". El artículo 33 reconoce el principio de libre elección de medios en la resolución de controversias por acuerdo de los Estados parte del conflicto, además de indicar los diferentes tipos de medios:

> *"Las partes en una controversia cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección".*[195]

También se estipula la responsabilidad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas respecto a ser la instancia, en caso de que los medios pacíficos de resolución se hayan agotado, donde se podrá investigar las controversias de ser necesario, recomendar los procedimientos o métodos que sean apropiados para llegar a un acuerdo, ante una situación susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales.

La relevancia de dichos artículos estipulados en la Carta es que rescata y consolida los diferentes principios y costumbres del derecho internacional, que regula la convivencia pacífica entre los países que coexisten en el sistema internacional. Lo anterior, debido a que reafirma el principio de igualdad soberana entre los Estados desde la paz de Westfalia, por lo que no se puede obligar a ninguna de las partes involucradas a usar algún medio de resolución específico sin su consentimiento (de ahí deriva el principio de libre elección de medios).

Además, desde la noción de comunidad internacional, los Estados parte de la Organización de Naciones Unidas, al ser firmantes del tratado, expresan la voluntad de obligarse y seguir el principio del cumplimiento de buena fe sobre los propósitos, principios y objetivos estipulados en la organización, puesto que su cumplimiento, desde el derecho internacional público, significa para los Estados hacerse cargo de la responsabilidad internacional que es mantener la paz y seguridad internacionales, incluso en el actual contexto de evolución dinámica de la naturaleza del conflicto y sus características, visto a lo largo del presente libro.

De esta forma, la solución pacífica de controversias se posiciona como un aspecto jurídico internacional fundamental que rige la relación entre sujetos de derecho internacional

195 ONU. Capítulo IV, Artículo 33. Carta de Naciones Unidas. 1945. Disponible en www.un.org/es/un-charter/chapter-iv/index.html Consultado el 15 de octubre de 2019.

–siendo el Estado su principal expresión–, estableciendo la obligación del libre uso de medios pacíficos en la solución de controversias, ante la prohibición del uso de la amenaza o fuerza.[196] Incluso la solución pacífica de controversias es considerada una norma *Ius Cogens* dentro del derecho internacional, es decir, una norma de carácter imperativo que no admite exclusión o alteración en su contenido y declara nulo cualquier acto en contrario, destacando su relevancia en el derecho y las relaciones internacionales.

A nivel regional, cabe destacar la importancia del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas, conocido como el Pacto de Bogotá, bajo el alero de la Organización de Estados Americanos (OEA).[197]

Dicho tratado, siguiendo los principios de la Carta de Naciones Unidas, establece la obligatoriedad vinculante a los Estados signatarios de hacer uso de los medios pacíficos de solución de conflicto, agotando todas las instancias regionales existentes antes de tener que llegar al Consejo de Seguridad, además del imperativo sobre la prohibición del uso de la fuerza o medio de coacción para el arreglo de controversias. Tal como se puede observar en los dos primeros artículos del tratado:

- Las altas partes contratantes, reafirmando solemnemente sus compromisos contraídos por anteriores convenciones y declaraciones internacionales, así como por la Carta de Naciones Unidas, convienen en abstenerse de la amenaza, del uso de la fuerza o de cualquier otro medio de coacción para el arreglo de sus controversias y en recurrir en todo tiempo a procedimientos pacíficos.[198]

- Las altas partes contratantes reconocen la obligación de resolver las controversias internacionales por los procedimientos pacíficos regionales antes de llevarlas al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.[199]

Así, bajo los principios de no agresión y la solución pacífica de conflictos, el Pacto de Bogotá reconoce la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ante las controversias de orden jurídico (procedimiento judicial, además del arbitraje), como también estipula el uso de medios diplomáticos como los procedimientos de buenos oficios y mediación; investigación y conciliación.

196 Aunque cabe destacar que, si bien la Carta establece la prohibición del uso de la fuerza contra la integridad territorial de un Estado, establece dos excepciones: el derecho inmanente a la legítima defensa en caso de ataque armado (artículo 51), y la autorización del uso de la fuerza por parte del Consejo de Seguridad (capítulo VII).

197 El tratado constitutivo de la OEA, la Carta OEA, en el artículo 24º dispone como medios de solución de conflictos la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje y el arreglo judicial.

198 OEA. Artículo 1: Tratado Americano de Soluciones Pacíficas "Pacto De Bogotá" (A-42). 1948.

199 *Ibídem*, artículo 2.

Cuadro N° 7

Clasificación de Medios Pacíficos de Solución de Controversias	
Medios Jurídicos (vinculantes)	Arbitraje
	Arreglo judicial (Corte Internacional de Justicia)
Medios Políticos o Diplomáticos (no vinculantes)	Negociación
	Buenos oficios
	Mediación
	Investigación
	Conciliación

Fuente: Elaboración propia.

La importancia de este marco jurídico internacional es que fortalece la voluntad de los países signatarios de la Carta de Naciones Unidas y otros acuerdos regionales para favorecer la solución pacífica de conflictos, tanto en su vertiente jurídica como así también la política.

Medios políticos - diplomáticos: "La negociación directa"

Corresponde al proceso de acercamiento entre las partes quienes expresan sus intereses, posiciones y la voluntad de poder llegar a un acuerdo o compromiso. Generalmente, este medio se utiliza antes de recurrir a las otras herramientas de solución y es llevada por agentes revestidos con plenos poderes para ejercer la función negociadora y de representantes, tales como jefes de Estado, cancilleres o agentes diplomáticos pertinentes.

Este medio, a pesar de que no hace necesario llegar a un acuerdo, destaca por su simplicidad, flexibilidad y adaptabilidad a los actores en cuestión y puede llevarse a cabo en diferentes canales o espacios como organizaciones internacionales, que permitan una mayor fluidez de la conversación y acercamiento de las partes, quienes actúan basados en el principio internacional de buena fe. Las negociaciones directas pueden ser bilaterales o multilaterales, y destacan por no poseer intermediarios o, en otras palabras, la intervención de terceras partes.

Medios políticos - diplomáticos: "Los buenos oficios"

Consiste en la participación de un tercero, ajeno a la controversia, para acercar o aproximar a las partes separadas por el conflicto, ofreciéndoles la posibilidad de

que encuentren directamente una solución adecuada.[200] Este tercero puede ser un Estado, una personalidad relevante u organizaciones internacionales. Cabe destacar que los buenos oficios no proponen soluciones propias, solo se limita a ser el medio de acercamiento entre las partes. Una vez que dichos actores han reanudado las negociaciones directas se da por finalizada la gestión de los buenos oficios.

Medios políticos - diplomáticos: "La mediación"

Al igual que los buenos oficios, la mediación consiste en el establecimiento de un tercer actor ajeno a la controversia llamado "mediador", el cual puede ser un Estado o personalidad destacada, escogido por común acuerdo entre las partes en disputa.[201] La diferencia radica en que las funciones del mediador consisten en participar activamente de la negociación, proponiendo sus bases, facilitando la comunicación, interviniendo, sugiriendo soluciones y acomodando posiciones.[202] No obstante, no dicta fallos, solo es facilitador. De este modo, el mediador destaca por participar en todo el desarrollo de la negociación.

Medios políticos - diplomáticos: "La investigación"

Este medio también es conocido como "Comisión de Investigación" y tiene por objetivo aclarar los hechos y puntos controvertidos que subyacen al conflicto, mediante la emisión de un informe imparcial y detallado de los acontecimientos. Con tal, esclarecer confusiones, alivianar tensiones y permitir a las partes llegar a un acuerdo recíprocamente aceptable.

Es necesario detallar que el informe emitido por la Comisión de Investigación solo busca dilucidar los hechos y no señalar formas de solución al conflicto, por lo que sus conclusiones no son obligatorias para las partes, pero sí constituye un modo imparcial de esclarecer la situación y aportar datos relevantes sobre las causas, motivos y estado de los hechos, para la solución del conflicto.

Medios políticos - diplomáticos: "La conciliación"

La conciliación consiste en la conformación de un órgano colegiado imparcial llamado "Comisión de Conciliación". Esta, además de investigar las situaciones de hecho

---

200 OEA. Tratado Americano de Soluciones Pacíficas - "Pacto De Bogotá". 1948.

201 *Ibídem.*

202 BROTONS, Remiro, *et. al.* Derecho Internacional. Mc Graw-Hill, S.A: Madrid. 1997.

del conflicto, formula una propuesta de solución a la controversia, con sugerencias jurídicas y recomendaciones sustanciales. A pesar de ser un órgano colegiado, formado principalmente por juristas, este mecanismo no es de carácter jurídico, por lo tanto, las recomendaciones no son de carácter obligatorio para las partes.

Medios jurídicos

Si bien este apartado trata de los medios pacíficos y políticos de solución de controversias, es necesario hacer una breve mención a los medios jurídicos que constituyen parte importante de la consolidación institucional judicial del derecho internacional público en la solución de conflictos entre Estados.

Los dos principales medios jurídicos son el arbitraje y la presentación del caso a un órgano jurisdiccional internacional, específicamente la Corte Internacional de Justicia, órgano permanente de Naciones Unidas. Ambas se caracterizan por ser una instancia jurídica imparcial que busca resolver una disputa o conflicto mediante una sentencia obligatoria y definitiva, en conformidad a las normas del derecho internacional, por lo que debe ser aceptada por las partes.

Medios jurídicos: "El arbitraje"

La finalidad del arbitraje es resolver los litigios entre Estados a través de la elección de jueces o árbitros de acuerdo con la voluntad y preferencia de las partes en disputa, por lo que estos no son de carácter permanente. De este modo, son los Estados litigantes quienes dan forma al tribunal de arbitraje y convienen sus procedimientos sobre la base del derecho, donde la sentencia –también llamado laudo arbitral– es de carácter obligatorio debido al consentimiento otorgado por las partes.[203] Así lo estipula la Convención de la Haya sobre Solución Pacífica de Conflictos Internacionales de 1907, en su artículo 37 sobre el objetivo del arbitraje:

> *"La solución de los conflictos entre Estados por jueces de su elección sobre la base del respeto al derecho. El recurso al arbitraje implica la obligación de conformarse de buena fe a la sentencia".*[204]

203 Cabe destacar que el Laudo Arbitral es obligatorio en caso de que exista un tratado anterior al conflicto que obligue a las partes a someter la controversia a un arbitraje. No obstante, este puede ser facultativo en caso de que no exista tratado, existiendo la posibilidad de que una de las partes ejecute reservas al proceso y las decisiones emanadas en el arbitraje.

204 Convención de La Haya sobre Solución Pacífica de los Conflictos Internacionales, Artículo 37. 1907. Citado en VILLALTA, Ana Elizabeth. Solución de Controversias en el Derecho Internacional. 2014, p. 19. Disponible: http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/publicaciones_digital_xli_curso_derecho_internacional_2014_ana_elizabeth_villalta_vizcarra.pdf

Este medio cuenta con la Corte Permanente de Arbitraje, creada en la Conferencia de Paz de la Haya (1899). La corte está ubicada en La Haya y busca facilitar el recurso de arbitraje[205] ofreciendo una terna de personas y diplomáticos reconocidos por su pertinencia y competencia en asuntos de derecho internacional para ejercer funciones arbitrales y poder así constituir un Tribunal Arbitral.

Arreglo judicial: "La Corte Internacional de Justicia"

La CIJ, al ser el principal órgano judicial y permanente de Naciones Unidas, cumple una doble función, por un lado, se encarga de emitir opiniones consultivas respecto a cuestiones jurídicas cuando son solicitadas por otros órganos o instituciones especializadas de la ONU; por otro lado, actúa con base en el derecho internacional para decidir sobre litigios de orden jurídico entre Estados.

A diferencia de la Corte Permanente de Arbitraje, la CIJ está constituida por un cuerpo de magistrados independientes (15 jueces) que reúnen las competencias necesarias en el derecho internacional y son elegidos[206] previamente sin tomar en cuenta su nacionalidad, aunque se pueden sumar jueces *ad hoc* designados por las partes. Además, la instancia cuenta con sus propias reglas de procedimiento.

Las decisiones de la CIJ son llamadas sentencias y son de carácter vinculante (obligatorias) para las partes en conflicto, debido a que previamente se debe aceptar la competencia de la corte (y el caso) o los Estados deben ser parte del estatuto de la Corte Internacional de Justicia, es decir, reconocen su jurisdicción.

Es importante señalar que, en lo declarativo, la resolución de la corte es efectivamente "vinculante", ya que apela al honor de las naciones que ha suscrito los pactos que reconocen su jurisprudencia, sin embargo, la Corte Internacional de Justicia no cuenta con instrumento alguno que permita forzar el cumplimiento de la sentencia en caso que alguna de las partes se declare inconforme con la misma.

Procesos y negociaciones de paz por medios pacíficos de solución de conflictos

En el presente texto se han observado las diferentes dinámicas del conflicto y los principales factores relevantes que pueden influenciar en ellas proyectivamente, no

205 La cual su competencia puede provenir del compromiso arbitral, la cláusula compromisoria, o por un tratado general de arbitraje y/o de solución pacífica de controversias, acordado entre las partes.

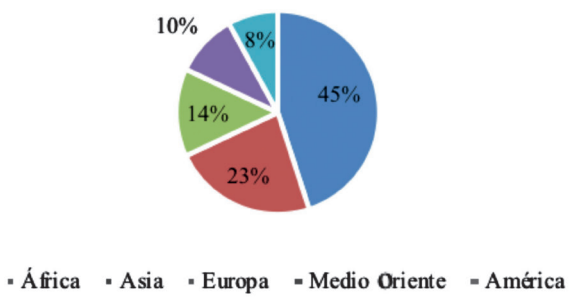
206 Proceso de elección que pasa por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

obstante, también es relevante vislumbrar cómo las herramientas o medios pacíficos de resolución de conflictos están actuando y ajustando en el contexto contemporáneo con tal de poder promover y mantener la paz y seguridad internacionales. En este sentido, es útil revisar el estado de los procesos y negociaciones de paz acontecidos durante el año 2018,[207] tomando en cuenta los actores que participan en estos espacios.

De acuerdo con el informe de "Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios", en el mundo se registraron un total de 49 procesos y negociaciones de paz,[208] los cuales por región se distribuyen de manera dispar. Gran parte se llevan a cabo en África con 22 casos, seguido por Asia con once, siete en Europa, cinco en Medio Oriente y cuatro procesos en América.[209] De esto, se destaca un relativo aumento respecto al año 2017 con 43 casos.[210]

Gráfico N° 5

Negociaciones de Paz 2018



Fuente: Elaboración propia con base en "Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios". ECP 2019.

Es necesario resaltar qué se entiende por "Proceso de Paz". Este es todo esfuerzo político, diplomático y social destinado a solucionar los conflictos y transformar sus

207 Teniendo como base el informe: Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. De la Escola de Cultura de Pau (ECP), Universidad Autónoma de Barcelona.

208 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 7.

209 *Ibídem.*

210 El informe distingue que los nuevos procesos de paz o negociaciones que se suman durante el 2018 son: en África: los procesos entre Eritrea con Etiopía y Djibouti, respectivamente. Y al que involucró al Gobierno etíope con el movimiento político-militar OLF en Oromiya. En Asia: se destaca la reanudación del diálogo entre el Gobierno chino y representantes tibetanos, como también los contactos de alto nivel entre Corea del Norte y del Sur y entre Corea del Norte y EE.UU. En América: se considera el dialogo iniciado en el contexto de la crisis en Nicaragua.

causas de fondo mediante métodos pacíficos, especialmente a través de las negociaciones de paz.[211] Por otro lado, las negociaciones de paz son procesos de diálogo entre al menos dos partes enfrentadas en un conflicto, en los cuales las partes abordan sus diferencias en un marco concertado para poner fin a la violencia y encontrar una solución satisfactoria a sus demandas.[212]

En estos procesos, también pueden participar otros actores que no están directamente implicados en la controversia, los cuales se conocen como terceras partes. Este último concepto –en el contexto de las negociaciones– son aquellas partes que intervienen en la disputa para contribuir al diálogo entre los actores enfrentados y favorecer una salida negociada del conflicto. Tal como se vio en los diferentes instrumentos o medios políticos de solución de controversias, como lo es la mediación.

El predominio de conflictos intraestatales e internacionalizados implica la existencia de diversos actores estatales y no estatales en la controversia, lo que también significa que se diversifican los actores involucrados en el proceso de negociación. En este sentido, el informe destaca que en la totalidad de los 49 casos, los gobiernos fueron partes protagonistas de las negociaciones, manteniendo interlocución con diversos actores, de acuerdo con el contexto de cada conflicto específico, relevando –en el caso de conflictos intraestatales– la participación de grupos armados no gubernamentales (individuales o agrupaciones), actores armados y políticos de oposición, grupos políticos opositores y grupos identitarios o de reivindicación territorial secesionistas.[213] En el caso de conflictos interestatales, se identifica la interlocución clásica con Gobiernos de otros Estados.

En este orden de ideas, la multiplicidad de actores en las negociaciones –sobre todo no estatales– también significa la dificultad de poder llegar a acuerdos, teniendo altas probabilidades de llegar a un estancamiento del proceso negociador y posibilitar que conflictos menores puedan convertirse en un espiral sin control.[214] Ejemplo de lo anterior ha sido la prolongación de los conflictos acontecidos en Siria y Yemen.

Por otro lado, respecto al papel de terceras partes involucradas en procesos de paz y negociación, el mencionado informe indica que en el 80% de los casos[215] se consta-

211 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 13.

212 *Ibídem.*

213 *Ibídem*, p. 8.

214 PRIO. Conflict Trends 2019: Trends in Armed Conflict, 1946–2018. Oslo: 2019.

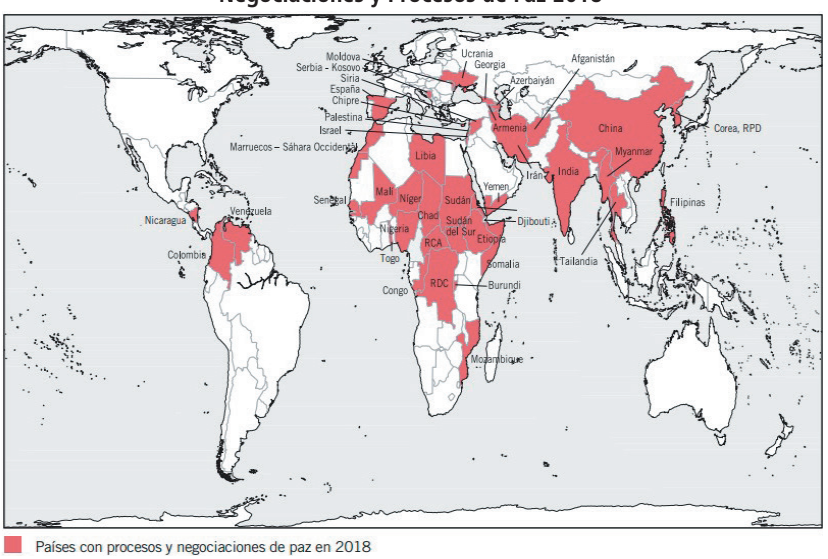
215 Es decir 39 de los 49 casos identificados por el informe del ECP.

tó la participación de una tercera parte en mediación o facilitación del dialogo.[216] En este sentido se destaca la labor realizada por la ONU, debido a que la organización estuvo involucrada en 19 de los 49 procesos durante el 2018, lo que significa la mitad de los casos que involucran terceras partes, es decir 49% de dichos casos.[217]

En cuanto a las negociaciones directas sin terceras partes, se observa una tendencia característica en el continente asiático de negociar sin intermediarios, en dicha región cerca de dos tercios de los casos analizados en el informe no contaban con apoyo externo.[218]

Mapa N° 5

Negociaciones y Procesos de Paz 2018



Fuente: ECP. "Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios" 2019.

Finalmente, el estudio también destaca que, en las agendas llevadas por los procesos de paz y negociación durante el 2018, algunos de los asuntos que estuvieron más presentes en todos los continentes fueron la búsqueda de treguas, altos al fuego y el cese de hostilidades,[219] vinculados a escenarios de conflictos armados activos, principalmente en África.

216 *Ibídem.*

217 *Ibídem.*

218 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 20.

219 *Ibídem*, p. 25.

Realizada esta panorámica a nivel global, se hace necesario hacer una breve revisión por cada región respecto a las tendencias específicas, avances y retrocesos en los procesos de negociación, debido a que cada una de ellas tiene particularidades propias de los contextos de conflicto.

Tendencias sobre procesos y negociaciones de paz en África

África es el continente con más países en conflicto,[220] principalmente armados. Así lo recalca el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), señalando que la región alberga a los 10 países más pobres del mundo[221] y los conflictos armados son un factor importante en el empobrecimiento de estos, además de provocar crisis humanitarias, de refugiados y desplazamientos de personas. Por ello, la importancia de revisar las principales tendencias de los procesos de paz llevados actualmente.

A nivel general, el informe de la ECP señala que durante el año 2018 se identificaron 22 procesos y negociaciones de paz, significando el 45% de los 49 procesos a nivel mundial durante el mismo año.[222] También sobresale una alta incidencia de terceras partes involucradas en dichos procesos, a través de los mecanismos de solución de controversias como la mediación y facilitación de diálogo, tanto a nivel interno como a nivel interestatal. Solo se encuentran cuatro excepciones, las cuales corresponden a Etiopía (Oromiya), Nigeria (Delta del Níger), Región Lago Chad (Boko-Haram) y República del Congo.[223]

Respecto a casos específicos dentro del continente se puede destacar:

- La zona llamada Cuerno de África, que corresponde a la región de África oriental, conformada por Somalia, Djibuti, Eritrea y Etiopia, destaca por el incremento de los procesos de negociación a nivel interestatal, tales como el acuerdo histórico entre Etiopía y Eritrea por su disputa fronteriza; y Djibouti con Eritrea. A nivel interno también ha habido avances como los acuerdos alcanzados entre Etiopía y las insurgencias de las regiones de Ogadén y Oromía.

220 ACNUR. África, el continente con más países en conflicto. 2017. Véase: https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/africa-el-continente-con-mas-paises-en-conflicto

221 Dichos países son la República Centro Africana, Burundi, República Democrática del Congo, Liberia, Niger, Malawi, Mozambique, Guinea, Eritrea, Guinea – Bissau. Véase: ACNUR. ¿Cuáles son los países más pobres del mundo? 2017. En: https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/cuales-son-los-paises-mas-pobres-del-mundo

222 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 29.

223 *Ibídem.*

- Por su parte, el Gobierno de Sudán del Sur y el movimiento de Sudán *People's Liberation Movement-in-Opposition* (SPLM/A-IO), a pesar del escepticismo social, alcanzaron un nuevo acuerdo de paz, que contempla un gobierno de coalición con todos los actores enfrentados.[224]

- Las negociaciones por el conflicto entre Marruecos y el Frente Polisario (movimiento de liberación del Sahara Occidental) estuvieron estancadas desde el bloqueo del diálogo el año 2012, pero con el trabajo de un nuevo enviado especial de la ONU se reactivaron las conversaciones.

- Otro aspecto que destaca el informe es la tensión interna en la República Democrática del Congo (RDC), respecto a los resultados en las elecciones legislativas y presidenciales. Manteniendo la posible desestabilización interna institucional.

Panorama de procesos y negociaciones de paz en Asia

Asia es el segundo continente con más procesos de negociación (11), representando el 23% de los casos a nivel internacional, sobresaliendo por la particularidad de tener el mayor porcentaje (dos tercios) de negociaciones directas y bilaterales entre las partes en conflicto. De hecho "los únicos casos en los que el proceso de paz contó con la facilitación o mediación de terceras partes fueron Afganistán, Filipinas (MILF),[225] Filipinas (NDF)[226] y Tailandia (sur). De entre estos cuatro casos, cabe destacar el alto grado de internacionalización de los procesos de paz en Mindanao y en Afganistán".[227]

Respecto a casos específicos dentro del continente se puede destacar:

- En Afganistán, pese a la ausencia de un proceso formal de negociaciones, se avanzó con el primer alto al fuego entre fuerzas de seguridad afganas y la insurgencia talibán desde 2001.[228] También hubo avances a fines del 2018 con la designación de un equipo negociador por parte del Gobierno afgano, respecto a los diferentes encuentros directos entre el Gobierno de EE.UU. y representantes talibanes en Qatar.

224 *Ibídem.*

225 Frente Moro de Liberación Islámica, MILF por sus siglas en inglés.

226 Frente Democrático Nacional, organización política. NDF por sus siglas en inglés.

227 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 69.

228 *Ibídem*, p. 8.

- El conflicto en India, con el grupo armado insurgente Consejo Nacional Socialista de Nagaland- Khaplang (NSCN-K) en el noreste del país, ha encontrado un momento de distención debido a que dicho grupo se reincorporó al acuerdo de alto al fuego,[229] posibilitando la opción de integrarse a negociaciones de paz.

- En Myanmar, a pesar de poseer un acuerdo de alto el fuego (NCA) desde 2015, los principales grupos armados en la zona no se han adherido.[230]

- En Filipinas se destaca la implementación de acuerdos de paz (2014) por medio de la aprobación de la Ley Orgánica Bagsamoro y la desmovilización de miles de combatientes del MILF.

- La península coreana estuvo al centro de la agenda mediática y la atención internacional, debido a la oscilación entre las tensiones provocadas por las acciones armamentistas de Corea del Norte y el papel activo en mediación que tomó el Gobierno de Estados Unidos. De todas maneras, se destacan los períodos de reducción sustancial de la tensión en la zona por medio de las cumbres históricas que el gobernante del norte, Kim Jong-un, mantuvo en forma bilateral con Estados Unidos (sobre temas de desnuclearización) y Corea del Sur, logrando una declaración (2018) conjunta sobre avanzar a un nuevo período de paz y estabilidad en la península.

- Por su parte, el Gobierno de China ha reactivado el diálogo de carácter exploratorio (interrumpido desde el 2010) con los representantes tibetanos. Pero en el presente año destaca el conflicto en proceso que está surgiendo en la zona de Hong Kong, mediante protestas civiles. Asunto que habrá que observar cómo evoluciona y actúa el Gobierno chino.

Panorama de procesos y negociaciones de paz en Medio Oriente

La región del Medio Oriente se ha caracterizado por ser una zona geográfica volátil en conflictos debido a las diversas disputas e intereses geopolíticos históricos que han acontecido hasta el día de hoy, tales como aquellos que llevan un largo período de tiempo, como el conflicto palestino-israelí, o aquellos escenarios más contemporáneos producto de las llamadas primaveras árabes, como lo sucedido en Libia y Siria, y también en Yemen, que atraviesa por una grave crisis humanitaria y

229 *Ibídem*, p. 12.

230 Tales como el United Wa State Party (UWSP), National Democratic Alliance Army (NDDA), Karenni National Progressive Party (KNPP), entre otros.

la extensión del conflicto, agravado por la diversidad de actores no estatales e internacionales involucrados.

Durante el año 2018, dicha región contó con cinco procesos de negociación representando un 10% del total de casos registrados por el informe del ECP. En dichos procesos, la influencia de actores externos en las diversas disputas fueron elementos clave que condicionaron la marcha de los procesos de negociación, ello, debido a la dimensión regional e internacional que tienen estos conflictos.[231] Adicionalmente, se destaca el papel de Naciones Unidas como una tercera parte en los procesos, teniendo presencia en la mayoría de las negociaciones de la región, especialmente por medio de sus enviados especiales.[232]

Respecto a casos específicos dentro de la región, se puede destacar:

- Las tensiones con Irán sobre temas nucleares han estado en una etapa álgida durante los años 2018 y 2019, sobre todo por la dificultad de la implementación del Acuerdo Nuclear (junto a países de la Unión Europea), debido a la decisión de EE.UU. de retirarse del pacto alcanzado en 2015.

- Volviendo a mencionar a Yemen, el conflicto ha contado con meses de estancamiento entre las partes contendientes, no obstante, en diciembre de 2018 dichos actores (Gobierno de Abdo Rabbo Mansour Hadi y Ansarallah) celebraron una ronda de consultas, alcanzando el Acuerdo de Estocolmo en instancias de la ONU. Dicho pacto aborda tres temas clave: un cese del fuego inmediato en la ciudad-puerto de Hodeida, la creación de un mecanismo para el intercambio de prisioneros y un acuerdo de entendimiento sobre la ciudad de Taiz. Además, las partes se comprometen a evitar cualquier acción, escalada o decisiones que puedan afectar las perspectivas de implementación del acuerdo.[233] No obstante, la ONU ha denunciado que, a pesar del Acuerdo de Estocolmo y la reducción de la violencia en Hodeida, en el resto del territorio la violencia ha seguido empeorando entre el Gobierno y los huties.[234]

- En cuanto al conflicto árabe-israelí, las negociaciones se mantuvieron estancadas y los acercamientos se limitaron a establecer un cese del fuego ante la escalada

231 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019.

232 *Ibídem*, p. 12.

233 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, pp. 11-12.

234 Noticias ONU. El conflicto en Yemen empeora en vez de mejorar. 2019, Véase en: https://news.un.org/es/story/2019/06/1457911

de violencia registrada durante el año.[235] Por otro lado, el proceso de reconciliación se mantuvo bloqueado por el contexto interno de cada parte, por un lado, la intensificación de las tensiones entre Hamas y Fatah en Palestina y, por el otro, el período de elecciones en Israel y su postura política frente al conflicto.

- Por su parte, en Siria existieron diferentes esquemas de negociaciones que involucraron diversos actores locales, también regionales y extrarregionales, debido al retroceso de las fuerzas terroristas e insurgentes, como también, la retirada de tropas estadounidenses de la zona de conflicto. Sin embargo, dichos esquemas han tenido un impacto limitado en las dinámicas de violencia.[236]

Panorama sobre procesos y negociaciones de paz en Europa

Los procesos de paz que tienen lugar en Europa corresponden a un 14% de los casos. De estos siete procesos, cuatro de ellos corresponden a países del antiguo orbe soviético. Por otro lado, se destaca que todos los procesos de diálogo en Europa contaron con apoyo de terceras partes externas al conflicto en funciones de mediación y una fuerte participación de los Gobiernos implicados.

Respecto a casos específicos dentro del continente, se puede destacar:

- El proceso de paz en Georgia asistió a nuevas dificultades, con la salida de las autoridades de Abjasia y Osetia del Sur de los mecanismos de prevención y respuestas de incidentes en 2018. Esto ha supuesto un revés importante al proceso de paz con Georgia.[237]

- Las negociaciones en Ucrania continuaron estancadas, mientras las relaciones entre Ucrania y Rusia se deterioraron por la escalada de tensión militar en el mar Azov.

- Respecto a temas de género y proceso de paz, se estableció formalmente la Red de Mujeres Mediadoras de Sur del Cáucaso, con el objetivo de promover la participación de mujeres en los procesos de paz de la región. Del mismo modo, Georgia y Moldova aprobaron planes de acción de la Resolución 1325 (mujeres, paz y seguridad), siendo el tercer plan de Georgia y el primero de Moldova, este último mayoritariamente centrado en defensa y seguridad.[238]

235 ECP. *Op. cit.,* p. 12.

236 *Ibídem.*

237 *Ibídem*, p. 96.

238 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 88.

- El establecimiento de una línea de comunicación directa entre Armenia y Azerbaiyán, con tal de realizar una agenda de seguridad, que incluya la prevención de incidentes entorno a la zona de Nagorno-Karabaj.

- En lo que a España se refiere, respecto al viejo conflicto separatista del País Vasco, se logró por fin la disolución definitiva del grupo vasco ETA, el cual, por decisión unilateral, resolvió disolver todas sus estructuras de manera definitiva.

Panorama de procesos y negociaciones de paz en América

América, y principalmente Latinoamérica y el Caribe, es la región que representa el 8% de los procesos de paz llevados a nivel internacional durante el 2018. Específicamente corresponden a los casos de Colombia con las FARC y el ELN; y los conflictos políticos-sociales de Nicaragua y Venezuela. Todos estos procesos llevaron negociaciones con terceras partes incluidas, en contextos de conflictos internos, los cuales, lejos de atenuarse, se han caracterizado por sufrir importantes crisis durante el año 2018.

Respecto a casos específicos dentro de la región se puede destacar:

- El caso entre el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) sobresale por tener como principal tema el cese del fuego, no obstante, por la dificultad e intermitencia en sus procesos de negociación ha atravesado diversos inconvenientes con la cancelación y reinicio reiterado de las negociaciones en varios momentos del año 2018. Además de considerar el cambio del contexto político por la elección presidencial de Iván Duque, poniendo en suspenso la continuidad del proceso.

- Por otro lado, Colombia también resalta por el proceso de implementación del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno y las FARC, con presencia de la Misión de Verificación en Colombia de la ONU en 2017. Este proceso, que tuvo como característica la institucionalización política de las FARC, avanzó con múltiples dificultades debido a intereses electorales, la falta de garantías, como también el asesinato de diferentes dirigentes guerrilleros durante las negociaciones de paz. Esto, en 2019, ha conllevado a que las disidencias de las FARC hayan declarado volver a la lucha armada, poniendo en riesgo el acuerdo de paz.

- Por su parte, Nicaragua[239] –escenario de una grave crisis política y de derechos Humanos– sigue entrampada en procesos infructuosos de diálogo, ya que la

239 Si bien Nicaragua pertenece a Centroamérica, se considera relevante revisarlo debido a los posibles efectos trasnacionales que pueda tener una mayor escalada del conflicto en la región.

facilitación de este, entre el Gobierno de Nicaragua y la oposición por parte de la Conferencia Episcopal, no consiguió solventar ni reconducir la crisis sociopolítica que vivió el país, la más grave de las últimas décadas.[240]

- Otro caso que ha ocupado la agenda mediática ha sido Venezuela, la crisis del Gobierno del presidente Nicolás Maduro y la crisis política, social y humanitaria que azota a la población de dicho país. En este contexto, ante el bloqueo de las negociaciones entre el Gobierno venezolano y la oposición, a nivel internacional algunos países latinoamericanos y europeos mostraron su disposición para facilitar el diálogo.

  Por un lado, el Grupo de Lima[241] ha instado al Gobierno venezolano a realizar elecciones democráticas y otorgar apoyo a la oposición, no obstante, esto les ha evitado ser interlocutores válidos para el actual Gobierno. Por otro lado, la Unión Europea ha establecido el Grupo de Contacto Internacional para Venezuela, que incluye a países latinoamericanos, con tal de establecer una agenda de diálogo y encontrar una salida pacífica y democrática al conflicto. No obstante, el mayor progreso, han sido los buenos oficios y mediación de Noruega, los que han podido establecer instancias de comunicación entre la oposición y el Gobierno en el presente año.

CONCLUSIONES

Habiéndose analizado los distintos factores relevantes y panoramas de seguridad, defensa y cooperación con énfasis en la región sudamericana, se ha podido formular las siguientes conclusiones, las cuales servirán para estructurar las principales tendencias que pueden afectar a la región sudamericana hasta el año 2040 y que guardan relación con la seguridad en su contexto amplio:

Ámbito tecnológico

En materias de avances en el campo tecnológico, no se avizora que, en Sudamérica, a corto plazo, puedan existir grandes innovaciones que coloquen a la región a la altura de las grandes potencias industriales y económicas. Sin embargo, este panorama podría cambiar a largo plazo, en la medida que algunos países decidan invertir más recursos en el campo de la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías,

240 ECP. Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Barcelona, 2019, p. 12.

241 Instancia multilateral, establecida desde 2017, que en su declaración busca dar seguimiento y una salida pacífica a la crisis en Venezuela. Lo conforman los países de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú.

siempre en colaboración con naciones u organismos más avanzados en temas de esta naturaleza. Solo de esta manera sería posible acortar la distancia entre los grandes productores de tecnología y aquellos países que, de acuerdo a sus capacidades, tienden a perfeccionar la defensa nacional y calidad de vida de sus ciudadanos con la incorporación de nuevos ingenios científicos.

En este sentido, se destaca a Chile que al mantener una tradición y coherencia en su política exterior tendrá la iniciativa en estos esfuerzos.

Ámbito energético

La demanda de nuevas fuentes energéticas aumentará en mayor medida en Brasil, Argentina, Chile, Colombia y Perú. Sin embargo, su aprovechamiento será mayor en Chile y Colombia por su capacidad económica y el aumento del ingreso *per cápita*.

En este contexto, existe una alta probabilidad que se avance en la reducción de plantas termoeléctricas, transitando a instalaciones de generación de energía renovable a objeto de adoptar medidas destinadas a preservar el medioambiente. De hecho, se estima un incremento cercano al 40% de autos híbridos, también como una medida para reducir la emisión de gases efecto invernadero.

Industria de Defensa

Brasil mantiene su poder y capacidades en el desarrollo de la industria de la defensa. No obstante, seguirá existiendo una brecha tecnológica militar significativa con las principales potencias mundiales, como China y Estados Unidos, lo cual limitará sus capacidades de defensa frente a otras potencias medias, particularmente, en los dominios del ciberespacio y el espacio ultraterrestre.

Respecto al uso de inteligencia artificial para fines militares, se estima que es poco probable que la región –por la propia brecha tecnológica– desarrolle armamento que incorpore IA, pero es probable que algunos países, con relativa capacidad adquisitiva, se interesen por adquirir equipos militares que utilicen dicha innovación, mediante el intercambio comercial con países exportadores de material bélico avanzado. De ocurrir este escenario, quien disponga un grado de tecnología superior sobre su potencial oponente dispondrá de una ventaja estratégica no menor.

Adicionalmente, se debe considerar que mayoritariamente los estados sudamericanos se inclinan a contribuir a la discusión de la norma internacional, para mantener

a la región como una zona de paz donde estas innovaciones, por ahora, no encuentran mayor interés.

Ciberseguridad o ciberdefensa

En Sudamérica, Chile y Brasil, serán los países que probablemente se vean más propensos a sufrir ataques cibernéticos debido a su mayor capacidad de interacción tecnológica y atractivo comercial, motivo por el cual estarán llamados a fortalecer la ciberseguridad y ciberdefensa como política pública, además de la cooperación internacional bilateral y de alianzas público-privadas que puedan colaborar a combatir esta amenaza de carácter transnacional.

Fenómeno migratorio

En Sudamérica la migración continuará siendo principalmente de carácter intrarregional, especialmente en Chile donde la frecuencia migratoria pareciera continuar su marcha. Resalta la llegada de nuevos inmigrantes de origen venezolano y colombiano, lo cual implica un cambio hacia un país multicultural y globalmente insertado.

Se debe observar que, de no existir medidas de planificación urbana, las ciudades no serán capaces de responder a las demandas por servicios básicos de la ciudadanía, provocando descontento social y aumentando la posibilidad de que algunos sectores de la ciudad transiten hacia espacios con bajos niveles de gobernabilidad, derivando en la aparición de violencia, narcotráfico y proliferación del crimen organizado transnacional.

Acuerdos políticos y económicos

Sudamérica admirará el despertar de Asia como centro económico y político mundial. De hecho, la Alianza del Pacífico representa el área de integración comercial más exitosa de la región y de mayor proyección. Este tipo de esquema de integración validará la tesis de los bloques regionales de comercio propuestos por los asiáticos, los cuales a futuro competirán entre ellos.

Los mecanismos multilaterales se descompondrán, como sucedió con UNASUR. Estos sistemas serán reemplazados por la cooperación bilateral o el establecimiento de bloques, tales como la Alianza del Pacífico, los BRICS y el MERCOSUR.

La articulación de iniciativas sudamericanas dependerá en gran medida de Brasil, que es aglutinador de la política exterior del Cono Sur, pero bajo la condicionante de la situación política interna y la de sus líderes.

Mecanismos de solución pacífica de controversias

En cuanto a la continuación de procesos de paz y negociación, en la región los conflictos predominantes son aquellos de carácter interno intraestatales, cuyos efectos permean sus fronteras e impactan en el contexto regional, convirtiéndolos en algunas ocasiones en nuevos focos de tensión.

No obstante, existe una tendencia a la fragilidad de los procesos de negociación y paz en la región, condicionada por los sucesos políticos internos de cada país, donde la postura del gobierno de turno y la voluntad política de la contraparte es un factor clave en la fluidez o estancamiento de estos procesos.

Cambio climático y efectos asociados

Los desastres naturales derivados de los efectos del cambio climático parecen ser una tendencia inevitable y que afecta de manera transversal al planeta, fenómeno que se agravará aún más, si es que no se controlan las emisiones de gases de efecto invernadero en los ciclos de producción industrial y consumo. Para ello, es necesario establecer acuerdos globales que ayuden a la solución de problema, dejando atrás posturas ideológicas o aspiraciones hegemónicas.

Sudamérica, a pesar de ser una región que emite una cuota limitada de gases contaminantes, se encuentra duramente afectada por los eventos climáticos extremos, razón por la cual debe aunar esfuerzos para alcanzar acuerdos de cooperación internacional, que favorezcan el traspaso de tecnología destinada a la producción de energías limpias. Coetáneamente, el sector defensa irá adquiriendo cada vez más relevancia en cuanto a procesos de adaptación y resiliencia al cambio climático, lo que se verá traducido en operaciones militares de apoyo y gestión ante la ocurrencia de desastres naturales y eventualmente crisis humanitarias que se deriven de estos fenómenos climáticos extremos. Naturalmente también, deberán participar en toda iniciativa de preservación del medioambiente, incluyendo reducir la emisión de gases contaminantes en sus procesos administrativos y operacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACNUR. Cuerno de África: Hambruna y Sequía en Somalia [En línea]. 2019. Disponible en: https://eacnur.org/es/labor/emergencias/cuerno-de-africa-hambruna-y-sequia-en-somalia

_____. África, el continente con más países en conflicto [En línea]. 2017. Véase: https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/africa-el-continente-con-mas-paises-en-conflicto

_____. ¿Cuáles son los países más pobres del mundo? [En línea]. 2017. En: https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/cuales-son-los-paises-mas-pobres-del-mundo

ASEAN. The 8th Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) Intersessional Ministerial Meeting, Joint Media Statement. 2019. Disponible en: https://asean.org/storage/2019/08/RCEPISSLMM8-05-Draft-JMS-FINAL_cln.pdf

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID). ¿Luces encendidas? Necesidades de Energía para América Latina y el Caribe al 2040. 2016.

BANCO MUNDIAL (BM). La energía que necesita la América Latina del futuro [En Línea]. 2017. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/11/23/energias-renovables-america-latina-futuro

_____. Cities and Climate Change: An Urgent. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). 2010

_____. El cambio climático podría obligar a más de 140 millones de personas a migrar dentro de sus propios países para el año 2050 [En línea], Informe del Banco Mundial. 2018. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/03/19/climate-change-could-force-over-140-million-to-migrate-within-countries-by-2050-world-bank-report

_____. Datos Banco Mundial: PIB per cápita, PPA ($ a precios internacionales) [En línea]. 2019. Disponible en: https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.PP.CD?most_recent_value_desc=true

BRICS BRASIL. What is BRICS. 2019 [En línea]. Disponible: http://brics2019.itamaraty.gov.br/en/about-brics/what-is-brics

BP ENERGY ECONOMICS. BP Energy Outlook 2018 [En línea]. 2018. Disponible en: https://www.bp.com/content/dam/bp-country/de_ch/PDF/Energy-Outlook-2018-edition-Booklet.pdf

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (CIA). CIA World Fact Book [En línea]. 2018. Disponible en: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/

CEPAL. Perspectivas de América Latina 2019: Desarrollo en Transición. 2019.

COOPERATIVA. "La mitad de los niños que nazcan en Chile en 2040 tendrán al menos un progenitor extranjero" [En línea]. 2018. Disponible: https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/poblacion/inmigrantes/la-mitad-de-los-ninos-que-nazcan-en-chile-en-2040-tendra-al-menos-un/2018-02-04/113038.html

_____. Así es "Láscar" el primer avión no tripulado chileno [En línea]. 2012. Disponible en: https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/ff-aa-y-de-orden/ejercito/asi-es-lascar-el-avion-no-tripulado-chileno/2012-11-24/124707.html

CNN Chile. Población inmigrante crece 10% en solo cinco meses con la llegada masiva de venezolanos [En línea]. 2019. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/poblacion-inmigrante-crece-10-en-5-meses-llegada-masiva-venezolanos_20190710/

CNN. ¿Se debe regular el vuelo de drones? Así son las leyes en América Latina, EE. UU. y España. América Latina irrumpe al Mundo de los Drones [En línea]. 2015. Disponible en: https://cnnespanol.cnn.com/2018/08/07/se-debe-regular-el-vuelo-de-drones-asi-son-las-leyes-en-america-latina-ee-uu-y-espana/

C40 CITIES. Staying Afloat: The Urban Response to Sea Level Rise [En línea]. 2018. Disponible en: https://www.c40.org/other/the-futurewe-don-t-want-staying-afloat-the-urban-responseto-sea-level-rise

DAS. Strategic Horizons 2040. Delegation for Strategic Affairs Ministére de la Défense. Paris: 2013.

DIRECON. Beneficios del TPP11 para Chile. Gobierno de Chile [En línea]. 2018. Disponible en: https://www.subrei.gob.cl/2019/07/beneficios-del-tpp11-para-chile/

ESCOLA DE CULTURA DE PAU (ECP). Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Universidad de Barcelona. Icaria Ed. Barcelona, 2019.

EMOL. Firma rusa creadora del rifle más famoso del mundo diseña robots que pueden disparar solos [En línea]. 2017. Disponible en: https://www.emol.com/noticias/Tecnologia/2017/07/14/866871/Firma-rusa-creadora-del-rifle-mas-famoso-del-mundo-disena-robots-que-pueden-disparar-solos.html

El PAIS. Asia consuma la integración comercial [En línea]. 2018. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/11/28/actualidad/1543406825_770631.html

ESPAS. Tendencias mundiales hasta 2030: ¿puede la Unión Europea hacer frente a los retos que tiene por delante? 2015.

EUROPEAN COMISSION. Association of South East Asian Nations (ASEAN). 2019. Disponible en: https://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/regions/asean/

EUROPEAN PARLIAMENT. The EU–Japan Economic Partnership Agreement. 2018. Disponible en: https://bruegel.org/wp-content/uploads/2018/10/EXPO_STU2018603880_EN.pdf

EUROPOL. The Internet Organized Crime Threat Assessment 2014. 2014.

GARRIDO, Enrique. BRICS ¿Una realidad geopolítica? IEEE. 2015.

GERMANWATCH. Índice de Riesgo Climático Global 2019. 2019.

IBERDROLA. ¿Somos conscientes de los retos y principales aplicaciones de la inteligencia artificial? 2019.

IPCC. Quinto Informe de evaluación (AR5) cambio climático. Grupo de trabajo II. 2014.

KHANDEKAR, Gauri. EU-Asia Trade: In need of a Strategy. FRIDE. 2013.

LA TERCERA. No solo Yakarta en Indonesia: Las otras ciudades del mundo que se están hundiendo [En línea]. 2019. Disponible en: https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/no-solo-yakarta-en-indonesia-las-otras-ciudades-del-mundo-que-se-estan-hundiendo/798718/

LODEIRO, Andrea. Cuarta Revolución Industrial y sus Implicancias en los Ámbitos de Seguridad y Defensa. CIEE-ANEPE. 2018.

MEJÍAS, Alda. Observatorio de redes criminales y tráficos ilícitos del Real Instituto Elcano. Documento de trabajo. 2018.

MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA. Panorama de Tendencias Geopolíticas, Horizonte 2040. Madrid: Ministerio de Defensa de España. 2018.

MINISTÉRIO DA DEFESA. Cenários de Defesa 2020-2039. Ministério da Defesa Do Brasil. 2017.

MINISTRY OF DEFENSE. Global Strategic Trends: The Future Starts Today. 6th edition. Reino Unido. 2018. Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/771309/Global_Strategic_Trends_-_The_Future_Starts_Today.pdf

MCS. Munich Security Report 2019: The Great Puzzle, Who Will Pick Up the Pieces? Munich: 2019.

PARRA, Águeda. OBOR: Las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China. IEEE. 2017.

PAUTA. Chile fue el décimo país con más ciberataques en 2018. Ciencia y Tecnología [En línea]. 2018. Disponible en: https://www.pauta.cl/ciencia-y-tecnologia/chile-fue-el-decimo-pais-con-mas-ciberataques-en-2018

PEACE RESEARCH INSTITUTE OSLO (PRIO). Conflict Trends 2019: Trends in Armed Conflict, 1946–2018. Oslo: 2019.

PROCHILE. Beneficios y principales hitos comerciales de la Alianza del Pacífico [En Línea]. 2018. Disponible en: https://www.prochile.gob.cl/wp-content/uploads/2018/05/BROCHURE-ALIANZA-DEL-PACIFICO-v5-1.pdf

PWC. The World in 2050. 2017. Disponible en: https://www.pwc.com/co/es/assets/document/el_mundo_en_2050.pdf

JOINT CHIEFS OF STAFF. Joint Operating Environment 2035 [En línea]. 2016. Disponible en: https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1014117.pdf

JORDÁN, Javier. Grandes tendencias políticas y sociales de interés para la Seguridad y la Defensa. Perspectivas europeas y norteamericanas. IEEE. 2017

KASPERSKY. ¿Qué es Ciberseguridad? [En línea]. 2019. Disponible en: https://latam.kaspersky.com/resource-center/definitions/what-is-cyber-security

ND-GAIN. Country Índex. Universidad de Notre Dame [En línea]. 2019. Disponible en: https://gain.nd.edu/our-work/country-index/rankings/

OCHA. Definición Desastre. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. 2013. Disponible en: https://wiki.salahumanitaria.co/wiki/Desastre#Desastre_natural

OHCHR. Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela. 2019.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (ONU). Carta de las Naciones Unidas. San Francisco: 1945.

_____. Plataforma sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible. 2019 [En Línea]. Disponible en: https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/

_____. UN News: El mundo alcanza un récord histórico de calor [En línea]. 2019. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2019/07/1459491

_____. UN News. El conflicto en Yemen empeora en vez de mejorar [En línea]. 2019. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2019/06/1457911

_____. Las ciudades seguirán creciendo sobre todo en los países en desarrollo [En línea]. 2018. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL (OMPI). Comunicado de prensa: Índice Mundial de Innovación 2018, China se coloca entre los 20 países principales. 2018 [En línea]. Disponible en: https://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2018/article_0005.html

_____. Informe Índice Mundial de Innovación 2018. 2018. Disponible en: https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_gii_2018.pdf

OXFAM. 5 desastres naturales que reclaman medidas contra el cambio climático [En línea]. 2017. Disponible en: https://www.oxfam.org/es/campanas/crece/5-desastres-naturales-que-reclaman-medidas-contra-el-cambio-climatico.

_____. La vida después de las lluvias torrenciales y desbordes. 2017 [En línea]. Disponible en: https://peru.oxfam.org/la-vida-despu%C3%A9s-de-las-lluvias-torrenciales-y-desbordes

PATERSON, Patrick. Calentamiento global y cambio climático en Sudamérica. Revista "Política y Estrategia". ANEPE. Nº 130. 2017.

PNUD. Objetivos del Desarrollo Sostenible: Objetivo n° 9: Industria, Innovación, Infraestructura [En línea]. 2017. Disponible en: http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/sustainable-development-goals/goal-9-industry-innovation-and-infrastructure.html

_____. Objetivos de Desarrollo Sostenible: Acción por el Clima [En línea]. 2019. Disponible en: https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-13-climate-action.html

REDLAC. Tendencias de Crecimiento Urbano. Panamá. 2008. Disponible en: https://www.eird.org/cd/redlac/capitulo1/tendencias.html

SENGUPTA, Somini. Una ola de calor pone a prueba las defensas de Europa y no será la última [En Línea]. New York Times. 2019. Disponible en: https://www.nytimes.com/es/2019/07/03/ola-de-calor-europa/

SERVICIO DE CAMBIO CLIMÁTICO DE COPÉRNICO (CS3). Estado del clima en Europa en 2018. 2018.

SOUTHFRONT. The Polar Silk Road Comes to Life as A New Epoch in History Begins [En línea]. 2019. Disponible en: https://southfront.org/the-polar-silk-road-comes-to-life-as-a-new-epoch-in-history-begins/

THE ECONOMIST. The Economist Intelligence Unit. 2015

THE GUARDIAN. Iran tells Middle East militias: prepare for proxy war [En línea]. 2019. Disponible en: https://www.theguardian.com/world/2019/may/16/iran-tells-middle-east-militias-prepare-for-proxy-war

_____. Elon Musk leads 116 experts calling for outright ban of killer robots [En línea]. 2017. Disponible en: https://www.theguardian.com/technology/2017/aug/20/elon-musk-killer-robots-experts-outright-ban-lethal-autonomous-weapons-war

THE JAPAN TIMES. The artificial intelligence race heats up. 2018 [En línea]. Disponible en: https://www.japantimes.co.jp/opinion/2018/03/01/editorials/artificial-intelligence-race-heats/#.XXSsjihKjIV

VILLALTA, Ana Elizabeth. Solución de Controversias en el Derecho Internacional. 2014.

WORLD ECONOMIC FORUM. Global Risk Report 2019. Ginebra: 2019.

CAPÍTULO IV

IMPLICANCIAS ESTRATÉGICAS DE LAS TENDENCIAS GLOBALES AL 2040

Capítulo IV
Implicancias estratégicas de las tendencias globales al 2040

GDB. Rubén Segura F.[1]
Erich Haun V.[2]

INTRODUCCIÓN

El capítulo que se inicia a continuación, y tal como lo anticipa su título, pretende vaticinar y describir las implicancias que, en el ámbito estratégico, tendrá la continuación e imposición de las denominadas tendencias globales o megatendencias, hacia un horizonte temporal de alrededor de veinte años, es decir al año 2040. Para ello, se ha de meditar respecto a lo que pareciera ser una permanente necesidad de la humanidad: el conocimiento del futuro.

Luego, basándose en los esfuerzos realizados en el capítulo III "Evaluación de los Factores Relevantes que inciden en las tendencias globales de seguridad y defensa en Sudamérica", se tratará de vislumbrar, describir y analizar las principales tendencias globales que se evidencian en la actualidad, y que se estima, por su alcance y profundidad, dibujarán el futuro del mundo, y en definitiva de la humanidad, en las próximas décadas, poniendo el acento en la región Sudamericana.

1 General de Brigada del Ejército de Chile. Director del Centro de Estudios e Investigaciones Militares – CESIM.

2 Cientista Político de la Universidad Gabriela Mistral. Diplomado en Seguridad y Defensa de la ANEPE, con estudios de Magíster en Seguridad y Defensa en la misma Academia.

Complementariamente, se estima que un trabajo académico de esta naturaleza sería de poca utilidad para la comunidad de la defensa nacional si solo se limitara a prever o anticipar la evolución que tendrán las ya referidas tendencias globales, por lo que se ha considerado conveniente incorporar cuáles podrían ser las principales implicancias en el ámbito estratégico, vale decir pronosticar cómo estas podrían incidir en el modo de vida de las personas, especialmente para quienes habiten el país, en el horizonte de tiempo señalado.

El estudio ha de finalizar intentando precaver acerca de los riesgos que se prevé deberá enfrentar Chile en el transcurso de los próximos años, con el claro objeto de advertir sus consecuencias negativas y cómo aprovechar las oportunidades que puedan presentarse durante este período.

En síntesis, es importante pensar –y repensar– en el futuro y trabajar en dilucidar cómo mantener nuestra sociedad chilena y su estilo de vida, en una mejora continua, para alcanzar el desarrollo y asegurar su bienestar y felicidad.

¿Por qué estudiar el futuro?

Sin lugar a duda, el asunto del futuro ha sido una preocupación permanente de la humanidad, la que ha sido evidente, prácticamente, desde lo que podría denominarse el inicio de los tiempos.

La incertidumbre respecto de lo que les depararía el día siguiente a los primeros seres pensantes, en la antigüedad, muy probablemente estaría acotado a un período relativamente corto, en la medida que su preocupación básica debía limitarse a la subsistencia diaria, semanal y luego mensual (obviamente sin dicha categorización), ante un clima y entorno adverso, que iría conociendo y aprendiendo con la misma prolongación de su existencia.

Tal aprendizaje se traduciría luego en la anticipación del tiempo atmosférico y en el consecuente establecimiento de condiciones que permitieran su pervivencia y proyección temporal, no solo individual sino también colectiva, la que se lograría a partir de la elaboración de "calendarios" de cultivo y, con ello, su sedentarización.

Avanzando en la historia de la humanidad, es imposible no referirse al interés que manifestaban los griegos por conocer lo que les depararía el destino al recurrir, al parecer no pocas veces, al oráculo; o al valor premonitorio que le otorgaban los romanos a los sueños, tal como relató Cicerón en el pasaje de *De re publica* en el

que narra la revelación otorgada a Escipión por su antepasado El Africano, en el que vaticinaba su destino al mando de Roma; o a las profecías que, según Nostradamus, a mediados del siglo XVI, regirían los destinos de la humanidad; o a las constantes consultas que habría hecho Napoleón al *Libro de los* Destinos antes de emprender cada batalla, texto que provendría, según cuenta la leyenda, de tesoros obtenidos de las expediciones a Egipto; o a las predicciones sobre el cambio de era que se producirían, según el calendario maya, precisamente el 21 de diciembre de 2012.

En suma, es posible observar que el interés del hombre por el futuro se vincula, inevitablemente, con anticipar su destino personal, con el objeto de fortalecer algún aspecto que adelante la ocurrencia de un evento deseado, como de rectificar su porvenir en el caso que se prevea una fatalidad. Tal deseo individual tiende a extenderse luego a lo colectivo, desde lo personal y familiar a lo social, desde lo nacional a lo regional, desde lo mundial a la humanidad.

En definitiva, se pretende conocer el futuro para intervenirlo adecuada y apartemente.

Ahora bien, el estudio del futuro llevado al ámbito académico inevitablemente termina por vincularse con la estrategia, y particularmente con el pensamiento estratégico, con el desarrollo de una planificación que permita encaminarse al futuro que se desea conseguir, o bien para modificar algún aspecto que permita morigerar los efectos de un futuro no deseado.

El diseño de una respuesta a ese futuro, propio del pensamiento estratégico, considera necesariamente adquirir una mayor conciencia acerca de las tendencias que subyacen en un escenario determinado, así como de los fenómenos vinculados con aquel. Del mismo modo, se ve facilitada la visualización y el monitoreo de tales escenarios, que permiten a su vez generar las alertas respectivas acerca de las amenazas y oportunidades que se pueden presentar en su evolución.

Lo anterior redundará inevitablemente en la generación de nuevos planes y la toma de una serie de decisiones que, sumadas al proceso de planificación descrito con anterioridad, da cuenta del establecimiento de un liderazgo que puede ser catalogado como estratégico.

Ahora bien, el estudio relativamente intuitivo del futuro suele ser calificado –o más bien descalificado– como especulativo o imaginativo, que lleva a las personas a visualizarlo como un producto de una suerte de adivinación o de "revelación". Es

por ello que a lo largo de las últimas décadas se han ido desarrollando una serie de metodologías, las que, con mayor o menor certeza, han permitido anticipar algunos aspectos del futuro, favoreciendo luego la toma de decisiones a partir de tales "previsiones".

Es de esta forma que ha evolucionado también el concepto de futurología. Y es que a mediados de la década de los 40 del siglo XX, momento en que se habría inaugurado dicho concepto, solía vincularse con las visiones del futuro que expresaron en su momento escritores como Julio Verne o Herbert George Wells, a quienes se relacionaba frecuentemente con la ciencia ficción. Sin embargo, con el transcurso de los años y los aportes de las vertientes estadounidense y francesa de estudios del futuro, la futurología se configura como una disciplina que, mediante el desarrollo de ciertos métodos, es capaz de avizorar futuros posibles, probables, como deseables.

Se señala que se trata de *ciertos métodos*, debido a que precisamente los estudios sobre el futuro forman parte de las ciencias sociales y como tales no cuentan con un método científico cuantitativo que permita establecer relaciones de causalidad directa, sin que ello signifique necesariamente la invalidación de las conclusiones a las que puede arribarse. Del mismo modo, es necesario señalar que las "verdades" a las que la futurología suele llegar son especulativas, y aun cuando las utilizaciones de ciertos modelos cuantitativos puedan dar luces acerca de probabilidades de ocurrencia de uno u otro hecho, el azar (así como otros fenómenos que se verán más adelante) y las decisiones que puedan adoptar las personas siempre podrán modificar el futuro.

En cuanto a las metodologías a emplear para anticipar el futuro, frecuentemente se menciona a la denominada "Matriz de crecimiento–participación" o "Matriz BCG"[3] (en referencia a su origen, el Boston Consulting Group, en la década de los 70), que pretende analizar la cartera de productos de una empresa y que consiste, básicamente, en la categorización de factores en 4 cuadrantes principales (estrella, interrogación, vaca y perro), que en síntesis incluyen como origen dos ejes de análisis: crecimiento (del mercado de un producto) y participación (de un determinado producto en el mercado); de modo en que cada cuadrante (de los descritos) considera una combinación de los citados ejes: alto crecimiento y alta participación; alto crecimiento y baja participación; bajo crecimiento y alta participación; y bajo crecimiento y baja participación, respectivamente.

3 Sobre esta metodología ver: http://www.matrizbcg.com/

Tal como se deduce del ejemplo anterior, varias de las metodologías que permiten "analizar" el futuro provienen frecuentemente de la mercadotecnia y, por ello, son relativamente útiles para anticipar el comportamiento de consumidores como de mercados y productos, lo que no siempre suele suceder en el estudio de unidades de mayor volumen como Estados o sociedades, en los que evidentemente inciden una diversidad de factores que no siempre son caracterizados adecuadamente.

Otro de los métodos más populares es la denominada "Matriz FODA" (que suele tener variaciones a partir del idioma en que se desarrolle), y que, al igual que el anterior, considera la categorización de elementos en cuatro cuadrantes: fortalezas, que incluye los factores críticos positivos con que se cuenta; oportunidades, que considera el empleo positivo de algunas de las citadas fortalezas; debilidades, o factores críticos negativos que deben tender a eliminarse o reducirse; y amenazas, o aspectos negativos externos que pueden obstaculizar el logro de ciertos objetivos (generalmente los propios).[4]

Sin embargo, según la "2000 Corporate Strategy Board, Member Survey", la metodología de "planificación de escenarios" es la herramienta preferida de los líderes de grandes y modernas organizaciones, empresas e instituciones para pensar en el futuro,[5] situación que tiende a posicionarlo como el método de empleo más común para prever el futuro.

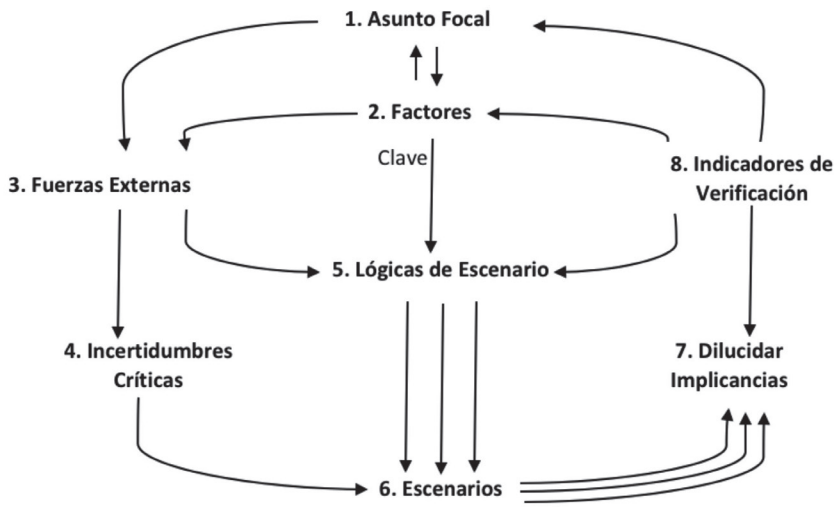
Como bien es conocido, el método considera la consecución de ocho pasos, a saber: (1) definición del asunto (problema) focal; (2) identificación de los factores clave; (3) determinación de las fuerzas externas que intervienen en el problema; (4) definición de las incertidumbres críticas; (5) identificación de la lógica de los escenarios; (6) establecimiento de los escenarios; (7) dilucidar las implicancias; y (8) desarrollo de los indicadores de verificación del escenario, tal como se aprecia a continuación.

4 Disponible en http://www.matrizfoda.com/dafo/

5 Díaz, H. "Los Escenarios Futuros y la Planificación Estratégica", en "El Pensamiento Estratégico: una habilidad para anticiparse al futuro". CEEAG, 2018, p. 151.

Figura N° 1

Interacción de los Ocho Pasos del Proceso de Planificación de Escenarios



Fuente:Elaboración propia, con datos de Ogilvy, J. "Scenario planning and strategic forecasting".[6]

Con algunas modificaciones, Peter Schwartz, que formó parte del grupo de futurólogos contratados por la empresa Shell, que anticipó el escenario que enfrentaría el mercado del petróleo a inicios de la década de los 70,[7] y creador de la compañía Global Business Network en 1987, se convertiría quizás en el principal referente del "scenario planning" al publicar en 1991 "The art of the long view: planning for the future in anuncertain world", texto que es considerado como el más importante por parte de la Asociación de Futuristas Profesionales (Association of Professional Futurists).[8]

Sin embargo, y tal como lo señalara el célebre físico danés Nils Bohr, "hacer predicciones es muy difícil, especialmente cuando se trata del futuro", lo que tiende a ser más dificultoso en la medida de que lo que se busca es que dicha predicción sea certera. Ejemplos de errores en la anticipación del futuro, por falta de capacidad analítica predictiva, desconocimiento de metodologías prospectivas o por la razón que fuere, son posible de encontrar en distintos momentos de la historia.

6 Ogilvy, J. "Scenario planning and strategic forecasting". Enero 2015. Disponible en: https://www.forbes.com/sites/stratfor/2015/01/08/scenario-planning-and-strategic-forecasting/#1e055b5b411a

7 *Op. cit.,* Díaz, p. 153.

8 https://www.slideshare.net/ramadd1951/summary-the-art-of-the-long-view

Guillermo II de Alemania, en pleno apogeo del Imperio alemán, a fines del siglo XIX afirmaría que "el automóvil no es más que un fenómeno pasajero". De un modo similar, el general francés Marshall Ferdinand Foch, comandante en jefe de la Fuerzas Aliadas que derrotaron a las fuerzas alemanas en 1918, señalaba que "los aviones son juguetes interesantes, pero no tienen ningún valor militar". Por último, el prominente ingeniero estadounidense Ken Olsen, creador de la empresa Digital Equipment Corporation (DEC), iniciadora de los computadores portátiles, curiosamente, pensaba en 1977 que "no hay razón para que la gente quiera una computadora en casa".[9]

Por otra parte, se ha conocido recientemente que el Ejército francés, en el marco del proyecto denominado "Imagine el más allá", ha contratado a un grupo de escritores de ciencia ficción y futurólogos (el "Equipo Rojo"), con el objeto de "imaginarse escenarios que no hayan sido pensados antes por los estrategas militares y explorar las posibilidades abiertas por la inteligencia artificial, la robótica, el *bigdata*, las armas hipersónicas y la computación cuántica que podrían ser usadas por grupos hostiles o terroristas en Francia".[10]

Ante la posibilidad cierta de cometer errores, como los que se han mencionado con antelación, como así también la dificultad que implicaría el desarrollo e implementación de un estudio de escenarios, fundamentalmente por cuestiones de tiempo, se estima que resultaría más productivo intentar anticipar el futuro mediante el estudio de tendencias, aspectos presentes en la actualidad que tienden a proyectarse hacia el futuro.

Y es que el escenario que hoy se vive manifiesta una serie de cambios significativos, con paradigmas que pierden vigencia, con transformaciones sociales a gran escala e innovaciones tecnológicas de gran impacto que al interrelacionarse con una serie de factores relevantes van configurando las tendencias que marcarán el futuro de los escenarios de seguridad y defensa.

El atentado contra las Torres Gemelas hace ya casi 20 años, no solo se constituyó en un evento absolutamente inesperado e imprevisible, sino que además dio cuenta de la presencia de una nueva época, al menos en lo que se refiere a los equilibrios de poder, entre otros varios aspectos. Esto permitió observar, una vez más, que el cambio es permanente. El debate acerca del eventual triunfo del capitalismo, o si se está en presencia de un modelo unipolar o multipolar, propio de la última década

9 Disponible en: https://www.elespanol.com/omicrono/tecnologia/20121009/decia-no-existe-ninguna-razon-tener-ordenador/18998138_0.html

10 El Mercurio. "El Ejército francés ahora recluta a escritores de ciencia ficción para pensar las 'amenazas del futuro'". Edición del 21 de septiembre de 2019, p. 8.

del siglo XX, dio paso al cuestionamiento acerca de la existencia de un nuevo orden mundial.

Para tener una idea del período en que hoy la humanidad se enfrenta, quizás sería oportuno citar al célebre exsecretario de estado de Estados Unidos Henry Kissinger, quien en 2016 señalaba que:

> *"La extensión de la democracia y el gobierno participativo se han convertido en una aspiración compartida, si no en una realidad universal; las comunicaciones globales y las redes financieras operan en tiempo real, posibilitando una escala de interacciones humanas que generaciones anteriores no podían imaginar; los esfuerzos comunes para solucionar los problemas del medioambiente, o al menos las ganas de solucionarlos, existen; y la comunidad científica, médica y filantrópica internacional centra su atención en enfermedades y azotes a la salud alguna vez considerados incurables ultrajes del destino".*[11]

El creciente acceso de partes importantes de la humanidad al conocimiento de otras realidades mundiales, el empleo de las redes sociales y el crecimiento exponencial que se ha apreciado en tecnologías de diverso orden, pero principalmente en el de la información, entrega una accesibilidad a datos y antecedentes que muchas veces exceden la capacidad de asimilación de las personas, que se ven crecientemente afectadas por hechos que pueden ocurrir en el otro extremo del mundo, instantáneamente.

El análisis de los principales factores relevantes que impactan en la seguridad de las naciones en el amplio sentido ha llevado a identificar al menos seis grandes tendencias mundiales, a saber: el desplazamiento de la economía al Asia; los cambios críticos en el ámbito energético; el crecimiento postindustrial; el incremento y envejecimiento de la población; la permanente y acelerada revolución tecnológica; y el cambio climático; los cuales se intentará describir a continuación.

TENDENCIAS MUNDIALES Y SU IMPACTO EN LA ESTRATEGIA

Factor comercial. El peso de la economía global se desplazará al Asia

En 2014 se produjo un hecho que no ocurría desde cerca de 150 años: China desplazó a Estados Unidos en el cálculo del Producto Interno Bruto (PIB) PPA, vale decir en términos de Paridad de Poder Adquisitivo (EE.UU. ostentaba el primer lugar

11 Kissinger, H. "Orden Mundial. Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia". Debate. Barcelona, España. 2016, p. 362.

desde que superó al Reino Unido en 1872). En este sentido, a pesar de que el Producto Interno Bruto nominal del país de Norteamérica supere por mucho el de sus principales competidores (como se aprecia en la Tabla N° 1), el ya referido cálculo en términos de paridad adquisitiva da cuenta del cambio en el eje de la economía mundial, desde Europa-Estados Unidos hacia la cuenca del Pacífico Asiático.

Tabla N° 1

RANKING PAÍSES SEGÚN PIB NOMINAL 2019			RANKING PAÍSES SEGÚN PIB PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO 2019		
Pos.	**País**	**PIB NOMINAL (en millones de USD)**	**Pos.**	**País**	**PIB PPA (en millones de USD)**
	Mundo	**87.265.226**		**Mundo**	**142.045.946**
1	Estados Unidos	21.344.667	**1**	China	27.331.166
-	Unión Europea	18.705.132	**-**	Unión Europea	22.761.233
2	China	14.216.503	**2**	Estados Unidos	21.344.667
3	Japón	5.176.205	**3**	India	11.468.002
4	Alemania	3.963.880	**4**	Japón	5.749.550
5	India	2.971.996	**5**	Alemania	4.467.238
6	Reino Unido	2.829.163	**6**	Rusia	4.357.759
7	Francia	2.761.633	**7**	Indonesia	3.743.459
8	Italia	2.025.866	**8**	Brasil	3.395.578
9	Brasil	1.960.190	**9**	Reino Unido	3.128.185
10	Canadá	1.739.110	**10**	Francia	3.054.599
11	Corea del Sur	1.656.674	**11**	México	2.658.041
12	Rusia	1.610.381	**12**	Italia	2.442.144
13	España	1.429.140	**13**	Turquía	2.274.072
14	Australia	1.417.003	**14**	Corea del Sur	2.229.779
15	México	1.241.450	**15**	España	1.938.007
42	Chile	1.100.911	**42**	Chile	506.978

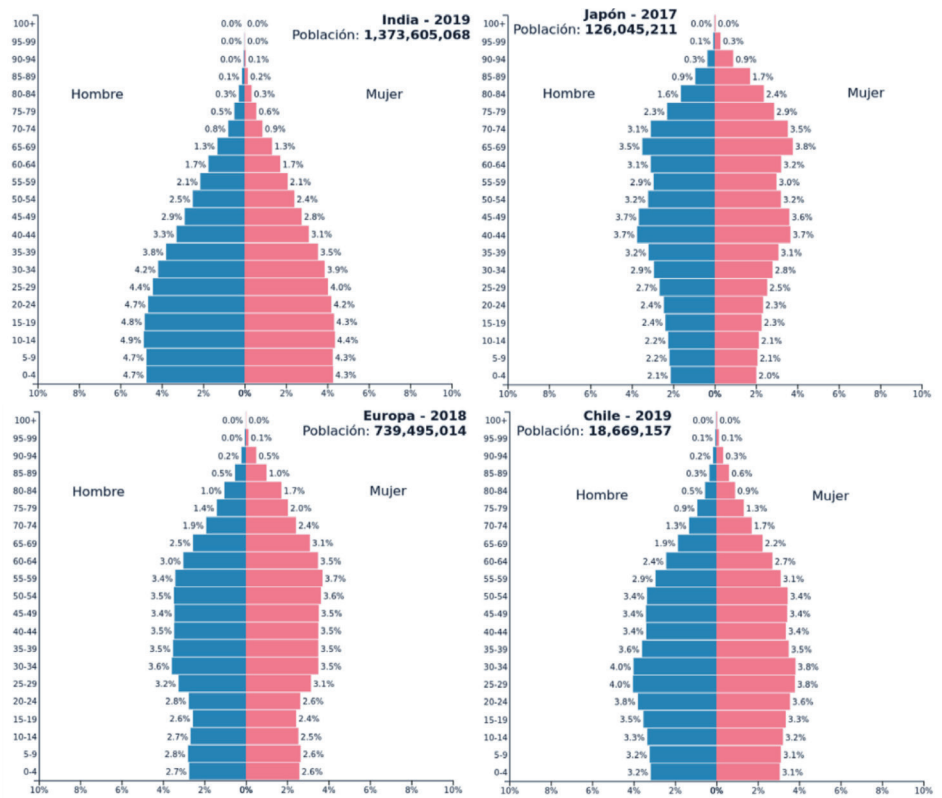
Fuente: Elaboración propia, con datos del FMI, 2019.

En términos poblacionales, en tanto, aun cuando el área del Asia-Pacífico ya es la zona más poblada del planeta, se proyecta que hacia 2025 China habrá dejado su predominio en este ámbito por India,[12] que se convertirá en el país con más

12 El País. "India superará a China y se convertirá en el país más poblado en 2022". Edición digital del 29 de julio de 2015. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2015/07/29/actualidad/1438196192_156373.html

habitantes a nivel global, situación que no solo ratificará el potencial de la región respecto del resto del orbe, sino que terminará por consolidar las relaciones Sur-Sur; lo que adicionalmente tendrá resultados negativos para la Unión Europea como para Japón, ya que, a diferencia de los países de la región, poseen poblaciones que envejecen, con la consecuente reducción de su actividad en incremento de la carga fiscal en pensiones.

Figura N° 2



Fuente: Elaboración propia, con imágenes de PopulationPyramid.net (2019).

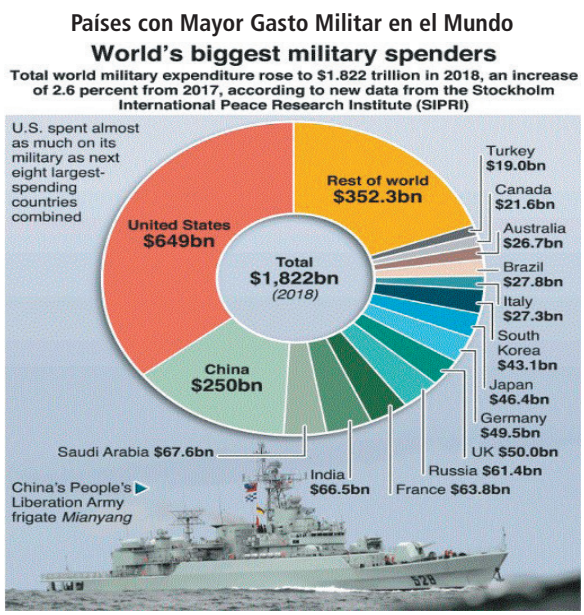
En la actualidad, la mayor parte de los productos que a diario se consumen, desde el vestuario hasta los implementos tecnológicos que utilizamos, provienen de países del Asia- Pacífico. Pues bien, se anticipa que este fenómeno probablemente continúe presente debido, fundamentalmente, a los bajos costos que representa la mano de obra, como a la escasa elaboración que continuarán evidenciando las exportaciones de los países emergentes que, en general, tienden a restringirse a la producción de materias primas.

Impacto en la estrategia

Indudablemente, la primera modificación que podrá observarse se vincula con un cambio en la gobernanza global.El crecimiento que ha evidenciado China en las últimas décadas, no solo en el ámbito económico sino también político y estratégico, bajo el concepto de "Socialismo con peculiaridades chinas para una nueva era",[13] tenderá a posicionarla en un sitial de potencia mundial en la medida que "impulse el carro" de los países que forman parte del E7 –sigla que reúne a los principales países del orbe que poseen economías catalogadas como emergentes–, y a conseguirle un sitial en el G7 –grupo de las naciones más poderosas del mundo– o en un símil de esta agrupación.

Para traducir el poder económico que posee la potencia asiática en poder estratégico y ejercer cierta aspiración hegemónica, deberá, necesariamente, desarrollar su poder militar, y las recientes estadísticas armamentísticas mundiales tienden a evidenciar que China está en camino de lograrla.

Figura N° 3[14]



Fuente: SIPRI. Yearbook 2019.

13 HAUN, E. "El camino desde el E7 a potencia mundial". Newsletter N° 3. Centro de Estudios e Investigaciones Militares, Ejército de Chile, p. 3. Disponible en: https://www.dropbox.com/sh/ecjydeunibv7miz/AABt2pSnXlZFtt5tHcWxz_pLa?dl=0&preview=NL_CESIM_3.pdf

14 SIPRI. Gasto en Defensa Mundial. Yearbook 2019.

Del mismo modo, se anticipa que tal expansión de Asia-Pacífico, impulsada por cierto no solo por China sino también por India, tendrá como consecuencia la aparición de algunos vacíos de poder. En este sentido, si se considera, por ejemplo, al poder como un constructo consolidado, la expansión de un elemento debiera redundar en la reducción del poder relativo de otro actor. Es así como se prevé que el principal perjudicado sea la Unión Europea, especialmente debido al ya mencionado cambio de eje de la economía global.

Tal ordenamiento planteará, además, la necesidad de establecer nuevas alianzas entre países y grupos de ellos. En este sentido, se aprecia que Chile posee una especial ventaja respecto de otras naciones amigas en la medida que ha firmado una gran cantidad de acuerdos comerciales, los que abarcan desde la reducción de aranceles específicos a la completa liberación de ellos, desde protocolos, acuerdos de complementación económica, de asociación económica, hasta Tratados de Libre Comercio.[15]

En tal sentido, la experiencia obtenida hasta el momento del desarrollo de la "guerra comercial" entre Estados Unidos y China, caracterizada por las amenazas recíprocas de incremento en los aranceles y la posterior realización de negociaciones para regular las tasas entre ambos países, que se ha traducido en la creación de un clima de inestabilidad en los mercados mundiales, muestra que el establecimiento de acuerdos comerciales se vuelve cada vez más imperioso si lo que se busca es mitigar los efectos de dichos conflictos de intereses entre las potencias mundiales.

Cambios críticos en energía

El descubrimiento y explotación del *shale gas*[16] (o gas de esquisto) incrementó de forma significativa las reservas mundiales de gas natural, así como las esperanzas de continuar utilizando combustibles de origen fósil. Sin embargo, cabe señalar que su extracción exige especiales condiciones que no solo afectarán la mantención de su precio, sino que también posee significativos impactos medioambientales, que podrían redundar en la necesidad de incorporar nuevas tecnologías para reducir tal incidencia.

Vinculado con lo anterior, la creciente exigencia de mitigar los efectos del evidente cambio climático, en especial en lo que se refiere al aporte humano, ha redundado

15 Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales. "Chile tiene 28 acuerdos comerciales con 64 mercados, que representan el 63% de la población mundial y el 86,3% del PIB global". Disponible en: https://www.subrei.gob.cl/modulo-de-acuerdos-comerciales/

16 También se le identifica como *Fracking* por la técnica ocupada para su extracción.

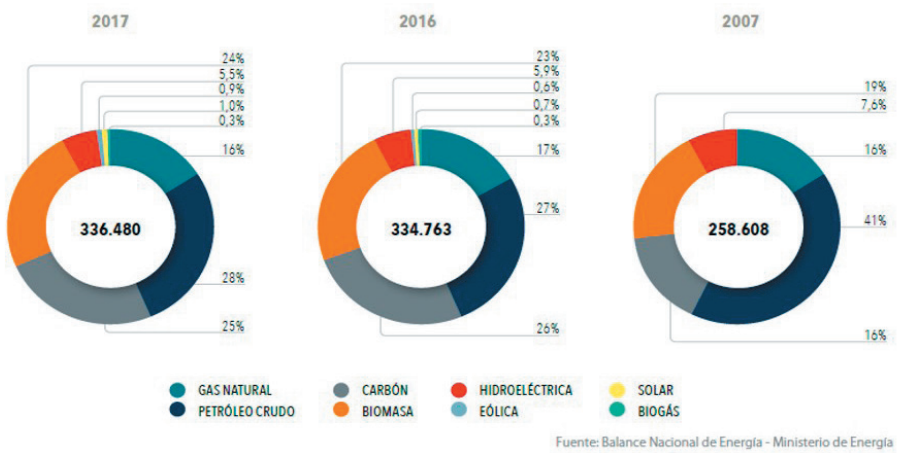
en el desarrollo de una serie de innovaciones que empezamos a observar hoy, pero que se espera se incrementen en el futuro, como son las energías renovables no convencionales (ERNC).

En Chile, los cálculos que realizaban los expertos a mediados de la década de los 90 indicaban que la capacidad energética instalada del país sería largamente superada por las necesidades de energía, por lo que resultaba imperioso iniciar la construcción de nuevas centrales, preferentemente a gas, carbón e hidroeléctricas, descartándose en principio el empleo de ERNC por el alto costo que representaban.

Sin embargo, los avances en materia de ciencia y tecnología, aplicada al ámbito energético mundial, han significado que los costos de empleo de ERNC se reduzcan continuamente, lo que, sumado a una acción decidida y empoderada del Ministerio de Energía ha incidido en la diversificación de la matriz energética nacional, como se puede apreciar en la figura siguiente.

Figura N° 4[17]

Oferta de Energía Primaria por energético en Tcal



Fuente: Comisión Nacional de Energía. "Anuario Estadístico de Energía 2018".

Paralelamente, la industria mundial del transporte ha manifestado, con distintos énfasis y progresión, su intención de reducir y luego eliminar el empleo de motores de combustión interna, que emplean gas, petróleo y gasolina para su funcionamiento, y reemplazarlos, principalmente, por motores eléctricos (electromovilidad). A ello

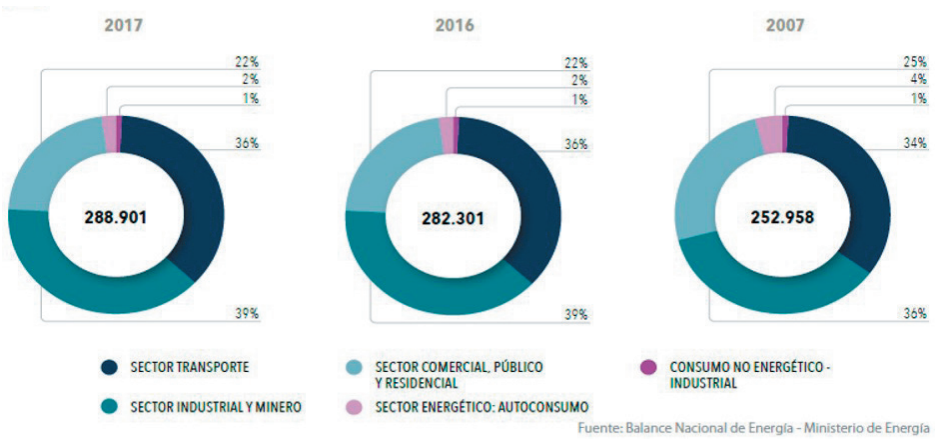
17 Comisión Nacional de Energía. "Anuario Estadístico de Energía 2018", p. 145. Consultado el 10 de septiembre de 2019. Disponible en: https://www.cne.cl/wp-content/uploads/2019/04/Anuario-CNE-2018.pdf

deben sumarse las crecientes exigencias de algunos países de la Unión Europea, que han anticipado que no permitirán la venta vehículos nuevos a combustión, entre 2025 y 2040.[18] Ambos elementos permiten confirmar, adicionalmente, la tendencia hacia descarbonizar las matrices energéticas, reduciendo de este modo la producción de gases de efecto invernadero.

En Chile, cabe señalar que el sector del transporte representa cerca del 35% del empleo de recursos energéticos nacionales, siendo solo superado por el sector industrial y minero (40% aprox.), por lo que se prevé que las autoridades nacionales seguirán el camino de sus pares europeos en el sentido de promover la electromovilidad y descarbonizar la matriz.

Figura N° 5[19]

Total del Consumo Final por Sector Tcal



Fuente: Comisión Nacional de Energía. "Anuario Estadístico de Energía 2018".

A pesar de todo lo descrito, y de las evidentes ventajas, ya no solo ambientales sino también económicas del empleo de las ERNC, aún resta por solucionar el principal inconveniente que presentan: la intermitencia. En este sentido, es indudable el avance que ha representado el desarrollo de baterías de litio que permiten acumular una importante cantidad de energía, tecnología que ha sido especialmente útil para la electromovilidad; empero se prevé la imperiosa necesidad de encontrar y/o desarrollar nuevos ingenios que permitan solucionar el problema de la eventual desconexión del sistema eléctrico.

18 Disponible en: https://www.autopista.es/noticias-motor/articulo/cuando-prohibiran-los-coches-diesel-y-gasolina-todos-los-paises

19 *Ibídem*, p. 148.

Impacto en la estrategia

El referido problema de la intermitencia tendrá un evidente impacto en el ámbito de los recursos naturales y la productividad que puedan demostrar los países. En este sentido, por ejemplo, el empleo del litio como elemento para el desarrollo de baterías que permitan la acumulación de energía para momentos en que disminuya la generación eléctrica de las ERNC, ubicarían a los países que cuentan con grandes reservas de dicho mineral en una situación de ventaja respecto del resto, como es el caso de Chile, Bolivia, Argentina o Australia. Sin embargo, el contar con grandes yacimientos podría también constituir una oportunidad para invertir en el desarrollo de productos de cierta elaboración y no limitar los ingresos del país a la mera explotación del recurso y las regalías que se obtengan de ello.

Para ello, resulta imperioso destinar importantes recursos estatales para el ámbito de la investigación y desarrollo, así como el establecimiento de asociaciones con universidades, institutos y diversos organismos internacionales que faciliten la incorporación de elementos científicos y tecnológicos para la elaboración de productos de diversa utilidad y empleo. En este sentido, se aprecia que la decisión del Congreso Nacional de aprobar la categorización del litio como mineral de interés nacional, evidencia la intención del Estado por asumir cierto rol regulatorio y ejecutivo en la materia.[20]

Desde otra perspectiva, la irregular forma en que están distribuidas las distintas fuentes de energía en el nivel continental incrementará la necesidad de buscar acuerdos que permitan favorecer a los países de la región. Al respecto, la interconexión eléctrica de la región ha sido una importante aspiración de los Estados, empero se ha visto frecuentemente obstaculizada por razones políticas y debido a la mantención de rencillas entre los países y resquemores por eventuales disputas territoriales, por lo que se anticipa que será difícil avanzar en este ámbito.

Crecimiento postindustrial: tecnología, innovación y gestión del talento

El ámbito del empleo, en un mundo crecientemente tecnologizado, plantea una serie de incertidumbres acerca del devenir de la disponibilidad de puestos de trabajo, como de la capacitación que se requerirá para enfrentar una eventual automatización.

20 Pulso, La Tercera. "Cámara de Diputados rechaza articulado que planteaba expropiación del litio". Edición del 26 de septiembre de 2019, p. 6.

No existe un consenso generalizado respecto del impacto que tendrán los cambios que observamos hoy, en la industria del mañana. En general, se aprecia un grupo de estudiosos que anticipan que la creciente incorporación de tecnología en las empresas redundará necesariamente en el requerimiento de mayor especialización de parte del personal, así como la inminente desafección de quienes, por diversas razones, no sean capaces de adaptarse a tal exigencia.

Un ejemplo de esta vertiente la podemos encontrar en el estudio de la Universidad de Oxford, "The future of Employment", elaborado por el economista Carl Benedikt Frey y el especialista en *Machine Learning*, Michael A. Osborne, en el que estiman la probabilidad de computarización de 702 empleos.[21]

Otros, en tanto, asumen que, así como se verificará un incremento en la especificidad de los trabajos, que traerá consigo la necesidad de reconversión de parte del capital humano, los avances científicos y tecnológicos crearán nuevas oportunidades en nuevos campos de trabajo. Con todo, parece muy probable que lo que ocurra se encuentre en un punto medio entre dos extremos, tal como parece plantear el trabajo del también catalogado como futurólogo, Jerry Kaplan, en especial en su libro "Humans Need Not Apply: A Guide to Wealth and Work in the Age of Artificial Intelligence".[22]

Evidentemente, el mencionado proceso de tecnologización significará que algunas tareas, frecuentemente caracterizadas como tediosas y/o eventualmente peligrosas para la integridad física de las personas, puedan ser realizadas por robots u otros elementos dotados de inteligencia artificial (IA), lo que redundará en la consecuente necesidad de reconversión de quienes podrían haber estado desarrollando tales actividades; pero muy probablemente dicha innovación supondrá también la creación de nuevos puestos de trabajo, de mayor desarrollo tecnológico, como en el caso de los programadores de aquellos ingenios.

Un ejemplo de los desafíos que deberán enfrentar los trabajadores en materia de oportunidades en el futuro se apreció con motivo de la huelga legal llevada a cabo en una empresa multinacional del retail en Chile. Y es que parte de las demandas contenidas en el petitorio del sindicato se encontraba el establecimiento de ciertos límites en la instalación de cajas de autoservicio para la atención de

21 Para mayores antecedentes acceder a: http://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/academic/The_Future_of_Employment.pdf

22 Para mayores antecedentes, se recomienda consultar: https://www.insidehighered.com/blogs/technology-and-learning/jobs-robots-and-%E2%80%98humans-need-not-apply%E2%80%99

clientes, que probablemente significaría la reducción en los puestos de trabajo de la empresa.[23]

No obstante, se prevé que la expansión de la automatización, que según la previsión de algunos expertos podría alcanzar a la mitad de los trabajadores, no podrá extenderse a todos los ámbitos del quehacer humano. Del mismo modo, aunque desde otra perspectiva, se anticipa que la irrupción de la cibernética también tenderá a reflejar las diferencias y distancias que existen en la actualidad entre los países del denominado primer mundo y los países en vías de desarrollo, las que incluso se estima podrían incrementarse.

Impacto en la estrategia

Tal como fue observado con anterioridad, el principal efecto del crecimiento postindustrial significará el desempleo en importantes sectores económicos, lo que exigirá de las autoridades estatales la creación de instancias que favorezcan la reconversión de un número significativo de desempleados.

Del mismo modo, el Estado deberá promover la formación en nuevos oficios, así como la apertura del sistema público a la búsqueda y retención de talentos, situación que también facilitaría la posibilidad de perfeccionar el aparataje estatal.

Sin embargo, se anticipa que el principal desafío para el Estado se verificará en el ámbito educacional. Las actuales generaciones que egresan de la formación escolar no parecieran contar con las capacidades mínimas para desarrollar trabajos de una complejidad media, lo que a su vez redunda en el acceso a fuentes de trabajo de menor calidad y bajas remuneraciones, por lo que parece urgente el acceso constante y permanente a nuevas formas de capacitación, tanto técnicas como profesionales.

En el caso nacional, durante los últimos años se ha verificado un intenso debate respecto del acceso a una educación pública de calidad, que permita fundamentalmente una reducción en la brecha que existe entre los estudiantes de recintos públicos y municipales, con los provenientes de establecimientos privados. Empero, y a pesar de lo importante de la discusión, lo cierto es que no se han abordado modificaciones sustantivas en las mallas curriculares que permitan enfrentar el mundo del empleo con relativo éxito, lo que constituye una importante debilidad del sistema educacional.

23 Ver antecedentes en: https://www.eldinamo.cl/nacional/2019/07/09/walmart-trabajadores-huelga/

Demografía: incremento de la población mundial

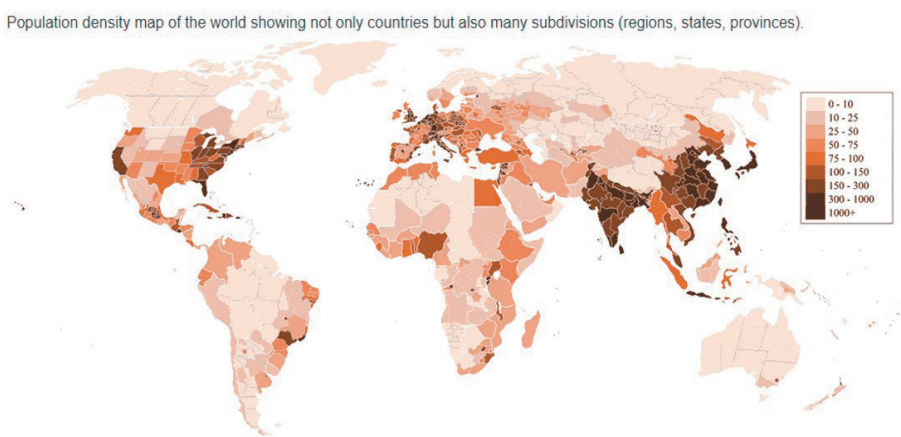
La población mundial actual, se estima, alcanza a los 7 mil 700 millones de personas y se prevé que, de continuar evidenciándose la presente tasa de crecimiento anual de 1,08%, que representa unos 82 millones de personas al año, la humanidad alcanzará los 8 mil millones de habitantes en 2023. Asimismo, se anticipa que en 2037 se llegará a los 9 mil millones y 10 mil millones en 2057.[24]

En términos de densidad poblacional, tal como muestra la Figura N° 6, se evidencia que la mayor cantidad de personas por kilómetro cuadrado se encuentran precisamente en la región de Asia-Pacífico-Índico, lo que por cierto es muy previsible en la medida que la región posee a los dos países con mayor población mundial: China (más de 1.430 millones de personas) e India (casi alcanza 1.370 millones). Del mismo modo, tres de los cinco territorios más densamente poblados de la tierra se encuentran en esta zona: Macao (21.348 p/km^2), Singapur (8.292 p/km^2) y Hong Kong (7.082 p/km^2).

En la región americana (excluyendo Estados Unidos y Canadá), en tanto, los países con mayor población son Brasil (211 millones), México (128 millones), Colombia (50 millones), Argentina (45 millones) y Perú (33 millones); en tanto los que poseen una mayor densidad poblacional los encontramos en las islas del caribe: Saint Martin (717 p/km^2), Barbados (668 p/km^2) y Aruba (591 p/km^2).

Figura N° 6

Densidad Poblacional Mundial



Fuente:https://www.worldometers.info/world-population/

24 Estadísticas actualizadas, en tiempo real. Disponibles en: https://www.worldometers.info/

Adicionalmente, la tabla expuesta a continuación muestra diversos aspectos globales en materia poblacional, divididos por área geográfica, algunos de los cuales facilitará el prever parte de su comportamiento.

Tabla N° 2

Población Mundial por Región

Región	Población (2019)	Δ anual %	Δanual	Densidad h/km^{-2}	Superficie km.^{2}	Tasa natalidad %	Edad media	% pobl. urb.
Asia	4.601.371.198	0,89	40.704.090	148	31.033.131	2,2	32	59,7
África	1.308.064.195	2,52	32.143.223	44	29.648.481	4,4	20	43,4
Europa	747.182.751	0,10	763.311	34	22.134.900	1,6	43	74,3
Latin/Caribe	648.120957	0,92	5.904.275	32	20.139.378	2,0	31	82,2
Norte/Am	366.600.964	0,63	2.304.968	20	18.651.660	1,8	39	82,3
Oceanía	42.128.035	1,34	557.193	5	156.226	2,4	33	67,7

Fuente: Elaboración propia con datos de https://www.worldometers.info/world-population/

Impacto en la estrategia

En términos de incremento poblacional, se observa que la tasa de crecimiento de la población africana (2,52%) triplica la tasa media del resto del planeta, lo que lo convierte adicionalmente en el segundo continente con mayor densidad poblacional. Sin embargo, África es también el continente más joven y el que posee menor índice de población urbana, por lo que aún manifiesta un espacio significativo de crecimiento a desarrollar durante los próximos años.

Las cifras también son categóricas en lo referido a la situación de Europa. Indudablemente que el explosivo incremento de la inmigración, principalmente proveniente de África, en búsqueda de mejores condiciones de vida, que se ha verificado durante los últimos años y que en algunos momentos ha adquirido una connotación humanitaria, tenderá a continuar. Sin embargo, se prevé que la tasa de crecimiento debiera reducirse en los próximos años, no solo por el incremento de las restricciones que estarían dispuestos a adoptar algunos países de la Unión Europea, sino también a partir del eventual agotamiento del modelo de protección social de los países europeos.

Paralelamente, Europa evidencia un envejecimiento de su población, que se traduce en el estresamiento del sistema social en la medida que menos trabajadores deben sustentar a una mayor cantidad de personas en el sector pasivo que, además, vive más tiempo. En este sentido, se prevé que una adecuada planificación y gestión del

fenómeno migratorio podría constituir una oportunidad para "rejuvenecer" a la población europea, considerando además que la tasa de natalidad de tales migrantes es sensiblemente superior a la europea.

En América Latina, en tanto, es preciso señalar que el fenómeno migratorio también ha llegado para quedarse. Un análisis de las razones que tienen los individuos para emprender la migración da cuenta de la permanente necesidad y aspiración de mejorar sus condiciones de vida individual, así como la de sus familias. Sin embargo, las motivaciones que originan la urgencia de emigrar varían en dos sentidos principales.

En general, los migrantes de Centroamérica, que tienen como principal objetivo llegar a Estados Unidos, huyen de condiciones de pobreza extrema y de delincuencia que les impiden desarrollarse, a lo que se suma una negligente acción de sus países de origen en ambos ámbitos, cuyos Gobiernos se encuentran además cuestionados por actos de corrupción.

En el caso de Sudamérica, en tanto, la caótica situación económica, política y social de Venezuela ha originado una ola migratoria sin precedentes, que en ciertos casos ha adquirido el carácter de crisis humanitaria en algunos países de la región, donde Chile no ha quedado ajeno.

Ambos fenómenos, sin embargo, no tienen visos de solución inmediata y, desde tal perspectiva, constituyen un desafío estratégico para la seguridad y defensa que deberán enfrentar los países de la región en los próximos años.

Revolución tecnológica

Quizás, la mejor forma de tratar de avizorar las tendencias que predominarán en las próximas décadas en materia tecnológica sea consultar a quienes, a partir de pequeños emprendimientos tecnológicos, se han convertido en los referentes más importantes en dicha área a nivel mundial.[25]

Tal es el caso del ingeniero informático Eric Schmidt, ex CEO de Google, quien anticipó la muerte de Internet, al menos en los términos que conocemos hoy. Sin embargo, su reflexión es más profunda, ya asume que la Red estará tan integrada en nuestro quehacer cotidiano (especialmente a partir de la denominada Internet de las

25 EXPANSIÓN. "Así será el mundo en el año 2030 según Zuckerberg, Bezos o Gates". Edición digital del 9 de abril de 2016. Disponible en: https://www.expansion.com/tecnologia/2016/04/09/57093c40ca474166488b45fd.html

cosas), que borrará, en la práctica, "la frontera entre online y offline", constituyéndose, en la práctica, en una realidad "omnipresente".

En tanto, el fundador de Facebook, Mark Zuckerberg, prevé que la tecnología de realidad virtual modificará la forma de viajar, sin embargo, anticipa que ello no reemplazará las tradicionales vacaciones, sino que podrá ser entendido como un complemento o una eventual forma de publicitar nuevos destinos y captar nuevos clientes. Más conocido es el caso de Jeff Bezos, CEO de Amazon, quien cree y desea estimular los viajes de ciudadanos comunes al espacio, así como la colonización de otros planetas, como Marte, todo ello con el objeto de generar nuevos emprendimientos humanos y, de tal forma, cubrir nuevos puestos de trabajo.

Por otra parte, uno de los avances que ocurrirán en el futuro, de los que ya existen importantes anuncios, se relaciona con la creación de vehículos autónomos, prioridad del creador y CEO de Tesla, Elon Musk. Empresas tecnológicas como Google, Baidu o Uber, y automotrices como Volvo, Audi, Honda o Toyota, han desarrollado varios prototipos que permiten avizorar que no falta mucho tiempo para que veamos en nuestras calles vehículos sin conductores.

Otro de los adelantos de los cuales pareciera ya existir antecedentes de su inminencia, que ciertamente había sido prevista por Bill Gates, se vincula con la capacidad de "predicción de acciones humanas" que asumirán crecientemente programas computacionales, como aplicaciones telefónicas. Ya es común que al navegar por Internet manifestando algún interés específico, como cotizar pasajes, productos de distinta índole, o ciertas páginas con alguna asiduidad, se nos presenten avisos para acceder a dichos bienes en nuestros correos electrónicos, aplicaciones, teléfonos o televisores. La razón: los algoritmos insertos en navegadores y páginas de Internet capturan los intereses de los clientes al detectar ciertos comportamientos repetitivos, los que, en algunos casos, resultan particularmente invasivos para quienes ven en ello una violación a su privacidad.

También son conocidos los crecientes esfuerzos por crear nuevas formas de pagos de bienes y servicios, como los denominados genéricamente "bitcoins", los que, en la práctica, podrían redundar en la pérdida de valor de la moneda en efectivo, al menos en términos de percepción de las personas. El futuro también parece que depara la inminente desaparición del bolígrafo (la muerte del "boli", según el actual CEO de Microsoft, Satya Nadella), predicción derivada de la creciente digitalización del día a día mediante teléfonos inteligentes, que ofrecen pantallas táctiles con procesadores de texto y que incluso obedecen mandos por voz.

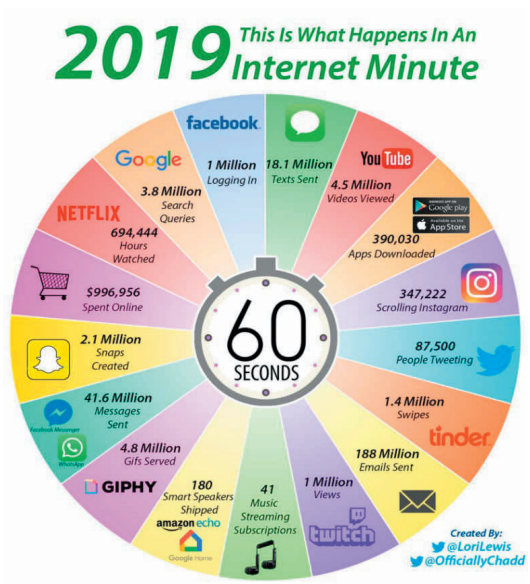
Por otra parte, el cofundador de Google, Larry Page, previene respecto a lo que acompañará las nuevas generaciones en materia laboral y anticipa que muchos de los trabajos que hoy desarrollan los humanos serán desempeñados por robots o "autómatas", sin embargo habrá que evaluar las implicancias que ello tendría en materia de ingresos de los trabajadores, como del desempleo que podría conllevar, ya que un aumento exponencial de la cesantía es sin duda una posible fuente de conflicto e inestabilidad.

Un tanto más auspiciosa, aunque sugestiva, es la percepción del inventor y futurólogo Ray Kurzweil, quien, aprovechando sus conocimientos en el área de la medicina, anticipa la extensión de la vida humana, a partir del empleo de las nanopartículas, por ejemplo, hasta edades nunca vistas, para lo cual estima fundamental una "reprogramación" del organismo como si se tratara de un software.

Para ser un poco más elocuentes en estos planteamientos y evidenciar de forma más clara el lugar que ocupan hoy los avances tecnológicos en el quehacer cotidiano, se presenta el ya famoso esquema de qué es lo que ocurre en un minuto en Internet en la siguiente figura.

Figura N° 7

Esto es lo que pasa en un Minuto de Internet



Fuente: https://www.trecebits.com/2019/04/03/minuto-internet-infografia/

Impacto en la estrategia

Sin duda que las implicancias en el ámbito estratégico del desarrollo tecnológico son quizás las más difíciles de anticipar, particularmente en lo que se refiere al tiempo en que ello ocurrirá, ya que la expansión de los adelantos científicos y tecnológicos, especialmente en el área cibernética, tienden a ser cada vez más dinámicos. En este sentido, un hecho tan puntual como puede ser la implementación de sistemas de tecnología 5G, por ejemplo, va a desencadenar una serie de transformaciones que los países deben estar atentos a afrontar, con el objeto no solo de mantener cierto estatus o situación internacional, sino también definir quiénes serán los "socios" a los que se acudirá para formar parte de aquella, en el entendido que no se podrá acceder a dicha tecnología directamente, con medios propios.

A pesar de que algunos de los impactos han sido referenciados en apartados anteriores, específicamente en lo relacionado con la era posindustrial (empleo), se estima perentorio insistir en la necesidad de reforma del sistema educativo. El crecimiento exponencial que puede apreciarse en el área virtual anticipa la necesidad de contar con personas altamente capacitadas, que además posean una importante capacidad de adaptación a nuevas realidades. Resulta imperioso modificar el sistema educativo no solo en la etapa escolar sino, principalmente, en la formación técnica y universitaria de los jóvenes.

Los procesos de contratación de los especialistas del futuro están mutando. Se valora cada vez más la experticia que puede tenerse de un aspecto específico, que la de profesionales "expertos en todo". Simultáneamente, las consultoras internacionales en materia de empleo evalúan de mejor forma la experiencia específica en un área, aunque esta no haya sido cultivada por la vía de la educación formal (técnica o profesional), priorizando los talentos más que la formación.

En materia de Seguridad y Defensa también los cambios pueden ser sustantivos, en la medida que bien pueden implicar modificaciones significativas en las instituciones encargadas de resguardar a los países, como en el modo de "hacer la guerra". La asiduidad e impacto que han alcanzado las intervenciones no deseadas en sistemas informáticos, con el objeto de concretar delitos financieros y otros de distinta índole, realizados por hackers que forman parte de bandas o actúan como individuos, han incrementado la percepción del riesgo que crecientemente enfrenta la población mundial en distintos niveles.

Los Estados deben precaver los efectos que dichos atentados contra la seguridad de personas e instituciones tendrán en el futuro, creando leyes que sancionen tales actos y una institucionalidad que evite la comisión de estos y que, eventualmente, sea capaz de llevar a cabo una respuesta o represalia, en el caso de que el ataque provenga de una entidad reconocible y posea la misma calidad que el atacado.

Cambio climático

Recientemente en Chile se ha verificado un incipiente debate acerca de si existe o no el cambio climático. Sin ahondar en tal predicamento, conviene señalar que, para el objeto de este trabajo, se asumirá que el cambio climático no solo existe y es una realidad evidente, sino que además es una tendencia que se hará sentir en las próximas décadas.

En este sentido, se piensa que puede existir una discusión respecto a cuáles alcances del fenómeno pueden ser atribuidos a la acción del hombre y, por tanto, son susceptibles de corrección y/o modificación, y cuáles son propios de los ciclos naturales del planeta, pero pareciera que no tiene ningún sentido práctico prolongar en exceso tal debate, cuando las consecuencias de este afectan tan significativamente la vida del hombre en el planeta.

En este contexto, se prevé que los efectos del calentamiento global, especialmente los relacionados con la modificación de algunos ciclos climáticos, así como una mayor amplitud térmica entre las estaciones del año, que se ha traducido en condiciones más extremas: veranos más cálidos e inviernos más fríos y crudos, continuarán haciéndose presentes en las próximas décadas, sin que las medidas que se puedan adoptar evidencien resultados inmediatos.

Si de alguna forma se avanza en moderar y reducir los gases de efecto invernadero, así como otros acuerdos que se puedan adoptar para revertir el cambio climático, se prevé que no serán percibidos en un plazo relativamente breve, cuestión que, por cierto, no debe traducirse en postergar tales decisiones.

Solo como consecuencia del crecimiento poblacional del planeta, en las tasas actuales, que son más moderadas que en otras épocas (1,05 previsto para 2020),[26] se anticipa que, para 2030, el planeta requerirá un 35% más de alimentos que hoy, 40% más de agua y 50% más de energía.

26 *Op. cit.* https://www.worldometers.info/world-population/

Impacto en la estrategia

La magnitud de tales antecedentes evidencia la necesidad de actuar ahora. No es posible escatimar esfuerzos en la búsqueda de amplios acuerdos mundiales que permitan mitigar los efectos de esta tendencia.

La reunión de los países miembros de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC), "órgano de decisión supremo" de dicho tratado internacional que se reúne para "revisar el avance en la implementación de la Convención donde se proponen, evalúan, y aprueban otros instrumentos que apoyen su instauración",[27] que se realizaría inicialmente en nuestro país, representaba una oportunidad única para que Chile se constituyera en un importante referente en la discusión de estas materias, en el nivel global, así como un desafío en términos de requerir un compromiso más efectivo y sostenido de los países con el medioambiente y a los efectos del cambio climático.

Adicionalmente, es probable que, en este ámbito, Chile deberá seguir sufriendo las consecuencias del ya referido fenómeno, especialmente debido a la posible relación que se infiere entre la modificación del clima y las consecuencias de algunos tipos de desastres naturales, correlación que parece deducirse del proceso de desertificación.

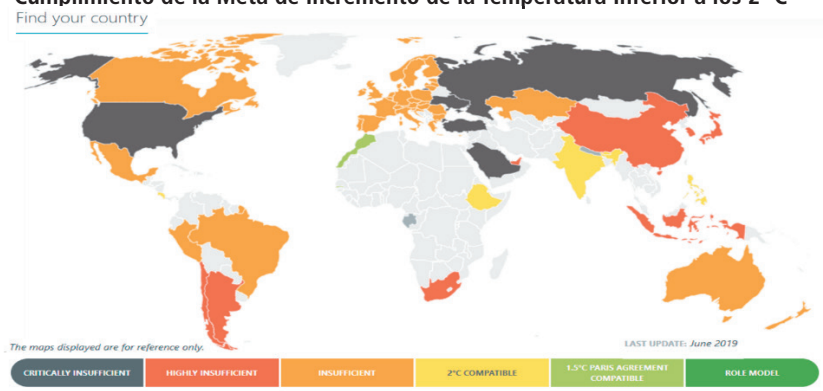
Como es sabido, el país se ha visto enfrentado durante más de un lustro por una sequía que no tiene aún visos de resolverse. Los efectos de tal escasez de lluvias se han dejado sentir en gran parte de la zona central de Chile y la ausencia de una acción pronta y decidida del Estado augura la prolongación del estrés hídrico.

Bien fue analizada en el capítulo III la necesidad de evitar que la temperatura del planeta ascienda 2 °C hacia 2050, previendo que tal temperatura significará, entre otras consecuencias, un aumento del nivel del mar que inundará zonas que hoy son áreas costeras, anticipándose incluso la desaparición de algunas islas e islotes. No obstante, las noticias no son las esperadas, como se puede observar en la siguiente figura, que identifica el estado actual de los países en términos de alcanzar o no dicha meta.

27 Disponible en: http://www.cop25.cl

Figura N° 8

Cumplimiento de la Meta de Incremento de la Temperatura Inferior a los 2 °C



Fuente:http://www.climatactiontracker.org/

RIESGOS

En la introducción del libro "La Sociedad del Riesgo Mundial", publicado como una suerte de actualización de la tesis planteada por Ulrich Beck en "La Sociedad del Riesgo", veinte años después, el sociólogo alemán plantea que la distinción entre el riesgo y la catástrofe se encuentra acotada más bien a una condición de temporalidad, en el que uno (riesgo) es un futuro posible, con cierta posibilidad de ocurrencia, mientras el otro (catástrofe) constituye un hecho real, tangible. Ello lo lleva a definir que los riesgos "son siempre acontecimientos *futuros* que es posible que se *presenten*, que nos amenazan y, puesto que esta amenaza permanente determina nuestras expectativas, invade nuestras mentes y guía nuestros actos, resulta una fuerza política transformadora".[28]

Es precisamente desde tal perspectiva que cobran relevancia para la predicción y anticipación del futuro la ocurrencia de ciertos fenómenos que, a partir de las características que presentan, han sido denominados como "cisnes negros", "rinocerontes grises", o a partir de la expresión *"Houston we have a problem"*.

Un "cisne negro"es una analogía utilizada por el ensayista estadounidense de origen libanés Nassim Nichlas Taleb, para calificar la aparición de un evento que posee tres atributos:

28 BECK, U. "La sociedad del riesgo mundial". Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, 2008, p. 27.

"en primer lugar, es un caso atípico, ya que se encuentra fuera del ámbito de las expectativas regulares, porque no hay nada en el pasado que puede apuntar de manera convincente a su posibilidad. En segundo lugar, conlleva a un impacto extremo. En tercer lugar, a pesar de su condición de rareza, la naturaleza humana nos hace inventar explicaciones de su presencia después de los hechos, por lo que es explicable y predecible".[29]

Luego, sin embargo, agrega que "una pequeña cantidad de Cisnes Negros explica casi todo en nuestro mundo, desde el éxito de las ideas y las religiones, a la dinámica de los acontecimientos históricos, hasta los elementos de nuestra vida personal",[30] lo que en definitiva no hace más que cuestionar la posibilidad cierta de anticipar y prever el futuro, añadiéndole mayor impredecibilidad.

A pesar de ello, y con el objeto de reafirmar el objeto de este estudio, a continuación, intentamos prever algunos riesgos que podríamos calificar como eventuales "cisnes negros" de carácter global:[31]

- Una sorpresiva aceleración del cambio climático.
- La aparición de una pandemia severa, que sea capaz de eliminar a una parte importante de la población mundial.
- El colapso de la Unión Europea producto del impacto de la migración masiva.
- El derrumbe de la República Popular China, como consecuencia de la "guerra comercial".
- El desplome de China Democrática (Taiwán).
- Una eventual guerra nuclear o un accidente con armas de destrucción masiva (WMD)

29 TALEB, N. "The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable". The New York Times. Edición del 22 de abril de 2007. Disponible en: https://www.nytimes.com/2007/04/22/books/chapters/0422-1st-tale.html

30 *Ibídem.*

31 Lo que, sin embargo, contradice uno de los principios que definen a los "cisnes negros", como es su probabilidad de ocurrencia.

- La concreción de un ataque cibernético a nivel global, que produzca un *blackout* cibernético y/o eléctrico.

- La ocurrencia de tormentas geomagnéticas solares que provoquen un colapso de las comunicaciones globales.

- La desvinculación de algún estado federal de Estados Unidos, entre otros muchos.

En cuanto a la factibilidad de definir lo que se entiende por "rinocerontes grises", es preciso señalar que constituye una alusión a problemas grandes y visibles de una economía que se dejan pasar por alto, principalmente para no provocar la disrupción de estos, hasta que empiezan a moverse rápido y terminan por pisotear todo a su paso.[32]

A pesar de que tal definición tiene una evidente vinculación con la gestión que realizan empresas de origen chino, que se han convertido en enormes conglomerados, y cuyas prácticas son estudiadas y seguidas con detención por las autoridades comunistas de dicho país, lo cierto es que la creación de tales *holdings*, que también son particularmente visibles en algunos Emiratos Árabes, como en algunas empresas rusas, plantean una serie de dudas respecto al origen de los recursos que constituyen sus activos y patrimonio.

Se aprecia en este ámbito, que los principales riesgos globales vinculados con la economía, aparte de la generación de eventuales crisis que podrían provocar la caída de los señalados grupos de empresas, podrían surgir de:

- Un incremento significativo de la deuda pública de los países considerados como potencias mundiales (Estados Unidos, China, países del G7)

- Un extremo envejecimiento de la población, que impida o trastorne irremediablemente los sistemas previsionales de algunos países.

- El estancamiento de la productividad en algunos países "clave" o agrupaciones de países (Unión Europea, Mercosur, APEC).

- Profundización de la "guerra comercial" entre China y Estados Unidos.

32 BBC. "Qué son los 'rinocerontes grises' y por qué China está persiguiendo a estas gigantescas empresas". Edición digital de fecha 2 de marzo de 2018. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-43249490

- Caída abrupta de los fondos soberanos, *commodities*, excedentes de divisas en bancos centrales, excedentes presupuestarios, entre otros.

Por otra parte, cuando hacemos referencia a la expresión "*Houston we have a problem*", en clara alusión a las dificultades que en algún momento experimentaron las misiones "Apolo" desarrolladas por la NASA a mediados de la década de los 60, señalamos el riesgo de que surjan inconvenientes, que se encuentran dentro de lo previsible que puedan ocurrir, pero que se suponen superados en la medida que se han desarrollado algunas previsiones para evitar su ocurrencia o evolución.

Adicionalmente, es posible realizar otra categorización de los riesgos en los denominados "problemas sin pasaporte", que de alguna forma están vinculados con las tendencias descritas a lo largo de este acápite y que tienen el potencial de afectar a todo el orbe en conjunto, o por separado, los que en algunos casos incluso son caracterizados como amenazas. Entre ellos, se destacan: el cambio climático, los ciberataques, el crimen organizado, el terrorismo o las pandemias.

Un último grupo de riesgos globales son los vinculados con el ámbito de la seguridad, entre los que encontramos el cibercrimen, la aparición de eventuales luchas por recursos naturales estratégicos y/o energía; algunos conflictos, tanto interestatales como intraestatales; la inestabilidad que puede generar la configuración de Estados fallidos; la acción del crimen organizado; el terrorismo; el narcotráfico; la proliferación de armas de destrucción masiva; como la consolidación de un mundo apolar, entre otros.

CONCLUSIONES

La anticipación del futuro ha sido una constante aspiración de la humanidad, no solo por el legítimo interés de prevenir lo que depara el destino, sino, fundamentalmente, para intervenirlo, para hacerlo propio, para evitar la ocurrencia de catástrofes o eventos negativos para la existencia humana, como para potenciar sucesos favorables para el desarrollo.

El modo de aproximarse a ese futuro ha variado a lo largo de la historia, lo que se ha traducido en la creación de métodos que han permitido anticipar algunos aspectos del devenir de los individuos, países o áreas geográficas. Sin embargo, tal como existen algunos eventos de la naturaleza que no pueden ser predichos, hasta el momento no es posible predecir con exactitud y precisión la ocurrencia o presencia de algunos hechos específicos, y se estima que es poco probable que ello ocurra en el corto plazo.

Por ello, se ha estimado pertinente intentar avizorar el futuro a partir de la observación de algunas tendencias que es posible identificar en la actualidad, que poseen una alta incidencia en la configuración del tiempo presente, o de lo que podría denominarse un futuro cercano, para proyectarlas hacia adelante en el tiempo, de modo de configurar una idea de lo que será el devenir de la próxima década.

Ahora bien, una relectura de las tendencias explicitadas en este apartado, con el objeto de verificar su admisibilidad, permite observar no solo el potencial de generación de futuro que poseen cada una de ellas, sino además apreciar ciertas diferencias entre ellas, en términos de ocurrencia y vigencia en el tiempo.

En este sentido, se estima que cada una posee cierto ritmo que permite estimar con meridiana claridad su evolución. Sin embargo, la contingencia que ha adquirido particularmente la variable, factor o tendencia relacionada con el cambio climático no solo tiende a confirmar su fortaleza en términos temporales, sino que también admite el situarla en un lugar predominante en la configuración del futuro.

El riesgo de que el cambio climático pueda transformarse en una variable relativamente autónoma, sobre la cual el accionar humano no pareciera tener la posibilidad de modificarlo en un plazo relativamente breve, tiende a otorgarle un carácter de urgencia a las decisiones que la humanidad sea capaz de adoptar hoy, ya que el potencial destructivo de la vida del hombre en el planeta parece adquirir cada vez mayor vigencia.

CONCLUSIONES
GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

Desde la Paz de Westfalia hasta casi fines del siglo XX, el conflicto se dio, principalmente entre Estados, como protagonistas del sistema internacional, para luego transitar hacia una proliferación y surgimiento de actores no estatales, entre los cuales es posible identificar a grupos étnico-religiosos de carácter fundamentalista con acciones terroristas, como Boko Haram u organizaciones criminales transnacionales como el Comando Vermelho en Brasil, solo por mencionar algunos.

De esta forma, la predominancia del conflicto pierde su exclusividad de ser un asunto solo entre Estados (interestatal) cuyo rasgo principal fue el enfrentamiento armado entre sus fuerzas regulares. La realidad de hoy y la tendencia que se desprende de lo observado en este trabajo intelectual sugieren que los conflictos podrán surgir tanto de la forma tradicional, como así también en su nueva dimensión protagonizada por la aparición de actores no estatales y nuevas formas de hacer la guerra.

La primera de sus acepciones, es decir la tradicional, resulta más difícil de predecir, desde el punto de vista de la teoría de la paz democrática. De hecho, lo más cercano a ello son las guerras *proxy*, en las que determinados territorios, caracterizados por una débil gobernanza y fuertes tensiones sociales, son el campo de batalla donde terceros Estados (normalmente grandes potencias) intervienen, indirectamente, de acuerdo con sus intereses geoestratégicos, como son los casos de Siria (Rusia vs. Estados Unidos, Turquía) y Yemen (Irán vs. Arabia Saudita y Estados Unidos).

Cabe señalar que, si bien se ha descrito un cambio en la forma de lucha en los actuales conflictos, los nuevos actores que en ellos interfieren y las armas que hoy se esgrimen no han podido alterar la naturaleza del conflicto, es decir el uso de la fuerza o violencia como método para imponer la voluntad propia, toda vez que esta variable es propia del género humano.

Al respecto, especial atención merece el rol del soldado en la evolución del conflicto, el cual también ha ido cambiando gracias al desarrollo tecnológico, mediante el cual se transforma en un técnico del combate, por la gran cantidad de conocimientos que debe adquirir para operar las tecnologías empleadas en el desarrollo de los conflictos armados actuales.

Los cambios producidos desde una sociedad mecánica a una informática digitalizada y electrónica son manifestaciones evidentes de los conflictos de Cuarta Generación, la cual ha tenido como hitos el uso de vehículos aéreos y terrestres no tripulados para efectuar operaciones de búsqueda y recolección de información, o bien para perpetrar ataques militares reduciendo las probabilidades de bajas en combate. Estos cambios han implicado una profunda transformación organizacional de los sistemas de Defensa y de sus Fuerzas Armadas, las cuales han debido adaptarse y superar los entornos VUCA que predominan en los conflictos actuales.

Ejemplo de lo anterior son los eventos emblemáticos en materia de seguridad acontecidos durante el siglo XXI, como los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y las incursiones en Afganistán e Irak, los cuales plantearon un nuevo escenario de incertidumbre y complejidad debido a inusitados modos asimétricos de enfrentamiento y empleo de tácticas, que propiciaron cambios en los contextos estratégicos de seguridad internacional.

Asimismo, especial atención requieren las operaciones rusas en el Cáucaso, donde la historia es testigo de una innovación, tanto en la organización como en la forma de empleo de los medios y la tecnología de la información por parte de la Federación Rusa, dando un anticipo concreto de la forma en que se van a desarrollar los conflictos futuros. Tal es el caso de la Guerra de Osetia del Sur en 2008 y la anexión de la península de Crimea a Rusia en 2014, situaciones donde se evidencian tácticas y estrategias propias de la guerra híbrida.

Estas transformaciones llevan a preguntar ¿cuáles serán las principales tendencias que, a nivel mundial, prevalecerán al año 2040 en el escenario de seguridad y defensa?

Es posible afirmar que, a esa fecha, el mundo no variará en su naturaleza, pues seguirá siendo incierto, cambiante y dinámico. En ese sentido, las tendencias que prevalecerán como más importantes, influyentes y con probabilidad de ocurrencia, y por medio de las cuales orbitarán y se desarrollarán otras, son el desarrollo tecnológico y las estrategias de multidominio para enfrentar los cambios del sistema internacional en materia de seguridad y defensa.

Al respecto, es importante señalar que los actores no estatales continuarán como agentes disruptivos del sistema internacional, debido a su protagonismo al intentar ocupar vacíos de poder, tanto a nivel doméstico como internacional, lo que tensiona las estructuras y dinámicas geopolíticas del mundo. Entre la diversidad de objetivos que pueden perseguir, en general buscan y buscarán alcanzar y mantener el control territorial de regiones de alta importancia y valor estratégico, tanto por su biodiversidad como por sus recursos minerales, a lo cual se suma la influencia o la dominación de ideologías étnicas, religiosas y culturales.

En virtud de lo anterior, como actores no estatales se encuentran el crimen organizado transnacional (COT), las guerrillas y los grupos terroristas, los cuales irán adaptando sus capacidades conforme al desarrollo tecnológico y al estudio de las nuevas doctrinas de empleo de la fuerza de las Fuerzas Armadas y policiales que combaten a este tipo de grupos. La adaptación de capacidades se hará manteniendo un perfil bajo, de manera de evitar ser detectados o detenidos y de esta forma lograr sus objetivos. Como se ha dicho, aprovecharán las vulnerabilidades de los Estados, como los vacíos de poder que se generan por crisis institucionales y de legitimidad, incentivando los conflictos intraestatales y, en efecto, el desgobierno, para acrecentar de esta forma sus redes de protección y operatividad, manteniendo y aumentando así su capacidad de cooptar personas y obtener recursos por medio de negocios ilícitos.

Análogamente, existe un movimiento de actores claves que reconfiguran el escenario de poder y, en consecuencia, el escenario estratégico internacional. Es decir, se transita desde una época marcada por el poder hegemónico, a una etapa donde el poder se concentra en múltiples centros. Esto significa que Estados Unidos dejan de ser el país que ostenta predominantemente el poder político, económico y militar a nivel mundial, ante países como China y Rusia, que comienzan a tener capacidades relevantes en estos ámbitos alcanzando como efecto una mayor capacidad para incidir en los asuntos de interés mundial.

Este reordenamiento de poderes a nivel global, viene acompañado de un cuestionamiento a los mecanismos multilaterales que regulan y han buscado dar certidumbre al sistema internacional. En general, tal conjetura obedece a que son múltiples los problemas comunes globales, y que el actual mecanismo que figura como una instancia multilateral para la toma de decisiones a nivel mundial, como Naciones Unidas, no es suficiente para resolver la totalidad de tensiones que existen hoy por hoy.

Esto explica el rol que ha asumido el Estado, como actor internacional, especialmente las superpotencias (Estados Unidos, China y Rusia), en la resolución de conflictos y pro-

blemáticas internacionales. Asimismo, estos vacíos de poder también se pueden explicar por las posturas populistas, nacionalistas y proteccionistas de los Estados potencias, especialmente aquellos que cuentan con líderes populistas al mando de sus naciones.

Paralelamente, se aprecia un cuestionamiento al multilateralismo en cuanto a las normas y acuerdos que regulan el libre comercio, lo que tensiona la certidumbre e interdependencia entre las naciones. El cual se ha materializado en medidas proteccionistas y una tendencia al nacionalismo, por parte, incluso, de Estados hegemónicos que tradicionalmente han defendido la globalización. Al respecto, destaca el comportamiento de Estados Unidos que entró en controversia con China, aplicando una serie de barreras arancelarias, con la finalidad de potenciar su economía, pero que ha significado una gran tensión en los mercados mundiales dada la expansiva liberalización comercial del gigante asiático y donde el efecto lo han sentido mayormente las naciones comercialmente dependientes.

Lo anterior ha motivado la creación de iniciativas de integración y cooperación comercial internacional de carácter regional y subregional, que figuran como alternativas a las estructuras hegemónicas del orden liberal estadounidense, cuya desestabilización llena de incertidumbre y riesgos, dejando de manifiesto las vulnerabilidades de un sistema interdependiente con vacíos de poder. Por ello, iniciativas como el fortalecimiento de la Zona Euro Asiática, el TPP11 o la Ruta de la Seda dan cuenta de la importancia gravitante que tendrá el Asia Pacífico a nivel comercial y político, como también la tendencia a la formación de bloques regionales que, probablemente, compitan entre sí, a pesar de actuar dentro del marco del libre mercado.

En el contexto de las batallas multidominio, para facilitar su explicación se les distinguió en dominios tradicionales (terrestre, marítimo y aéreo), dominios contemporáneos (ciberespacio o ciberseguridad y ámbito espacial o ultraterrestre) y fuentes del dominio (físico, mental –cognitivo- y moral), en esta última es donde se circunscriben las dos primeras.

En virtud de lo hasta aquí mencionado, se concluye que existe claridad respecto a que los dominios contemporáneos son los que marcan los modos en que actualmente se combate, para lo cual las Fuerzas Armadas desarrollan sus capacidades en cuanto a material y doctrina de empleo, aspecto que seguirá primando en los próximos veinte años. Sin perjuicio de lo anterior, resulta importante observar qué pasará con el *dominio moral* frente al desarrollo tecnológico. Solo a modo de reflexión ¿existirá el desarrollo del dominio moral en la inteligencia artificial o en los vehículos aéreos y terrestres no tripulados? ¿Cómo cambiará el carácter del campo de batalla

de acuerdo con el desarrollo tecnológico? ¿Los sistemas de armas avanzados lograrán superar el poder de la voluntad del hombre, considerado como un bien superior para el cumplimiento de una misión o alcanzar la victoria en una batalla?

Es pertinente hacer énfasis en que la gran mayoría de los países estudiados son conscientes de que los avances en el campo del ciberespacio y el espacio ultraterrestre generarán desigualdades de poder y mayor influencia en el ámbito internacional, en consecuencia, para algunos se transformará en ventajas estratégicas comparativas, mientras que para otros podrá ser una debilidad. Por lo tanto, un país que goce de una cierta estatura política y estratégica dada por una estabilidad política y económica que le permita contar con un instrumento militar con capacidad disuasiva creíble, no será efectiva si no desarrolla en algún grado, de acuerdo con sus intereses, capacidades en el ciberespacio y espacio ultraterrestre.

Lo anterior se verá complementado con la forma en que se desarrolla el conflicto a partir de las características de las Cuarta Revolución Industrial. Es decir, el desarrollo de lo cibernético, la ingeniería genética, el Internet de las cosas, la inteligencia artificial adquirirán importancia en la medida de que las Fuerzas Armadas hagan evidente su desarrollo y en donde las capacidades y doctrina de empleo las utilicen como medios para la consecución de sus objetivos estratégicos, en consecuencia, hasta lo más doméstico puede ser usado para librar una acción militar

Otra tendencia relevante de estudio es el cambio climático, que se ha constituido como una amenaza y no un riesgo, por cuanto el riesgo se puede gestionar, pero la intencionalidad como característica de la amenaza no, ya que existe una intencionalidad que afecta el estado de normalidad de la población.

Pues bien, como tendencia al 2040 es posible apreciar que los eventos climáticos extremos serán más frecuentes y de mayor intensidad, adicionalmente se prevé un aumento del nivel del mar y la desaparición de zonas costeras. Asimismo, es probable que aparezcan nuevas zonas desérticas y habrá más escasez hídrica. Lo anterior se traduce en que el acceso a tierras cultivables y la falta de agua potable hará inhabitable ciertas zonas, lo que trae consigo un aumento en los desplazamientos de personas, poniendo en tensión a los gobiernos y a prueba las capacidades institucionales, de quienes se exige sean garantes de la seguridad y el bienestar de las personas, en el marco del respeto de los derechos humanos.

Una parte fundamental del presente trabajo fue identificar las tendencias globales que prevalecerán en Sudamérica. Para ello, se identificaron las tendencias globales

más recurrentes, para luego poder desarrollarlas en el contexto sudamericano. De esa forma se facilita el alcance que las tendencias globales puedan tener como probables focos de conflicto en la región.

Lo primero es establecer que, evidentemente, Sudamérica no es el epicentro de los acontecimientos mundiales. Ni la cercanía relativa con Estados Unidos ni el eventual interés que pudiera tener Rusia o China como potencias extrarregionales pueden hacer creer que será una región geopolíticamente gravitante en los conflictos de carácter mundial del año 2040. Por lo tanto, es posible afirmar que en Sudamérica habrá un impacto gradual de las tendencias globales, tanto por su posición geográfica como por su influencia político-estratégica. De esta manera, siempre habrá un *gap* o una brecha respecto a las tendencias globales en la región. Sin embargo, cabe destacar que Brasil seguirá siendo un actor importante a nivel global, en su calidad de potencia regional.

Al año 2040, al tener Sudamérica un *gap* tecnológico en relación a las súper potencias, seguirá mirando como modelo el desarrollo político, económico y militar alcanzado por países europeos y asiáticos. Por lo tanto, se constituye como un desafío para los países sudamericanos encontrar la forma de incidir en la política mundial, particularmente en la resolución de problemas comunes globales, por medio de la identificación de roles y capacidades que un país sudamericano pueda emplear para mantenerse en el espacio de toma de decisión sobre los problemas globales comunes.

De hecho, a partir de lo mencionado recientemente es dable sostener que la Alianza del Pacífico (AP) se consolidará como el área de integración comercial más provechosa para la región, siempre que mantenga su pragmatismo económico y mantenga alejada la idea de la afinidad ideológica para la consecución del bloque. En tanto, el MERCOSUR seguirá vigente dado la gravitación de sus integrantes, adoptando mecanismos similares a los de la AP para el logro de sus objetivos económicos.

En segundo lugar, si en Sudamérica se refieren a una potencia regional, se está hablando de Brasil, ya que posee la capacidad política, económica y militar para resolver tensiones que ocurran en la región, así como también para participar de iniciativas multilaterales que le permitan incidir en otros espacios de su interés, como la costa atlántica africana. Al mismo tiempo, es importante considerar que la conjunción de iniciativas con sello sudamericano dependerá en gran parte de Brasil, lo cual se considera que siempre estará sujeto a su situación política interna y la de sus mandatarios.

Dada la posición política y económica de Brasil, que se proyecta como una de las principales economías a nivel mundial para 2040, se identifica como desafío para el país atlántico seguir avanzando en el desarrollo tecnológico y militar en cuanto a los dominios del ciberespacio y espacio ultraterrestre, al igual como lo están haciendo otras potencias emergentes asiáticas, aspecto que le ayudará a posicionarse definitivamente en el escenario internacional.

Así, el análisis de las tendencias globales también integra el proceso de desorden que afecta a ciudades y grandes urbes, el cual puede derivar en la percepción de ausencia del Estado por las fallas producidas en las políticas de diseño urbano y en la entrega de servicios básicos a la población.

Finalmente, es importante reiterar que en Sudamérica los conflictos predominantes, que pueden tensionar el espacio regional, normalmente serán de carácter intraestatal, como el caso de Venezuela –Gobierno de Nicolás Maduro y la oposición- y en Colombia –proceso de paz con las FARC y el ELN. No obstante, la probabilidad de ocurrencia, aunque sea baja, de un conflicto entre Estados siempre es plausible. De igual manera, tienen como característica común la fragilidad de sus procesos de negociación y paz, lo que está influido por la postura del gobierno de turno y la personalidad de sus líderes, variables que son determinantes para definir el curso de las negociaciones en un conflicto.

De acuerdo con el análisis de factores relevantes y las tendencias globales al año 2040, se puede inferir que las condicionantes para la ocurrencia de conflictos y/o tensiones en Sudamérica estarán dadas en distintos dominios; por un lado, la defensa ante ataques producidos en el ciberespacio y su estrecha relación con los sistemas públicos o privados de servicios vitales, como puede ser la infraestructura del tipo energético, serán fundamentales, sobre todo en países con alta vulnerabilidad y brechas en el desarrollo tecnológico en la materia.

Por otro lado, la región ha sido considerada una zona de paz, debido a la ausencia histórica de conflictos interestatales, no obstante, el incremento de ilícitos acecidos en el marco del crimen organizado transnacional en distintos países plantea uno de los principales desafíos a la seguridad y defensa regionales, por sus implicancias a nivel político-institucional, económico y social que dañan la capacidad de gobernabilidad de los Estados, propendiendo a posibles tensiones o conflictos internos con consecuencias trasnacionales.

También cabe considerar que la actual tendencia de alza de populismos y/o nacionalismos de carácter proteccionista en el panorama político internacional se está haciendo presente en la región, tensionando y condicionando las distintas instancias de integración sudamericana, al igual que la existencia de un clima de incertidumbre respecto a la estabilidad económica regional. No obstante, dada la identidad histórica de Sudamérica, este factor es dinámico y puede cambiar rápidamente de acuerdo con los procesos eleccionarios y los temas que ocupen la agenda pública. Por último, se considera que el cambio climático es una variable relevante que puede generar una serie de fenómenos negativos asociados, tales como: migraciones, crisis alimentarias y eventos climáticos extremos, que no solo tensionarán las capacidades de respuesta de los Estados, sino que requerirán medidas cooperativas concertadas a nivel de la región e incluso más allá de ella.

En la investigación asimismo destacan los cambios en la configuración de la gobernanza global, encabezada por China como una de las nuevas potencias que lideran la economía internacional y que tiene presente el desafío de adquirir y hacer notar su superioridad militar para posicionarse como un actor con poder hegemónico a nivel mundial.

Complementariamente, en el ámbito de la defensa, para China la intención de hacer uso de la fuerza en caso de ser amenazada está plasmada en su estrategia de seguridad, la cual, aunque manifiesta una intención de paz (defensiva), no cabe duda que encierra una férrea voluntad de emplear todo su potencial para salvaguardar sus intereses nacionales donde estos se encuentren.

Así, la arquitectura mundial implica el establecimiento de nuevas alianzas, las cuales estarán dadas por los nuevos polos de poder que se centrarán particularmente en Asia. En este sentido, es posible apreciar una mayor injerencia de América Latina, especialmente aquellos países ribereños de la costa del pacífico, quienes tendrán mayor cercanía e interés con las nuevas potencias asiáticas y sus centros de poder.

En términos generales, los cambios críticos en la energía estarán dados por la reducción de su consumo a partir de combustibles fósiles, los que serán reemplazados por energías renovables no convencionales (ERNC). Esa transición energética está empezando a marcar una tendencia, debido a la emergencia climática mundial dada por la falta de lluvias, el acelerado proceso de desertificación de algunas zonas geográficas y el aumento del nivel del mar. Esto conlleva una mayor concientización sobre el cuidado del medioambiente y la protección de los recursos naturales que se correlacionan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la agenda 2030

de Naciones Unidas. Este escenario será decisivo para que los Estados comiencen a fortalecer sus políticas de investigación y desarrollo, además de buscar e incorporar nuevas tecnologías e innovaciones para asumir las fuentes de energía que predominarán en el futuro.

Por su parte, el crecimiento posindustrial estará determinado, fundamentalmente, por la irrupción de las tecnologías, las que reemplazarán al ser humano en el desarrollo de funciones cotidianas, aspecto que si bien facilitará la vida de las personas también podrá generar efectos no deseados y aún no cuantificados con precisión científica, como por ejemplo el desempleo. Esta situación no será muy distinta a la que ha enfrentado la humanidad en otras épocas, donde se han evidenciado cambios tecnológicos como la aparición de la informática a mediados del siglo XX.

Por tanto, el desafío más importante para las naciones del orbe será sobrellevar las expectativas de una parte de la población que estará sujeta a estos cambios, considerando que algunos avanzarán junto con ella y otros quedarán rezagados. Este cambio o, bien dicho, transición implicará también la aparición de nuevas profesiones y/u oficios como, por ejemplo, técnicos en impresión 3D.

En este orden de ideas, la revolución tecnológica es una tendencia que ha sido permanente en el tiempo y lo seguirá siendo en la medida que el ser humano continúe desarrollando su afán de investigar y comprobar nuevas hipótesis. No obstante, esto dará pie a nuevos dilemas éticos, por ejemplo, cuáles son los límites de la privacidad de las personas, si lo que se quiere es brindarles seguridad. Por lo tanto, la tendencia en este aspecto no solo será adaptarse al desarrollo tecnológico, sino también a los fenómenos psicosociales asociados a ello y que pueden incidir, en alguna medida, en el uso de las soluciones tecnológicas que predominarán la vida del ser humano en sus distintos ámbitos.

En cuanto al factor demográfico, resulta interesante observar que mientras existe un aumento de la población en algunas zonas geográficas como África, en otras la tendencia es inversa, como ocurre en Europa. En efecto, estos aumentos poblacionales tendrán como consecuencia el fenómeno migratorio, el que debe ser planificado y controlado por parte de quienes estén dispuestos a recibir el flujo migratorio. Lo que se ha afirmado encuentra su respuesta ante la creciente necesidad de emigrar del país de origen, ya sea por mejorar las condiciones socioeconómicas o por miedo al crimen organizado, lo que acrecentará los riesgos asociados a ella, como son el tráfico ilegal de personas y la trata de personas.

En lo relativo al cambio climático, la situación hacia fines de la segunda década del 2000 es de total preocupación. La crisis hídrica en Chile provocada por la falta de lluvias y las altas temperaturas ha provocado que la situación ya no sea de estrés sino de crisis. Por lo tanto, será de especial atención de los actores públicos y privados el contribuir a crear las soluciones que permitan sortear las dificultades actuales y adaptarse a las condiciones de menores recursos hídricos al año 2040.

Finalmente, en cuanto a los riesgos, los fenómenos denominados como *cisnes negros*, se prevé que serán más comunes al año 2040, ya que el darles denominación facilita su comprensión. Hay una mayor probabilidad de que aparezcan, debido a la alta conectividad alcanzada por el desarrollo tecnológico, lo cual provoca que los escenarios sean cada vez más inciertos en cuanto a nuevos fenómenos, dificultando su control y gestión.

Teniendo el panorama general de las tendencias globales al año 2040, así como también el comportamiento de estas en el espacio sudamericano, queda pendiente el desafío de construir una matriz de análisis que permita determinar la incidencia de las tendencias globales en Sudamérica, categorizándolas de acuerdo con su nivel de impacto y probabilidad de ocurrencia. Con lo anterior, se destaca la continuidad de este libro en un segundo volumen que hará posible prospectar los escenarios y desafíos para los Estados de Sudamérica al 2040, así como también los de Chile y sus Fuerzas Armadas, particularmente en lo que respecta al Ejército de Chile.